



Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

División de Estudios de Posgrado

Facultad de Historia

Maestría en Historia

Opción: Historiografía

Pierre Bourdieu en México

La recepción de su obra entre los historiadores mexicanos

El caso de la UMSNH

Tesis que para obtener el grado de Maestra en Historiografía presenta

Lic. Elsa Gabriela Ambriz Navarrete

Asesor

Jorge Silva Riquer

Morelia, Michoacán, octubre de 2022



A mamá, porque te mantienes en pie a pesar
de que han trastocado nuestro mundo.

A mi hermano, por siempre creer
y nunca dejar de soñar.

Agradecimientos

Hace no mucho tiempo – dos años y 8 meses para ser exactos – me encontraba en casa escribiendo los agradecimientos de mi tesis de licenciatura. En aquel momento imaginaba e incluso anhelaba entrar a la maestría. Sin duda, extrañaba mucho el ambiente académico, estudiar en la biblioteca, perderme horas entre los archivos y dialogar con mis compañeros, entre muchas otras cosas. Mas sólo pensaba en ello debido al poco tiempo con el que contaba para plantear un proyecto; sí, la convocatoria estaba a punto de cerrar. No obstante, la idea de estudiar la propuesta de Pierre Bourdieu dentro de los estudios históricos estaba presente. En realidad, en mi mente venía fraguándose desde años atrás. Así pues, decidí aplicar, no sin antes considerar las palabras de aliento de dos personas que, a lo largo del programa, se convirtieron en mis profesores. Hoy me encuentro nuevamente en casa escribiendo estas líneas pensando en todo lo que el trabajo implicó, el período en el que lo llevé a cabo (los años más críticos de la COVID-19) y las personas que me brindaron su apoyo durante el proceso. A todas ellas quiero corresponder, aunque sea de manera breve.

Quiero dar las gracias a los profesores del posgrado que me acompañaron durante estos años. La paciencia, el esfuerzo y los cambios que tuvieron que implementar dada la contingencia, evidenciaron su compromiso constante con mi formación y la de mis pares. Por todo ello, ¡gracias a todos y todas! Al respecto, me permito hacer dos menciones especiales. La primera, para el Dr. Fernando Rodríguez, por haberme acercado a autores, propuestas historiográficas y líneas de investigación que me llevaron a descubrir el área en la que quiero enfocarme. La segunda, para la Dra. Lorena Ojeda Dávila, por haberme invitado a formar parte de un curso COIL entre la UMSNH y la Universidad de Nuevo México. El

encuentro con nuevas ideas y el trabajo con colegas del país vecino fue una experiencia por demás enriquecedora. ¡Gracias a ambos!

Agradezco especialmente a mi asesor, el Dr. Jorge Silva Riquer, por su asesoramiento. Pese a que fue difícil adaptarse a los cambios derivados de la pandemia, hoy estamos aquí, estimado colega – si me permite la expresión – con este trabajo terminado que, sin duda, habla de su paciencia, dedicación, sus detalladas observaciones y su apoyo emocional en esos momentos en que mi perfeccionismo y estrés parecían hacer de las suyas. Gracias por confiar en la investigación y en mí, incluso cuando a veces yo misma dudaba. En verdad, ¡muchas gracias!

El trabajo no hubiera llegado a buen término sin las sugerencias de mis lectores y lectoras. Por eso quiero agradecer a la Dra. María Guadalupe Cedeño, al Dr. Miguel Ángel Gutiérrez, a la Dra. Adriana Saénz Valadés y al Dr. Alejandro Estrella. Gracias, pues sus lecturas detalladas dieron más sentido a esta investigación.

Ciertamente, el estudio no hubiera llegado a ser lo que es sin los maestros, maestras, doctores y doctoras que me brindaron su tiempo para conversar sobre su encuentro con la obra de Pierre Bourdieu. En este sentido agradezco a mi amigo, colega y ahora también maestro, Israel Martínez Vázquez; al maestro Carlos Leobardo Jaimes Díaz y a la maestra Martha González Lázaro; a los doctores Miguel Ángel Casillas Alvarado, Adán Pando Moreno y Jorge Silva Riquer, así como a las doctoras Adriana Saénz Valadez, Ana Cristina Ramírez Barreto y Gloria Lara Millán. Escucharlos y cuestionarlos me llevó a confirmar algunas cosas que pensaba al respecto, pero también a reflexionar sobre algunas más de las que poco me había preguntado, lo que definitivamente llevó a enriquecer la investigación. Por todo ello, gracias.

Hago extensivo mi agradecimiento a las personas encargadas del trabajo administrativo del posgrado. A la señora Belem, por estar al pendiente de mi documentación, así como de la que necesité para revisar los programas de los seminarios recientes. Y a la señora Leticia por hacer más fácil la consulta del archivo del posgrado, interesarse en mi avance académico y felicitarme en mis logros. Gracias a ambas.

Me parece necesario mencionar lo siguiente. Esta aventura, por momentos caótica, no hubiera sido posible sin la beca que me otorgó el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) a lo largo de dos años. De esto que agradezca a la institución por el estímulo brindado.

Cierro estas líneas agradeciendo a las personas más importantes de mi vida, porque sin su sostén ni siquiera me hubiese parado en la oficina para aplicar al programa. Gracias, mamá, por estar en cada momento. Por esas madrugadas en que te quedabas dormida en el sillón esperando a que terminara de enviar mis trabajos. Por darme ánimos cuando el estrés y las pérdidas parecían superarnos. Por cuidarme cuando me contagié de COVID, a pesar de que tú también te estabas recuperando. Por eso y tantas cosas más, gracias. Y a ti mi bello hermano, mi otro lector, colega y amigo, por creer en todas mis locuras, como lo ha sido esta empresa. ¡Gracias infinitas a los dos!

Morelia, Michoacán

Abril, Julio 2022

Índice

Agradecimientos.....	3
Resumen.....	8
Abstract.....	9
Capítulo 1	
Pierre Bourdieu: su vida, su mundo, su obra y su llegada a México	26
1.1 De Denguin, a la Escuela Normal Superior.....	29
1.2 Su iniciación en Argelia	32
1.3 De vuelta en París: nuevos espacios, nuevos temas	37
1.4 Los primeros pasos en el reconocimiento internacional	43
1.5 La consagración académica	45
1.6 El sociólogo activista	51
1.7 Adiós Bourdieu: el inicio de su legado y su llegada a México	55
1.7.1 Bourdieu de manos de los exiliados.....	56
1.7.2 Bourdieu de la mano de mexicanos.....	66
1.8 Conclusiones.....	71
Capítulo 2	
Pierre Bourdieu en la UMSNH: Obras, profesores y programas.....	73
2.1 Bourdieu en las bibliotecas de la Universidad	78
2.2 El Posgrado en Historia y sus profesores	98
2.3 Bourdieu en los programas del posgrado.....	111
2.3.1 Un encuentro indirecto	112
2.3.2 El encuentro directo con Bourdieu	121
2.4 Conclusiones.....	124
Capítulo 3	
Pierre Bourdieu y los jóvenes amantes de Clío: o de cómo le han puesto a trabajar.....	127
3.1 Pierre Bourdieu en los estudios sobre religión	129
3.2 Bourdieu en los estudios sobre migración.....	136
3.3 Bourdieu en los estudios de redes, historia intelectual y de los intelectuales.....	142
3.4 Un área particular: Bourdieu en los estudios de mujeres.....	147
3.5 Los estudios de arte y cultura, ¿el área en la que más se recurre a Bourdieu?	151
3.6 Bourdieu en las revistas mexicanas de Historia	157
3.7 Conclusiones.....	165

Conclusiones.....	167
Fuentes.....	173
Entrevistas	173
Bibliografía.....	173
Anexos	
Bourdieu en tres revistas de sociología	191
Artículos de la revista <i>Estudios Sociológicos</i> en los que se cita a Pierre Bourdieu.....	192
Artículos de la revista <i>Sociológica</i> en los que se cita a Pierre Bourdieu	195
Artículos de la <i>Revista Mexicana de sociología</i> en los que se cita a Pierre Bourdieu	196
Anexos	
Autorizaciones de información	199

Índice de tablas

Tabla 1 Bourdieu en las bibliotecas de la UMSNH	80
Tabla 2 Bourdieu en los programas del posgrado. Encuentro indirecto.....	114
Tabla 3 Bourdieu en los programas del posgrado. Encuentro directo.....	122
Tabla 4 Obras más empleadas en las revistas.....	164

Índice de gráficas

Gráfica 1 Artículos por años.....	157
Gráfica 2 Número de artículos por revista.....	159
Gráfica 3 Conceptos más empleados.....	161
Gráfica 4 Estudiosos que han empleado a Pierre Bourdieu.....	162

Resumen

Esta investigación analiza la recepción y circulación de la obra de Pierre Bourdieu entre los historiadores mexicanos. Esto a partir de los trabajos de grado producidos por jóvenes amantes de Clío egresados del Programa Institucional de Maestría en Historia (PIMH) de la Facultad de Historia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

En el primer capítulo se traza la trayectoria de vida del sociólogo francés. Conectándolo con las propuestas teóricas y actores de la segunda mitad del siglo XX, se hace énfasis en la relación que entabló con los historiadores. Además, se atiende a los cambios sociales que se suscitaron durante dicho período por considerarlos esenciales en la obra de Bourdieu. El apartado cierra con su recepción en México resaltando el papel que jugaron en ello tanto académicos suramericanos como mexicanos, además de instituciones y editoriales.

El segundo capítulo ubica al pensador francés en el espacio en cuestión: la UMSNH. Primero se identifican sus trabajos en las bibliotecas de dicha institución. Para saber qué tanto circula, el apartado cubre una serie de entrevistas realizadas tanto a egresados como a profesores de la Facultad de Filosofía por ser la institución cuya biblioteca cuenta con más obras del sociólogo. El análisis reveló lo siguiente: Bourdieu sólo es conocido por algunos cuantos. Posteriormente se trazan las trayectorias de los profesores del Posgrado en Historia para ver cómo y de qué manera se acercaron al pensador (esto también se hizo para los profesores del Posgrado de Filosofía). Finalmente, se atiende a los trabajos del sociólogo francés presentados a los estudiantes. Estos fueron identificados a partir de la revisión de los programas de estudio del PIMH.

En el tercer capítulo se analizan los trabajos de grado de los egresados del programa. Los aspectos considerados para ello fueron: las obras implementadas, los conceptos empleados y las líneas de investigación en las que se está poniendo a trabajar al sociólogo, entre otros aspectos. Este capítulo, pensado a partir de la microhistoria italiana, cierra con un análisis estadístico de los artículos – en los que se ha implementado a Bourdieu – publicados en cinco revistas mexicanas de Historia. El mismo evidencia el reciente interés de los amantes de Clío por la propuesta del sociólogo francés.

Palabras clave: Pierre Bourdieu, tesis, historiadores, microhistoria italiana, recepción.

Abstract

This research analyses the reception and circulation of the oeuvre of Pierre Bourdieu among Mexican historians. This is done through the master theses written by young lovers of Clio during their graduate studies at the Institutional Master Program in History (Programa Institucional de Maestría en Historia) of the Faculty of History of Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

The first chapter follows Bourdieu's trajectory. In this regard, he is connected to theories and thinkers of the second half of the 20th century. Considering how his work was affected by or even produced as an answer to the social changes of that time, the chapter pays attention to them as well. The relationship between the sociologist and historians is highly emphasized. This first part closes with his reception in Mexico. South American and Mexican professors are recognized in this matter, as well as universities and house publishers.

The French thinker is positioned in the UMSNH in the second chapter. First, his oeuvre is identified in the libraries of the university. To understand his circulation, the chapter covers some interviews of both graduated and professors of the Faculty of Philosophy (this is the institution which library has more works by Bourdieu). The analysis shows that he is only known by some people and barely implemented. The trajectory of the professors of the Institutional Master Program in History is traced, afterwards. Due to this it was possible to know how they got engaged with Bourdieu's concepts. Finally, the works of the sociologist introduced to the students are analysed. This was done after identifying them through the analysis of the study programs.

The master thesis, in which Bourdieu is implemented, are studied in the third chapter. The works employed, the concepts that were applied as well as the fields to which the French sociologist has been associated with were the aspects taken into consideration. This chapter, which draws inspiration from Italian microhistory, closes with a statistical analysis of the articles published in 5 Mexican Journals of History. The analysis shows the interest that historians have shown in his work in recent years.

Key words: Pierre Bourdieu, reproduction, thesis, historians, Italian microhistory.

Introducción

En marzo del 2013, en el marco del 1er Congreso Internacional en Estudios de Mujeres y Género llevado a cabo en Zacatecas, Zacatecas, presenté un avance de mi tesis de licenciatura en el que ya mostraba las categorías de análisis implementadas en mi estudio. Aplicando las categorías de género y violencia simbólica de la historiadora norteamericana Joan Scott y del sociólogo francés Pierre Bourdieu, respectivamente, analicé la práctica musical de las mujeres morelianas. Mas por tratarse de un trabajo pequeño tanto por el formato en que se nos pidió presentarlo, como por el hecho de ser sólo un avance –a lo que se puede sumar la poca experiencia con la que contaba–, hice poco énfasis en los aspectos en que se podía apreciar esa violencia.¹ Eso no fue, empero, lo que llevó a generar el único comentario que, al menos en la sesión de preguntas y respuestas, recibí: en éste se me sugería reconsiderar el uso de la categoría de Bourdieu pues era algo contemporánea para un trabajo decimonónico.

Si bien me pareció un comentario erróneo –el cual no puedo negar que mostraba preocupación por los anacronismos en los que se puede llegar a caer–, en su momento no supe cómo responder, por lo que preferí no decir nada. Mas cierta tensión se percibía en el aire. Y no sólo por mi sentir, sino también por el que otras personas me manifestaron una vez acabada la sesión. No había ningún problema en la utilización de esa categoría a decir de lo expresado por estudiantes de doctorado con las que compartí la mesa. Algo que tampoco le parecía conflictivo a una pasante chilena que, palabras más, palabras menos, señaló: “¡hasta podrías estudiar el mundo prehispánico con esas categorías sin tener ningún problema!”.

¹ Véase Elsa Gabriela Ambriz Navarrete, “Música, género y violencia simbólica. Reflexiones en torno a la práctica musical de las señoritas en el porfiriato moreliano”, en *Estudios de mujeres y género desde una perspectiva interdisciplinaria*, coord. Norma Gutiérrez Hernández y Diana Arauz Mercado (México: Universidad de Zacatecas/Universidad Autónoma de Querétaro/Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/Universidad Autónoma de Nuevo León/Universidad Juárez del Estado de Durango, 2013), 251–59.

La anécdota anterior –sin duda, aún fresca en mi memoria– obedece a tres razones. La primera, evidenciar la génesis de esta investigación. En efecto, desde ese momento surgieron una serie de preguntas que me propuse responder, a pesar de no saber cuándo lo haría (ahora puedo decir que tras nueve años). ¿Qué significa Pierre Bourdieu para los historiadores? ¿Cómo se han acercado a este pensador? ¿Qué piensan de su obra? ¿Qué tanto se conoce sobre ella? ¿Cómo la aplican en sus investigaciones? Esas fueron las interrogantes que, los comentarios recibidos tanto en el Congreso, como durante mi examen recepcional,² llevaron a plantearme.

Ejemplificar el poco acercamiento que se ha dado entre los historiadores y el sociólogo francés, es la segunda razón. Claro que ha habido algunos amantes de Clío que han puesto a trabajar a Pierre Bourdieu. Entre ellos se cuentan figuras como las de Peter Burke y Roger Chartier, quienes han evidenciado e impulsado su aplicación.³ No obstante, los sociólogos siguen aventajando. Ellos mismos son los que han hecho varios estudios sobre la recepción y circulación de sus ideas entre su propio gremio, así como en el de los antropólogos, los interesados en los estudios culturales, y otros más en los que apenas se vislumbra el del oficio de historiar.⁴

² En general, con esto me refiero a los comentarios recibidos durante la revisión y posterior defensa de mi tesis de licenciatura. Elsa Gabriela Ambriz Navarrete, “Educación y práctica musical de las mujeres morelianas. Un análisis desde el género y la violencia simbólica 1886-1911” (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2019).

³ Véase Peter Burke, *¿Qué es la historia cultural?* (Barcelona, España: Paidós, 2006); Roger Chartier, “De la historia social de la cultura a la historia cultural de lo social”, *Historia Social* 17 (1993): 97–103; Pierre Bourdieu y Roger Chartier, *El sociólogo y el historiador* (Madrid: Abada, 2011).

⁴ Jeffrey J Sallaz y Jane Zavisca, “Bourdieu in American sociology 1980-2004”, *Annual Review of Sociology* 33 (2007): 21–30, <https://www.jstor.org/stable/29737752>; Jeffrey J. Sallaz y Jane Zavisca., “From the Margins to the Mainstream: The Unlikely Meeting of Pierre Bourdieu and US Sociology”, *Annual Review of Sociology* 33, núm. 2 (2008): 21–41, <https://doi.org/10.2383/27721>; Denis Baranger, “La recepción de Bourdieu en Argentina y en Brasil”, en *V Jornadas de Sociología de la UNLP*, 2008, 1–19; Denis Baranger, “La recepción de Bourdieu en Argentina”, *Desarrollo económico* 50, núm. 197 (2010): 129–46, <https://www.jstor.org/stable/41219137> Kie Sanada, “Bourdieu in Japan : Selective Reception and Segmented Field”, *Transcience* 7, núm. 1 (2016): 100–114, http://www2.huberlin.de/transcience/vol7_no1_100_114.pdf; Thomas Medvetz y Jeffrey J. Sallaz, eds., *The Oxford Handbook of Pierre Bourdieu* (United States of America: Oxford University Press, 2018). Aquí se compilan varios trabajos sobre la circulación internacional de las ideas de Bourdieu con capítulos muy específicos con respecto a su recepción en los países nórdicos, Cánada, Sudáfrica y el mundo poscomunista. Gisèle Sapiro, “From Social Theorist to Global Intellectual: the internacional reception of Bourdieu’s work and its effect on the author”, en *Ideas on the move in the social sciences and humanities The international circulation of paradigms and theorists*, ed. Gisèle Sapiro, Marco Santoro, y Patrick Baert (Palgrave Macmillan, 2020), 299–322.

La tercera razón obedece a lo siguiente: las diferencias entre las generaciones de historiadores en el acercamiento a la obra de Pierre Bourdieu. Tómese en cuenta lo siguiente. Entre el doctor que me hizo el comentario, mi asesor de entonces – impulsor de mi interés por el sociólogo y, para entonces, aún maestro–, las estudiantes de doctorado con las que compartí la mesa, la estudiante chilena a punto de egresar, y yo, para entonces aún pasante, había una distancia considerable. Más allá de los grados que mediaban entre nosotros, nos separaban por lo menos 20 años así como tres regiones de formación: México (teniendo en cuenta que proveníamos de diferentes instituciones), Chile y España.⁵ Tres generaciones – por decirlo así–, que se habían formado de manera diferente. Historiadores que, ante el encuentro con la propuesta del sociólogo francés, se habían hecho una idea de ella. Decidiendo, en algunos casos, tomar distancia. Y en otros, acercarse a su teoría, como al parecer hacíamos los jóvenes amantes de Clío.

En efecto, me parece que esta experiencia muestra lo que considero se ha dado en los últimos años: un encuentro entre Pierre Bourdieu y las generaciones más jóvenes de historiadores. Relación evidentemente facilitada por algunos académicos conocedores, interesados y abiertos a la posibilidad de aplicar lo planteado por el pensador, en una investigación histórica. Basta ver lo que evidencia el Repositorio Nacional al respecto. Una búsqueda realizada con las palabras “Pierre Bourdieu” arroja un total de 527 resultados: 204 tesis de maestría (1995);⁶ 146 artículos (1996); 84 tesis de doctorado (2001); 45 capítulos de libro (1994) y 38 libros (2008). Estudios que van de 1995 al 2020. Publicaciones entre las que se cuentan algunos trabajos en relación con su muerte y su legado, así como reseñas de algunos de sus trabajos.⁷ Investigaciones que, no obstante, se reducen a 72 cuando se agrega la palabra “historia” (71 pues una tesis se repite): 36 tesis de maestría (2004); 19 de doctorado

⁵ Realmente nunca supe si el Dr. era de la Universidad de Zacatecas o de alguna de las universidades organizadoras (las cuales eran del norte del país). Las estudiantes de doctorado venían del Colegio de México si bien ignoro en donde se habían formado anteriormente. El Dr. Antonio Ruiz Caballero, quien entonces era mi asesor, estudió la licenciatura en la Facultad de Historia de la UMSNH y la maestría en el Instituto de Investigaciones Históricas de la misma universidad. Hacía no mucho que acaba de regresar de España tras realizar una segunda maestría en la Universidad Autónoma de Barcelona. La joven participante del cono sur, como expresé arriba, era de Chile (Universidad de Chile).

⁶ El año de este y los siguientes elementos hace referencia al año del primer estudio que arroja el repositorio.

⁷ Datos tomados el 8 de octubre de 2020 del sitio web del Repositorio Nacional. <https://www.repositorionacionalcti.mx/busqueda-parametrizada/contribuidor//busquedaParam/Pierre+Bourdieu>

(2001); 10 artículos (2002); 4 libros (2011) y 2 capítulos de libro (1997).⁸ Trabajos en los que se evidencia el conocimiento, por parte de estudiantes y académicos, de la obra de Bourdieu. Investigaciones realizadas en su mayoría por jóvenes estudiantes de maestría. Trabajos en los que se muestra cómo es que en la última década y media las nuevas generaciones de historiadores ponen a trabajar al sociólogo.

Las cifras arrojadas también exponen algo más; los trabajos realizados en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo son una constante. Considérese la primera búsqueda que arroja un total de 204 tesis de maestría. En la sección, “editores”, aparece en primer lugar. Ocupando el segundo en la de “repositorios de origen” al estar por debajo del Repositorio de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México. Las investigaciones correspondientes a la primera institución son del área de Historia, Filosofía y Derecho. Mientras que los estudios de la segunda son de carácter sociológico, comunicacional, antropológico, artístico y educativo, contándose sólo unos cuantos de carácter histórico; sin duda, una situación que parece repetirse en los otros repositorios desplegados en el sitio web.⁹ En efecto, no importa que se trate del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), El Colegio de Sonora, El Instituto Mora, la Universidad Autónoma Metropolitana o la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, esas parecen ser las áreas en las que más se conoce y trabaja con las herramientas teóricas y metodológicas planteadas por el sociólogo francés.

Y no sería raro que así fuera dada la producción académica de Pierre Bourdieu (1930 – 2002). Filósofo de formación, antropólogo y etnólogo en su camino intelectual, pero sociólogo de convicción, en sus investigaciones analizó los efectos de la descolonización en la sociedad campesina y la formación del proletariado urbano argelino, como se observa en *La sociología de Argelia* (1957), *Trabajo y trabajadores en Argelia* (1963), *El desarraigo* (publicado en 1964 junto con Abdelmadek Sayad) y *Argelia 1960* (1977). También dedicó varias obras en las que observó cómo la institución educativa, en vez de dar pie a la igualdad y oportunidad de sus miembros, beneficia a los sectores privilegiados reproduciendo las

⁸ Datos tomados el 8 de octubre del 2020 del sitio web del Repositorio Nacional. <https://www.repositorionacionalcti.mx/busqueda-parametrizada/busquedaParam/Pierre%20Bourdieu/contribuidor//tema/Historia/styleButton/1>

⁹ Datos tomados el 8 de octubre de 2020 del sitio web del Repositorio Nacional. <https://www.repositorionacionalcti.mx/busqueda-parametrizada/contribuidor//busquedaParam/Pierre+Bourdieu>

desigualdades sociales. Me refiero a *Los herederos, los estudiantes y la cultura* (1964), *La reproducción* (1970) y *La nobleza de estado* (1989), entre otras. Interesado en la imagen fotográfica – la cual introdujo como herramienta metodológica en sus primeros estudios – realizó, *Un arte medio: ensayos sobre los usos sociales de la fotografía* (1965). Atendiendo a las diferencias sociales, los procesos de dominación y las estrategias de reproducción, llevó a cabo otros estudios sobre el arte y el gusto entendidos como campos en los que se dan batallas simbólicas de poder, exclusión, e inclusión, como se observa en *El amor al arte: arte europeo, museos y su público* (1966), y, *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto* (1979). También analizó cómo se da, desde una perspectiva simbólica, la dominación del hombre hacia la mujer en su obra *La dominación masculina* (1998), la cual encontró su germen en las reflexiones derivadas de su encuentro con la sociedad argelina de la Cabília. Considerando los efectos de la globalización y otras formas de dominación, escribió *La miseria del mundo* (1993), estudio en el que hace hablar a los marginados del sistema neoliberal, y, *Sobre la televisión* (1996) en el cual trata los discursos televisivos y la censura que impera en ellos; señalando cómo es que la televisión ha alterado el campo artístico, político, económico, entre otros, además de dejarse afectar por ellos aún se trate del periodismo y los discursos más serios.¹⁰ Una producción sociológica marcada – como expresé arriba – por la antropología y la etnología, lo que explica el por qué en ciertas disciplinas su obra ha sido mayormente recibida.

No obstante, la obra de Pierre Bourdieu estuvo atravesada por la historia. Él mismo llegó a expresar su preocupación e interés por el nacimiento de una ciencia social unificada, en la que la historia fuese una sociología histórica del pasado y la sociología una historia social del presente.¹¹ Propuesta hasta hace poco conocida debido a los estudios –también recientes– en los que se ha dejado ver el papel que la historia jugó en los trabajos de este sociólogo. Obras en las que se evidencia la imagen de un Bourdieu interesado no sólo en la

¹⁰ Loïc Wacquant, “La vida sociológica de Pierre Bourdieu”, en *Pierre Bourdieu. Capital simbólico y magia social*, ed. Isabel Jiménez (México: Siglo XXI, 2012), 322–30; Thomas Medvetz y Jeffrey J. Sallaz, “Introduction Pierre Bourdieu, a twentieth-century life”, en *The oxford handbook of Pierre Bourdieu*, ed. Thomas Medvetz y Jeffrey J. Sallaz (United States of America: Oxford University Press, 2018), 1–17.

¹¹ Pierre Bourdieu, “Sur les rapports entre la sociologie et l’histoire en Allemagne et en France”, *Actes de la recherche en sciences sociales*, núm. 106–107 (1995): 111 Citado en Christophe Charle, “The transdisciplinary contribution of Pierre Bourdieu to the study of the academic field and intellectuals”, en *The oxford handbook of Pierre Bourdieu*, ed. Thomas Medvetz y Jeffrey J. Sallaz (United States of America: Oxford University Press, 2018), 328 .

reproducción – como mucho tiempo se le pensó –, sino también en la transformación, en los cambios.¹² El arte de Clío fue así esencial en su obra, si bien ésta no suele estar muy presente en las investigaciones históricas – exceptuando, tal vez, aquellas realizadas en la UMSNH.

Piénsese nuevamente en los resultados mencionados; en la casa de Hidalgo se han desarrollado más estudios de carácter histórico en los que se evidencia el conocimiento de, y el acercamiento a, la obra de este sociólogo. Las cifras arrojadas tanto por el “Repositorio Nacional”, como por el “Repositorio Institucional de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo” así lo verifican. En particular, este último muestra que la mayoría de los trabajos han sido realizados en la Facultad de Historia.¹³

Tomando en cuenta lo anterior, en esta investigación estudio la recepción de la obra de Pierre Bourdieu, entre los historiadores mexicanos, a partir de la producción académica llevada a cabo en la casa de Hidalgo. Es decir, de las tesis realizadas por los jóvenes historiadores egresados del Programa Institucional de Maestría en Historia de la Facultad de Historia de la UMSNH. Específicamente, a partir de 12 estudios defendidos entre los años 2012 y 2019. Dos presentados en el 2012, uno en el 2013, uno en el 2014 y otro más en el 2015. Dos en el 2016. Dos en el 2017, uno en el 2018 y dos más en el 2019. Investigaciones que abordan varios temas como: religión, migración, educación, intelectuales, prácticas y gustos, producción literaria y cuestiones de mujeres/género.

Elegí estos trabajos debido al uso que se hace de la propuesta del sociólogo a lo largo de los mismos. No tomé en cuenta otros siete en los que apenas se le menciona debido a que esa mención no me permitía analizar la forma en que se está poniendo a trabajar a Bourdieu.¹⁴

¹² Véase Philip S. Gorski, “Bourdieu as a theorist of change”, en *Bourdieu and historical analysis*, ed. Philip S. Gorski (United States of America: Duke University Press, 2013), 1–15 Y, de manera general, todos los textos que, además del citado, conforman la obra en cuestión.

¹³ “Repositorio Nacional. Pierre Bourdieu, historia, Universidad Michoacana de San Nicolás”, consultado el 9 de octubre de 2020, <https://www.repositorionacionalcti.mx/busqueda-parametrizada/contribuidor//tema/historia/tipo/info%3Aeu-repo%2Fsemantics%2FmasterThesis/editor/Universidad%2BMichoacana%2Bde%2BSan%2BNicolás%2Bde%2BHidalgo/busquedaParam/Pierre+Bourdieu/pag/2>; “Repositorio Institucional de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Bourdieu”, consultado el 10 de diciembre de 2020, http://bibliotecavirtual.dgb.umich.mx:8083/jspui/simple-search?location=%2F&query=Bourdieu&rpp=10&sort_by=score&order=desc.

¹⁴ Al hacer la búsqueda con los términos “Bourdieu” y “Pierre Bourdieu”, el Repositorio Institucional de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo arrojó 19 resultados al remitirme a las opciones de “Historia regional continental” e “Historiografía”. También revisé los resultados mostrados para las opciones en “Historia de América” e “Historia de México” ofertadas en el Instituto de Investigaciones Históricas. Y aunque suman un número similar (17), en la mayoría de ellos se hacen mínimas menciones al sociólogo.

¿Esto demerita su importancia? En lo absoluto. Los mismos verifican la circulación del pensador en el espacio en cuestión. De hecho, uno de ellos evidencia su presencia desde el 2006 (en una tesis defendida en ese año se le cita dos veces). Por esto, sí llego a mencionar algunas de esas investigaciones, mas no como parte del análisis central.

Me parece importante señalar lo siguiente: varias de las investigaciones sujetas a análisis fueron dirigidas por profesoras y profesores conocedores de la obra de Bourdieu, tanto por su formación, como por las redes de conocimiento que han generado en torno a él. Entre ellos se cuentan las Doctoras en Historia: Cecilia Bautista y Guadalupe Cedeño, así como la Doctora en Antropología Gloria Lara Millán. Los Doctores en Historia: Oriel Gómez Mendoza, José Alfredo Uribe Salas, Miguel Ángel Gutiérrez López (quien realizó una estancia posdoctoral en el IISUE, centro en el que se estableció, en el 2002, el “Seminario Permanente de Investigación y Formación Pierre Bourdieu”). El doctor Jorge Silva Riquer quien, además, es sociólogo, y el Doctor en Antropología Social Jorge Amós Martínez Ayala.

También debo aclarar que en algún momento decidí no incorporar dos de los trabajos analizados debido a las circunstancias por las que pasó su asesor (Christian Rodrigo Núñez Arancibia). Sin embargo, eventualmente lo hice. Pensando en la importancia que dan algunos estudiosos de la historia de la tecnología a las innovaciones fracasadas –porque estas sientan un antecedente que después será la base para otras producciones–,¹⁵ consideré que las referencias, los datos y las lecturas que sugirió a los estudiantes –dada su formación como sociólogo– reforzaron la circulación del pensamiento de Bourdieu.¹⁶ Y lo expreso de esa manera debido a que, la “semilla” que plantó, se sumó a la que los otros profesores, conocedores de la obra del sociólogo francés, también plantaron e incluso regaron –o, si se prefiere en otros términos, que ayudaron a circular.

“Repositorio Institucional de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Bourdieu”, consultado el 10 de diciembre de 2020, http://bibliotecavirtual.dgb.umich.mx:8083/jspui/simple-search?location=%2F&query=Bourdieu&rpp=10&sort_by=score&order=desc. Actualmente (julio de 2022), el Repositorio arroja dos resultados más en cuanto a lo producido en la Facultad de Historia.

¹⁵ Véase la propuesta Michel Callon en Eduardo Aibar, “La Vida Social De Las Máquinas: Orígenes , Desarrollo Y Perspectivas Actuales”, *Reis* 96 (1996): 141–70.

¹⁶ Christian Rodrigo Núñez Arancibia, de nacionalidad chilena, se formó en su país, si bien estudió su doctorado en El Colegio de México. Toda su producción fue un plagio: desde la tesis para obtener dicho grado, hasta lo que publicó una vez siendo profesor-investigador. Esto fue descubierto en el 2014. Razón por la que renunció a todo y perdió su grado. Debo recordar que aquí revisaré dos tesis hechas por jóvenes historiadores cuya producción no se vio afectada por los actos cometidos por quien fuera su asesor.



La obra de Pierre Bourdieu –como la de todo pensador– no surgió por generación espontánea. Ésta es producto de un campo social y académico de producción; siendo fundamental, para comprenderla, el análisis de estos aspectos. Los textos enfocados en la recepción y la circulación de las ideas de este sociólogo sólo llegan a esbozar estos puntos debido a que muchos de ellos forman parte de obras colectivas en las que el primer capítulo suele encargarse de ello. Su examen, en ese sentido, suele dirigirse –en el caso de algunos– a las condiciones sociales e intelectuales del campo de recepción. Es decir, analizan el desarrollo de las humanidades –principalmente de la sociología y la antropología, aunque también de los estudios culturales y de la pedagogía–, poniendo atención a los temas, las propuestas y las políticas educativas que poco a poco fueron receptando las ideas de Bourdieu; las cuales, eventualmente, dieron un giro a esas disciplinas.¹⁷

En el primer capítulo de esta investigación examino las condiciones sociales e intelectuales en las que Bourdieu produjo su obra, así como en las que ésta se movió. En este sentido, analizo varios aspectos de su vida, las relaciones que generó, las posiciones intelectuales y políticas que fue asumiendo, así como sus encuentros académicos. Ciertamente, trato la relación que Bourdieu tuvo con los historiadores haciendo énfasis tanto en la forma en que colaboró con ellos, como en la forma en que estos consideraron su propuesta, así como la manera en que él concibió la Historia. De igual forma, considero las críticas que recibió. Todo esto para entender cómo fue recibido en México.

¹⁷ Johs Hjelbrekke y Annick Prieur, “On the reception of Bourdieu’s sociology in the world’s most equal societies”, en *The oxford handbook of Pierre Bourdieu*, ed. Thomas Medvetz y Jeffrey J. Sallaz (United States of America: Oxford University Press, 2018), 68–87; John Mclevey, Allyson Stokes, y Amelia Howard, “Bourdieu’s uneven influence on anglophone Canadian sociology”, en *The oxford handbook of Pierre Bourdieu*, ed. Thomas Medvetz y Jeffrey J. Sallaz (United States of America: Oxford University Press, 2018), 88–104; Liliana Pop, “Bourdieu in the post-communist world”, en *The oxford handbook of Pierre Bourdieu*, ed. Thomas Medvetz y Jeffrey J. Sallaz (United States of America: Oxford University Press, 2018), 129–58; Derek Robbins, “French Production and English Reception. The International Transfer of the Work of Pierre Bourdieu”, *Sociologica* 2 (2008): 1–32, <https://doi.org/10.2383/27720>; Baranger, “La recepción de Bourdieu en Argentina y en Brasil”; Baranger, “La recepción de Bourdieu en Argentina”.

La última parte del capítulo está así dedicada a su recepción en el país. En la misma, propongo tres etapas de recepción de su obra: la primera, derivada del exilio suramericano; la segunda, en la que se aprecia el trabajo de los mexicanos si bien aún está presente la labor de los exiliados; y, la tercera, la de la institucionalización, en la que Bourdieu encontró espacios universitarios para su estudio y discusión. Al caracterizar estas etapas identifiqué a algunos de los introductores de su obra y la forma en la que ésta empezó a circular, tomando en cuenta las primeras ediciones al español. En sí, analizo las condiciones universitarias, académicas e ideológicas por las que la obra se abrió paso.

De esta forma, el capítulo está estructurado a partir de lo señalado por el propio Bourdieu en cuanto al análisis de obras se refiere. Este estudio no sólo es un trabajo sobre la recepción del sociólogo. También es una investigación pensada e influenciada por su propuesta (considérese que Pierre Bourdieu abre la brecha para los estudios de recepción). Este primer apartado es el que más obedece a ella. Sin duda, era necesario atender a todos los aspectos señalados para entender ese proceso de encuentro entre el sociólogo y los historiadores.

Preguntarse por las personas que introducen las obras, los textos que se introducen y las editoriales que los publican, son aspectos necesarios para entender la circulación internacional de las ideas de un pensador, a decir de Pierre Bourdieu.¹⁸ Tomando en cuenta estos aspectos, los investigadores interesados en la recepción de la obra de este pensador – o, en su sociología, como se enuncia en algunos de sus estudios –, han puesto atención a las traducciones, los traductores, las casas editoriales y a sus directores, debido a que los intereses de éstos, su agenda, afiliaciones y la forma en que publican los textos, dan pie a una identidad que beneficia o perjudica la recepción.¹⁹ Ciertamente, no sólo ellos influyen en la forma en que se ve a un autor; las mismas obras o, mejor dicho, la publicación de algunas de éstas, lo hace. Piénsese, por ejemplo, en lo señalado por Gorski: ciertos títulos tuvieron un

¹⁸ Pierre Bourdieu, “The Social Conditions of the International Circulation of Ideas”, consultado el 23 de octubre de 2020, <https://es.scribd.com/doc/236976143/The-Social-Conditions-of-the-International-Circulation-of-Ideas>.

¹⁹ Marco Santoro, Andrea Gallelli, y Barbara Grüning, “Bourdieu’s International Circulation. An exercise in intellectual mapping”, en *The oxford handbook of Pierre Bourdieu*, ed. Thomas Medvetz y Jeffrey J Sallaz (United States of America: Oxford University Press, 2018), 21–67; Derek Robbins, “French Production and English Reception. The International Transfer of the Work of Pierre Bourdieu”, *Sociologica* 2 (2008): 1–32, <https://doi.org/10.2383/27720>; Baranger, “La recepción de Bourdieu en Argentina y en Brasil”; Baranger, “La recepción de Bourdieu en Argentina”.

peso fundamental en la identificación de Bourdieu como un teórico de la reproducción.²⁰ Por lo tanto, un estudio de recepción debe de considerar a las personas que la propiciaron, así como a las obras que éstos publicaron y/o que introdujeron.

En el capítulo dos, dedicado a la recepción del sociólogo francés en la UMSNH, estudio a los académicos que llevaron la obra de Bourdieu a la universidad. No obstante, primero identifiqué los espacios –en sí, las bibliotecas en las que se ubican sus trabajos–, debido a que es muy diferente el significado que una obra adquiere como parte de la colección de una biblioteca o institución en general, a lo que realmente se conoce o dice del autor. Para las primeras, es fundamental contar con bibliografía variada; esto, más buenos espacios y servicios de consulta, ayuda a adquirir e incluso mantener certificaciones de calidad. Sin embargo, un acervo grande no significa que los autores sean consultados, que estén en continuo movimiento. Es cierto que parte del material busca atender a las necesidades de los programas de las instituciones a las que pertenecen. Incluso, entre estudiantes y profesores se forman comisiones para pedir determinadas obras. Mas no siempre son consultadas, como se observa en la Biblioteca de la Facultad de Filosofía, la cual es la que más cuenta con obra de Pierre Bourdieu, como señalo a lo largo del capítulo.

Esto no significa que en dicho espacio este pensador sea un autor de referencia constante. Como lo muestran los testimonios de un número pequeño de egresados del programa, considerados por haber implementado al sociólogo en su estudio; como de profesores, tomados en cuenta tanto por su formación, sus investigaciones y los seminarios que han impartido, sí se tiene conocimiento del pensador, mas poco es lo que se discute sobre él (lo que repercute en su mínima circulación, la cual sólo se da entre aquellos que llegan a emplearlo en sus trabajos). En efecto, sólo unos cuantos académicos adscritos a esta institución han introducido al pensador.

Sin duda, para las bibliotecas tiene un significado diferente el contar con la obra de Pierre Bourdieu a diferencia de lo que significa para los profesores. Estos pudieron haberla introducido entre sus estudiantes –no sólo en clase, sino entre pasillos– por haber entrado en conflicto con la tradición intelectual imperante o de la que en algún momento llegaron a formar parte,²¹ así como por las necesidades de investigación de los estudiantes.

²⁰ Gorski, "Bourdieu as a theorist of change", 2.

²¹ Bourdieu, "The Social Conditions of the International Circulation of Ideas".

La inserción de las obras entre el estudiantado implica el estudio de los programas académicos. Así lo pensó Denis Baranger –para el caso argentino– al analizar los programas de las áreas de grado y posgrado de las carreras de antropología y sociología. Ciertamente, como él mismo dice:

“son evidentes las limitaciones de este indicador, conociendo que las razones para incluir una obra en una bibliografía pueden ser muy variadas. Por otra parte, no necesariamente las lecturas del profesor deben considerarse como limitadas a las que se consignan en un programa, que tal vez privilegie textos disponibles en la lengua local.”²²

De igual forma, debe tomarse en cuenta que no siempre se llega a cubrir todo el programa. Por lo que, en ocasiones, el autor o la obra sólo figuran en el papel, mas no en la clase. Estoy de acuerdo, no obstante, con lo señalado por Baranger: “... más allá de estas atendibles objeciones, no cabe duda de que las bibliografías de los programas nos ilustran acerca del tipo de reproducción que se está proponiendo del pensamiento de Bourdieu.”²³

En el segundo capítulo también llevo a cabo el análisis de las obras expuestas a los estudiantes del Programa de Maestría en Historia. En sí, de los trabajos en los que el sociólogo está presente tanto de manera indirecta, como directa (estudios seleccionados tras examinar los “Programas Académicos” de los seminarios ofertados a lo largo del posgrado).

El análisis en cuestión me remitió nuevamente a los introductores del sociólogo; en esencia, al acercamiento que ellos mismos propician. Como Bourdieu señaló, en el sistema escolar se dan lecturas encuadradas debido a que “... los profesores son un filtro o una pantalla entre lo que los investigadores buscan decir y lo que los estudiantes reciben.”²⁴ Si el sociólogo francés fue un autor presente en la formación de los académicos, si consideran que su propuesta es viable en una investigación histórica, si han generado redes de conocimiento en torno a él e incluso lo aplican en sus propios estudios, lo introducirán a sus estudiantes. Empero, esa introducción estará marcada por las características de su campo de formación, así como por las condiciones del campo en el que se mueven y de las posiciones asumidas

²² Baranger, “La recepción de Bourdieu en Argentina y en Brasil”, 9.

²³ Baranger, 9.

²⁴ Pierre Bourdieu, “¿Qué es hacer hablar a un autor? A propósito de Michel Foucault”, en *Capital cultural, escuela y espacio social*, ed. Isabel Jiménez, 2a ed. (México: Siglo XXI, 2017), 19.

en él. El tratamiento dado por estos a la obra del sociólogo y de otros pensadores obedecerá, entonces, a las directrices de todo lo anterior.

En este capítulo también estudio la formación de algunos académicos y académicas del Posgrado en Historia, dado su acercamiento a la obra de Pierre Bourdieu. En esencia, trazo los perfiles de los profesores haciendo énfasis en su encuentro con la obra del sociólogo (también hago lo mismo en el caso de los académicos entrevistados del Posgrado en Filosofía). El análisis de este y los otros aspectos mencionados me permitió alcanzar el objetivo planteado para este apartado: identificar las condiciones, la forma, los medios y a los actores que llevaron a que la obra del sociólogo francés fuese recibida en la UMSNH, así como al hecho de que sus ideas circulen de tal o cual manera entre los estudiantes del posgrado.

Las obras, una vez recibidas e interpretadas, dan pie a otros trabajos, los cuales se convierten en ejemplos de la forma en la que se receptionan las ideas de un pensador. Varias de las investigaciones enfocadas en la recepción de Pierre Bourdieu se han dedicado al análisis de los artículos y las obras que se han generado a partir de éste. Estudios de carácter cuantitativo y cualitativo debido a que examinan las veces en las que se referencia, cita o trabaja con Bourdieu. Además de analizar la forma en la que se aplica su propuesta teórica. En ninguno de estos trabajos –al menos en los aquí citados– se examinan las producciones académicas de los estudiantes de posgrado.²⁵

La recepción de la obra de Pierre Bourdieu, entre los historiadores mexicanos, es analizada a través del examen de la producción académica realizada por los amantes de Clío egresados del Programa de Maestría de la Facultad de Historia. El tercer capítulo lo dedico, así, al estudio de los catorce trabajos antes mencionados. En ese sentido, presto atención a las categorías implementadas y a la forma en que se aplican. Hago lo mismo con las obras de Bourdieu que más son utilizadas para ver si hay, o no, una tendencia hacia algunos de sus trabajos. Todo ello para ver cómo es que se pone a trabajar a Pierre Bourdieu y en qué medida se implementa su propuesta en las investigaciones de carácter histórico. De esto que el capítulo esté estructurado a partir de las líneas de investigación histórica a las que se adscriben las investigaciones.

²⁵ Sallaz y Zavisca, “Bourdieu in American sociology 1980-2004”; Santoro, Gallelli, y Grüning, “Bourdieu’s International Circulation. An exercise in intellectual mapping”.

El apartado también está pensado a partir de la propuesta de la Microhistoria Italiana. Por un lado, por la conexión que se establece entre el micro y el macro espacio. Pues, a diferencia de la “Microhistoria Mexicana”, la Italiana no se limita a la región, la población, o “la parroquia”. Al contrario, trasciende el espacio visto con lupa “... revelando [tanto] su significado oculto [el de los casos no comunes, así como] su ajuste a un sistema, o descubriendo el contexto social en el que un hecho aparentemente anómalo o carente de significación cobra sentido al revelarse las incoherencias ocultas de un sistema social aparentemente unificado.”²⁶ El examen de las tesis realizadas por los egresados del Posgrado en Historia no está, por tanto, limitado a los trabajos en sí. Estos están conectados con lo que otros investigadores han producido al respecto.

Es menester mencionar, por otro lado, la importancia de la Microhistoria para el análisis de los grupos subalternos. Como se muestra en la obra de Carlo Ginzburg, *El queso y los gusanos*, esta forma de hacer Historia también permite analizar a los grupos subalternos a partir de los conflictos, compromisos, acuerdos e incluso fisuras que se generan en el microespacio, debido a la relación dialéctica entre estos grupos y las clases hegemónicas. Pues los subalternos no sólo reciben, sino también interpretan, reinterpretan, crean, negocian o rechazan.²⁷ Concibiendo a la UMSNH como un grupo subalterno –dada la condición periférica que por mucho tiempo tuvo debido a la centralización de la educación superior–, considero lo producido en el Posgrado en Historia como el resultado de esa relación dialéctica. Los trabajos de investigación de los egresados del programa están así en la línea de lo llevado a cabo por otros investigadores, como lo muestro en el análisis estadístico de la última parte del apartado. En él, analizo los artículos publicados en cinco revistas mexicanas de Historia en los que se ha empleado la propuesta de Pierre Bourdieu. Tomando en cuenta lo editado en *Historia Mexicana*, *Estudios de Historia Novohispana*, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea*, *Relaciones e Historia y Gráfica*, muestro los artículos publicados

²⁶ Giovanni Levi, “Sobre microhistoria”, en *Formas de hacer historia*, ed. Peter Burke (España: Alianza Editorial, 1996), 138.

²⁷ Carlo Ginzburg, *El queso y los gusanos. El universo según un molinero del siglo XVI* (Península, 2016); Carlos Antonio Aguirre Rojas, “El queso y los gusanos: un modelo de historia crítica para el análisis de las culturas subalternas”, *Revista Brasileira de História* 23, núm. 45 (2003): 71–101, <https://doi.org/10.1590/s0102-01882003000100004>.

por año, los conceptos más empleados, el tipo de investigadores que implementan la obra de Bourdieu (historiadores, sociólogos, entre otros), y sus obras más empleadas.²⁸

El análisis de todos estos aspectos me llevó a responder las preguntas que me había planteado, si bien a lo largo del estudio surgieron otros aspectos. Señalo entonces lo siguiente. El encuentro entre Pierre Bourdieu y los amantes de Clío se ha dado de manera paulatina, resultado, por un lado, de las críticas que recibió, de la lenta traducción de su obra, y de la tradición historiográfica que durante mucho tiempo permeó en las universidades. No obstante, cada vez aparece con más frecuencia en las investigaciones históricas de los últimos años (especialmente de la última década). En este período se insertan las investigaciones realizadas por los egresados del Posgrado Institucional de Maestría en Historia de la Facultad de Historia. Pues, ante la llegada de un cuerpo de profesores (historiadores, sociólogos, antropólogos) conocedores de la obra del pensador, el interés por el sociólogo se hizo presente. En efecto, es posible reconocer dos momentos al respecto: uno en el que apenas se reconoce su presencia (durante los primeros años del posgrado); y otro en el que se reconoce, discute y se trabaja con su propuesta.

El encuentro dado entre el sociólogo y los egresados del posgrado en cuestión obedece a la tercera etapa de recepción de su pensamiento en México; es decir, a la etapa de la institucionalización, cuando Bourdieu encontró espacios universitarios para su discusión. En la institución considerada no se han impartido seminarios al respecto, mas su obra está presente en ellos debido a la apertura a temas, líneas y propuestas de investigación variadas. En los estudios sobre religión, migración, intelectuales, mujeres y género, arte y cultura se le ha empleado haciendo uso de su tríada conceptual: campo, capital y habitus.

Cierro estas líneas señalando algunos aspectos sobre las fuentes empleadas en la investigación. Las tesis y los programas de los seminarios impartidos en el Posgrado en Historia son las fuentes primarias del estudio. Ciertamente también las entrevistas. Sin embargo, a través de las primeras pude identificar las obras consultadas y los conceptos de Pierre Bourdieu más empleados. También pude establecer las redes que se han generado en torno a su propuesta; pues, aunque las investigaciones son el trabajo de sus autores, las mismas están dirigidas por asesores, además de estar nutridas por los comentarios de los

²⁸ Las gráficas y las tablas a partir de las cuales analizo dichos aspectos están inspiradas en los análisis estadísticos que otros autores han hecho para estudiar la recepción del sociólogo en otras latitudes. Véanse los trabajos antes mencionados.

lectores y el trabajo de los profesores. En este sentido puedo expresar que las primeras me llevaron a las segundas.

Debo decir que desde un principio fui consciente de la poca mención o aplicación que se llega a hacer de la propuesta teórico-conceptual de Bourdieu en las tesis. Empero, esto no me pareció conflictivo debido a que eso me hablaba de la recepción del sociólogo entre los historiadores. Como evidenció Sanada, es posible hacer un análisis de la recepción de Pierre Bourdieu aún examinándose pocos trabajos en los que se apliquen algunos de sus conceptos (su artículo muestra cómo la recepción de la obra de un autor puede ser selectiva y segmentada).²⁹ Las tesis son, por lo tanto, el elemento distintivo de esta investigación.

Los programas fueron una de las razones por las que decidí enfocarme en el espacio en cuestión. Siendo que es un estudio realizado básicamente a partir de la consulta de Repositorios Digitales, así como de entrevistas realizadas en línea, el espacio en cuestión (la UMSNH y el Archivo de Posgrado de la Facultad de Historia) me permitía tener control de las fuentes que sí necesitaba consultar en físico. Así pues, al no saber cuándo podría acceder a los archivos de otras instituciones – dada la contingencia–, decidí concentrarme en el espacio que también resaltaba en las consultas digitales, como señalé al principio de esta introducción. Además, hacerlo así me permitió investigar a partir de la propuesta de la Microhistoria Italiana, como arriba expresaba.

Las entrevistas fueron realizadas en línea a través de la aplicación Google Meet, excepto la del Dr. Adán Pando, a quien sí entrevisté personalmente (la entrevista también fue grabada en video). Tres fueron las preguntas base planteadas tanto a los estudiantes como a los profesores: 1) ¿Cuál es tu formación?; 2) ¿Cómo te encontraste con la obra de Pierre Bourdieu?; 3) ¿Cómo crees que circula este sociólogo en el espacio en el que te desenvuelves? Preguntas planteadas de manera diferente de acuerdo con la persona entrevistada (estudiante o profesor) y las respuestas dadas en una entrevista de preguntas abiertas – sin duda, la más enriquecedora dada la información obtenida y las reflexiones que al momento se hacían.

Sí apliqué un formulario para obtener algunos datos más precisos sobre los profesores y profesoras que conforman el Núcleo Académico Básico del Posgrado de la Facultad de Historia. Empero, este siguió la dinámica de las preguntas base antes mencionadas al ser

²⁹ Sanada, "Bourdieu in Japan : Selective Reception and Segmented Field".

dividido en tres partes: la primera, enfocada en su formación; la segunda, sobre el encuentro y conocimiento de la obra de Bourdieu, así como el papel que juega en sus investigaciones (si es el caso); y, la tercera, sobre su trabajo en el Programa Institucional de Maestría en Historia y la forma en que el sociólogo está presente en él, si es el caso. El formulario fue realizado a través de la aplicación Google Forms.

El material bibliográfico fue revisado en línea. Pocas fueron las obras que consulté en la Biblioteca de la Facultad de Filosofía de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Aprovecho para agradecer el atento servicio que siempre se me ha brindado en dicho espacio.

Capítulo 1

Pierre Bourdieu: su vida, su mundo, su obra y su llegada a México

“... no se puede comprender una trayectoria [...] si no es a condición de haber construido previamente los estados sucesivos del campo en el cual se ha desarrollado, es decir, el conjunto de las relaciones objetivas que han unido al agente considerado –al menos en un cierto número de estados pertinentes– al conjunto de los otros agentes comprometidos en el mismo campo y enfrentados al mismo espacio de posibilidades.”³⁰

Pierre Bourdieu

“... para comprender una obra hay que comprender primero la producción, el campo de producción, la relación entre el campo en el cual ella se produce y el campo en el que la obra es recibida o, más precisamente, la relación entre las posiciones del autor y del lector en sus campos respectivos.”³¹

Pierre Bourdieu

Escribir la biografía de Pierre Bourdieu puede resultar complicado si consideramos que él mismo tenía un problema con las historias de vida. Éstas le parecían incorrectas – al menos en la forma en que eran trabajadas en los 80s – por ser sucesiones cronológicas de eventos considerados individualmente (o aisladamente), así como por los intereses que mediaban entre el biógrafo y el biografiado al momento de seleccionar los acontecimientos a relatar. Elementos que se apreciaban aún más en los trabajos autobiográficos que, a fin de cuentas, no hacían más que llevar a una “ilusión biográfica”, a decir de su escrito.³²

³⁰ Pierre Bourdieu, “La Ilusión Biográfica”, *Acta Sociológica*, núm. 56 (2011): 128, <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ras%0AActa>.

³¹ Bourdieu, “¿Qué es hacer hablar a un autor? A propósito de Michel Foucault”, 15.

³² Bourdieu, “La Ilusión Biográfica”.

¿Cómo entonces debían trabajarse las historias de vida? Los dos epígrafes con los que inicio estas líneas, pero sobre todo el primero –tomado, de hecho, del texto antes mencionado– dan cuenta de ello. En la construcción de éstas debe de tomarse en cuenta tanto el campo en el que la persona se movió como las relaciones que estableció (considerando, para ello, el papel que éstas jugaron en él y el que el biografiado jugó en ellas). Esto implica señalar, por ejemplo, los encuentros y desencuentros que pudo haber tenido con las personas que conoció a lo largo de los años. Pero también la historia familiar – como Bourdieu evidenció más adelante – dado el papel que juega en las posiciones del mundo social de los agentes.³³ Dicho en otras palabras, una biografía debe de considerar el campo social e intelectual – como resulta para este caso – en el que el agente se movió.

Si bien aún hay trabajos en los que se llega a tratar la vida de Bourdieu como una serie de sucesos – porque su interés principal está en su pensamiento (el cual sólo tratan a partir de sus obras),³⁴ o porque tienen un objetivo en específico–, hay autores que han considerado los aspectos en cuestión al momento de esbozar la trayectoria del pensador. Es así como le han situado en el contexto intelectual de la segunda posguerra (prestando especial atención a los cambios que se gestaron en las ciencias sociales) y han trazado su genealogía intelectual con la finalidad de “... definir la naturaleza de su conocimiento teórico, sus condiciones y sus implicaciones sociales”, como hizo Isabel Jiménez en “Para estudiar la génesis del pensamiento Bourdiano”.³⁵ O Michael Grenfell en un trabajo en tres partes en el que trató la vida del sociólogo como una serie de sucesos y la ubicación de ésta en el contexto histórico, así como de su producción en el contexto intelectual europeo.³⁶

Estos trabajos, empero, carecen de algo; o bien son el resultado de una serie de objetivos que sus autores querían alcanzar. Porque no se puede negar – como Bourdieu y otros llegaron a analizar – que las obras son el producto de un porqué, además de obedecer a

³³ Si bien resulta interesante la forma en que lo señaló en su *autoanálisis*. Pues aunque sus primeros años, el entorno en el que creció y las relaciones que estableció en la vidalla que lo vio crecer fueron fundamentales en las percepciones del mundo social, las desarrolla en el último apartado de su trabajo. Pierre Bourdieu, *Autoanálisis de un sociólogo* (España: Anagrama, 2006).

³⁴ Véase Jordi Busquet Duran, *Bordieu Pierre. La vida como combate* (Barcelona, España: UOC (Universitat Oberta de Catalunya), 2014).

³⁵ Isabel Jiménez, “Para estudiar la génesis del pensamiento Bourdiano”, en *Ensayos sobre Pierre Bourdieu y su obra*, ed. Isabel Jiménez (México: UNAM / Plaza y Valdés, 2005), 38.

³⁶ Michael Grenfell, “Biography of Bourdieu”, en *Pierre Bourdieu: Key Concepts*, 2010, 11–26, <https://doi.org/10.1017/UPO9781844654031.003>.

un campo social, cultural, económico y político, tanto de producción, como de recepción. De esto el que otros autores decidieran analizar al Bourdieu político y científico,³⁷ o que otros hicieran un recorrido de su vida como parte de los homenajes que se llevaron a cabo tras su muerte.³⁸

En este capítulo trato la vida del sociólogo francés considerando varios aspectos. Primero, su vida. De hecho, ésta es la que dirige todo el apartado. Pues a partir de ella voy trazando sus relaciones, sus encuentros, sus desavenencias, sus posiciones políticas. La relación que entabló con los historiadores es algo característico de esta parte (aspecto que no se había considerado en otros trabajos). En algunos momentos hago especial énfasis en el contexto francés, europeo e incluso mundial, pues considero, al igual que Calhoun,³⁹ que este fue la base de la producción académica de Bourdieu así como de las posturas políticas que asumió. ¿Cómo no prestar atención a su contexto cuando este era turbulento e, incluso, cuando él mismo experimentó lo que en muchas ocasiones estudió? Por supuesto, su mirada vigilante no le permitiría omitir nada. Después, señalo cómo es que su obra llegó a América Latina, para finalmente especificar cómo se asentó en México. Debo decir que sólo menciono algunos de sus conceptos, pues no los trato con profundidad dado que eso es tarea del tercer capítulo. Así pues, he trazado el apartado de esta manera pues esto me permite ver lo que, considero, fue su lenta y engorrosa introducción en México, y bajo ciertas líneas.

El análisis de todos estos aspectos me llevará a alcanzar los objetivos que me propuse para este capítulo. Analizar el contexto internacional en el que se dio tanto la producción como la recepción de la obra de Pierre Bourdieu es uno de ellos. El otro, entender cómo esto influyó en la forma en que se le recibió en México.

³⁷ Franck Poupeau y Hugo José Suárez, "Pierre Bourdieu : Un auto-análisis no biográfico", *Revista Temas Sociológicos*, núm. 12 (2007): 251–78.

³⁸ Por ejemplo Claudia C. Zamorano Villarreal, "Pierre Bourdieu: hombre de una pieza que no se dejó designar con una palabra", *Desacatos: Revista de Ciencias Sociales*, núm. 8 (2001): 161–65, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2001000300012; Carlos Sánchez-Redondo Morcillo, "En memoria de Pierre Bourdieu" (Escuela de Magisterio de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2002), <https://ruidera.uclm.es/xmlui/handle/10578/7634>.

³⁹ Craig Calhoun, "For the social history of the present: Pierre Bourdieu as historical sociologist", *Bourdieu and Historical Analysis. Politics, history, and culture*, 2013, 36–67.

1.1 De Denguin, a la Escuela Normal Superior

Pierre Félix Bourdieu nació el 1º de agosto de 1930 en una pequeña población de los pirineos franceses-atlánticos. Hacer mención de ese año implica muchas cosas: 1) se llevaba una década de recuperación cuando, un año antes de su nacimiento, estalló la crisis económica mundial; 2) si bien varios gobiernos estaban experimentando lo que esto implicó e incluso devaluaban su moneda, Francia aún se mantenía firme económicamente; de hecho, el gobierno abogó por la no devaluación además de que no sufrió tan fuertes estragos a causa de la crisis como sucedió con otros países; 3) cada vez adquirían más fuerza los movimientos totalitarios. Su infancia y adolescencia estuvieron así enmarcadas por todos estos eventos a los que se sumaron los que derivaron de los mismos; por ejemplo, la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, la experiencia de haber crecido en dos mundos es lo primero que quiero resaltar sobre sus primeras dos décadas de vida, pues las particularidades de esos años tuvieron “... un peso considerable en la formación de [sus] disposiciones respecto al mundo social.”⁴⁰

Denguin, la villa en la región del Béarn que lo vio nacer, era una zona de campesinos. Sus propios abuelos lo eran. Y aunque su padre se encontraba en la misma situación, adquirió un puesto en la oficina de correos poco antes de que Bourdieu naciera, por lo que Félix creció en un hogar de la pequeña burocracia. Sin embargo, esto no mejoró la situación de la familia. Dicho empleo no repercutió en un gran capital económico pese a que su padre trabajaba hasta altas horas de la noche; por ejemplo, el apartamento que venía con el puesto estaba mínimamente equipado, por lo que durante muchos años –señala Bourdieu en su *autoanálisis*– tuvieron que ir a la pila del pueblo para recolectar agua.⁴¹ Lo que su cargo sí le dio fue un capital simbólico que la misma gente reconoció: responsable, honorable, paciente, la población acudía a él hasta por detalles efímeros. Bourdieu expresa que llegó a llorar de frustración por saber que el nombre de su padre no quedaría registrado para la posteridad pese a hacer mucho.⁴² Malestar seguramente acrecentado tanto por las burlas recibidas por pertenecer a una esfera diferente, como por el hecho de que ésta no le daba más comparado

⁴⁰ Bourdieu, *Autoanálisis de un sociólogo*, 118.

⁴¹ Bourdieu, 118.

⁴² Bourdieu, 119.

con algunos campesinos que gozaban de una mejor posición económica. Dicho en sus palabras:

“aunque muy próximo de mis compañeros de escuela primaria, hijos de campesinos modestos, de artesanos o de tenderos, con los que lo tenía prácticamente todo en común, excepto el éxito que me distinguía un poco, estaba separado de ellos por una barrera invisible que se expresaba a veces en determinados insultos rituales contra *lous emplegats*, los empleados “de manos blancas”, un poco del mismo modo que mi padre estaba separado de los campesinos y de los obreros entre los cuales vivía su condición de funcionario subalterno pobre.”⁴³

Esta situación –la de crecer o de moverse en dos mundos– fue una constante en su vida. La volvió a experimentar cuando estudió en el internado de Pau, así como en el liceo Louis-le-Grande (espacios a los que ingresó –especialmente el segundo– por el talento académico que tempranamente mostró). Si bien el primero no se encontraba tan lejos como el segundo –ubicado en París–, estaba lo suficientemente alejado de su terruño como para ser considerado provinciano, lo que le hacía ser diferente. Ciertamente, su capital económico y cultural lo era. Por lo que experimentó la burla tanto por su acento como por su ropa (en el segundo tenía que vestir una bata gris ceñida al cuerpo con un cordón a manera de cinturón). Su estancia en ambas instituciones también le mostró lo que es la lucha por la sobrevivencia y lo que esto implica: “... el oportunismo, el servilismo, la delación, la traición, etcétera, y el mundo de clase, donde imperan unos valores absolutamente opuestos...”⁴⁴ Como expresa en su *autoanálisis*, el internado es una institución igual que la carcelaria en la que impera el sistema de castigos (él llegó a contar con 300), pero también recompensas. Éstas son usualmente dadas a aquellos con mayor capital cultural, económico y social, manifestándose en puestos, por ejemplo, para vigilar, informar e incluso castigar a “los rebeldes.” Se trata, asimismo, de un espacio en el que los estudiantes exitosos –como él lo era– tienen que acoplarse a ciertas actividades o rituales en las que se muestra la masculinidad para no ser exiliados por la docilidad atribuida al éxito académico. El deporte es una de esas actividades. De esto que él se integrara al equipo de rugby.⁴⁵

⁴³ Bourdieu, 118.

⁴⁴ Bourdieu, 126.

⁴⁵ Bourdieu, 126–40.

Su ingreso a la Escuela Normal Superior también fue un ejemplo de lo anterior, si bien allí empezó a trazar un camino diferente. Como estudiante de filosofía debía consagrarse al estudio del pensamiento sartreano que permeaba el ambiente intelectual de la época. Mas como él era ajeno al círculo burgués del que aquél se conformaba, se acercó a aquellos profesores que estaban aislados de la figura del académico-intelectual del momento, tanto por lo que trabajaban, como por haber crecido en condiciones similares a las de él; ciertamente, tenían un capital cultural similar. Es el caso de Georges Canguilhem, quien le ayudó a ver y a vivir la vida intelectual de otro modo (no como la del intelectual total que Sartre representaba). Pues “pese a haber ocupado, en el corazón del sistema universitario, las posiciones aparentemente más convencionales, no pertenecía del todo a ese mundo que, por lo demás, le otorgaba todos los signos de reconocimiento, a lo que él correspondía con una absoluta dedicación a sus deberes. Sencillamente, cumplía [...] su función de [...] catedrático de filosofía: nunca se hacía el filósofo.”⁴⁶

Evidentemente, no todos a los que se acercó estaban en la misma posición de Canguilhem. Empero, fueron figuras a las que leyó, con las que se formó, trabajó e, incluso, a las que les pidió criticaran sus trabajos. Me refiero a Martial Guérout, Jules Vuillemin, Eric Weil, Gastón Bachelard, Alexandre Koyré y Raymond Aron, pensadores que se alejaron del imperio del existencialismo para desarrollar una historia de la filosofía y de las ciencias, así como una epistemología, a las que se abocó durante sus años en la ENS (de 1951 a 1955).⁴⁷

El distanciamiento social que el punto de vista escolástico representaba fue otra de las razones por las que Pierre Bourdieu se alejó de la filosofía dominante.⁴⁸ Esto no quiere decir que el intelectual total de entonces no estuviera consciente de lo que pasaba a su alrededor. De hecho, parecía estar “obsesionado con la política y las realidades sociales.”⁴⁹ Piénsese en el mismo Sartre y su seguimiento del movimiento de la negritud – e incluso su apoyo – a través de su ensayo *Orfeo Negro* de 1948.⁵⁰ O en su solidaridad con el movimiento de independencia de Argelia a través de las críticas que hacía de la política colonial.

⁴⁶ Bourdieu, 45.

⁴⁷ Bourdieu, 23 y ss, 39 y ss.

⁴⁸ Bourdieu, 63.

⁴⁹ Bourdieu, 57.

⁵⁰ Véase Marcos Govera y Marielvis Silvia, “Reflexiones En Torno a La Negritud: Lucha Político-social y Reivindicación Identitaria.,” *Horizontes Filosóficos: Revista de Filosofía, Humanidades y Ciencias Sociales*, no. 7 (2018): 33–48.

Opiniones sesgadas a decir de Bourdieu –sobre todo de esto último– por no tener conocimiento real de lo acontecido.⁵¹ Algo que este pensador encaró de frente.

1.2 Su iniciación en Argelia

Desde hacía varias décadas el malestar del mundo colonial se dejaba sentir en toda Europa. La primera guerra mundial había dejado entre los colonos más pobreza, sometimiento y escasez dadas las medidas implementadas por las metrópolis para tener los recursos necesarios para mantener sus filas. El conflicto también había dejado un vacío en muchas familias debido a que varios hombres fueron llevados a la guerra. “Francia movilizaría a más de seiscientos mil soldados africanos cuya capacidad para el combate cuerpo a cuerpo era alabada por las autoridades metropolitanas.”⁵² Combatientes que no sólo lidiaron con un tratamiento diferente, sino también con el hecho de saberse utilizados para acaparar o recuperar territorios en los que poco o nada tendrían injerencia.

Los problemas que todo esto generó rápidamente se agravaron debido a las políticas implementadas. Las poblaciones que buscaban independizarse lograron hacerlo como resultado de los puntos establecidos por el presidente Woodrow Wilson en los que hizo mención sobre la capacidad de los pueblos de gobernarse a sí mismos (lo que después fue denominado como el derecho a la autodeterminación de los pueblos).⁵³ Por lo que se conformaron como naciones los territorios que en su momento pertenecieron a Alemania, así como aquellos que formaron el imperio austrohúngaro. Sin embargo, esto no fue aplicado en las colonias. El mensaje enviado a los colonos era claro: otros pueblos podían gobernarse por su cuenta, ellos no.

Esto generó descontento tanto en la población de los territorios colonizados como en la de otros. Por un lado, las ansias de libertad se acrecentaban aún más. Por otro, las críticas

⁵¹ Bourdieu, *Autoanálisis de un sociólogo*, 61 y ss.

⁵² Montserrat Huguet Santos, “El proceso de descolonización y los nuevos protagonistas”, en *El mundo contemporáneo: historia y problemas*, ed. Julio Aróstegui, Cristian Buchrucker, y Jorge Saborido (Buenos Aires: Biblos/Crítica, 2001), 702.

⁵³ Yarris Zoctizoum, “La descolonización de África en el contexto mundial”, *Chicomoztoc*, núm. 5 (s/f): 98–99; Huguet Santos, “El proceso de descolonización y los nuevos protagonistas”, 702–4; Sobre dicho derecho véase Ronald Edgardo Cuenca Tovar y Judith Patricia Beltrán Ramírez, “El derecho a la autodeterminación de los pueblos y los movimientos independentistas”, *Revista Criterio Libre Jurídico*, 2019, <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/criteriojuridico/article/view/5576/5239#info>.

anticolonialistas emitidas por la U.R.S.S. llevaron a la conformación de la “Liga contra el imperialismo”, la cual buscaba coordinar las luchas de los obreros-colonos.⁵⁴ A todo ello se sumaron los efectos de la gran depresión, la cual se resentía aún más en territorios de por sí afectados.⁵⁵ En consecuencia, a lo largo y ancho de los dos continentes (Asia y África) se empezaron a dar conflictos, se organizaron grupos, se alzaron líderes políticos que, apelando a lo propio – como la religión – organizaron a las masas para llegar a la emancipación.⁵⁶ El colonialismo, el racismo y la búsqueda de una identidad propia estaban a la orden del día.

Las medidas implementadas por los gobiernos para apaciguar a la población fueron infructuosas, pues aún se dejaban sentir las condiciones que desde un principio impusieron. En efecto, los pueblos habían visto la desintegración de sus estructuras político-sociales (así hicieron los franceses en los territorios africanos). También habían recibido malos tratos e, incluso, habían dejado de lado sus lenguas para aprender la de los colonizadores con la idea de ser integrados al imperio. Si bien, pronto se hizo evidente que las políticas de segregación jamás permitirían la integración; piénsese en el Apartheid implementado por la corona británica en 1948.⁵⁷

Pacíficas o violentas las movilizaciones siguieron generando presión entre los gobiernos. Estos fueron concediendo o aceptando ciertas condiciones pensando que calmarían a la población. De esto que permitieran la formación de sindicatos: los ingleses en 1930 y los franceses en 1937. Sin embargo, esta medida generó el efecto contrario, pues ayudó a reforzar una conciencia nacional.⁵⁸ Conciencia que encontró su fundamento en los aportes de estudiantes, artistas e intelectuales cuyos trabajos y actividades (revistas con artículos reivindicando la cultura negra, las lenguas habladas en los territorios y la difusión de las ideas panafricanas) llevaron al “movimiento de la negritud.”⁵⁹ Las siguientes líneas, escritas por Aimé Césaire, estudiante de la ENS en la década de los 30s, ejemplifican lo que los pueblos, en particular el africano, había y estaba experimentando:

⁵⁴ Zoctizoum, “La descolonización de África en el contexto mundial”, 99.

⁵⁵ Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, ed. Crítica / Grijalbo Mondadori (Buenos Aires, Argentina, 1999), 215 y ss.

⁵⁶ Hobsbawm, 206–12.

⁵⁷ Zoctizoum, “La descolonización de África en el contexto mundial”, 102.

⁵⁸ Zoctizoum, 107.

⁵⁹ Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, 218 y ss; Zoctizoum, “La descolonización de África en el contexto mundial”, 107–9.

“La historia de los negros es un drama en tres episodios. Los negros primero fueron sometidos (idiotas, brutos, se decía) ... se les miró después de forma más indulgente. Se les dijo: valen más que su reputación. Y se les trató de formar. Se les asimiló. Fueron a la escuela de sus amos; “niños grandes”, se decía. Pues solo los niños están siempre en la escuela de sus amos [...] los jóvenes negros de hoy no quieren ni servidumbre, ni asimilación. Desean la emancipación. Hombres se dirá. Puesto que solo el hombre camina sin preceptor por los grandes caminos del pensamiento.”⁶⁰

En efecto, se buscaba la emancipación no importando que la guerra estuviera de por medio. Y si en algún momento el hombre blanco pareció invencible, la 2ª Guerra Mundial mostró que no era así. Este sufría y tenía miedo al verse amenazado por otro hombre blanco cuyas políticas criticaba, sin darse cuenta de que él mismo adoptaba posturas similares con los colonos. El hombre blanco no era todo poderoso e incluso necesitaba de sus súbditos para poder acabar con el mundo nazi-fascista; apoyo que se vio recompensado. Pero ni la formación de la Unión Francesa, establecida por el general de Gaulle tras el apoyo brindado para derrotar a los fascistas en lo que ahora es África Ecuatorial, ni la independencia de la India otorgada por el gobierno laborista en 1947, pudieron apaciguar las ansias de libertad.⁶¹ Los movimientos emancipatorios siguieron y la independencia llegó en algunos territorios tras cruentas luchas.

Enfrentamientos de los que Bourdieu fue observador directo como cuando llegó a Argelia. Y digo observador porque así es como se sintió: enviado a completar su servicio militar, no podía, aunque quisiese, hacer más que lo que sus superiores le dijeren; por lo que le embargaba un sentimiento de impotencia ante la crueldad con la que el gobierno francés manejaba la situación. Pues desde que se inició la Guerra de Argelia en 1954 –un año antes de que Bourdieu llegara–, hasta 1961, cuando el General de Gaulle otorgó la independencia, la tortura se permitió en todos los cuerpos de seguridad. Francia, una nación que se proclamaba como civilizada, permitió la utilización de “... descargas eléctricas que se aplicaban en distintas zonas del cuerpo como la lengua, los pezones y los genitales [provocando] la caída de la cuarta república (1958) y casi de la quinta...”⁶² en el año en que

⁶⁰ M. Fernández, “Raza, racismo, negritud y visión de África en Aimé Césaire”, *Temas*, núm. 64 (s/f): 112; citado en Govera y Silvia, “Reflexiones en torno a la negritud: lucha político-social y reivindicación identitaria.”, 37.

⁶¹ Zoctizoum, “La descolonización de África en el contexto mundial”, 107,110.

⁶² Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, 224.

se dio la liberación. Esta situación llevó al escándalo nacional e internacional por lo que no se hicieron esperar los escritos, las proclamas, los posicionamientos políticos y los enfrentamientos ideológicos. Sin embargo, estos se basaban en las pocas noticias que llegaban a Francia y al resto del mundo. Fue entonces cuando Bourdieu tomó su pluma para redactar lo que estaba pasando. Su trabajo de oficina, como soldado de segunda clase, le dio el tiempo para ello.⁶³

En *Sociologie de l'Algérie* de 1958, traducido en algunas ediciones como *Antropología de Argelia*, Bourdieu intentó explicar a la izquierda francesa –la más crítica y a la vez ignorante de la situación– las características del territorio, los grupos poblacionales que le conformaban, lo que el movimiento de emancipación implicaba y los cambios que se estaban gestando en una sociedad que no sólo estaba sumida en un conflicto armado, sino también en una economía cada vez más globalizada.⁶⁴ Se trataba de un trabajo al que sólo pensaba dedicarle un tiempo como resultado de la posición política que asumió ante el conflicto.⁶⁵ Empero, como lo mostró el tiempo, esto fue el inicio de su trabajo de toda la vida.

Sumergido en su investigación, decidió aceptar un puesto como profesor en la Universidad de Argel con la finalidad de seguir con la misma. Allí conoció a su alumno Abdelmalek Sayad quién, junto con otro joven árabe, le acompañó en su aventura por los caminos y pueblos de la zona. Experimentando situaciones muy difíciles dado el conflicto armado, recopiló cuanta información pudo: desde los trajes típicos, haciendo uso de la fotografía, hasta la lengua. En ocasiones realizó entrevistas tal y como lo había planeado. En otras lo hizo de manera clandestina. Y cuando fue posible, se apoyó de lo recopilado por el Instituto Nacional de Estadística y Estudios Económicos.⁶⁶ Así fue como, poco a poco, el filósofo dio un salto a la etnología y después a la sociología.⁶⁷

Ciertamente – como él mismo señaló – este paso fue facilitado dados los cambios que se estaban gestando en el mundo académico. Desde hacía unos años, los estudios de Claude Lévi-Strauss daban reconocimiento e impulso a la etnología, incluso entre los mismos filósofos (la traducción de *La antropología* de Kant hecha por Michel Foucault es ejemplo

⁶³ Bourdieu, *Autoanálisis de un sociólogo*, 58–61.

⁶⁴ Véase Pierre Bourdieu, *Antropología de Argelia* (España: Editorial Universitaria Ramón Areces, 2007).

⁶⁵ Bourdieu, *Autoanálisis de un sociólogo*, 60; Hugo José Suárez, “Pierre Bourdieu : político y científico”, *Estudios sociológicos* 27, núm. 80 (2009): 434–36, www.jstor.org/stable/25614152.

⁶⁶ Bourdieu, *Autoanálisis de un sociólogo*, 68 y ss.

⁶⁷ Bourdieu, 61 y ss.

de ello). Sin embargo, lo que le abrió paso fue lo mismo que lo llevó por otro lado: prontamente se alejó de esa etnología dada la “mirada alejada” que asumió Lévi-Strauss. Ésta —expresaba Bourdieu— implicaba mantener a distancia el mundo social, haciendo que ese tipo de estudios cayeran en una visión esteta (literaria y exótica) de las comunidades estudiadas. Pero ellas no podían seguir siendo vistas de esa forma en un momento en que tenían un gran protagonismo. El mundo tenía que saber más de ellas. Y Bourdieu lo sabía, o al menos lo sentía. Mas no era el único.

En toda Europa era cada vez más creciente el interés por conocer a los grupos que los historiadores denominaron como “pueblos sin historia”. Poblaciones que antes de la 2ª Guerra Mundial empezaron a escribir su pasado como parte del espíritu que caracterizó a los movimientos de liberación. Y que, una vez constituidas como naciones — pronto en el caso de aquellas que para los 50s se habían independizado — siguieron escribiéndola como parte del ímpetu nacionalista que los gobiernos recién formados crearon.⁶⁸ Pueblos que cuestionaron — tan pronto acabó la 2ª guerra mundial — la historia europea. ¿Se trataba, acaso, de una en la que las colonias aparecían de vez en cuando? Y ¿qué pasaba con los hombres de esos territorios? ¿cómo eran, en sí, esos pueblos? Si bien los grupos de estudios orientales se formaron en algunas universidades tras la primera posguerra —siempre separados de aquellos que hacían historia de Europa y sus colonias—, el interés por responder a esas y otras preguntas llevó a escribir — en el caso de los amantes de Clío — una historia de ultramar a la que, de hecho, estudiosos de otras áreas fueron aportando.⁶⁹ De manera que, a finales de los 50s, era posible leer estudios como: *El siglo asiático*, del historiador holandés Jan Marius Romein;⁷⁰ o “Religion and politics in central Africa”, artículo del sociólogo Peter Worsley publicado en la revista *Past and Present*.⁷¹

⁶⁸ Henk Wesseling, “Historia de Ultramar”, en *Formas de hacer historia*, ed. Peter Burke (España: Alianza Editorial, 1996), 96 y ss.

⁶⁹ Wesseling, “Historia de Ultramar”; La historia de ultramar llevó, eventualmente, a los estudios poscoloniales o subalternos, los cuales se nutrieron de la historiografía marxista inglesa, véase Mauro Vega, “Historiografía y poscolonialidad”, *Historia y Espacio*, núm. 17 (2001): 69–92, <https://doi.org/https://doi.org/10.25100/hye.v0i17.6947>; Ishita Banerjee, “Historia, historiografía y estudios subalternos”, *Istor* XI, núm. 41 (2010): 99–118, http://www.istor.cide.edu/archivos/num_41/uso_de_la_historia.pdf.

⁷⁰ *De eeuw van Azië: opkomst, ontwikkeling en overwinning van het modern-aziatisch nationalisme*, libro publicado en 1956. Editado en inglés 6 años después como *The Asian Century: A History of Modern Nationalism in Asia*.

⁷¹ Peter Maurice Worsley, “Religion and politics in central Africa”, *Past and Present* 15, núm. 1 (1959): 73–81, <https://doi.org/https://doi.org/10.1093/past/15.1.73>.

Pierre Bourdieu no fue el único en cuestionarse por los pueblos que buscaban su liberación. También lo hicieron pensadores de otras latitudes tras el impacto que “los sin historia” dejaban en el mundo. Ciertamente, el interés de los investigadores estuvo marcado por sus disposiciones del mundo social. Bourdieu, entonces, se enfocó en la gente del pueblo y los cambios que experimentaba. De su “iniciación” en Argelia – como él le llamó – escribió otros trabajos que fueron publicados a su regreso a París: *Travail et travailleurs en Algérie* y *Le Déracinement: La crise de l'agriculture traditionnelle en Algérie* ambos publicados en 1964.⁷²

1.3 De vuelta en París: nuevos espacios, nuevos temas

Bourdieu regresó a París en 1960 justo antes de que se libraran los conflictos más violentos del proceso de liberación. Varios son los aspectos que se pueden destacar de esta década. Uno de ellos es su relación con Raymond Aron, la cual entabló estando en Argelia debido a que lo contactó para que dirigiera, como tesis, los estudios que estaba realizando en la entonces colonia francesa –esto siguiendo el consejo de una de las profesoras de la Universidad de Argel–. Es importante recordar lo que Bourdieu señaló al respecto: esa naciente relación fue lo que lo sacó de la zona de conflicto debido a que Aron lo invitó a ser su adjunto en la Universidad de París, también llamada La Sorbona. Si bien su colega rechazó dirigir esos trabajos, pues aún no eran atractivos para algunos académicos franceses, sí lo ayudó a entrar en el mundo del profesorado universitario francés.⁷³

Fue así como prontamente se integró a la planta académica de la Universidad de Lille (1961-1964). El impartir cursos sobre Émile Durkheim, Max Weber, Karl Marx, Alfred Schutz y Ferdinand de Saussure no sólo lo llevó a profundizar en ellos, sino también a ser influenciado por sus trabajos.⁷⁴ Es importante recordar que en ese entonces dominaba la sociología americana. Específicamente la tríada Parsons, Merton y Lazarsfeld cuyas propuestas – expresaba Bourdieu – mutilaban a la sociología. Por lo que había que liberarla

⁷² Del primero, Trabajo y trabajadores en Argelia, aún no hay traducción en español. El segundo, El desarraigo: la crisis de la agricultura tradicional en Argelia, fue traducido hace poco más de tres años por la editorial Siglo XXI. Véase, Pierre Bourdieu y Abdelmalek Sayad, *El desarraigo: la violencia del capitalismo en una sociedad rural* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2017).

⁷³ Bourdieu, *Autoanálisis de un sociólogo*, 51–54.

⁷⁴ Wacquant, “La vida sociológica de Pierre Bourdieu”, 325.

regresando a los trabajos de Durkheim y Weber, las cuales habían sido distorsionadas por Parsons e incluso por Aron debido al neokantismo con la que este había revestido la obra del sociólogo alemán.⁷⁵ Efectivamente, Durkheim, Weber y Marx fueron fundamentales en el pensamiento de Bourdieu.

Las relaciones establecidas tras su regreso, el trabajo académico realizado y la necesidad de impulsar otros trabajos subestimados – o dominados – por el poder dado a la filosofía y a la sociología antes mencionada, le llevaron a incursionar en otras áreas del mundo académico. Pasó a ser el director de estudios de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, anteriormente conocida como Escuela Práctica de Altos Estudios. Al mismo tiempo Aron lo invitó a ser secretario del Centro de Sociología Europea (CSE) en donde prontamente dirigió un proyecto sobre la fotografía. Estudio patrocinado por la empresa Kodak en el que trabajó juntamente con Robert Castel, Dominique Schnapper, Luc Boltanski, Gérard Lagneau, y Jean-Claude Chamboredon. Jóvenes investigadores miembros del equipo de trabajo que poco a poco consolidó, especialmente a partir de 1968 cuando asumió la dirección del centro. El estudio en cuestión fue titulado como *Un arte medio: ensayos sobre los usos sociales de la fotografía*.⁷⁶ Obra publicada en 1965 por la editorial de Minuit (Les Editions de Minuit), de la que pasó a formar parte, un año antes, al crear la colección “Le sens comun”. Fue en esta editorial que publicó varias de sus obras entre otros trabajos de historiadores y sociólogos que se alejaban de lo anteriormente señalado.⁷⁷

Los variados intereses de investigación que mostró es otro de los aspectos a resaltar. Pues no sólo se enfocó en la fotografía (acción considerada común realmente regida por normas no conscientes); o en los sectores que visitan los museos y la razón de ello, como hizo en *El amor al arte. Los museos europeos y su público* (1966).⁷⁸ Sino también en aspectos educativos. Lo que le llevó a escribir – junto con Jean-Claude Passeron – *Les étudiants et leurs études* (1964), el cual fue la base para escribir *Los herederos, los estudiantes y la cultura*

⁷⁵ Bourdieu, *Autoanálisis de un sociólogo*, 102–3.

⁷⁶ Pierre Bourdieu y Luc Boltanski, *Un arte medio: ensayo sobre los usos sociales de la fotografía* (Barcelona, España: Gustavo Gili, 2003).

⁷⁷ Poupeau y Suárez, “Pierre Bourdieu : Un auto-análisis no biográfico”, 262; Wacquant, “La vida sociológica de Pierre Bourdieu”, 325–26; Busquet Duran, *Bordieu Pierre. La vida como combate*, 27–28.

⁷⁸ Este trabajo también fue realizado con otros autores, Pierre Bourdieu, Alain Darbel, y Dominique Schnapper, *El amor al arte. Los museos de arte europeos y su público* (Buenos Aires, Argentina: Prometeo Libros, 2012). La edición realizada por Prometeo sí lleva el título original. Las editadas por Paidós (2003) lo tradujeron como arriba lo señalé.

publicado en ese mismo año.⁷⁹ Estudios que – considero – encontraron sustento en lo que la sociedad europea del momento estaba experimentando.

Específicamente me refiero a la fe en la educación y al discurso democrático que le rodeaba; uno que, de hecho, no era nada nuevo. En el contexto francés – al menos – se venía anunciando desde la primera posguerra, cuando algunas voces se dejaron escuchar para exigir cambios en la educación de los hijos del pueblo. Un acceso igualitario a la instrucción, considerando el mérito académico, mas no la posición social, era lo que se pedía. Petición que ni el gobierno francés de la Tercera República consideró (si bien garantizó la gratuidad de la instrucción secundaria, la cual fue extendida hasta los 14 años). Ni mucho menos la Francia de Vichy, cuando la educación pasó a convertirse en un arma propagandística del régimen (período en el que el sistema educativo creado por el gobierno anterior fue desmantelado).⁸⁰ Por lo que hubo que esperar hasta la instauración de la cuarta república (1946-1958) para que así sucediera. Pues se consideraba de manera general que la educación llevaría a la reconstrucción de Francia (puede decirse que Bourdieu fue de los pocos beneficiados de esas políticas).

Mas no sólo los franceses creían eso. Por todas partes se hizo evidente la necesidad tanto de una mano de obra cualificada que llevara a la recuperación de Europa, como también de aquella que continuara con el proceso de innovación tecnológica que se estaba gestando. Era pues necesario formar a los científicos, técnicos y trabajadores del momento. Siendo igualmente importante el establecimiento de más centros educativos (universidades, escuelas técnicas, colegios) y la asignación de más plazas de profesores, pero, sobre todo, la apertura a todos los estudiantes. O al menos a los hijos de la clase media que veía en la obtención de un título universitario la oportunidad para una mejor vida, aunque muchas veces esto llevaba a los padres a realizar muchos sacrificios por la prole.⁸¹

Ciertamente, el grueso de la población lo siguió conformando los hijos de las familias acomodadas. A ellos le seguían los jóvenes de la clase media. Y detrás de estos, algunos de la clase baja. Las diferencias eran evidentes especialmente si se considera que no todos los

⁷⁹ Así se señala en la “advertencia” con la que inicia la obra, Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron, *Los herederos: los estudiantes y la cultura*, 2a ed. (Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2009), 9.

⁸⁰ Elisa Gavari Starkie, “Evolución de la política educativa francesa: de la igualdad a la diversidad”, *Revista complutense de educación* 16, núm. 2 (2005): 420–21, <https://doi.org/10.5209/RCED.16789>.

⁸¹ Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, 298–300.

estudiantes iban a la universidad. Los hijos de los obreros asalariados se formaban en institutos de enseñanza técnica como ocurrió en Francia. Espacios de educación que hacían que el gobierno se jactara aún más de la democratización del sistema escolar, si bien la instrucción recibida en ellos difería de la ofertada en otros espacios. La brecha entre los estudiantes se fue marcando bajo la idea de evitar un exceso de mano de obra en determinadas áreas. Dicho en otras palabras: el equilibrio social se mantenía.⁸² Siendo esto lo que Bourdieu y Passeron señalaron en *Los herederos*, “... el libro de cabecera de los estudiantes de Mayo.”⁸³

La política educativa “democratizadora” implementada por los gobiernos era una utopía. Los mismos estudiantes lo percibieron, por lo que no dudaron en cuestionar el sistema que se les había impuesto. Las movilizaciones, entonces, no se hicieron esperar. Por todo el orbe protestaron contra el autoritarismo universitario, la doble moral u estándar que esas instituciones implementaban y las “oportunidades” a las que el sistema los encasillaba (pues más que generar pensadores, se querían técnicos, científicos y trabajadores para la industria). Libertad y revolución los abanderaban.⁸⁴ Mas no se trataba de una fase de rebeldía juvenil. O de un conflicto generacional como algunos llegaron a expresar. Pues aunque algunas personas estaban en desacuerdo con los movimientos estudiantiles, muchos más los apoyaban como hicieron algunos padres cuyo radicalismo no se diferenciaba del de sus hijos, dado que ellos mismos sabían que algo no estaba bien.⁸⁵

Efectivamente, los movimientos estudiantiles fueron la “punta del iceberg” de algo mucho más grande. Si bien más gente tenía trabajo, otras áreas, como el campo, se

⁸² Véase Gavari Starkie, “Evolución de la política educativa francesa: de la igualdad a la diversidad”; Jean-Michel Chapoulie, “Une révolution dans l’école sous la Quatrième République? La scolarisation post-obligatoire, le Plan et les finalités de l’école”, *Revue d’histoire moderne et contemporaine* 54e, núm. 4 (2007): 7–38, <http://www.jstor.org/stable/20531525>; Gérard Bodé y María Luisa Rico Gómez, “La institucionalización de la enseñanza técnica e industrial en Francia, 1919-1958”, *Historia de la Educación*, núm. 33 (2014): 127–48, <https://search.proquest.com/docview/1677158065?accountid=43860>.

⁸³ Raymond Aron, “El mayo francés”, *NEXOS*, 1983, <https://www.nexos.com.mx/?p=4274>.

⁸⁴ Al respecto, véase Andrea Revueltas, “1968: la Revolución de Mayo en Francia”, *Sociológica* 13, núm. 38 (1998): 119–62, <https://www.redalyc.org/pdf/3050/305026670006.pdf>; Colin Barker, “Some Reflections on Student Movements of the 1960s and Early 1970s”, *Revista Crítica de Ciências Sociais*, núm. 81 (2008): 43–91, <https://doi.org/10.4000/rccs.646>; Ricardo Pozas Horcasitas, “Los 68: Encuentro de muchas historias y culminación de muchas batallas”, *Perfiles Latinoamericanos*, núm. 43 (2014): 19–54, <https://doi.org/10.18504/pl2243-019-2014>; Y, sobre México, Andrés Donoso Romo, “El movimiento estudiantil mexicano de 1968 en clave latinoamericana: aproximación a las nociones de educación y transformación social”, *Historia Crítica* 63 (2017): 137–57, <https://doi.org/10.7440/histcrit63.2017.07>.

⁸⁵ Barker, “Some Reflections on Student Movements of the 1960s and Early 1970s”.

descuidaron e incluso abandonaron. De igual forma, aunque los gobiernos abogaron por un estado de bienestar (siendo actores importantes en las políticas implementadas) sus acciones llevaron a que el patrón dólar-oro se desestabilizara, por lo que prontamente algunos estados empezaron a lidiar con crisis económicas (a inicios de los 60s si bien se dejaron sentir con fuerza en los 70s). No obstante elevarse el estándar de vida de muchas personas –incluso de una clase trabajadora cuyos intereses estaban más en disfrutar las vacaciones pagadas que en la lucha revolucionaria–, la sociedad del consumo se hizo presente.⁸⁶ Los mismos jóvenes protestaban contra ello. Pese a que se abogaba e incluso se proclamaba la paz, las tensiones en un mundo sumido en la Guerra Fría planteaban la posibilidad de un conflicto bélico de gran magnitud; de hecho, parecía una realidad al momento de las movilizaciones estudiantiles (piénsese en la Guerra de Vietnam).⁸⁷ Aunque la “sociedad del bienestar” proclamaba la seguridad, la igualdad y las oportunidades para todos – llevando a algunos a abandonar las políticas socialistas (pues ya no eran necesarias, por lo que la izquierda ocupaba una posición marginal) y al mundo socialista a adoptar políticas parlamentarias–, esto solamente ocurría en algunas regiones del mundo, pues aún había pueblos que luchaban por liberarse del imperialismo al que habían sido sometidos. Mientras que en otros estados la población se movilizaba para obtener derechos civiles básicos (considérese el movimiento por los derechos de los afro-estadounidenses).⁸⁸ Como lo expresó Colin Barker, el movimiento estudiantil fue parte de una ola de movimientos que se suscitaron en los 60s y los 70s de los cuales se nutrió y a los cuales aportó.⁸⁹

Bourdieu dio a la institución educativa un tratamiento – sobre las formas de poder que en ella imperan – que le permitió ver todo lo anterior, por lo que asumió una postura diferente a la de algunos de sus colegas (entre ellos Aron). Para el entonces profesor retirado – aún activo en la política francesa dados sus escritos en *Le figaro* – las protestas de los

⁸⁶ Sobre el campo, las políticas implementadas por el estado y los cambios sociales véase Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, 260–89, 290 y ss; Sobre la sociedad del consumo Jean Baudrillard, *La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras* (España: Siglo XXI, 2007), <https://ganexa.edu.pa/wp-content/uploads/2014/11/ARTGBaudrillardJeanLaSociedadDeConsumoSusMitosSusEstructuras.pdf>.

⁸⁷ Hobsbawm, *Historia del siglo XX*, 229–59.

⁸⁸ Sobre los valores y objetivos del estado de bienestar véase el capítulo 4 “Instauración de los estados del bienestar” de Ma. Esther Gómez de Pedro, “El Estado del Bienestar. Presupuestos éticos y políticos” (Universitat de Barcelona, 2001); Barker, “Some Reflections on Student Movements of the 1960s and Early 1970s”.

⁸⁹ Barker, “Some Reflections on Student Movements of the 1960s and Early 1970s”.

estudiantes franceses (de mayo de 1968) eran un psicodrama. Pues aunque Aron era muy crítico de la educación superior e incluso era consciente de la necesidad de una reforma universitaria, le aterraba tanto la violencia –cada vez más escalonada– como el apoyo al movimiento por parte de los profesores. De igual forma, aunque estaba de acuerdo con algunas de las demandas, le parecía que de todo se discutía menos de una reforma real de la institución (seguramente porque no todos eran estudiantes).⁹⁰ El movimiento fue un “carnaval” que le debía mucho a la sociedad.⁹¹

Esta postura es la que ha llevado a hablar de un rompimiento entre ambos sociólogos. Idea reforzada – seguramente – por los reproches que Aron llegó a hacerle a Bourdieu con respecto al cuerpo teórico que había creado (le parecía que, al igual que Sartre, lo había hecho demasiado pronto).⁹² O a la forma neutral e incluso limitada con la que se expresó de él en sus *Memorias*. Sin embargo, como señaló Bourdieu, de vez en cuando se siguieron viendo, teniendo “... interminables discusiones, perfectas para intranquilizar a sus amigos conservadores, que lo habían ‘recuperado’ después de 1968...”.⁹³ Empero, no se puede negar que la relación sufrió cambios. De esto que Bourdieu expresara: “... nuestra ‘ruptura’ si es que llegó a ocurrir [...] no se debió a no sé qué desacuerdo, político o de otra naturaleza, sino a una pena a la medida, creo, del afecto, sin duda excesivo, que me había profesado, y que, según él, yo había defraudado.”⁹⁴

El interés por las cuestiones educativas, el poder que impera en las instituciones, los cambios acontecidos en el sistema escolar y la dirección que tomaba la educación fueron aspectos presentes en la vida de Bourdieu, así como de muchos otros estudiosos. Seguramente, esto le dio mucho qué pensar como para publicar – al amparo de lo anteriormente escrito y experimentado – una obra que lo fue posicionando como un sociólogo de la educación.

⁹⁰ Aron, “El mayo francés”.

⁹¹ En sus *Memorias*, escritas poco más de 10 años después de lo sucedido, reflexionaba sobre los acontecimientos. Si bien más hombres y mujeres entraban a la universidad, el sistema creado llevaba a que más de la mitad se saliera sin ningún diploma. De igual forma, muchos más egresaban, pero para enfrentarse a la falta de empleo. Aron.

⁹² Bourdieu, *Autoanálisis de un sociólogo*, 52.

⁹³ Bourdieu, 54.

⁹⁴ Bourdieu, 54–55.

1.4 Los primeros pasos en el reconocimiento internacional

En 1970 se publicó *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Esta obra escrita por Bourdieu, junto con Jean-Claude Passeron, lo conectó con otros investigadores fuera de Francia. Específicamente, con algunos sociólogos británicos que, al igual que él, cuestionaban el sistema educativo.

Los planes de reconstrucción llevados a cabo tras la segunda posguerra incluían – lo señalaba arriba – un impulso a la educación. Una que alcanzara a “todos” con la finalidad de que cada quien ocupara su lugar en la restauración de los países abatidos por el conflicto. En Inglaterra, al igual que en Francia, se crearon más centros educativos y se impulsaron reformas teniendo presente varias cosas como: la deserción escolar y las diferencias en el éxito académico. Las discusiones y reformas impulsadas por el gobierno laborista se basaban en lo propuesto por teorías estructural-funcionalistas que veían problemas en lo macrosocial. Es decir, en las relaciones entre la escuela y otras instituciones.⁹⁵

Sin embargo, desde finales de los 50s, pero sobre todo a lo largo de los 60s, se empezó a cuestionar si el problema residía realmente en ello. Fue entonces cuando algunos estudiosos empezaron a analizar lo que pasaba en el salón de clases. Las interacciones que se daban en dicho espacio fueron las investigaciones más frecuentes. Se ponía especial atención a los efectos que la personalidad de los profesores y las pedagogías implementadas generaban en los estudiantes y en su desempeño académico (estos estudios se realizaban desde una perspectiva positivista). Posteriormente se optó por otras propuestas teórico-metodológicas (marxismo, etnometodología, fenomenología, entre otros) y se apostó por otros temas como el currículo. Qué se enseñaba, cómo y para qué, era algo que antes no se había cuestionado, si bien Max Weber lo había planteado: “... he suggested that a critical element of the power of dominant groups resides in their capacity to impose their own educational and cultural ideals on schools.”⁹⁶ El lenguaje empleado en el aula fue otro de los puntos que debían tratarse. Así lo vio Basil Bernstein quien puso especial atención a los códigos lingüísticos que se desarrollan en el espacio antes mencionado, llevándole a explicar, por ejemplo, el por qué el estudiante de las clases bajas percibía la realidad de cierta forma. El lenguaje – expresó –

⁹⁵ Jerome Karabel y A. H. Halsey, “The New Sociology of Education”, *Theory and Society* 3, núm. 4 (1976): 529–52, <http://www.jstor.org/stable/656813>.

⁹⁶ Karabel y Halsey, 530.

está influenciado por cuestiones culturales, situacionales e incluso relacionales. Si el estudiante antes mencionado se expresa, comunica o concibe las cosas de una manera diferente a la esperada, no es porque tenga un desarrollo cognitivo inferior – como se solía decir – sino porque su entorno así hacía que lo viera. De esta manera, aunque la apuesta estaba en el microespacio, se tenía que considerar lo que ocurría afuera, pues todo estaba conectado.⁹⁷

Bourdieu se reunió con Bernstein y con Michael Young para discutir todas estas cuestiones.⁹⁸ Las ideas expuestas en *La reproducción* – como sus pilares teóricos – estaban en la línea de lo señalado por sus colegas. Pues, entre otras cosas, concebía al trabajo pedagógico como uno que reproduce o inculca lo impuesto, a través de una instancia (o poder arbitrario), una arbitrariedad cultural. Siendo, toda acción pedagógica, violencia simbólica, en tanto es imposición. Dicho de otra forma: la acción pedagógica reproduce “... la arbitrariedad cultural de las clases dominantes o de las clases dominadas.”⁹⁹

El resultado de este encuentro, así como del trabajo previo, llevó a la publicación de un libro – editado por Young – titulado: *Knowledge and Control: new directions for the Sociology of Education* (1971). El título lo dejaba claro: quien tuviera poder sobre el conocimiento, tenía el control de todo (por eso – sugerían algunos – debía hablarse de una sociología del conocimiento). Así se dio paso a lo que ya se venía anunciando: una Nueva Sociología de la Educación,¹⁰⁰ en la que Bourdieu entró como un representante.¹⁰¹ Su obra, entonces, empezó a ser conocida, si bien se le concibió como un teórico de la reproducción. (Esto se debió, empero, al ritmo que tuvo la traducción de su obra, a decir de Gorski. Pues las obras que lo posicionan como un teórico del cambio han sido traducidas tardíamente y algunas ni siquiera han visto su traducción).¹⁰²

⁹⁷ Lawrence J. Saha, “The ‘New’ Sociology of Education and the Study of Learning Environments: Prospects and Problems”, *Acta Sociologica* 21, núm. 1 (1978): 53, <https://doi.org/10.1177/000169937802100104>; También vease, Karabel y Halsey, “The New Sociology of Education”.

⁹⁸ Sánchez-Redondo Morcillo, “En memoria de Pierre Bourdieu”, 2.

⁹⁹ Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron, *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, 2a ed. (México: Distribuciones Fontamara, 1996), 46.

¹⁰⁰ Sánchez-Redondo Morcillo, “En memoria de Pierre Bourdieu”, 2.

¹⁰¹ También véase Karabel y Halsey, “The New Sociology of Education”; Saha, “The ‘New’ Sociology of Education and the Study of Learning Environments: Prospects and Problems”.

¹⁰² Véase Gorski, “Bourdieu as a theorist of change”.

Cinco años después de la publicación de *La reproducción* Bourdieu fundó la revista “Actes de la Recherche en Sciences Sociales”. En esta publicación – la cual dirigió hasta su muerte – él y sus colegas publicaron varios aspectos de sus investigaciones,¹⁰³ si bien también se pudieron leer trabajos de otros estudiosos, entre los que se cuentan algunos latinoamericanos. En el primer año de publicación, por ejemplo, apareció un artículo del brasileño S. Miceli. Y siete años después, uno de M. A. Loyola, quien también era brasileño. Contándose otros 14 más – de sus connacionales – hasta 1998. Pues a partir de entonces se sumaron los argentinos (con 5 trabajos) y un boliviano (aunque también se cuenta con un trabajo de un peruano).¹⁰⁴

La distinción. Criterios y bases sociales del gusto fue la obra que lo “... proyectó [...] al primer plano del escenario intelectual y político.”¹⁰⁵ Este trabajo fue presentado por Bourdieu el 21 de diciembre de 1979 en el programa de televisión “Apostrophes”, el cual era emitido en el horario de mayor audiencia (los viernes a las 9:30 pm). En esa ocasión le acompañaron Fernand Braudel y Max Gallo, por lo que el programa se tituló “El historiador, el sociólogo y el novelista.”¹⁰⁶ Con este texto Bourdieu señalaba: el gusto no es original. Forma parte de un esquema de percepción (habitus) establecido, a su vez, por el espacio social en el que el agente se encuentra, el capital cultural que posee o el campo en el que se desenvuelve.¹⁰⁷

1.5 La consagración académica

Los años 80s pueden ser considerados como los de la consagración académica de Bourdieu. Eso es uno de los aspectos característicos de esta década. Los otros dos son: su diálogo con los historiadores y su constante producción académica (escribiendo más obras, dictando conferencias e impartiendo seminarios internacionales).

En 1981 Bourdieu entró al Colegio de Francia como titular de la cátedra de sociología. Esto fue difícil para él – expresa en su *autoanálisis* – porque justo iba a entrar a la institución

¹⁰³ Grenfell, “Biography of Bourdieu”, 6; Busquet Duran, *Bourdieu Pierre. La vida como combate*, 28.

¹⁰⁴ Baranger, “La recepción de Bourdieu en Argentina”, 130–31.

¹⁰⁵ Bourdieu y Chartier, *El sociólogo y el historiador*, 9.

¹⁰⁶ Bourdieu y Chartier, 9.

¹⁰⁷ Pierre Bourdieu, *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto* (España: Taurus, 1998).

en que se iba a consagrar ante la más selecta academia francesa¹⁰⁸ (una que había criticado en sus trabajos sobre educación y que volvería a hacer en dos estudios publicados unos años después: *Homo academicus* (1984) y *La nobleza de estado* (1989). Es importante señalar que también le fue complicado aceptar la posición porque la asoció con la muerte de su padre y al sentimiento de culpabilidad que ello le generaba, pues, expresaba:

“... acababa de fallecer de una muerte particularmente trágica, como un pobre diablo, y al que, en pleno desvarío de los momentos de desesperación de principios de los años cincuenta, contribuí a apegar a su casa, absurdamente situada al borde de una carretera nacional, animándole y ayudándole a transformarla.”¹⁰⁹

Pensar en la posibilidad de quedar como el titular le generaba tanto problema que, incluso, escribió algunos textos en los que criticó los ritos de institución. Aun así, le fueron dados dos votos obteniendo el puesto por el que competía Alain Touraine. Y, para remediar su malestar, dictó su conferencia inaugural, *Lección sobre la lección*, criticando ese acto de consagración.¹¹⁰

El encuentro entre el sociólogo y los historiadores es otro aspecto característico de esta década. Me parece necesario comenzar con Fernand Braudel. Él y Bourdieu no se encontraron por primera vez con la presentación de *La reproducción*. Si bien es difícil establecer cuándo se conocieron, es posible que lo hicieran antes de su ingreso en la Escuela Práctica de Altos Estudios. Pues – expresa Bourdieu –, fueron Strauss, Braudel y Aron quienes le hicieron ingresar en dicha institución.¹¹¹ El historiador de los anales también le llegó a señalar algunos puntos con respecto a sus primeros trabajos. Específicamente, lo poco que dedicó a la historia de Argelia. Comentario que sólo podría venir de un amante de Clío.

También resulta difícil esclarecer en qué momento inició la relación con Chartier; aunque pudo haber sucedido cuando los dos se encontraban como profesores en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (a finales de los 70s). Ciertamente, para entonces Bourdieu ya tenía cierto reconocimiento. Mientras que Chartier era un historiador joven. Sin

¹⁰⁸ Bourdieu, *Autoanálisis de un sociólogo*, 146–47.

¹⁰⁹ Bourdieu, 148.

¹¹⁰ Bourdieu, 148–49.

¹¹¹ Bourdieu, 66.

embargo, esto no impidió que coincidieran en algunos aspectos e incluso que trabajaran juntos. Meses después de la presentación de *La distinción*, Chartier invitó a Bourdieu a participar en su programa radiofónico “Los lunes de la historia”. Presentándose algunas veces, una de las emisiones fue dedicada a la obra antes mencionada, así como a *El sentido práctico* (1980). En esa ocasión le acompañaron dos historiadores: Patrick Fridenson y Georges Duby (por el segundo – señala Chartier – Bourdieu sentía “una estima correspondida”).¹¹²

Su encuentro continuó en el Coloquio de Saint-Maximan dedicado a la lectura (septiembre de 1983). De este resultó un trabajo titulado “La lectura: una práctica cultural”, publicado en *Prácticas de la lectura* (1985), la obra que recopiló las ponencias presentadas en el coloquio. Los lectores, empero, no tuvieron que esperar hasta la edición de estas para saber qué se había debatido. Pues lo discutido entre Bourdieu y Chartier fue difundido a finales de 1983 en el programa de France Culture “Dialogues”. Si bien expusieron sus diferencias, había algo en lo que coincidían. Hablar de lectura implica hablar del autor (o auctor como Bourdieu le llamaba); lectores, los cuales reconstruyen el texto y, al hacerlo, se reconstruyen a sí mismos. Es darse cuenta de que la lectura no es una práctica privada, sino que está regida por la sociabilidad, “... [por] el producto de las condiciones en las cuales alguien ha sido producido como lector...”.¹¹³ Por lo que es una práctica histórica (o una institución histórica como Bourdieu le llamó). Hablar de lectura implica pues muchas cosas. (Esto estaba en la línea de lo que otros historiadores empezaban a señalar, algo que Chartier no dudó en resaltar. Específicamente, lo propuesto por Carlo Ginzburg en *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI* (1976), obra en la que se evidencia cómo los sujetos – para el caso, alguien de la clase baja – se acercan a los textos reconstruyéndoles).

El sociólogo y el historiador coincidieron nuevamente en dos ocasiones. La primera, en 1985, cuando publicaron un diálogo entre ellos y Robert Darnton sobre su libro *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa* (1984). La segunda,

¹¹² Bourdieu y Chartier, *El sociólogo y el historiador*, 8.

¹¹³ Silvia, Renán (Trad.), Pierre Bourdieu, y Roger Chartier, “La lectura: una práctica cultural. Debate entre Pierre Bourdieu y Roger Chartier”, *Revista Sociedad y Economía*, núm. 4 (2003): 164, <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>.

en 1988, cuando la cadena radiofónica France Culture lo invitó para formar parte de su serie “Voces al desnudo”, en la que fue nuevamente entrevistado por Chartier.

Bourdieu no sólo dialogó con los historiadores: estos también lo hicieron con su obra. Su cuerpo teórico era útil para quienes abogaban por una historia diferente. Una en la que los “ismos” (determinismo, marxismo, estructuralismo) e incluso el interés por lo total, no parecían dar respuesta a lo que los hombres, mujeres, jóvenes y obreros salían a la calle a gritar. Una en la que la representación, lo simbólico, las prácticas, el discurso, entre otros aspectos, se hicieron presentes. En efecto, la entonces denominada “nueva historia” o historia cultural –como se le llamó en algunos círculos– empezó a tomar forma.¹¹⁴ Fue entonces cuando los amantes de Clío se acercaron a Bourdieu. Chartier mismo llegó a señalar la importancia de su aplicación –especialmente el uso de *habitus* y violencia simbólica– para dar fuerza a la historia de las mujeres, años antes de la publicación de *La dominación masculina* (1998), pues lo expuesto en ella se venía reflejando en la obra del sociólogo francés. Así decía:

Un objeto capital de [esa historia] es, pues, el estudio de los dispositivos, desplegados en múltiples registros, que garantizan (o deben garantizar) que las mujeres consientan en las representaciones dominantes de la diferencia entre los sexos: así la inferioridad jurídica, la inculcación escolar de los papeles sexuales, la división de las tareas y de los espacios, la exclusión de la esfera pública, etc. [Por lo que] Definir la sumisión impuesta a las mujeres como una violencia simbólica ayuda a entender cómo la relación de dominación, que es una relación históricamente y culturalmente construida, es siempre afirmada como una diferencia de naturaleza, irreductible, universal. Lo esencial no es, pues, oponer término a término una definición biológica y una definición histórica de la oposición masculino/femenino, sino más bien identificar, para cada configuración histórica, los mecanismos que enuncian y representan como “natural” (y por tanto biológica) la división social (y por tanto histórica) de los papeles y de las funciones.¹¹⁵

¹¹⁴ Véase Roger Chartier, *El mundo como representación, estudios sobre historia cultural* (España: Gedisa, 1992), <https://doi.org/10.1037/h0067186>; Peter Burke, “Obertura: la nueva historia, su pasado, su futuro”, en *Formas de hacer historia*, ed. Peter Burke (España: Alianza Editorial, 1996), 11–37; Roger Chartier, *El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de lo escrito* (México: Universidad Iberoamericana, 2005), 13–38.

¹¹⁵ Chartier, “De la historia social de la cultura a la historia cultural de lo social”, 102–3.

Ciertamente, el acercamiento a los trabajos del sociólogo ha sido paulatino. Si bien, a inicios del segundo milenio, Peter Burke lo colocaba como uno de los cuatro pilares teóricos de la historia cultural (con su concepto de campo; la teoría de la práctica; la reproducción cultural, haciendo uso del concepto de habitus y la noción de distinción).¹¹⁶

Es importante recordar que la historia siempre estuvo presente en la obra de Bourdieu. El trabajo que realizó en “Actes” tenía la finalidad de impulsar una relación muy estrecha entre el arte de Clío y el trabajo realizado por los sociólogos. La labor que llevó a cabo como editor también tuvo la finalidad de dar a conocer propuestas y autores que consideraran ambos aspectos, o que estuvieran abiertos a nuevas ideas (entre ellos se encontraban historiadores como Chartier). Algunos de sus estudios, piénsese en *Las reglas del arte*, están cargados de historia, pues sólo así pudo analizar la construcción del campo literario que trata en su obra. Lo mismo en aquellos en los que aborda el campo intelectual. La historia está presente en el momento en que atiende a las relaciones que establecen los sujetos en un determinado contexto. Definitivamente, como él llegó a señalar, su más firme ambición era el nacimiento de una ciencia social unificada, en la que la historia fuese una sociología histórica del pasado y la sociología una historia social del presente.¹¹⁷

La constante producción académica llevada a cabo en estos años es otra característica. Como se observa en la tabla de las páginas 77-79, ocho fueron las obras que produjo: *Sociología y cultura*, *El sentido práctico*, *Lección sobre la lección*, *¿Qué significa hablar?*, *Economía de los intercambios lingüísticos*, *Homo academicus*, *Cosas dichas*, *La ontología política de Martin Heidegger* y *La nobleza de estado*. De manera general, puede decirse que estos trabajos se desarrollan en cuatro líneas. Una en la que reflexionaba sobre su trabajo sociológico y los problemas de la ciencia social, considerando los temas que hasta entonces había abarcado: religión, espacio social, poder; así como algunos nuevos que propuso como el deporte (*Cuestiones de sociología* y *Cosas dichas*). Otra – la cual sigue la lógica de lo que discutía con Chartier – sobre el discurso, los mensajes, la forma en que se reciben, el poder que se les otorga y la censura que impera en ellos (*¿Qué significa hablar?* y, de alguna manera, *La ontología política de Martin Heidegger*). La línea de educación – una constante

¹¹⁶ Burke, *¿Qué es la historia cultural?*, 71 y ss.

¹¹⁷ Bourdieu, “Sur les rapports entre la sociologie et l’histoire en Allemagne et en France”; Citado en Christophe Charle, “Comparative and transnational history and the sociology of Pierre Bourdieu”, en *Bourdieu and historical analysis*, ed. Philip S. Gorski (United States of America: Duke University Press, 2013), 67–85.

en su trabajo – en la que entran *Lección sobre la lección*, *Homo academicus* y *La nobleza de estado*. Si bien la segunda puede brindar elementos para una sociología de los intelectuales, línea en la que entra *El sentido práctico*, la cual también puede considerarse dentro de la primera, pues, entre otras cosas, se pregunta el por qué los científicos sociales se consideran fuera de sus objetos de estudio, siendo que ellos forman parte de la realidad que analizan.

Estas obras estuvieron acompañadas por las conferencias, cursos y seminarios que dictó en el extranjero (dos de ellos son significativos pues son un ejemplo de cómo se estaba recibiendo su obra en otras latitudes). En primer lugar, el seminario –parte del workshop organizado por estudiantes de la Universidad de Chicago, durante el invierno de 1987-1988, bajo la dirección de Loïc Wacquant– en el que respondió a las preguntas y objeciones surgidas del mismo. Como lo evidenció su estudiante y colega –quien para entonces realizaba su doctorado–, la obra de Bourdieu era reconocida pero implementada de una manera fragmentada.¹¹⁸ Efectivamente, mucha era la confusión como lo evidencia Michael Burawoy. Este sociólogo británico marxista tuvo su primer encuentro en la universidad en cuestión al terminar su tesis doctoral en 1976. Un encuentro con un pensador cuyas ideas le parecían haber sido expresadas por Parsons, Marx, Malinowski, Gramsci y Beauvoir, entre otros. Y de manera más sencilla. Pues al menos para él – aunque también para muchos más – el sociólogo escribía de manera densa con párrafos y oraciones demasiado largos.¹¹⁹ (Esta crítica se explica, ciertamente, por las características de la escritura anglosajona, la cual suele trabajar con oraciones cortas.)

Es preciso resaltar, en segundo lugar, la serie de conferencias que impartió tanto en la Universidad de Tokio (1986), como en la de Todai (1989).¹²⁰ En ellas hizo un examen sobre las inequidades sociales mantenidas por el sistema educativo, haciendo una lectura

¹¹⁸ Pierre Bourdieu y Loïc Wacquant, *RESPUESTAS. Por una Antropología Reflexiva* (México: Grijalbo, 1995) En la introducción, Wacquant espone lo forma en que se estaba recepcionando a Bourdieu.

¹¹⁹ Michael Burawoy, *Symbolic violence. Conversations with Bourdieu* (United States of America: Duke University Press / Durham and London, 2019), 1–17 Si bien, como señala en las primeras páginas de su obra, después se comprometió con el sociólogo llegando a impartir cursos sobre su obra (de los cuales salió el libro en cuestión.

¹²⁰ Kie Sanada, “Bourdieu in Japan : Selective Reception and Segmented Field”, *Transcience* 7, núm. 1 (2016): 100–114, http://www2.hu-berlin.de/transcience/vol7_no1_100_114.pdf; Pierre Bourdieu, “El nuevo capital. Introducción a la lectura japonesa de *La nobleza de estado*”, en *Capital cultural, escuela y espacio social*, ed. Isabel Jiménez (compiladora y traductora), 2a revisad (México: Siglo XXI, 2011), 95–108.

japonesa de *La nobleza de estado*.¹²¹ Esta lectura es significativa porque responde a una de las críticas que le hacían. Lo estudiado por Bourdieu – si bien en el espacio francés – no sólo se quedaba allí; de hecho, podía ser aplicado a otros espacios (algunos de sus críticos llegaron a señalar que lo analizado sólo obedecía al caso de París, en donde se encontraba la élite intelectual francesa).¹²²

Los 80s también fueron años activos para el sociólogo en cuanto a la política francesa se refiere. Denunció, junto con Michel Foucault – entre otros intelectuales – la inercia gubernamental ante el estado de guerra en que Polonia se encontraba (1981). En un documento, publicado en “Liberación”, le recordaba al gobierno comunista – que apenas había tomado el poder – lo que había prometido: ‘... hacer valer contra la real *Politik* las obligaciones de la moral internacional.’¹²³ Esta acción, ejemplo de las posiciones políticas que asumió a lo largo de su vida, puede considerarse como la antesala al activismo que realizó en los 90s.

1.6 El sociólogo activista

La última década del milenio pasado marcó la vida de muchas personas tanto positiva como negativamente. Por un lado, el sistema soviético se desquebrajó. El muro de Berlín cayó permitiendo el encuentro de familias que se habían visto separadas, así como la integración de Alemania. Pero también, el triunfo del capitalismo, pues los territorios bajo el mando socialista se abrieron a la apertura comercial. Entonces, la economía neoliberal se abrió paso. Mas las políticas de este sistema – prometedor para algunos – sólo benefició a unos cuantos. Pues la reestructuración política y económica experimentada por algunos pueblos trajo violencia, movilizaciones, pobreza, migración.¹²⁴ Iniciando la década, el primer ministro francés – de extrema derecha – señalaba: “Francia no puede acoger toda la miseria del mundo,

¹²¹ Este texto es la traducción de una de las conferencias dictadas Bourdieu, “El nuevo capital. Introducción a la lectura japonesa de *La nobleza de estado*”.

¹²² Como hace Michèle Lamont, véase Rémi Lenoir, “Bourdieu, diez años después: legitimidad cultural y estratificación social”, *Cultura y representaciones sociales* 6, núm. 12 (2012): 12, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102012000100001&lng=es&nrm=iso&tlng=es.

¹²³ Citado en Suárez, “Pierre Bourdieu : político y científico”, 438.

¹²⁴ Véase Hobsbawm, *Historia del siglo XX*.

pero debe saber tomar fielmente su parte” (24 de agosto de 1990).¹²⁵ Ciertamente, la población del ex bloque soviético buscaba una vida mejor en el occidente (aunque también llegó la del mundo árabe). Se toparon, empero, con unos gobiernos que ni siquiera pensaban garantizar cosas básicas a sus ciudadanos. En Francia, al menos, se buscó reducir el gasto en salud y poner un nuevo impuesto con el Plan Juppé (1995), llamado así en alusión al primer ministro Alain Juppé.¹²⁶ Pero la realidad no era tan diferente en otros lados: guerras, hambre, problemas ambientales parecían estar a la orden del día.

Bourdieu no se quedó con los brazos cruzados como tampoco lo hicieron otros pensadores. Continuando con su denuncia política desde sus escritos, publicó *La miseria del mundo* (1993), una obra surgida de un proyecto colectivo – que duró tres años – en el que entrevistó a “los miserables”: campesinos, obreros, estudiantes, familias, artesanos, inmigrantes. Dando voz a esos hombres y mujeres desechados por el sistema neoliberal. Dejando a un lado su pluma, participó en huelgas y asambleas apoyando a la Confederación Campesina creada por José Bové.¹²⁷ Es importante decir que Bové pasó a convertirse en una figura importante dentro del movimiento altermundista (cuya idea es que otro mundo es posible). Estando en contra del Plan Juppé, publicó un comunicado, junto con otros profesores, “... entre los cuales estaban, Samir Amín, Patrick Champagne, Régis Debray, Claude Dubar, Michael Lowy, [entre otros] titulado ‘llamada de los intelectuales en apoyo a los huelguistas’.”¹²⁸ Pues mucha gente, consciente del atentado que se pensaba cometer contra sus derechos sociales, salió a las calles, además de haber paros y huelgas que duraron semanas (lo que valió la pena, pues sólo se llevaron a cabo reformas mínimas). Bourdieu también guio o estimuló grupos de activistas intelectuales en su deseo de conjuntar “... las competencias simbólicas de artistas y científicos para resistir en el debate público, y para construir una agenda progresiva acorde con los ideales históricos de la izquierda traicionada por el giro neoliberal de los partidos socialistas y laborales...”¹²⁹

Definitivamente, los periódicos y telediaris tenían mucho que documentar y transmitir. Quiero resaltar este aspecto por el papel que jugaron las telecomunicaciones en

¹²⁵ Citado en Poupeau y Suárez, “Pierre Bourdieu : Un auto-análisis no biográfico”, 270.

¹²⁶ Poupeau y Suárez, 272–73.

¹²⁷ Zamorano Villarreal, “Pierre Bourdieu: hombre de una pieza que no se dejó designar con una palabra”, 161.

¹²⁸ Poupeau y Suárez, “Pierre Bourdieu : Un auto-análisis no biográfico”, 273.

¹²⁹ Wacquant, “La vida sociológica de Pierre Bourdieu”, 329–30.

este período, pero, sobre todo, por las preguntas que generaba la constante lluvia de noticias. ¿Con qué sentido se decían? ¿a quién favorecían? ¿las cosas habían pasado tal y como lo habían dicho? Para un Bourdieu que tenía rato preguntándose por el discurso, los mensajes, la forma en la que se transmiten y se reciben, era importante saber estas cosas. Sobre todo cuando, más allá de los programas de noticias, había otros que parecían ignorar la realidad. *Sobre la televisión* (1996), es la obra en la que trató los discursos transmitidos en la pantalla chica y la censura que impera en ellos. Señalando –entre otras cosas– cómo es que la televisión ha alterado el campo artístico, político, económico, entre otros, aún se trate de los discursos más serios.¹³⁰

El Bourdieu de estos años fue más conocido, seguramente, por sus constantes apariciones en los medios. Esto se tradujo en un interés más profundo por su obra; es decir, en la traducción de ésta. Por lo que esta fue la década en que se retomó su traducción en español, tras el “adormecimiento” de las editoriales por aproximadamente 10 años.¹³¹ Este adormecimiento puede deberse, no obstante, a las críticas que se le hacían.

En algunos círculos se le rechazó –o entró muy lentamente– por el hecho de considerarlo neomarxista. Evidentemente, no se puede negar la influencia que este pensador tuvo en su obra (anteriormente señalé que Émile Durkheim, Max Weber y Karl Marx fueron sus pilares). Sin embargo –expresa Alicia Gutiérrez– rompe con este último al momento de pensar algunas categorías y lógicas analíticas para explicar los fenómenos sociales.¹³² De manera similar se expresó Burawoy cuando puso a conversar a Marx con Bourdieu. Pues aunque ambos pensadores parten de posiciones similares, al final toman caminos separados. Esto se observa en la lógica de la práctica:

Marx remains wedded to this logic, turning from ideas to labor. Propelled by the concrete form of labor under capitalism, Marx sees a future emancipation realized through working-class revolution. When the working class lets him down, he sets about theoretical work to demonstrate the inevitable collapse of capitalism. Bourdieu, by contrast, sees the logic of practice as deeply mired in domination inculcated in the habitus. So he breaks from the logic of practice and reverts to the practice of logic

¹³⁰ Pierre Bourdieu, *Sobre la televisión* (España: Anagrama, 1997).

¹³¹ Véase el cuadro de obras de Bourdieu.

¹³² Véase Alicia Gutiérrez, “‘Con Marx y contra Marx’: el materialismo en Pierre Bourdieu”, *Revista complutense de educación* 14, núm. 2 (2003): 453–82, <https://doi.org/10.5209/RCED.17269>.

and to a faith in a reason, whether through symbolic revolutions organized by intellectuals or via the immanent logic of the state.¹³³

Ciertamente, como él mismo señala, estas posiciones también son criticables. Sin embargo, evidencia las diferencias entre Marx y Bourdieu, así como los puntos en común (elementos necesarios para esclarecer otra de las críticas que se le hacían: su hostilidad al marxismo a decir de los adeptos a éste). Me parece necesario hacer notar que Burawoy era consciente de estas dos críticas, tanto como Gutiérrez. De esto que haya decidido iniciar sus conversaciones y seminarios con dos objetivos en mente: 1) derribar la barrera que había entre marxistas y bourdieusianos; 2) convencer sobre la importancia de Bourdieu. Suena fuerte esa expresión, pero así era.

En otros círculos se le rechazaba por su asociación con el estructuralismo. Ciertamente, las obras en las que se publicaron algunos de sus artículos, como la de *Problemas del estructuralismo*, jugaron un papel importante en dicha asociación (si bien él mismo señala que el texto publicado en ese trabajo colectivo era antiestructuralista).¹³⁴ No obstante, también venía por parte de los neopositivistas, recurrente entre algunos norteamericanos. También se llegó a señalar que no era lo suficientemente weberiano, como ocurrió en Latinoamérica. Un territorio en el que, durante los 70s, las ciencias sociales estuvieron con Marx y Weber como parte de la teoría de la dependencia y del desarrollo.¹³⁵

La reproducción era otro de los aspectos por los que se le criticaba. En particular, a Bourdieu se le acusaba de "... pretender negar la capacidad de resistencia de los sujetos en proceso de formación, de que lo único que pasaba en la escuela y en cierto modo, en general en el mundo social, era la reproducción."¹³⁶ ¿Cómo concebir, en un tiempo de cambio y agitación social, que eso era lo único que sucedía? Posiblemente era una cuestión difícil de concebir si se considera la aparición de nuevos actores sociales. Agentes, a decir de Bourdieu, de los que mucho escribió y a los que apoyó.

¹³³ Burawoy, *Symbolic violence. Conversations with Bourdieu*, 57.

¹³⁴ Bourdieu, *Autoanálisis de un sociólogo*, 109.

¹³⁵ Baranger, "La recepción de Bourdieu en Argentina", 132.

¹³⁶ Isabel Jiménez, "Una historia de acercamiento a Bourdieu y su obra", en *Ensayos sobre Pierre Bourdieu y su obra*, ed. Isabel Jiménez (México: UNAM / Plaza y Valdés, 2005), 111–12.

1.7 Adiós Bourdieu: el inicio de su legado y su llegada a México

Bourdieu inició el segundo milenio con un proyecto diferente a los que había emprendido. Durante semanas y meses se dejó grabar en todas sus actividades como sociólogo: en su oficina, en el aula, y en las calles; dando entrevistas y conferencias; participando en presentaciones de libros y paneles académicos. En el documental titulado, *La sociología es un deporte de combate* (2001), se evidencia cómo –por medio de las redes informáticas– pudo entablar comunicación con una audiencia más allá de la europea. Se observa, por ejemplo, parte de una teleconferencia transmitida en tiempo real entre Francia y Chicago.¹³⁷ En sí, las teleconferencias le permitieron llegar a espacios a los que no pudo ir, y a los que sólo visitó por ese medio como lo fueron México, Chile y Argentina.¹³⁸ Lugares a los que no tuvo tiempo de acercarse más debido a su fallecimiento acaecido en enero del 2002.

Una muerte que dejó un vacío, una incertidumbre y una inquietud por saber más sobre el pensador. Efectivamente –como otros han señalado– su muerte catapultó su circulación; los homenajes que se le dedicaron sólo fueron el inicio de una poca pero constante producción sobre y con base en su obra.

No se puede negar que circulaba en otros espacios más allá del europeo antes de su muerte. El hecho de que se le invitara a dar teleconferencias en algunas partes de Latinoamérica da cuenta de ello. Sin embargo, como a continuación señalo, el encuentro con Bourdieu llevó tiempo, tomó caminos particulares y líneas muy definidas.

Este último apartado está dedicado a la circulación de la obra de Pierre Bourdieu en México. En este sentido, reconozco tres etapas. La primera parte de los 70s y en seguida da sus primeros frutos, si bien se aprecian mucho más en los 80s. Está caracterizada por la llegada de investigadores suramericanos que, viéndose en el exilio, se asentaron en México. La segunda, acontecida en los 90s, evidencia el trabajo cada vez más sistemático por parte de algunos de ellos, pero también de algunos jóvenes académicos mexicanos, en pro de la difusión de la obra del sociólogo. La tercera inició con el segundo milenio. Es una etapa

¹³⁷ Pierre Carles, *La sociología es un deporte de combate* (Francia, 2001), <https://www.youtube.com/watch?v=xkkDSSRYpWw&t=3494s>.

¹³⁸ Denis Baranger, “Bourdieu en América Latina”, en *Bourdieu en América Latina. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires*. (Buenos Aires, 2009), 2, <https://www.aacademica.org>.

institucional en la que, de manera activa y por parte de mexicanos – sin olvidar a los extranjeros – Bourdieu encuentra un espacio propio en los centros universitarios.

1.7.1 Bourdieu de manos de los exiliados

Las carreras de sociología y antropología fueron establecidas en América del Sur desde los años 30 y 40 respectivamente.¹³⁹ Brasil jugó un papel primordial en el caso de la primera, pues no sólo la estableció tempranamente, sino también ofertó los primeros cursos de posgrado (en los 40s).¹⁴⁰ Argentina abrió sus puertas universitarias a la sociología en 1957,¹⁴¹ y un año más tarde a la antropología.¹⁴² La profesionalización de la sociología en Chile también se dio en los 50s. Sin embargo, por la movilización de extranjeros y los proyectos que se llevaban a cabo en la región (los establecidos por la UNESCO), pasó a convertirse en uno de los focos de posgrado de las ciencias sociales más importantes.¹⁴³ Efectivamente, la

¹³⁹ Me parece importante señalar lo siguiente: la institucionalización de la sociología en México también se dio por los mismos años. Sin embargo, sus antecedentes se remontan a finales del siglo XIX, cuando la asignatura de sociología fue introducida en la Escuela Nacional Preparatoria. Posteriormente fue incorporada al currículo de la Escuela de Jurisprudencia de la Universidad Nacional (principios del siglo XX). Es primordial señalar esto pues la jurisprudencia y la sociología caminaron juntas durante algún tiempo, al menos en la tradición mexicana. Asimismo, en 1930 se fundó el Instituto de Investigaciones Sociales (UNAM) mientras que en los 50s se estableció la Escuela Nacional de Ciencias políticas, década que, junto con la siguiente, vio la apertura de más escuelas y centros dedicados a la carrera de sociología. Véase, Adriana Murguía Lores, “LA SOCIOLOGIA EN MEXICO: génesis y desarrollo”, *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 2 (1993): 11–23, <https://convergencia.uaemex.mx/issue/view/582>; Alfredo Andrade Carreño, *La sociología en México: temas, campos científicos y tradición disciplinaria*, *La sociología en México: temas, campos científicos y tradición disciplinaria* (México: UNAM / Facultad de Ciencias políticas y Sociales, 2015), <https://doi.org/10.22201/fcpys.9786070274794e.1999>.

¹⁴⁰ Juan Pedro Blois, “La trayectoria de la sociología en Brasil y Argentina y las prácticas profesionales de los sociólogos. Un estudio comparado” (Buenos Aires, Argentina, 2013), <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20131008013058/Blois.pdf> véase, especialmente, las páginas 5 y 8.

¹⁴¹ Aquí es necesaria una aclaración. Si bien la primera carrera de sociología se estableció en 1957 en la Universidad de Buenos Aires (lo que ha llevado a decir que ahí inicia la historia de la sociología en Argentina), los antecedentes de esta disciplina se remontan a la década de los 40 cuando, en la misma institución, se fundó el Instituto de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras. Asimismo, debe tomarse en cuenta que los esfuerzos de institucionalización de dicha disciplina se dieron desde finales del siglo XIX con el establecimiento de la primera cátedra de sociología. Blois, 17–18 véase, el texto de las páginas señaladas, pero también la nota al pie número 16.

¹⁴² Hugo E Ratier, “La antropología social argentina: su desarrollo”, *Publicar* 8, núm. 9 (2010): 30, https://www.bfa.fcnyu.unlp.edu.ar/catalogo/doc_num.php?explnum_id=1819.

¹⁴³ Fernanda Beigel, “La Flacso chilena y la regionalización de las ciencias sociales en América Latina (1957-1973)”, *Revista mexicana de sociología* 71, núm. 2 (2009): 319–49, <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2009.002.17751>; “Historia del sistema Flacso”, consultado el 6 de julio de 2021, <https://flacsochile.org/historia-flacso/>.

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO, Chile) se convirtió en un foco receptor de estudiantes y académicos de toda la región. Además de ser el antecedente para la creación de otros institutos de investigación como el Centro Paraguayo de Estudios sociológicos (1964), el cual vio su fundación casi una década antes de que se abriera la primera carrera de sociología en dicho país; ésta fue establecida en 1972 en la Universidad Católica de Asunción.¹⁴⁴ Hubo pues un interés tanto nacional como internacional que llevó al establecimiento y fortalecimiento de las ciencias sociales.

No obstante, este ímpetu se vio limitado e incluso parado tras la instauración de las dictaduras. La sociología – señala Portes – necesita de un sistema democrático para poder desarrollarse, pues a diferencia de sus ciencias hermanas (la economía y la política) tiende a “... no aceptar tal y como se presentan los pronunciamientos ni los programas organizacionales, sino [a] buscar las razones y motivaciones reales que se hallan detrás de ellos”,¹⁴⁵ por lo que puede ser vista con sospecha por parte de las autoridades; y así fue. Por todo el cono sur se cerraron institutos, se persiguió a los académicos –expulsándoles, por ejemplo, de las universidades–, y se pararon proyectos. Ciertamente es que en algunas regiones algunos científicos sociales encontraron un espacio dentro de la realidad que se les impuso. Mas esto se debió a las relaciones que habían establecido con las élites políticas antes de los golpes de estado. Esto fue lo que sucedió en Brasil, en donde el sistema concibió a las ciencias como fundamentales para el desarrollo. Por lo que incluso incentivó la salida de sus graduados para estudiar posgrados en el extranjero,¹⁴⁶ siendo la FLACSO Chile, Estados Unidos y Francia las principales opciones.¹⁴⁷ Desafortunadamente, hubo académicos que se

¹⁴⁴ María Lilia Robledo Verna, “Apuntes para una historia de la sociología en Paraguay. El caso de la revista paraguaya de sociología”, en *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires*. (Buenos Aires, Argentina, 2009), 3, <https://cdsa.aacademica.org/000-062/1240.pdf>; “Antecedentes y desarrollo de la sociología en Paraguay”, Asociación Paraguaya de Sociología, 2019, <https://sociologia.org.py/historia/>.

¹⁴⁵ Alejandro Portes, “La sociología en el continente: convergencias pretéritas y una nueva agenda de alcance medio”, *Revista mexicana de sociología* 66, núm. 3 (2004): 3, <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2004.003.5992>.

¹⁴⁶ Blois, “La trayectoria de la sociología en Brasil y Argentina y las prácticas profesionales de los sociólogos . Un estudio comparado”, 13.

¹⁴⁷ Entre los jóvenes académicos que continuaron su formación en Francia están Moacyr Palmeira y Sergio Miceli. El primero realizó estudios de doctorado entre 1966 y 1969. Su estancia le permitió encontrarse con la obra de Bourdieu, la cual difundió - específicamente sus trabajos sobre Argelia y el Béarn- entre sus estudiantes del Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social, institución a la que se integró prontamente a su regreso a Río de Janeiro (1969). Miceli sí estudio su doctorado directamente con Bourdieu e incluso publicó el primer artículo de un latinoamericano en *Actes* (1975). Además, compiló y publicó una

vieron limitados a trabajar en proyectos dirigidos por el estado. Otros más perdieron sus espacios en las universidades, si bien encontraron refugio en centros privados establecidos por organismos internacionales.¹⁴⁸ Mientras que algunos salieron de sus países para seguirse formando, posiblemente con la idea de no volver, o incluso sin poder hacerlo, pues las condiciones imperantes no eran las propicias para ello. Hubo regiones en las que la represión llegó a ser tan fuerte – como ocurrió en Argentina – que muchos jóvenes académicos se vieron en el exilio.¹⁴⁹ Sin duda, las dictaduras los enfrentaron a un futuro incierto tanto personal como académico.

La incertidumbre que todo ello generó pareció disiparse durante su exilio en México; un país que atravesaba por una serie de situaciones que les permitieron continuar con su desarrollo profesional, entre otros aspectos. En primer lugar, es menester mencionar los cambios que se estaban gestando en el ámbito educativo, pues al igual que como sucedió en Europa – y como resultado de los movimientos estudiantiles – autoridades, profesores y jóvenes en general vieron necesario transformar dicho ámbito.¹⁵⁰ Por un lado, se debía descentralizar, algo que era urgente en los 70s si bien sigue en proceso. También era preciso establecer más centros de enseñanza, pues como los servicios, los recursos y la calidad educativa se concentraban en pocos espacios – como la UNAM – estos empezaban a ser insuficientes,¹⁵¹ (la Universidad Autónoma Metropolitana, por ejemplo, se fundó en 1974 en respuesta a dicha situación).¹⁵² Por otro lado, se debía renovar el currículo. Ciertamente, los planes de estudio parecían e incluso llegaban a ser obsoletos ante la realidad que se imponía.

serie de trabajos de Bourdieu con el título *A Economía das Trocas Simbólicas*, ayudando así a difundir la obra de Bourdieu en Brasil. Denis Baranger, “La recepción de Bourdieu en Argentina y en Brasil”, en *V Jornadas de Sociología de la UNLP*, 2008, 7–8.

¹⁴⁸ Blois, “La trayectoria de la sociología en Brasil y Argentina y las prácticas profesionales de los sociólogos . Un estudio comparado”, 11–12.

¹⁴⁹ Más adelante mencionaré algunos casos.

¹⁵⁰ “Breve semblanza de la UAM”, consultado el 29 de diciembre de 2021, <http://www.izt.uam.mx/index.php/historia/>.

¹⁵¹ Alfonso Rangel Guerra, “La descentralización de la educación superior”, *Revista de la educación superior* 5, núm. 19 (1976): 4, <http://publicaciones.anui.es/revista/19/1/4/es/la-descentralizacion-de-la-educacion-superior>. En este artículo, escrito por quien para entonces fungía como el Secretario General Ejecutivo de la ANUIES, se evidencia con cifras la centralización de la educación, proponiéndose 7 acciones concretas para combatirla.

¹⁵² Considérese la “Breve semblanza de la UAM”; mas si se quiere profundizar en ello véase Romualdo López Zárate, Oscar M. González Cuevas, y Miguel Angel Casillas Alvarado, *Una historia de la UAM: sus primeros 25 años Vol I* (México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2000) Agradezco a la doctora Adriana Sáenz por compartirme algunos aspectos sobre la fundación de esta institución. Dra. Adriana Sáenz, entrevista realizada el 9 de diciembre de 2021.

Así pues, algunos de los jóvenes suramericanos que llegaron al país continuaron con sus estudios de posgrado sumándose a las filas de estudiantes que engrosaron la matrícula universitaria. Otros más fueron reclutados como profesores de los nuevos espacios creados para atender a las demandas en pro de la escolaridad superior; si bien, algunos fueron estudiantes y profesores a la vez.¹⁵³

En segundo lugar, es importante mencionar que este período estuvo caracterizado por la “academización del marxismo”. Considérese lo siguiente: *El capital* era una lectura obligada en varios espacios de la UNAM. Incluso, había seminarios enfocados exclusivamente a su estudio, como el “Seminario de El capital”, que se ofrecía en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.¹⁵⁴ Mas no sólo se le trataba en las aulas. En general, era una obra que se vivía constantemente, pues tras la reforma de ciertos planes de estudio, como el de la Facultad de Economía (reformado en 1974), las facultades pasaron a ser “... foro[s] y [...] plataforma[s] [...] de movilización para el cambio social,” como ocurrió en ésta.¹⁵⁵ Era pues común que muchos estudiantes estuvieran afiliados al Partido Comunista Mexicano. También lo era el hecho de que por varios semestres – la mitad de los que cubría la carrera de economía,¹⁵⁶ así como de otras más – sólo se estudiara la obra de Marx dado que se concebía al mundo y se le pretendía dar respuesta a partir de sus postulados (lucha de clases, estructura, superestructura, entre otros). Pero también por lo señalado por aquellos que le recuperaban e incluso hacían exégesis de su obra, como Louis Althusser,¹⁵⁷ y Antonio Gramsci, cuya recepción llevaba poco tiempo en México.¹⁵⁸ Como señala Rodrigo Negrete,

“CU [...] era una especie de parque temático revolucionario donde se ensayaba el guion de la lucha de clases y del asedio del conservadurismo a las instituciones, [pues, además, se llegaban a ofrecer]

¹⁵³ Susana Inés García Salord, “La sociología de Pierre Bourdieu: una opción para cuestionar las evidencias empíricas”, *Tla-Melahua. Revista de ciencias sociales. Pierre Bourdieu. Reflexiones en torno a su obra* Suplemento (2021): 9 y ss., <http://www.apps.buap.mx/ojs3/index.php/tlamelaua/article/view/2157/pdf>.

¹⁵⁴ Dr. Miguel Ángel Casillas Alvarado. Entrevista realizada el 31 de agosto de 2021.

¹⁵⁵ Rodrigo Negrete, “Los días dorados del marxismo en la Facultad de Economía de la UNAM”, NEXOS. Blog de la redacción, consultado el 29 de noviembre de 2021, <https://redaccion.nexos.com.mx/los-dias-dorados-del-marxismo-en-la-facultad-de-economia-de-la-unam/>.

¹⁵⁶ Negrete.

¹⁵⁷ Dr. Miguel Ángel Casillas Alvarado. Entrevista.

¹⁵⁸ Véase Jaime Ortega Reyna y Diana Alejandra Méndez Rojas, “Recepciones de Gramsci en México: una mirada panorámica”, *Demarcaciones. Revista latinoamericana de estudios althusserianos*, 2018, 1–16, <https://revistademarcaciones.cl/numero-6/>.

unos pseudo-talleres, llamados CIES, que en realidad eran plazas para colocar agitadores en la facultad [como la antes mencionada] y reclutar al alumnado para las interminables “movilizaciones”.¹⁵⁹

Dicho coloquialmente, el marxismo era moneda corriente. Por lo que se dejaban de lado otras teorías; “el marxismo ortodoxo – expresaba Casillas – era demasiado ortodoxo”.¹⁶⁰ Como también lo era el enfocarse sólo a la teoría y poco – demasiado poco – a la “construcción de las evidencias empíricas.”¹⁶¹

¿Cómo contrarrestar la falta de elementos para la construcción de dichas evidencias? Para responder esta cuestión debo atender al tercer aspecto, el cual se conecta con los anteriores. Los exiliados que llegaron a continuar con sus estudios y que a la vez se convirtieron en profesores universitarios, encontraron en la docencia, la cual les demandaba “... el estudio sistemático para la preparación de las clases [...] la posibilidad de remontar los déficits inherentes ... [a su experiencia formativa].”¹⁶² Participar de eventos culturales, establecer redes con los conocedores en la materia e incluso compartir experiencias les llevó a teorías y autores entre los que se encontraba Bourdieu, quien circulaba entre los exiliados de más formación.¹⁶³ Como arriba señalaba, la innovación educativa estaba a la orden del día. Por lo que también lo estaban las preguntas sobre el papel de la educación, de la escuela, de los profesores y de las instituciones, entre otros aspectos. La investigación educativa se hacía así necesaria, lo que a la postre llevó a la constitución de un grupo de investigadores enfocados en la educación.

Este grupo fue de los primeros en emplear de manera constante la propuesta de Bourdieu. Se trató básicamente de un conjunto de exiliados que llegaron al país con conocimiento de la obra del sociólogo francés, entre los que se contaban algunos mexicanos. De ellos se puede mencionar a la historiadora y antropóloga Elsie Rockwell, quien, además, es una de las fundadoras, junto con la chilena Grecia Gálvez y Olac Fuentes Molinar, de la

¹⁵⁹ Negrete, “Los días dorados del marxismo en la Facultad de Economía de la UNAM”.

¹⁶⁰ Dr. Miguel Ángel Casillas Alvarado. Entrevista.

¹⁶¹ García Salord, “La sociología de Pierre Bourdieu: una opción para cuestionar las evidencias empíricas”, 11.

¹⁶² García Salord, 11.

¹⁶³ Esta fue la experiencia de la argentina Susana García, entre otros exiliados. Pero también de algunos mexicanos como Miguel Ángel Casillas. García Salord, 11 y ss. Casillas Alvarado. Entrevista.

maestría en Investigación Educativa del DIE-CINVESTAV;¹⁶⁴ la argentina Justa Ezpeleta, quien también encontró un espacio en el DIE;¹⁶⁵ el sociólogo Jorge Bartolucci, quien actualmente trabaja en el Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad y la Educación (IISUE, UNAM), aunque también participa de otros posgrados;¹⁶⁶ el argentino Eduardo Remedi, quien llegó a la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala de la UNAM (actualmente Facultad de Estudios Superiores Iztacala), para posteriormente incorporarse al DIE;¹⁶⁷ su connacional por naturalización, Emilio Tenti Fanfani, quien regresó a su país y es, actualmente, el profesor titular de la cátedra “sociología de la educación” en la Universidad de Buenos Aires, y el cordobés Alfredo Furlán, quien se incorporó a la FES Iztacala (1976) en donde sigue laborando, además de ser investigador del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE).¹⁶⁸

¿Cómo conocieron la obra del pensador francés estos exiliados? Pierre Bourdieu empezó a circular, recién entrada la década de los 70, desde la epistemología – al menos en la Argentina – a través de copias mimeografiadas de *Le métier de sociologue*¹⁶⁹ (obra que se encontraba entre las muchas otras que los jóvenes exiliados usaron para sistematizar su práctica pedagógica una vez que incursionaron en el profesorado universitario).¹⁷⁰ También

¹⁶⁴ Nicolás Arata, Carlos Escalante, y Ana Padawer, “Estudio preliminar”, en *Vivir entre escuelas. Relatos y presencias. Antología esencial.*, ed. Nicolás Arata, Carlos Escalante, y Ana Padawer (Buenos Aires, Argentina: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2018), Véase, http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20180223024326/Antologia_Elsie_Rockwell.pdf.

¹⁶⁵ Véase Sebastián Gómez, “Notas sobre los itinerarios de Justa Ezpeleta y Elsie Rockwell en los años 60, 70 y 80. Lo usos de Antonio Gramsci en la construcción de una etnografía educativa”, *Astrolabio, Nueva época*, núm. 26 (2021): 373–401, <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/24974>.

¹⁶⁶ “Jorge Ernesto Bartolucci Incico”, IISUE, s/f, <https://www.iisue.unam.mx/investigacion/investigadores/jorge-ernesto-bartolucci-incico>; “Jorge Bartolucci Jorge”, Posgrado en ciencias de la sostenibilidad, s/f, <https://sostenibilidad.posgrado.unam.mx/tutores/bartoluc/>.

¹⁶⁷ Sylvie Didou y Rosalba Ramírez, “Eduardo Remedi, el gran maestro y entrañable amigo, ha partido (1949-2016)”, *Universidades* 66, núm. 67 (2016): 91, <http://udualerreu.org/index.php/universidades/issue/view/34>; Salvador Camacho Sandoval, “Eduardo Remedi. In Memoriam”, *Investigación y Ciencia de la Universidad Autónoma de Aguascalientes* 24, núm. 68 (2016): 97–98, <https://www.redalyc.org/journal/674/67448742013/>; “Dr. Eduardo Remedi Allioni. Artículos”, CINVESTAV. Departamento de investigaciones educativas, s/f, <https://die.cinvestav.mx/Personal-Academico/Dr-Eduardo-Remedi-Allione>.

¹⁶⁸ “Alfredo Furlán”, Revista digital efDeportes, consultado el 8 de noviembre de 2021, <https://www.efdeportes.com/efd0/afurlan.htm>; “Alfredo José Furlan Malamud”, UNAM Programa de maestría y doctorado en psicología, s/f, <https://psicologia.posgrado.unam.mx/alfredo-jose-furlan-malamud/>; Furlán y Remedi realizaron algunos estudios en conjunto, véase “Dr. Eduardo Remedi Allioni. Artículos”.

¹⁶⁹ Ana Teresa Martínez, “Lecturas y lectores de Bourdieu en la Argentina”, *Prismas* 11, núm. 1 (2007): 11–30.

¹⁷⁰ García Salord, “La sociología de Pierre Bourdieu: una opción para cuestionar las evidencias empíricas”, 12.

lo hizo a través de *La reproduction* y de *Esquisse d'une théorie de la pratique*, las cuales fueron llevadas a la Argentina por Emilio Tenti, en 1971 y 1972 respectivamente, tras culminar sus estudios en la Fondation Nationale des Sciences Politiques de París (1968-1971).¹⁷¹ “... Tenti va a ser uno de los primeros argentinos, o sino el primer gran argentino – señala Casillas– que va a introducir a América Latina las reflexiones de Pierre Bourdieu.”¹⁷² Su exilio vivido tanto en Colombia (1975), como en México (1979) le llevó a difundir su obra entre los estudiantes de dichos países.¹⁷³ Esto a través de traducciones propias, artículos en los que hizo referencia a Bourdieu y capítulos en obras colectivas de carácter educativo en los que citó e incluso analizó su propuesta.¹⁷⁴ El sociólogo francés empezó pues a circular prontamente en el cono sur – y posteriormente en el resto de América Latina – debido a los estudios que algunos suramericanos realizaron en Francia. Así como a la reproducción de los textos que traían consigo.

¿Desde cuándo, entonces, es posible detectar menciones de la obra de Pierre Bourdieu en publicaciones mexicanas? Además de los trabajos realizados por Tenti, podemos encontrar referencias a su obra, de la mano de otros exiliados – entre algunos mexicanos–, desde finales de los 70s pero sobre todo a lo largo de los 80s. Olac Fuentes Molinar lo citó en el número 21 de la revista *Cuadernos políticos* (1979). Lo hizo haciendo uso de la primera edición – en español – de *La reproducción*. Estudio que le sirvió para hablar del currículo, “establecido desde arriba [es decir] saber impuesto [o] arbitrario cultural”,¹⁷⁵ con el que inició la Universidad Pedagógica Nacional. Uno en el que no se tomó en cuenta las necesidades y realidades de los profesores-alumnos, sino los postulados academicistas – imbuidos de política – separados totalmente de la práctica cotidiana.¹⁷⁶ Furlán y Remedi lo citaron en un artículo de la revista *Foro universitario* (1981). Se apoyaron de *Le sens pratique* –publicado en francés un año antes– tomando conceptos como el de reflexividad y práctica para

¹⁷¹ Martínez, “Lecturas y lectores de Bourdieu en la Argentina”, 16; “Tenti Fanfani, Emilio”, Centro de estudios sobre ciencia, desarrollo y educación superior, consultado el 8 de enero de 2021, <http://www.centroredes.org.ar/index.php/emilio-tenti/>.

¹⁷² Casillas Alvarado. Entrevista.

¹⁷³ Martínez, “Lecturas y lectores de Bourdieu en la Argentina”, 16.

¹⁷⁴ Martínez, “Lecturas y lectores de Bourdieu en la Argentina”; Emilio Tenti Fanfani, “Crisis y Universidad: Notas para un Debate”, *Márgenes*, núm. 5 (1983): 82–85, <https://cdigital.uv.mx/handle/123456789/10211>.

¹⁷⁵ Olac Fuentes Molinar, “Los maestros y el proceso político de la Universidad Pedagógica Nacional”, *Cuadernos políticos*, núm. 21 (1979): 14.

¹⁷⁶ Fuentes Molinar, “Los maestros y el proceso político de la Universidad Pedagógica Nacional”.

cuestionar algunos puntos sobre la formación de los profesores universitarios.¹⁷⁷ Tenti le llegó a citar en la revista *Márgenes* (1983). Tomando en cuenta uno de los artículos de Bourdieu publicados en *Actes*, hizo referencia a este autor para hablar sobre la crisis universitaria; específicamente, para introducir su reflexión haciendo alusión a los “dos niveles de existencia” de los fenómenos sociales: el material y el simbólico.¹⁷⁸

Estos artículos muestran cómo, poco a poco, Pierre Bourdieu empezó a ser citado o referenciado en publicaciones mexicanas, si bien la barrera del idioma llevó a que solamente un grupo enfocado en la educación le tratara. Por lo que los intereses de quienes le estudiaron y le tradujeron lo posicionaron en un área en la que hasta la fecha es un gran referente: la investigación educativa. Sin embargo, ésta no fue la única. Bourdieu también entró a México a través de otros exiliados enfocados en otras áreas de las ciencias sociales. Me refiero a Gilberto Giménez, Vania Salles y Néstor García Canclini.

El paraguayo Gilberto Giménez Montiel llegó a México a principios de los 70s cuando aún no realizaba su doctorado. De hecho, el estudio que llevó a cabo sobre el Santuario de Chalma, la investigación que realizó durante su período como profesor en la Universidad Iberoamericana (1973-1979), fue la que le llevó a obtener el grado en cuestión en la Universidad de la Sorbona (París III). Dadas las redes que generó, prontamente se integró a la planta académica del posgrado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM (1981), en donde impartió varios cursos y seminarios semestrales entre los que se cuenta “iniciación a la sociología de Bourdieu”. Pensador que estuvo presente en la labor docente e investigativa que realizó en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, al cual se integró en 1982 como investigador de tiempo completo. Y del cual es, actualmente, profesor emérito.¹⁷⁹

¹⁷⁷ Alfredo Furlán y Eduardo Remedi, “Notas sobre la práctica docente: la reflexión pedagógica y las propuestas formativas”, *Foro universitario* época II, núm. 10 (1981): 42–47, <http://departamentos.cinvestav.mx/Portals/die/SiteDocs/Investigadores/ERemedi/PDF-ERemedi/articulos/Notas sobre la practica docenteART1981.pdf>.

¹⁷⁸ Tenti Fanfani, “Crisis y Universidad : Notas para un Debate”. En los anexos rescató los artículos publicados en tres importantes revistas de sociología del país (*Sociológica* de la UAM, *Estudios sociológicos* de El Colegio de México, y *Revista Mexicana de Sociología*). Los textos de Tenti y de los otros exiliados mencionados más adelante no aparecen dado que fueron publicados en otras revistas, algunas de las cuales ya no circulan.

¹⁷⁹ “Simeón Gilberto Jiménez Montiel”, 2017, <https://dgapa.unam.mx/index.php/semblanzas-emeritos-anio-perpae-2015/semblanzas-2017-perpae/909-gimenez-montiel-simeon-gilberto>. Giménez empezó a citar a Bourdieu tempranamente. Si bien las primeras referencias a este autor son mínimas; por ejemplo, para confrontar algunos de los puntos que señalaba, o para indicar de dónde se había inspirado. Al respecto véase Giménez Gilberto, *Poder, estado y discurso. Perspectivas sociológicas y semiológicas del discurso político-*

La brasileña Vania Salles dejó su país tras el golpe de estado de 1964 y se fue a Francia. Formándose como maestra y doctora en sociología en un período en el que Bourdieu era conocido dado el papel que tuvo su obra en el “Mayo francés”, se asentó en México a principios de los 70s. Aquí se desenvolvió como profesora e investigadora del Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México, además de ser directora de la revista “Estudios Sociológicos” del mismo instituto.¹⁸⁰ Si bien durante los años que estuvo en Francia Bourdieu había publicado pocos trabajos, se interesó en su propuesta, por lo que siempre estuvo presente en sus estudios. Él aparece constantemente en varias de sus ponencias y artículos, algunos de los cuales fueron publicados en obras colectivas.¹⁸¹ Efectivamente, “... Salles participó en diversos congresos y mesas redondas que dieron lugar a textos sobre clásicos como Georg Simmel (en especial su tesis sobre lo femenino) y Max Weber (sobre sociología agraria) y autores contemporáneos como Marshall Berman, Pierre Bourdieu y Michel Maffesoli.”¹⁸² Interés que le llevó a participar en el Seminario Permanente de Investigación y Formación Pierre Bourdieu, y el cual mantuvo hasta el final de sus días (falleció en el 2006 víctima del cáncer).

El argentino Néstor García Canclini se formó en su país e incluso ejerció la docencia en él. Sin embargo, mientras se encontraba realizando un segundo doctorado en Francia (1975-1978) se dio el golpe de estado (1976), por lo que no pudo regresar a su país. Fue entonces cuando se incorporó a la planta académica del departamento de Antropología de la

jurídico (México: UNAM, 1981) Los trabajos de Bourdieu considerados por Giménez en este estudio son: *Esquisse d'une théorie de la pratique* y *Le métier de sociologue*.

¹⁸⁰ Véase “In Memoriam Vania Salles y el Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco”, *Sociológica* 21, núm. 62 (2006): 9–10; Orlandina De Oliveira, “Homenaje a Vania Salles”, *Estudios Demográficos y Urbanos* 22, núm. 1 (2007): 205–8.

¹⁸¹ Como ejemplo véase Vania Salles, “El trabajo, el no trabajo: un ejercicio teórico-analítico preliminar desde la sociología de la cultura”, en *Los retos teóricos de los estudios del trabajo hacia el siglo XXI* (Buenos Aires, Argentina: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 1999), 97–113, <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20101102031158/8salles.pdf>; Orlandina De Oliveira y Vania Salles, “Reflexiones teóricas para el estudio de la reproducción de la fuerza de trabajo”, en *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*, ed. Enrique de la Garza Toledo (México: El Colegio de México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana, Fondo de Cultura Económica, 2000), 619–43, <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/51932.pdf>; Vania Salles, “Sociología de la cultura, relaciones de género y feminismo: una revisión de aportes”, en *Estudios sobre las mujeres y las relaciones de género en México: aportes desde diversas disciplinas*, Urrutia, E (México: El Colegio de México, 2002), 435–57, <https://www.jstor.org/stable/j.ctvhn0b7g.17>.

¹⁸² Gina Zabłudovsky, “Las contribuciones de Vania Salles a la reflexión teórica”, en *Tejiendo y entretejiendo recuerdos. Homenaje a Vania Salles (1940-2006)* (México: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, 2007), 98.

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. Desde este espacio difundió la obra de Bourdieu impulsando traducciones (como hizo con *Un arte medio*) y escribiendo artículos en los que le referenciaba e incluso analizaba su propuesta.¹⁸³ Pero sobre todo cuando realizó la introducción de *Sociología y cultura* (1990), título que se dio a *Questions de Sociologie* (1980).¹⁸⁴

Pierre Bourdieu entró a México por vía de los exiliados, principalmente, de los argentinos. Quienes, estando interesados en la investigación educativa, prontamente le aplicaron en esa área. Lo que hizo pensar que Bourdieu fue conocido en el país gracias a los estudios enfocados en la educación. Aunque hubo y sigue habiendo una línea fuerte en ese sentido, no se puede negar que, de la mano de otros exiliados, el sociólogo empezó a ser considerado en otras áreas: estudios sobre religión, tomando en cuenta el trabajo realizado por Giménez, e investigaciones de carácter antropológico enfocados en el trabajo, el campo y demás aspectos de la cultura considerados por Salles y Canclini.

Ahora bien, a la par del trabajo realizado por los exiliados las editoriales hicieron lo propio traduciendo algunos trabajos de Bourdieu. La encargada de dar el paso fue la Editorial Siglo XXI México, fundada en 1965. Impulsada y dirigida por el exdirector de la editorial Fondo de Cultura Económica – el argentino Arnaldo Orfila Reynal – se planteó tres objetivos: 1) publicar obras clásicas; 2) editar colecciones en las áreas de antropología, economía, psicología, sociología y educación, entre otras; 3) dar impulso a los jóvenes escritores que así lo necesitaran. Objetivos a los que se sumó el interés del director por el pensamiento teórico europeo y estadounidense, así como por los movimientos revolucionarios y la narrativa latinoamericana.¹⁸⁵ Bourdieu encajaba en varios de estos puntos.

Fue así como en 1967 la editorial publicó la obra *Problemas del estructuralismo* en la que se encontraba un texto del sociólogo francés: “Campo intelectual y proyecto creador”. Ocho años después, la filial argentina – fundada en 1966 – tradujo *El oficio de sociólogo*

¹⁸³ Como ejemplo, véase Néstor García Canclini, “Cultura y organización popular. Gramsci con Bourdieu”, *Cuadernos Políticos* 38 (1984): 75–82, [http://cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.39/CP.39.7.Néstor García Canclini.pdf](http://cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.39/CP.39.7.Néstor%20García%20Canclini.pdf).

¹⁸⁴ Baranger, “La recepción de Bourdieu en Argentina y en Brasil”; Baranger, “La recepción de Bourdieu en Argentina”.

¹⁸⁵ Armando Pereira et al., eds., “Editorial Siglo XXI Editores”, en *Diccionario de Literatura Mexicana Siglo XX*, 2a corrección (México: Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Filológicas / Centro de Estudios Literarios / Ediciones Coyoacán, 2004), 530, <http://www.elem.mx/institucion/datos/1494>.

(1968). Esta traducción, conformada por un tiraje de 4000 ejemplares, fue la primera a nivel mundial.¹⁸⁶ La editorial mexicana Nueva Imagen, ahora desaparecida, también se sumó al trabajo con la publicación de *Un arte medio* (publicado en 1979 como *La fotografía un arte intermedio*), así como una editorial española, Laia de Barcelona, la cual tradujo, dos años antes, *La reproducción*.¹⁸⁷ Con la publicación de estos textos y de algunos trabajos que aparecieron en obras compiladas,¹⁸⁸ parecía iniciarse un trabajo de traducción continuo. Sin embargo, no fue así. Este se detuvo por aproximadamente 10 años, posiblemente, porque aún no se publicaba *La distinción*, aún no alcanzaba la consagración académica, o por las críticas que Bourdieu recibió.

Empero, si las editoriales estuvieron dormidas por 10 años, el trabajo de los exiliados hizo que la obra de Bourdieu se diera a conocer. Fue así como algunos jóvenes mexicanos se fueron acercando a la obra del pensador francés.

1.7.2 Bourdieu de la mano de mexicanos

En 1979 Miguel Ángel Casillas Alvarado ingresó a la Licenciatura en Sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Optó por la opción de Historia Social y fue integrante del Seminario *El capital*, el cual era dirigido por Raúl Olmedo, quien tenía poco de haber regresado de estudiar su doctorado en Francia bajo la dirección de Louis Althusser.¹⁸⁹ Este seminario fue formado por “... un conjunto de sociólogos con una perspectiva ligada a la Historia Social [...] y al mismo tiempo [...] a esta recuperación de Marx que va a proponer [...] Althusser.” En él, “lo que hacíamos nosotros [señala Casillas]

¹⁸⁶ Baranger, “La recepción de Bourdieu en Argentina”, 134–35.

¹⁸⁷ Roberto Castro y Hugo José Suárez, “Introducción: trabajar con Pierre Bourdieu”, en *Pierre Bourdieu en la sociología latinoamericana: el uso de campo y habitus en la investigación*, ed. Roberto Castro y Hugo José Suárez (Cuernavaca, Morelos: México / Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 2018), 11; Baranger, “La recepción de Bourdieu en Argentina y en Brasil”, 5.

¹⁸⁸ Los textos en cuestión son: “El sentimiento del honor en la sociedad de Cabilia”, publicado en 1968 en *El concepto del honor en la sociedad mediterránea*; “Condición de clase y posición de clase”, publicado en 1969 en *Estructuralismo y sociología*. En portugués: “Campo intelectual e projeto criador”, publicado en 1968 en *Problemas do Estruturalismo*. Y algunos libros: *Los estudiantes y la cultura* editado por la editorial labor en 1968. Baranger, “La recepción de Bourdieu en Argentina”; Baranger, “La recepción de Bourdieu en Argentina y en Brasil”.

¹⁸⁹ Casillas Alvarado. Entrevista. Sobre Raúl Olmedo y este seminario, véase Joel Mendoza Ruiz, “La aportación de Raúl Olmedo desde que asumió”, en *Municipalistas y municipalismo en México*, ed. Carlos Reta Martínez, <https://ar> (México: Instituto Nacional de Administración Pública A. C., 2018), 309–26.

era leer religiosamente [...] *El capital*, los tres tomos. [De lo que se trataba era de] hacer un trabajo a profundidad siempre más althusseriano, más de recuperación, como haciendo exégesis del propio *capital*...”.¹⁹⁰

Esta recuperación del marxismo hecha por Althusser –para darle orientación al movimiento comunista internacional– fue una de las vertientes críticas del marxismo a las que se acercó Casillas. La otra fue la de Antonio Gramsci, pensador que conoció gracias a los exiliados e incluso dentro de su militancia política. Pues al ser miembro del Partido Comunista Mexicano experimentó la modernización que éste vivió cuando, a finales de los 70s, hizo “... una reconsideración muy importante en contra de la Unión soviética y del Partido Comunista de la Unión Soviética [...] deslindándose [...] de la noción de dictadura del proletariado y [decir] ‘no, la revolución no tiene por qué ser una cosa violenta y con la guerra, sino tiene que ser –como Gramsci– producto del consenso...’”.¹⁹¹ Una modernización del partido y un acercamiento a vertientes que le llevaron a ser un disidente, pues en esa época “lo dominante eran los maomistas, los comunistas ortodoxos, los de la dictadura del proletariado.”¹⁹²

Empero, esta disidencia le llevó a acercarse a otros autores “disidentes” o que presentaran una renovación del marxismo como Pierre Bourdieu. La clave estuvo tanto en los conceptos manejados por Gramsci y Althusser como en la opción que escogió. Gramsci creó el concepto de hegemonía, el cual alude, entre otras cosas, a “... esa capacidad que tiene la clase dominante para cautivar, para enganchar, para liderar a las clases subordinadas...”.¹⁹³ Althusser, por su parte, propuso la cuestión de la ideología como falsa conciencia. Para este pensador francés, la ideología es una representación de la relación imaginaria entre los individuos y su mundo. Los individuos, en sí, no son conscientes de la ideología en que se mueven –aunque se conciban como libres – debido a que ésta obedece a los intereses de clase de quien la sustenta.¹⁹⁴ Estos conceptos fueron la génesis de lo que posteriormente propondría Bourdieu con el concepto de violencia simbólica (o esa capacidad de los dominadores de imponer, sin que así lo parezca, porque el mismo dominado adopta, acepta o ve como natural

¹⁹⁰ Casillas Alvarado. Entrevista.

¹⁹¹ Casillas Alvarado.

¹⁹² Casillas Alvarado.

¹⁹³ Casillas Alvarado.

¹⁹⁴ Graciela Cousinet, “A cerca de la ideología. Desarrollo histórico del concepto”, *Confluencia*, núm. 5 (2d. C.): 117 y ss, https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/3598/confluencia5-completa.pdf.

lo que se le impone). De esta manera, para Casillas y para su generación – al menos para quienes habían estado en el seminario antes mencionado – Bourdieu no les era indiferente.

Mucho menos lo era para quienes habían optado por la opción de Historia Social debido a la relación de Pierre Bourdieu con la misma. La escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París fue fundada por Lucien Febvre y Fernand Braudel; es decir, por dos grandes representantes de la Escuela de los Annales. Una escuela centrada en las cuestiones sociales que, además, optaba por la interdisciplina.¹⁹⁵ Este interés llevó a invitar académicos que abogaran por lo mismo y participaran de esa renovación de la Historia, de la Filosofía, de la Sociología. “A principios de los años 60 [entraron, como profesores] Michel Foucault y Pierre Bourdieu [...] dos jóvenes locos que nadie quería en ninguna universidad de Francia...”.¹⁹⁶ Así pues, ser alumno de la opción de Historia Social implicaba, señala Casillas:

“... conocer a los fundadores de la École y de todo lo que representa. Entonces, para nosotros, alguien que fuera de la École, como Bourdieu o como Foucault, era como si fuéramos primos. [Y] en ese mundo, [...] y desde la perspectiva comunista, todo aquel que fuera disidente del marxismo ortodoxo y presentara una propuesta de renovación del marxismo como Bourdieu o como Foucault [...] nos eran simpáticos.”¹⁹⁷

Si bien el Dr. Casillas no leyó a Pierre Bourdieu hasta que conoció a Alfredo Furlán –es decir, a principios de los 80s, cuando se involucraba más en la docencia por su incursión en el profesorado universitario, y eventualmente por sus estudios de maestría– esta experiencia fue fundamental para su posterior encuentro. Uno que marcó su trabajo dado que decidió hacer una Sociología de la Educación desde la propuesta del sociólogo francés.

En efecto, Casillas es uno de los académicos mexicanos que, desde finales de los 80s, se involucró en la difusión sistemática de la obra de quien, años después, fue su maestro. En 1987 se integró a la planta académica de la Universidad Autónoma Metropolitana. En ese

¹⁹⁵ Sobre esta escuela véase Peter Burke, *La revolución historiográfica francesa. La Escuela de los Annales: 1929-1989*, 3a ed. (España: Gedisa, 1999).

¹⁹⁶ Casillas Alvarado. Entrevista. Miguel A. Casillas, “La sociología de Pierre Bourdieu”, en *Teoría sociológica contemporánea*, ed. Adriana (coomp) García Andrade (México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, 2003), 72.

¹⁹⁷ Casillas Alvarado. Entrevista.

mismo año organizó, junto con otros profesores conocedores de la obra de Bourdieu, un número de la revista *Sociológica* en la que se incluyó la que fue la primera traducción del texto “Los tres estados del capital cultural”. La traducción estuvo a cargo de Monique Landesman. También se incluyó el texto, “Nota sobre la sociología de Pierre Bourdieu” a cargo del brasileño Murilo Kushik, quien trató de manera breve la vida y obra del sociólogo.¹⁹⁸ En los 90s, tras haber realizado el doctorado en Francia con Jean Claude Combessie y haber tomado un seminario de un año con Bourdieu, decidió dar un curso para difundir la sociología de este pensador. Sin embargo, las disposiciones académicas de la UAM no lo hicieron posible. Primero, porque “no había manera de meter un curso nuevo en el plan de estudios porque el plan de estudios ya estaba hecho y era rígido.” Segundo, porque le decían – cuando insistía – que ya se veía al sociólogo en el curso “Teoría sociológica 4”. Empero, él sabía que sólo se trataba de una mención que se veía en 15 días, por eso siguió insistiendo. Así pues, aunque eventualmente le dejaron abrir un curso optativo, no pudo abrir un curso sobre Bourdieu en “Teoría sociológica”.¹⁹⁹

Eso fue lo primero que hizo cuando llegó al Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Veracruzana.²⁰⁰ De hecho, unos meses después de la muerte del sociólogo (en julio) ofertó el Curso Especializado II “La sociología de Pierre Bourdieu”. Puede ser que al amparo de su muerte y de los homenajes que se le hacían, se haya permitido el curso. Sin embargo, durante los años siguientes, el Dr. Casillas siguió impartiendo seminarios al respecto entre los que se encuentran: “Introducción a la Sociología de Pierre Bourdieu” y “Sociología de Pierre Bourdieu”.²⁰¹ De esta manera, el sociólogo francés encontró un espacio para su institucionalización, en la Universidad Veracruzana, al inicio del segundo milenio.

También lo encontró en otro espacio de la mano de la Dra. Isabel Jiménez. Esta socióloga de la educación, formada en la Universidad Nacional Autónoma de México entre la década de los 60s y 80s, tuvo un encuentro particular con la obra de Pierre Bourdieu. En un primer momento, le conoció como un teórico de la reproducción y después como un neomarxista, “... en una época en la que el marxismo empezaba a ser considerado como

¹⁹⁸ Véase el cuadro de publicaciones en las que se cita o estudia a Bourdieu, en los anexos.

¹⁹⁹ Casillas Alvarado. Entrevista.

²⁰⁰ Casillas Alvarado. Entrevista.

²⁰¹ “Docencia. Miguel Ángel Casillas Alvarado”, consultado el 25 de agosto de 2021, <https://www.uv.mx/personal/mcasillas/docencia/>.

decadente en los medios intelectualistas europeos, [...] particularmente en Francia”. Es decir, le llegó a conocer por las críticas que se hacían de su trabajo. Sin embargo, empezó a considerarlo al adentrarse en los temas de educación; entonces, ocurre el primer encuentro directo con su obra. Posteriormente se dio cuenta de lo mucho que le faltaba por conocer. Por lo que, en un segundo momento, tras reencontrarse con su obra, se dio cuenta “... de la riqueza en el trabajo de este sociólogo francés.”²⁰² Esto, ciertamente, tras discutir un poco más su obra durante la maestría; estudiar francés para irse a las fuentes originales –en algunas ocasiones, a las traducciones en italiano debido a que las que había en español eran malas–, solicitar el ingreso al seminario que impartía Bourdieu y trabajar un proyecto de investigación con él (1989).²⁰³

Interesada en difundir la obra de su maestro tradujo una serie de sus trabajos bajo el título *Capital cultural, escuela y espacio social*.²⁰⁴ Posteriormente coordinó el “Seminario Permanente de Investigación y Formación Pierre Bourdieu” (2002), del cual salieron dos obras: *Ensayos sobre Pierre Bourdieu y su obra* y *Pierre Bourdieu: capital simbólico y magia social*.²⁰⁵ En estos trabajos se evidencia el cumplimiento de los objetivos con los que se estableció el seminario: 1) difundir la obra de Pierre Bourdieu; 2) establecer un espacio de formación en la obra del sociólogo para estudiar la realidad mexicana a partir de su propuesta.²⁰⁶ Fue así como Bourdieu encontró otro espacio para su institucionalización, específicamente, en la UNAM.

Ciertamente, en esta institución había encontrado un espacio desde que Gilberto Jiménez llegó a ella. De hecho, en el Instituto de Investigaciones Sociales sigue habiendo un grupo de sociólogos que estudian aspectos religiosos, como Hugo José Suárez, así como cuestiones de salud y servicios de salud, como lo hace su colega Roberto Castro. Ellos fueron los que en el 2018 coordinaron un coloquio del que surgió el trabajo *Pierre Bourdieu en la*

²⁰² Jiménez, “Una historia de acercamiento a Bourdieu y su obra”, 112.

²⁰³ Jiménez, “Una historia de acercamiento a Bourdieu y su obra”.

²⁰⁴ Pierre Bourdieu, *Capital cultural, escuela y espacio social*, ed. Isabel Jiménez, 2a ed. (México: Siglo XXI, 2017).

²⁰⁵ Isabel Jiménez, ed., *Ensayos sobre Pierre Bourdieu y su obra* (México: UNAM / Plaza y Valdés, 2005); Isabel Jiménez, ed., *Pierre Bourdieu Capital simbólico y magia social* (México: Siglo XXI, 2012).

²⁰⁶ Isabel Jiménez, “Presentación”, en *Ensayos sobre Pierre Bourdieu y su obra*, ed. Isabel Jiménez (México: UNAM / Plaza y Valdés, 2005), 387.

*sociología latinoamericana. El uso de campo y habitus en la investigación.*²⁰⁷ Obra que hace evidente los conceptos del sociólogo más usados. También se debe considerar su lectura y discusión en los institutos de Antropología, así como en otros espacios dedicados a las Humanidades. Centros cuya producción pronto evidenció la apropiación del pensador francés en líneas cada vez más diversificadas: salud, movilidad en la ciudades, justicia y religión.²⁰⁸ El legado de Bourdieu, pues, sigue vigente, dando mucho de qué hablar, y mucho más para producir.

1.8 Conclusiones

Algunas veces Bourdieu llegó a expresar que, con su trabajo, intentaba dar respuesta a su vida. ¿Cómo entender esto? Considérese, en primer lugar, la época en la que se desarrolló. Un tiempo de conflictos, de crisis económicas, culturales; de cuestionamientos de la autoridad; de pobreza, pero también riqueza; de migraciones; de luchas. En resumen, un tiempo muy convulso.

Su misma infancia lo fue. Podría decirse que no encajaba ni aquí ni allá. Tal vez, por eso, le llamaron la atención los marginados, los discriminados, los desplazados. Asimismo, de pequeño, se enfrentó con un sistema escolar que, si bien le dio oportunidades, fue acosta de mucho. ¿Cómo explicar las diferencias entre alumnos como él y los niños ricos? ¿o entre los jóvenes de la élite con los que ingresó a la ENS y él? Sólo a través de un estudio sobre la educación en el que examinara la serie de privilegios que se mantienen en un grupo de por sí privilegiado. Observando, ciertamente, las medidas, las estrategias que se emplean para que así sea. Para que todo se mantenga igual.

Es posible que muchas preguntas vinieran a su cabeza cuando se encontraba en Argelia; seguramente, uno de los tiempos más complicados que vivió. Y no sólo como investigador debido a lo difícil que pudo haber sido conseguir la información, sino a nivel hasta personal. Las preguntas sobre la otredad, sobre el que estaba luchando por ser libre

²⁰⁷ Roberto Castro y Hugo José Suárez, eds., *Pierre Bourdieu en la sociología latinoamericana: el uso de campo y habitus en la investigación* (Cuernavaca, Morelos: Universidad Nacional Autónoma de México / Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 2018).

²⁰⁸ Castro y Suárez. Véase, asimismo, el cuadro de los artículos publicados en los que se trabaja a Bourdieu y/o con a partir de su obra, en los anexos.

generaban una serie de cuestiones que requerían tanto respuestas como soluciones. ¿Cuáles serían? Eso estaba por verse.

Es que sólo le bastaba fijar la mirada para ver algo y analizar lo que estaba pasando. Y no sólo desde su pluma, sino también con la acción. No podía, no debía caer en la imagen del intelectual que tanto llegó a criticar. Salió pues a las calles a apoyar movimientos que afectaron a tanta gente que conoció (como lo fueron los campesinos).

¿Era posible, ante tanta convulsión ideológica, posicionarse en una? Él mismo lo llegó a decir. Ni era marxista, pero tampoco lo descartaba. Quería justicia, pero posiblemente no era comunista. Se juntaba con pensadores conservadores, pero él no lo era. Un hombre y tal vez un pensador difícil de ubicar. Mas no es necesario hacerlo. Basta con decir que se trató de un pensador que intentó dar sentido a los problemas que veía.

La diversidad de sus trabajos le abrió camino en América Latina. Ciertamente, primero llegó por la epistemología. Y aunque recibió bastantes críticas, poco a poco empezó a ser recibido en diferentes círculos, si bien la mayoría de las investigaciones se han hecho en el área de la sociología, siendo la sociología de la educación una línea bastante fuerte. Los antropólogos también han aportado mucho al respecto. Pues Bourdieu llegó de la mano de grandes exiliados como Alfredo Furlán, Emilio Tenti, Gilberto Giménez, Vania Salles y García Canclini. Y lo hizo en espacios muy específicos: la UAM, la UNAM, el DIE-CINVESTAV, para posteriormente irradiarse a otros. La tarea del siguiente capítulo es ver cómo realmente se le ha recepcionado en un espacio “periférico” y entre un grupo con el que poco se le ha asociado, o del que poco se ha dicho al respecto: los historiadores.

Capítulo 2

Pierre Bourdieu en la UMSNH: Obras, profesores y programas

“... los profesores son un filtro o una pantalla entre lo que los investigadores buscan decir y lo que los estudiantes reciben.”

Pierre Bourdieu ²⁰⁹

La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo fue fundada por decreto gubernamental en 1917. Conformada por el Colegio de San Nicolás, la Escuela de Medicina, la Escuela de Jurisprudencia, la Escuela Industrial, la Escuela Comercial para Señoritas, la Escuela Superior de Comercio y Administración y la Escuela de Artes y Oficios, así como la Escuela Normal para Profesores y la Escuela Normal para Profesoras, inició con las carreras de Derecho, Farmacia, Medicina, Obstetricia, Enfermería y Profesor Normalista. A estas carreras se sumaron algunos oficios, así como algunos cursos de corta duración en Contabilidad y Bellas Artes ofertados tanto a hombres como a mujeres. Además de otras actividades académicas llevadas a cabo en la Biblioteca Pública, el Museo Michoacano y el Observatorio Meteorológico, espacios que también pasaron a formar parte de la Casa de Hidalgo.²¹⁰

²⁰⁹ Bourdieu, “¿Qué es hacer hablar a un autor? A propósito de Michel Foucault”, 19.

²¹⁰ Miguel Ángel Gutiérrez López, *El establecimiento de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1917-1919. Hacia el centenario* (Morelia, México: H. Ayuntamiento de Morelia / Dirección del Archivo General, Histórico y Museo de la Ciudad, Facultad de Historia, Cuerpo Académico de Historia de México CA - 48, 2015), 34,45-48, http://consejodelacronica.morelia.gob.mx/publicaciones_2.php; Ariosto Aguilar Mandujano, “Los proyectos académicos de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo”, en *Cien años de educación y quehacer científico en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo Vol. III*, ed. Jaime Hernández Díaz y Héctor Pérez Pintor (Morelia, México): UMSNH / Miguel Ángel Porrúa, 2017).

Eventualmente se establecieron más centros de estudio como respuesta a las demandas de la población. La Escuela de Ingeniería (actualmente, Facultad de Ingeniería Civil) fue fundada en 1930;²¹¹ la de Odontología, en 1952 (iniciando actividades en 1954);²¹² la Facultad de Altos Estudios, en donde se ofertaba la carrera de Biología, en 1963 (si bien vio su cierre en 1966 como resultado de los problemas socio-políticos de la época, siendo reabierta en 1973 como Escuela de Biología).²¹³ Mientras que la Escuela de Medicina Veterinaria y Zootecnia fue fundada en 1967.²¹⁴ Lento, pero a paso firme, la Universidad Nicolaíta parecía consolidarse como el centro de estudios superiores del Estado de Michoacán.

Sin embargo, como toda institución educativa, aún tenía aspectos que resolver: en la Universidad se habían descuidado tanto la difusión cultural como la investigación. La primera era poca a decir del estudio presentado en 1972 por Ariosto Aguilar. Mientras que la segunda era nula. Y aunque la institución se había enfocado en la enseñanza, los profesores eran pocos comparados con el número de alumnos. Una reforma, como él mismo expresó, era necesaria.²¹⁵

En efecto, la UMSNH inició un proceso de reforma académica, normativa y administrativa tomando en cuenta éste e informes previos, así como las directrices para recibir Fondos Federales (estos se duplicaron tras la política de conciliación entre el Gobierno Federal y las Universidades). Entonces, los planes y períodos de estudio fueron modificados y ampliados (algunas carreras pasaron a ser de 4 a 5 años, mientras que en algunas se propuso el sistema semestral). También se prestó atención a los métodos de enseñanza (para ello se estableció el Centro de Didáctica y Comunicación Educativa). Asimismo, se buscó mejorar la posición de los profesores brindándoles estímulos para que continuaran con su formación (maestría y doctorado) e incluso que participaran de cursos de actualización de manera

²¹¹ “Escudo. Facultad de Ingeniería Civil”, consultado el 26 de abril de 2020, <https://www.fic.umich.mx/>.

²¹² “Facultad de Odontología. Historia”, consultado el 26 de abril de 2020, <https://www.odontologia.umich.mx/?pag=Historia>.

²¹³ “Biología. Tzipikuarenhua. Historia”, consultado el 26 de abril de 2022, <http://bios.biologia.umich.mx/historia.html>.

²¹⁴ José Eugenio Villalobos Guzmán, “50 Aniversario de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo”, *Expresiones veterinarias.*, 2017, <https://www.expresionesveterinarias.com/2017/12/50-aniversario-de-la-facultad-de.html>.

²¹⁵ Lucio Rangel Hernández, “La Reforma Universitaria Nicolaíta 1971-1986”, *Tzintzun*, núm. 48 (2008): 111–48, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-28722008000200005#nota.

continúa, además de mejorar las normas de contratación de futuros profesores. Con todo esto se buscaba mejorar la calidad educativa de la institución, así como incentivar la investigación. Mientras que para saldar la deuda con la difusión se fundó la Radio Nicolaita (1976).²¹⁶

No obstante, los efectos más grandes de la reforma se vieron en la creación de más carreras –las cuales se concibieron e incluso estructuraron de acuerdo con dichos cambios–, así como en el establecimiento de los primeros posgrados (específicamente, el de Ciencias Penales y el de Administración, ofertados a partir de 1985). Fue así como este período vio nacer la mayoría de los programas que hasta la fecha oferta la institución; si bien, con algunos cambios llevados a cabo posteriormente. Las carreras establecidas fueron:

“... Ingeniería en Tecnología de la Madera, Bioquímica Especialista en Alimentos, * Química, Historia, Filosofía, Economía, Arquitectura, Enfermería, Licenciatura en Sanitarista,* Ingeniería Agrónoma con Especialidad en Suelos,* Ingeniería en Bosques, Administración de Empresas, Ingeniería en Sistemas y Programador Analista.*”²¹⁷

Sin duda, la reforma llevada a cabo entre los años de 1971 y 1986 trajo muchos cambios. Ciertamente, con el paso del tiempo se dieron muchos más llevando al establecimiento de más carreras (como las de Literatura y Letras Hispánicas, Psicología y otras de reciente creación); más posgrados (muchos establecidos a inicios del siglo XX); y más bibliotecas e Institutos de Investigación.

Las políticas públicas también tuvieron – y siguen teniendo – efecto en los cambios acontecidos en la UMSNH. El establecimiento, por ejemplo, del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (1970) y de los programas, acuerdos, estímulos y apoyos que han surgido de él, como el Sistema Nacional de Investigadores (1984) llevó a más modificaciones en cuanto a las características del profesorado y a su producción científica. Como también lo ha hecho el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) en cuanto a la investigación, los estudiantes de posgrado y los profesores. Y las becas, las cuales han permitido la movilidad nacional, internacional e incluso la llegada de nuevos profesores (en este caso a través de las becas de repatriación y retención cuyo objetivo es incorporar investigadores a las

²¹⁶ Rangel Hernández.

²¹⁷ Rangel Hernández. Las carreras marcadas con asterisco fueron fundadas con otro nombre. En algunos casos, como carrera como tal. Y en otros, como área de especialización.

Universidades y Centros de Investigación del país para consolidar la investigación),²¹⁸ entre muchas otras cosas.

Los cambios implementados en la UMSNH desde aquella reforma de los 70s y los continuos cambios derivados de lo anterior la han llevado a posicionarse entre las mejores universidades del país. Sin embargo, estos frutos son recientes. Con ello me refiero a las últimas décadas. Pues aunque ahora destaca, la centralización educativa llevó a que las universidades de las periferias del país se vieran algo rezagadas si se comparan con el apoyo brindado a las instituciones del centro de México. Ciertamente, puede decirse que la reforma propuesta –cuyas bases se sentaron en la “Declaración de Villahermosa, 1971” de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior (ANUIES) – fue producto de un proceso de descentralización que desde los 70s se ha impulsado.²¹⁹ Sus efectos, no obstante, se han visto y siguen viendo en las últimas dos décadas.

Este recuento, sobre la formación y consolidación de la UMSNH, tiene dos objetivos. El primero, introducir la institución a partir de la cual estudio la recepción de Pierre Bourdieu. El segundo, presentar un panorama de ésta para evidenciar las diferencias que presenta con respecto a otros espacios en los que el sociólogo francés ha circulado (recuérdese su presencia en las universidades del centro del país). Estas diferencias, e incluso similitudes, son consideradas a partir de las trayectorias de los profesores tratadas en este apartado.

En sí, este capítulo está enfocado en la circulación de la obra de Pierre Bourdieu en el posgrado de la Facultad de Historia de la UMSNH, en la forma en que los profesores del programa se acercaron a él y en la manera en que lo han presentado a los estudiantes. Sin embargo, primero identifiqué los trabajos del sociólogo dentro de las bibliotecas de la UMSNH para ver en dónde más se concentra y cómo es que se le conoce en otros espacios; en particular, en la Facultad de Filosofía. La experiencia de algunos egresados de este centro, así como de algunos profesores, es necesaria para entender cómo es que el pensador circula en otra área de las humanidades, lo cual muestro tras haberlos entrevistado.

²¹⁸ “CONACyT. Repatriaciones y retenciones”, consultado el 27 de diciembre de 2021, https://conacyt.mx/becas_posgrados/repatriaciones-y-retenciones/.

²¹⁹ “Acuerdos y Declaraciones de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior. Villahermosa 1971. Tepic, 1972.”, *ANUIES*, núm. 77 (1991), <http://publicaciones.anui.es/acervo/revsup/res077/info077.htm>; Rangel Guerra, “La descentralización de la educación superior”.

Los profesores son un elemento clave en el análisis por ser ellos quienes presentan nuevos pensadores a los estudiantes. Ciertamente, esto lo hacen a partir del encuentro que ellos mismos tuvieron, con determinados autores, durante su formación o a lo largo de su carrera. En este caso es entonces esencial trazar su encuentro con Pierre Bourdieu. Especialmente cuando se trata de los profesores del programa del posgrado en cuestión, pues como este sociólogo señalaba, “el sistema de enseñanza es uno de los lugares donde, en las sociedades diferenciadas, se producen y reproducen los sistemas de pensamiento...”.²²⁰ De esto que también analice cómo es que el sociólogo entra en sus seminarios.

El último apartado del capítulo está enfocado en los programas, si bien es correcto decir, en la forma en la que Bourdieu entra en ellos. Consideré este punto para ver cómo es que los jóvenes amantes de Clío se encontraron con el sociólogo francés. Específicamente, la forma en la que les fue presentado, tomando en cuenta a los autores y a las obras que se trabajaron para ello. Y digo autores porque me parece que fue principalmente a través de otros pensadores que los historiadores tuvieron contacto con Bourdieu (si bien esto implicaría un contacto indirecto). Aunque también menciono obras porque – como se verá – sí hubo un acercamiento directo a los trabajos del sociólogo.

Me parece importante decir lo siguiente: el que se hallan tratado ciertas obras es, evidentemente, una elección de los profesores. He aquí un primer filtro del que participan. El segundo es el tratamiento que dan a la obra; en sí, la forma en que dan a entender las propuestas de los pensadores como lo menciona Bourdieu en el epígrafe con el que inicio estas líneas. Esto también se aplica a los autores que trataron al sociólogo. Pues es a través de ellos (de la forma en que lo pensaron e incluso de las obras a las que sólo se acercaron) que se conoce poco o mucho del pensador. Lo que posteriormente se puede traducir en una recepción parcial o segmentada de su propuesta.

Empiezo pues por ubicar las obras. Después trazo las trayectorias de los profesores para identificar cómo es que conocieron o se acercaron al sociólogo francés. Continúo con el análisis tanto de los programas como de los textos con los que se introdujo el pensamiento de Bourdieu a los jóvenes historiadores. Cierro el capítulo con unas reflexiones al respecto.

²²⁰ Pierre Bourdieu, “Las condiciones sociales de la circulación de las ideas”, en *Intelectuales, política y poder*, ed. Pierre Bourdieu (Argentina: Eudeba Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1999), 168.

2.1 Bourdieu en las bibliotecas de la Universidad

Pierre Bourdieu es un autor presente en las Facultades del área de las Humanidades. En sí, en las bibliotecas de dichas instituciones. En la tabla de las páginas siguientes se puede ver en dónde se ubica la obra de este sociólogo. Ésta se encuentra en la Biblioteca Central, la cual cuenta con un título al igual que la Biblioteca de la Facultad de Arquitectura y la de Economía. A éstas le siguen la de la Facultad de Psicología con dos y la del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales con tres, así como la de la Facultad de Letras que también cuenta con el mismo número. Siendo la Biblioteca del Instituto de Investigaciones Históricas y la Biblioteca de la Facultad de Filosofía las que más títulos tienen: cinco la primera y veintiuno la segunda, de esto que les resaltara con azul y en negritas respectivamente.

Ciertamente, no extraña este último punto si consideramos que el sociólogo francés se formó como filósofo. Lo que habría que cuestionar es qué tanto, realmente, circula su obra en dicho espacio. Para el maestro Eduardo Israel Martínez Vázquez – recién egresado del Posgrado en Filosofía de la Cultura –, poco es lo que se dice y mucho menos lo que se lee de Bourdieu en dicha institución. No niega que algunos profesores manejan algunos de sus conceptos y que incluso los aplican en sus trabajos (el caso, por ejemplo, de los doctores Raúl Navarrete y Adán Pando). Sin embargo, señalaba:

“... siempre en los seminarios, cuando ingresas a una materia, te dan la bibliografía recomendada, o los textos que se van a analizar en el semestre, y la verdad es que ningún doctor involucró a Bourdieu. O sea, yo leí algunas cosas de él por recomendación de uno de los [...] miembros de mi comité tutorial que es el Dr. Adán. Porque me dijo que leyera el concepto de *ethos* en Bourdieu.”²²¹

Así pues, al preguntarle cómo le fue presentado dicho sociólogo, dijo: “... como recomendación para abonar a mi aparato teórico conceptual para el abordaje de mi objeto de estudio.” Su trabajo versó sobre un grupo religioso: las comunidades judeo-mesiánicas. Asimismo, al cuestionarle sobre algunas de las obras que se leen en el posgrado, expresó:

²²¹ Eduardo Israel Martínez Vázquez, Maestro en Filosofía de la Cultura. Entrevista realizada el 14 de julio de 2021.

“[De algunos filósofos del siglo XX] por ejemplo, Sartre [y] Foucault [...] estoy seguro de que más de alguno – al menos de mi generación – [...] sí hemos leído quizás [...] un libro, aunque sea de sus obras más pequeñas. Pero sí lo hemos hecho. Bueno, de hecho, Sartre [...] le gusta mucho a los jóvenes por el existencialismo, es muy socorrido por la juventud. Y Foucault es muy socorrido también. El creador del psicoanálisis [...] Freud, también. Estoy seguro ¿no? [...] al menos aquí en la Universidad Michoacana, en Historia, en Filosofía y Psicología te aseguro que, de ellos [...] sí se han leído alguna obra completa la mayoría de los estudiantes, al menos de posgrado. Y de Bourdieu estoy seguro de que no. Que estoy seguro de que todos han escuchado hablar de él, incluso, muchos han llegado – como en mi caso – a acuñar alguno de sus conceptos. Pero abordaje de alguna obra completa, la verdad creo que no. Aparte de que la sociología [...] la verdad es muy densa, muy pesada. Bueno, la filosofía también [...] pero, cómo decirlo, creo que la sociología es como más áspera ...”²²²

Este Maestro en Filosofía estudió la Licenciatura en Historia en la generación 2012-2016. Es decir, en el período en que la obra de Bourdieu empezaba a ser abordada por los jóvenes historiadores del Posgrado en Historia. Es posible que lo estudiado durante dicho período formativo le haya permitido decir lo anterior. Pues, aunque sí conoció a Bourdieu durante esos años, e incluso le consideró para el aparato teórico de su trabajo de pregrado – en el que estudió unas comunidades evangélicas–, esto sucedió por cuenta propia cuando, ante los comentarios y sugerencias recibidos para mejorar su trabajo, se puso a buscar teóricos que consideraran cuestiones religiosas. Nuevamente, no niega que alguna vez, durante sus cuatro años en la facultad, haya escuchado algo de Bourdieu, pero sólo al nivel de mención. Sabía pues que se trataba de un sociólogo.

Una experiencia similar tuvo el maestro en Filosofía de la Cultura Carlos Leobardo Jaimes Díaz. Pues entre pasillos y con un amigo, llegó a dialogar sobre *Homo academicus*. Mas no en las clases que tomó durante los diez semestres de la Licenciatura en Psicología. “A pesar de que había materias concernientes a lo educativo y a lo social [expresaba] Bourdieu parecía que quedaba relegado. Sólo había menciones como muy ligeras, pero no propiamente una relación a sus textos.” Su acercamiento al sociólogo fue pues – así lo dice – “curioso”.²²³ Esto cambió, ciertamente, cuando ingresó a la maestría (2015-2017).

²²² Durante la entrevista me indicó, con programas en mano, lo seminarios en los que él creía podría entrar Bourdieu, haciendo énfasis, principalmente, en el de Filosofía de la cultura. Más no había ninguna referencia al sociólogo.

²²³ Maestro en Filosofía de la Cultura Carlos Leobardo Jaimes Díaz. Entrevista realizada el 17 de julio de 2021.

Tabla 1 Bourdieu en las bibliotecas de la UMSNH

Título	Año	Traducción	Editorial en español	Biblioteca en la que se encuentra
<i>Sociologie de l'Algérie</i> <i>Sociología de Algeria o Antropología de Algeria</i>	1958	2007	Editorial Universitaria Ramón Areces	No se ha adquirido
<i>Travail et travailleurs en Algérie</i>	1964	Sin traducción		No se ha adquirido
<i>Le Déracinement: La crise de l'agriculture traditionnelle en Algérie</i> <i>El desarraigo. La violencia del capitalismo en una sociedad rural</i>	1964	2017	Siglo XXI	No se ha adquirido
<i>Etudiants et leurs études</i>	1964	Sin traducción		No se ha adquirido
<i>Les héritiers: les étudiants et la culture</i> <i>Los herederos, los estudiantes y la cultura</i>	1964	2003	Siglo XXI	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales, Biblioteca del Instituto de Investigaciones Históricas, Biblioteca de la Facultad de Filosofía
<i>Un art moyen: Essais sur les usages sociaux de la photographie</i> <i>Un arte medio: ensayos sobre los usos sociales de la fotografía</i>	1965	1979 ²²⁴ 2003/2004	Nueva Imagen, Gustavo Gilli	No se ha adquirido
<i>L'Amour de l'art: Les musées d'art européens et leur public</i> <i>El amor al arte: los museos de arte europeos y su público</i>	1966	2003, 2013	Paidós Ibérica Ediciones, Prometeo	No se ha adquirido
<i>Métier de Sociologue: Préalables épistémologiques</i> <i>El oficio de sociólogo: presupuestos epistemológicos</i>	1968	1975	Siglo XXI	Biblioteca de la Unidad de Ciencias Ingeniería y Humanidades, ²²⁵ Biblioteca de la Facultad de Psicología, Biblioteca de la Facultad de Filosofía
<i>La Reproduction. Éléments pour une théorie du système d'enseignement</i>	1970	1979, 1995, ¿2008?, 2017	Laia (Barcelona), Distribuciones Fontamara (México), Editorial Popular, Siglo XXI	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Históricas, Biblioteca de la Facultad de Filosofía

²²⁴ La editorial Nueva Imagen realizó esta primera edición al español bajo el título *La fotografía un arte intermedio*.

²²⁵ Esta es la biblioteca central de Ciudad Universitaria.

<i>La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza</i>				
<i>Esquisse d'une théorie de la pratique. Précédé de "Trois études d'ethnologie kabyle"</i> <i>Bosquejo de una teoría de la práctica</i>	1972	2012	Prometeo	Biblioteca de la Facultad de Filosofía
<i>La distinction. Critique sociale du jugement</i> <i>La distinción: criterio y bases sociales del gusto</i>	1979	1988	Taurus	Biblioteca de la Facultad de Filosofía
<i>Questions de Sociologie</i> <i>Cuestiones de sociología</i>	1980	1990, 1990 ²²⁶ 2008	Istmo, Grijalbo, Akal	Biblioteca de la Facultad de Filosofía
<i>Le sens pratique / El sentido práctico</i>	1980	1991, 2007	Taurus Humanidades, Siglo XXI Argentina	Biblioteca de la Facultad de Filosofía
<i>Leçon sur la leçon / Lección sobre la lección</i>	1982	2002	Anagrama	Biblioteca de la Facultad de Filosofía
<i>Ce que parler veut dire: L'économie des échanges linguistiques</i> <i>¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos</i>	1982	1985	Akal	Biblioteca de la Facultad de Filosofía
<i>Homo academicus</i>	1984	2008	Siglo XXI	Biblioteca de la Facultad de Filosofía , Biblioteca del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales, Biblioteca del Instituto de Investigaciones Históricas
<i>Choses dites / Cosas dichas</i>	1987	1988	Gedisa	Biblioteca de la Facultad de Lengua y Letras Hispánicas
<i>L'Ontologie Politique de Martin Heidegger</i> <i>La ontología política de Martin Heidegger</i>	1988	1991	Paidós	Biblioteca de la Facultad de Filosofía
<i>La Noblesse d'Etat: Grandes écoles et esprit de corps</i> <i>La nobleza de estado: educación de élite y espíritu de cuerpo</i>	1989	2013	Siglo XXI	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales
<i>An Invitation to Reflexive Sociology (with Loïc Wacquant)</i> <i>Una invitación a la sociología reflexiva</i>	1992	2005	Siglo XXI	Biblioteca de la Facultad de Filosofía
<i>Les Règles de l'Art: Genèse et Structure du Champ Littéraire</i>	1992	1995	Anagrama	Biblioteca de la Facultad de Arquitectura, Biblioteca de la Facultad de Filosofía

²²⁶ Con el estudio introductorio de Canclini esta edición se tituló *Sociología y cultura*.

<i>Las reglas del arte: génesis y estructura del campo literario</i>				
<i>Raisons pratiques. Sur la théorie de l'action</i> <i>Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción</i>	1994	1997	Anagrama	Biblioteca de la Facultad de Filosofía
<i>Libre-Echange</i>	1994	Sin traducción		No se ha adquirido
<i>Sur la télévision / Sobre la televisión</i>	1996	1997	Anagrama	Biblioteca de la Facultad de Lengua y Letras Hispánicas, Biblioteca de la Facultad de Filosofía
<i>Méditations pascaliennes</i> <i>Meditaciones pascalianas</i>	1997	1999	Anagrama	Biblioteca de la Facultad de Filosofía
<i>Contre-feux: Propos pour servir à la résistance contre l'invasion néo-libérale</i> <i>Contrafuegos: reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal</i>	1998	1999	Anagrama	Biblioteca de la Facultad de Filosofía
<i>Contre feux 2: Pour un mouvement social européen</i> <i>Contrafuegos 2: por un movimiento social europeo</i>	2001	2001	Anagrama	Biblioteca de la Facultad de Psicología
<i>La domination masculine / La dominación masculina</i>	1998	2000	Anagrama	Biblioteca de la Facultad de Filosofía
<i>Les structures sociales de l'économie</i> <i>Las estructuras sociales de la economía</i>	2000	2001, 2003	Manantial (Argentina), Anagrama	Biblioteca de la Facultad de Filosofía, Biblioteca del Instituto de Investigaciones Históricas , Biblioteca de la Facultad de Economía
<i>Science de la science et réflexivité: Cours du Collège de France 2000-2001</i> <i>El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexibilidad</i>	2001	2003	Anagrama	Biblioteca de la Facultad de Filosofía, Biblioteca del Instituto de Investigaciones Históricas
<i>Le Bal Des Celibataires: Crise De La Societe Paysanne En Bearn</i> <i>El baile de los solteros</i>	2002	2004	Anagrama	No se ha adquirido
<i>Esquisse pour une auto-analyse</i> <i>Autoanálisis de un sociólogo</i>	2004	2006	Anagrama	Biblioteca de la Facultad de Lengua y Letras Hispánicas, Biblioteca de la Facultad de Filosofía

Y no porque los profesores estuvieran más enfocados en Bourdieu que cuando entró el maestro Eduardo Martínez, sino por la investigación con la que obtuvo el grado de maestro. Un estudio en el que reflexionó sobre las formas en que se puede combatir e incluso resistir a los efectos de la violencia simbólica tal y como la entendía el sociólogo. Trabajo en el que empleó varias obras de Bourdieu – así como de algunos de sus discípulos – titulado: *Movilización en el espacio social: Reflexiones para romper con la violencia simbólica*.²²⁷

Una investigación que de hecho surgió – nuevamente – de manera fortuita, pues aplicó a la maestría con un proyecto diferente. Él refiere que este fue descartado por el doctor al que se acercó (Oliver Kozlarek). Un profesor que entonces estaba trabajando aspectos sobre la violencia, lo que le llevó a recordar los diálogos que había tenido con su amigo, referirlos al doctor, recibir un comentario asertivo al respecto, y así empezar su aventura – por momentos difícil – con la obra de Bourdieu. Un autor al que, considera, sólo se le hace hablar, pero poco, y mucho menos estudiar. Así lo expresa:

“... es mínimo lo que se llega a hablar de Bourdieu. Y si se llega a hablar entre pasillos, supongo que es porque alguien lo está leyendo, lo está trabajando. Pero no propiamente porque sea un autor que se revise en la maestría [al menos no en su generación]. [...] En licenciatura me parece que hay una [...] materia] de Filosofía de la Educación, donde se ve como un tema de unidad. Ni siquiera es una unidad completa, es un tema que se puede dar en una o dos sesiones y ya. En la maestría, bueno, en mi experiencia [y] a partir de los doctores que impartieron los cursos, no se abordó. [...] no sé si también como, los doctores cambian, de acuerdo con las materias, en algún momento pudiera llegar a abordarse. Pero en mi experiencia no. No fue así.”

¿Qué decían, entonces, los doctores que le comentaron? ¿Cómo él veía que abordaban a Bourdieu? Estos, notaba, tenían una noción del capital más orientada hacia el marxismo. En ese sentido eran las preguntas que le planteaban:

“También se manejaba mucho – bueno, mucho entre comillas – la cuestión de la violencia simbólica ya que es un término, un concepto creo que muy manoseado y poco conocido. Y también el aspecto de campo, ya que hay otras cuestiones, por ejemplo, en Filosofía, que sí pueden manejar campo, y pensarlo

²²⁷ Carlos Leobardo Jaimes Díaz, “Movilización en el espacio social: Reflexiones para romper con la violencia simbólica” (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2017).

como universo, sobre todo por pensar en toda la influencia que tiene de Pascal, o hasta ciertos [...] guiños a Espinoza [...] entonces por ahí también es que se llegaba a abordar. Pero, más allá no.

Reconoce, ciertamente, que algunos doctores del programa le conocen o le llegan a aplicar. Mencionó, por ejemplo, al doctor Bernardo Enrique Pérez (lingüista, quien también está en el Posgrado de la Facultad de Literatura en la Maestría en Estudios del Discurso); la doctora Adriana Sáenz; y su asesor, el doctor Kozlarek (sociólogo que, de hecho, le dijo que tenía mucho que no trabajaba algo de Bourdieu).

Consideremos ahora la experiencia de la maestra Martha González. Ella ingresó a la Maestría en Filosofía de la Cultura en la generación 2013-2015. Y al igual que los egresados anteriores, considera que es poco lo que se lee y trabaja de Bourdieu. De hecho, si ella lo empleó en su trabajo titulado *La tradición y la moda en juego. Consideraciones desde la Filosofía de la Cultura sobre las variaciones del gusto en la indumentaria tradicional p'urhépecha*,²²⁸ fue por la necesidad de conectar un trabajo más antropológico – a decir de sus lectoras– con cuestiones filosóficas. Una necesidad que le llevó a buscar, de manera personal, las propuestas o teorías que le ayudaran a lograr esa conexión, lo cual pudo hacer a través de los “Fashion studies” y las constantes menciones que hacían de Bourdieu, un autor que no le era desconocido dado que le había leído durante su formación previa.²²⁹

Martha González estudió la Licenciatura en Antropología Social en la Universidad Veracruzana (2007-2011). Bourdieu le fue presentado en los primeros cursos por parte de la Dra. peruana María Bethi Rodríguez Aragón,²³⁰ específicamente en “Introducción a la Antropología Social”. Mas siendo su primer encuentro no le puso mucha atención. Más adelante, con la misma doctora y en el curso de “estudios de género” le volvió a ver, pero esta vez, con *La dominación masculina*. Para retomarlo en un tercer momento – tomando nuevamente clases con la doctora– en la materia de estudios urbanos, en donde – señala – “tuvo mucho más sentido con cuestiones de clase [...] de los capitales.” Su último encuentro con él se dio cuando estaba en la línea de investigación “Cultura como texto. Estudios semióticos de

²²⁸ Martha González Lázaro, “La tradición y la moda en juego. Consideraciones desde la filosofía de la cultura sobre las variaciones del gusto en la indumentaria tradicional p'urhépecha” (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2015), http://bibliotecavirtual.dgb.umich.mx:8083/xmlui/bitstream/handle/DGB_UMICH/107/IIF-M-2015-0771.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

²²⁹ Maestra en Filosofía de la Cultura Martha González Lázaro. Entrevista realizada el 13 de diciembre de 2021.

²³⁰ La doctora falleció en el 2019.

cultura mexicana”, impartido por una profesora “colmichiana”.²³¹ En este seminario se abordó *La distinción* debido a que uno de sus compañeros trabajaba mucho con la propuesta de Bourdieu – lo que le llevó a hacer una estancia en Francia, e incluso hacer la maestría y el doctorado en la EHESS–. Si bien, nuevamente, no puso mucha atención al mismo por estar más enfocada en autores como Yuri Lotman. Y aunque ya estaba trabajando cuestiones de moda, no consideró a Bourdieu en su trabajo de licenciatura.

La oportunidad se dio – expresaba anteriormente – en su trabajo de maestría. Ciertamente, esto fue hasta que su estudio dio un giro hacia la moda (primero estaba más metida con la idea de tradición e “interpretación de simbolismos de la indumentaria y sus orígenes”.). Y de la moda, a las cuestiones del gusto y del consumo; así fue como se encontró nuevamente con el sociólogo francés, pero esta vez desde una perspectiva diferente. “Bourdieu y los Fashion studies – señala – le permitieron hacer ese puente entre la antropología muy interpretativa y cultural, y la filosofía.”²³² Lo que eventualmente le llevó a acercarse a autores como George Simmel. Esto fue facilitado, asimismo, por los apartados dedicados a dichos autores en la obra *Distinción social y moda*, editada por la filósofa Ana Martha González y el sociólogo Alejandro Néstor García. Bourdieu y sus herramientas conceptuales (habitus, campo, capital, gusto y juego) se convirtieron en la base teórica de su investigación, si bien tuvo que hacer uso de ciertas herramientas para poder hacer una segunda lectura de *La distinción*: se armó del *Diccionario Bourdieu* pues sí se le hacía un autor complejo.²³³

Este cambio, que no sólo facilitó su estudio sino también el trabajo con su asesora – pues le insistía en que su idea original era para antropología y no para filosofía – llegó en el tercer semestre. Al cuestionarle si el mismo había sido el resultado de algún seminario o de alguna recomendación por parte de los profesores y las profesoras del programa, expresó:

“Yo sigo diciendo que, de todas las lecturas que [...] vi en los seminarios de la maestría, ninguna está en mi tesis. O sea, los seminarios teóricos iban por un lado, y yo y mi tesis íbamos por la libre. O sea, nada que ver. Nada, ni una sola lectura. Pero sí lo dialogué con Adán Pando, porque [él] es antropólogo [...] y

²³¹ Con “línea de investigación” se refería a los seminarios de tesis.

²³² Martha González Lázaro, Maestra en Filosofía de la Cultura. Entrevista realizada el 13 de diciembre de 2021.

²³³ Martha González Lázaro, Maestra en Filosofía de la Cultura. Entrevista. El diccionario en cuestión es Stéphane Chevallier y Christiane Chauviré, *Diccionario Bourdieu* (Buenos Aires, Argentina: Nueva visión, 2011).

él me echaba la mano cuando yo leía a Bourdieu y no le entendía [...no reuníamos...] ahí afuera [de la Facultad] en el pasto o en las bancas.²³⁴

Esto no quiere decir que su asesora, la doctora Ana Cristina Ramírez, y sus lectoras, la doctora Adriana Saénz y la maestra Gloria Cáceres no tuvieran conocimiento del autor. Bourdieu sí es conocido. Habitus – señala – es una de las categorías por las que más se le conoce. Sin embargo, atribuye su ausencia en los seminarios que tomó durante la maestría debido a la misma estructura de la Universidad. Esto es lo que reflexionó en un momento en el que hice una pausa: “yo lo que creo es que ahí tiene que ver la [institución]. No hay una Licenciatura en Sociología que es donde ven más [a] Bourdieu, y tampoco hay de Antropología. Entonces, yo creo que en ‘filos’ y en Historia pues es un autor marginal o ahí prestadito nomás”²³⁵ – más adelante hare una reflexión al respecto.

Veamos si algunos profesores estarían de acuerdo con lo anteriormente expuesto. Habiendo sido estudiante tanto de la maestría como del doctorado y, actualmente, profesor del Programa de Maestría, el caso del doctor Adán Pando puede dar más luz al respecto. Adán Pando hizo la Licenciatura en Antropología en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (1982-1988). Aquí tuvo su primer contacto con Bourdieu gracias al doctor argentino Héctor Vázquez Landrini, quien le presentó al sociólogo francés en la parte final de la materia de epistemología con *El oficio de sociólogo*. Una obra que trabajó por medio de copias debido al alto costo de esta, si bien posteriormente – en 1985 – adquirió la 8ª edición. Me parece importante resaltar esto porque habla de la demanda que dicha obra tenía. Efectivamente, las discusiones sobre los estatutos de las ciencias y los cambios de paradigma que se estaban dando, hicieron posible que dicha obra fuese bien recibida, como expresaba anteriormente.²³⁶ Sin embargo, aunque a finales de los 80s ya también se estaba dando el giro hacia otras propuestas de Bourdieu – de carácter más sociológico y cultural – el doctor Adán las conoció después.²³⁷ De manera que su primer encuentro con el sociólogo francés se dio, como en el caso de muchos otros, a través de la epistemología.

²³⁴ Maestra en Filosofía de la Cultura, Martha González Lázaro. Entrevista.

²³⁵ *Idem*.

²³⁶ Véase el capítulo 1.

²³⁷ Doctor en Filosofía de la cultura, Adán Pando Moreno. Entrevista realizada el 11 de noviembre de 2021 en Morelia, Michoacán.

El segundo encuentro con la obra de Bourdieu se dio fuera de la academia. Específicamente, a través de Rolando Guerra, uno de sus amigos que se había ido a estudiar la maestría en la Universidad de Lovaina (Bélgica), y que, al haber tomado unos cursos optativos con Bourdieu, regresó al país – a finales de los 80s – con una pequeña colección de textos de la revista *Actes*. Colección que el doctor fotocopió y que, a la fecha, es uno de sus grandes tesoros, pues pocos tenían acceso a dichos textos.²³⁸ Ni siquiera profesores como el Dr. Esteban Krotz – quien asesoraba el trabajo de una de sus compañeras, expresa el doctor Pando – tenían dichos documentos.²³⁹ En general, era difícil conseguir material al respecto.

En este sentido concuerda con lo expresado por el Dr. Casillas. Dos eran las alternativas que se tenían para acceder a la obra de Bourdieu. Como Anagrama y Taurus – las editoriales que editaron su obra – eran muy caras (incluso hasta la fecha), pocos podían comprar esos libros. Entonces,

“... ¿cómo te hacías de ellos? Opción a) te los robabas, opción b) los fotocopiabas. Pero ¿cómo los podías fotocopiar [...] si nadie los tenía? [...] tenías que esperar a que la biblioteca los comprara, los capturara, que el bibliotecario los codificara, se tardara meses [...] lo pusiera en el estante. No te lo agandallara cualquier maestro porque, además, traían uno o dos libros. Y luego cuando tenías una chance, fotocopiarlo. [...] Bourdieu [circulaba] en fotocopias, fotocopias borrosas, fotocopias chafas...”²⁴⁰

A dichas opciones habría que sumar la forma en la que el doctor Adán consiguió textos sobre el campo científico, “los ritos como actos de resistencia y dominación” y del campo religioso. Material que le permitió leer a Bourdieu desde otra perspectiva. El cual, además, pudo haber usado en su trabajo de pregrado dado que se trataba sobre un personaje sagrado. Sin embargo, por cuestiones epistemológicas implementó algunos aspectos de *El oficio de sociólogo*.²⁴¹

Estos acercamientos previos a la obra de Bourdieu le fueron útiles cuando entró a la Maestría en Filosofía de la Cultura (1999-2001). Pues no lo vio como un autor ajeno al momento en que le fue presentado en algunos de los cursos impartidos por Oliver Kozlarek. Si bien, el doctor lo introdujo a “textos más frescos y de una perspectiva más amplia [...]

²³⁸ Agradezco al Dr. Adán por mostrarme e incluso prestarme algunos de dichos textos.

²³⁹ Doctor en Filosofía de la Cultura, Adán Pando Moreno. Entrevista.

²⁴⁰ Doctor Miguel Ángel Casillas Alvarado. Entrevista realizada el 30 de agosto de 2021.

²⁴¹ Adán Pando Moreno, “El verdadero nombre del Hermano San Simón” (Universidad Autónoma de Puebla, 1999).

podríamos decir de más horizonte, como el de la astucia del imperialismo,²⁴² o [para] profundizar en el trabajo que hace uno, como en *El oficio de sociólogo*, pero el otro que escribe con Loïc Wacquant [Una invitación a la sociología reflexiva].”²⁴³

Es importante señalar que el programa que cursó el doctor es muy diferente del actual. En esos años venían muchos profesores invitados, lo que ampliaba el capital intelectual de los estudiantes al tener la oportunidad de acercarse a temas y propuestas que, si bien no eran desconocidas en casa, poco se trabajaban. Por lo que – expresa el doctor – “.... igual te venía Mauricio Beuchot que no trabajaba para nada a Bourdieu, pero luego venía, por ejemplo, Ambrosio Velasco, que en la parte de la filosofía política sí sé que, algunas de las tesis [...] de Bourdieu, no le eran desconocidas. Lo sé porque sí alcancé a platicar con él.”²⁴⁴ Entonces, las características del programa permitían conocer o dialogar sobre otros pensadores.

Pues Bourdieu sólo aparecía, de manera notoria, en los cursos de Oliver Kozlarek dado que, expresa el doctor Pando, “había poco conocimiento [del sociólogo]”. Situación que cambió tras la llegada de académicos que, habiéndose formado en la Facultad –tanto en la licenciatura como en la maestría–, regresaron a su casa de estudios, pero esta vez, como profesores. De esto que reconozca al doctor Marco Arturo Toscano como uno de los pocos que lo llegaba a incluir, entre muchos otros autores, en algunas de sus clases sobre intelectuales y filósofos de la modernidad, sin que esto significara una circulación de la obra de Bourdieu.²⁴⁵

Incluso, así fue como lo vivió cuando realizó su doctorado en la misma institución (2010-2014). Pues pese a que habían pasado diez años, aún seguían siendo pocos los que de vez en cuando llegaban a hacer alguna mención al sociólogo. No obstante, él decidió implementarlo en su estudio dado el conocimiento previo que tenía de él. Esta vez, empero, lo consideró desde la teoría del don, el capital simbólico, el intercambio y la economía no económica para analizar *El oficio de consejero*.²⁴⁶ El doctor Adán Pando es así uno de los profesores de la Facultad y del Posgrado de Filosofía que ha tenido un encuentro constante con la obra de Bourdieu.

²⁴² Se refiere a Bourdieu Pierre y Loïc Wacquant, “Sobre las astucias de la razón imperialista”, en *El misterio del ministerio. Pierre Bourdieu y la política democrática*, ed. Loïc Wacquant (España: Gedisa, 2005), 209–30.

²⁴³ Doctor en Filosofía de la Cultura, Adán Pando Moreno. Entrevista.

²⁴⁴ *Idem*.

²⁴⁵ *Idem*.

²⁴⁶ Véase Adán Pando Moreno, “El oficio de consejero. Las artes de gobernar y el ethos político de la modernidad temprana” (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2015).

Y no sólo desde su formación o a través de encuentros extraacadémicos, sino también como profesor. Por ejemplo, en la licenciatura, a la cual se integró el 18 de agosto de 2009, llegó a impartir un taller cultural sobre intelectuales en el que usaba la obra *Homo academicus*. Mientras que en la maestría ofrece un curso titulado “Marxismo y teoría del don”, en el que implementa algunos textos de la obra *Capital simbólico y magia social*.²⁴⁷ Bourdieu también estuvo presente en su curso de Epistemología, si bien sólo en las últimas ocasiones en las que lo impartió, pues le interesaba más incluir al maestro de aquél (Gastón Bachelard), algo que sólo pudo hacer durante algún tiempo dado que dejó de impartir el curso desde el 2015. “Había una tendencia – expresa el doctor – a que [dicho curso] se condujera por la línea de Luis Villoro...”, algo con lo que él no comulga. De ahí pues, que dejara de impartirlo.²⁴⁸

Es importante señalar lo siguiente: cuando se ha establecido una tradición académica, es difícil, para los “herejes”, implementar, aportar e incluso hacer cambios a ella; en este caso, al programa académico. Ciertamente es que algunas instituciones – sino es que muchas – se estructuran en líneas de investigación. Algunas, incluso, se fundan en base a ellas y es sólo a partir de ellas que se desarrollan otras en consonancia con las que dieron origen al centro, institución o departamento en cuestión. Una entrada limitada de propuestas, ideas e incluso autores nuevos es la consecuencia de esto. Pues el campo de recepción no está en condiciones para ello. Por lo que las propuestas, ideas y autores nuevos pasan a ser satélites que orbitan alrededor de aquellos que formaron la tradición académica de una institución. Sin duda, este es el caso de Bourdieu.

Debe tomarse en cuenta, asimismo, las condiciones imperantes dentro de la Facultad de Filosofía; en sí, de los valores y de las prácticas científicas (paradigma) a los que atiende la comunidad científica de la institución (tomo como ejemplo lo señalado por el Dr. Pando). Luis Villoro fue una figura importante para el campo filosófico mexicano. Y lo sigue siendo tanto para la Facultad de Filosofía, como para el Instituto de Investigaciones Filosóficas. En la primera, su obra es fundamental. El segundo fue establecido con el nombre del filósofo.²⁴⁹ Estudiantes e investigadores de ambos espacios pueden consultar su obra –e incluso hacer investigación sobre la vida de este intelectual– en la Biblioteca de Filosofía “El Ateneo de la

²⁴⁷ Pierre Bourdieu et. al, *Pierre Bourdieu. Capital simbólico y magia social*, ed. Jiménez Isabel (México: Siglo XXI, 2012). En particular, Pierre Bourdieu, “La economía de los bienes simbólicos”, en *Pierre Bourdieu: capital simbólico y magia social*, ed. Isabel Jiménez (México: Siglo XXI, 2012), 86–120.

²⁴⁸ Doctor en Filosofía de la Cultura, Adán Pando Moreno. Entrevista.

²⁴⁹ Este es el sitio web del instituto <https://filosoficas.umich.mx/iif/>

Juventud”, pues cuenta con el acervo Luis Villoro.²⁵⁰ Un cuerpo bibliográfico “conformado por más de seis mil 800 obras” donado a la UMSNH, por el mismo Villoro, en el 2012.²⁵¹ Siendo pues un pensador sin duda presente es entendible que la comunidad científica oriente su práctica a determinadas líneas de investigación o temas de estudio. Mas no sólo en su caso.

En general, como señala Kuhn, las comunidades científicas desarrollan, valoran y atienden a determinadas propuestas científicas a partir de sus condiciones de existencia (de su contexto).²⁵² Si ciertos autores, propuestas, teorías y prácticas científicas han sido valoradas por la comunidad, otras serán dejadas de lado. Ciertamente, no todos los miembros de una comunidad atenderán a lo establecido (inconmensurabilidad de paradigmas), mas “... es posible aceptar la diversidad de concepciones del mundo y la diversidad de mundos, y sin embargo mantener la posibilidad de llegar a acuerdos racionales en el terreno de las concepciones y de las acciones científicas.”²⁵³ Además, el contexto cambia, por lo que los valores y las prácticas también (más adelante profundizaré en las condiciones de la UMSNH y los cambios de paradigma que se dieron en la misma).

Cuando cuestionaba al doctor Pando sobre la forma en la que él percibe la circulación de la obra del sociólogo francés en el posgrado de Filosofía – comentándole un poco lo que percibían los estudiantes – expresó:

“Coincido con esa impresión. Es decir, siento que está ahí, pero no circula. Y que somos algunos viejos que lo hemos trabajado y que lo hemos exprimido. Que le hemos ido encontrando cada vez mayor uso a sus herramientas; que podemos decir de alguna manera sensata cómo conectarlo. No como un texto general que tienes que conocer. No [...] sino por decirlo así, de manera más aplicada, somos los que lo usamos. Pero sí hay que considerar que muchos de los profesores que imparten clases aquí, aquí en Filosofía, no están tan cerca o no tienen tanto una formación en Ciencias Sociales. Y eso los hace un poco más distantes como para captar, incluso, la posible importancia en la investigación metodológica, etc., de Bourdieu. Yo tengo esa impresión.

E insisto [...] si yo le digo, por ejemplo, al Dr. Marulanda [Federico Marulanda] “Bourdieu”, sí sabe quién es Bourdieu. Pero él no lo trabaja. Aunque en su línea temática, en la parte de Filosofía Política [...]

²⁵⁰ Biblioteca de Filosofía “El Ateneo de la Juventud”, <https://www.ff.umich.mx/portal-facultad/biblioteca>

²⁵¹ “Fondo editorial donado por Luis Villoro a la UMSNH, testimonio de una vida intelectual”, Prensa. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, s/f.

²⁵² Thomas S Kuhn, *La estructura de las revoluciones científicas* (México: Fondo de Cultura Económica, s/f).

²⁵³ Olivé León, “La estructura de las Revoluciones Científicas: cincuenta años”, *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad* 8, núm. 22 (2013): 146, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=92425714007>.

podría encajar de algún modo [...] pero no. Él se va más con el pensamiento anglosajón. Entonces, es así, [Bourdieu] es reconocido cuando lo mencionas [...] pero] no circula, que no es lo mismo, [es pues] un extraño conocido.”²⁵⁴

La doctora Ana Cristina Ramírez, quien también fue estudiante de la licenciatura y la maestría en el programa en cuestión, tiene una visión similar. Bourdieu no estuvo presente durante su primer período formativo (finales de los 80, principios de los 90). Tampoco durante la maestría (1993-1995), a pesar de que en su tesis trató aspectos sobre el concepto de cultura. Pierre Bourdieu fue “... un hallazgo del doctorado” que realizó en El Colegio de Michoacán. Aquí entró al programa de maestría-doctorado en Antropología (1999-2004). Y desde los primeros cursos tuvo un encuentro con el sociólogo, pues como ella expresa, “[él] ahí era lengua franca. Todo mundo hablaba de Bourdieu como si fueran compadres ...”.²⁵⁵

Esto obedece tanto a la formación de algunos profesores del programa, como al interés que otros más manifestaron por la obra del sociólogo. Su asesora, la doctora Gail Roberta Mummert Fulmer, estudió en Francia bajo la dirección de Maurice Godelier.²⁵⁶ José Lameiras, uno de los profesores que llegó a sugerir la propuesta de Bourdieu en los trabajos de investigación de su generación, fue uno de los más grandes antropólogos de México, quien, entre otras cosas, diseñó el Programa de Estudios en Antropología de la UAM (1976).²⁵⁷ Marco Antonio Calderón Mólgora se formó en la UAM en las áreas de Sociología y Antropología.²⁵⁸ Andrew Roth, “otro que también hablaba Bourdieu”, estudió en Estados Unidos y Serbia.²⁵⁹ Eduardo Zárate, uno de los doctores que usó al sociólogo para darle clase, estudió Antropología en la UAM y continuó sus estudios de maestría y doctorado en El Colegio de Michoacán y en

²⁵⁴ Doctor en Filosofía de la Cultura, Adán Pando Moreno. Entrevista.

²⁵⁵ Doctora en Antropología Social, Ana Cristina Ramírez Barreto. Entrevista realizada el 17 de diciembre de 2021.

²⁵⁶ *Idem*.

²⁵⁷ Doctora en Antropología social, Ana Cristina Ramírez Barreto. Entrevista. José Eduardo Zárate, ed., *Presencia de José Lameiras en la antropología mexicana* (Michoacán, México: El Colegio de Michoacán, 2008).

²⁵⁸ Véase su cv en https://www.colmich.edu.mx/files/cv_extenso/CEA/calderon.pdf

²⁵⁹ Doctora en Antropología social, Ana Cristina Ramírez Barreto. Entrevista. “Andre John Roth Seneff”, consultado el 27 de diciembre de 2021, <https://www.colmich.edu.mx/index.php/docencia-cea/planta-docente/2-uncategorised/126-aroht>. En la misma página se puede consultar el cv en extenso del doctor Roth. Asimismo, como ejemplo de algunos de sus trabajos en los que referencia a Bourdieu véase; Andrew Roth-Seneff, “Región nacional y la construcción de un medio cultural . El Año Nuevo P’ urhépecha”, *Relaciones* XIV, núm. 53 (1993): 241–72; Andrew Roth-Seneff, “Región y cultura popular. Notas sobre moralidad, intereses y la objetivación de ‘comunidad’ en la zona interétnica del norte-centro de Michoacán”, *Relaciones* XVI, núm. 72 (1997): 180–212, <https://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/072/AndrewRothSeneff.pdf>; Andrew Roth-Seneff, “Presentación. Geografías de espacio social”, *Relaciones* XXII, núm. 85 (2001): 1–5, <https://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/085/pdf/presentacion.pdf>.

el CIESAS-Occidente, respectivamente.²⁶⁰ En efecto, el capital intelectual de los profesores hacía que el programa fuera uno en el que Bourdieu estaba presente – considérese que, en general, el sociólogo ha sido bien recibido en dicha área, así como en Sociología y en Estudios Culturales.

Esto explica el por qué formó parte de su investigación doctoral; mucho más cuando en su propuesta encontró las herramientas para explicar algunos aspectos de la charrería. Es importante mencionar que su asesora trataba cuestiones de género. Fue así como la introdujo a autoras como Joan Scott y Patricia Hill Collins, pero también a *La dominación masculina*, un estudio que para entonces era accesible debido a la traducción hecha por *La ventana*, así como al hecho de que ya también circulaba el libro en español.²⁶¹ Aunque había cosas de la propuesta de Bourdieu que se le hacían “básicas”, y otras con las que a la fecha no comulga, la violencia simbólica le pareció bastante sugerente.²⁶² Así lo expresa:

“... me encantó y utilicé esta definición de la violencia simbólica, como aquella que ocurre con el consentimiento y fruición de los dominados o de las dominadas. Y yo dije ‘eso es, eso es lo que estamos viendo en esto de la charrería. Los dominados y las dominadas humanas están lamiendo [...] el yugo, encantados, sometiéndose a cuanta atrocidad [...] se le cruza a la cabeza a otros. ¿Por qué? Pues porque están en el espacio de la distinción, en el espacio del espectáculo, del show, del show nacionalista.’”²⁶³

La propuesta, en particular, le sirvió para analizar la mínima participación de las mujeres como jueces, locutoras e incluso sobre ciertos actos circenses que ellas realizaban.²⁶⁴ *La dominación masculina* fue así fundamental en su estudio, tal y como lo fue *La distinción*, obra que también estuvo presente a lo largo de su formación.

²⁶⁰ Doctora en Antropología social, Ana Cristina Ramírez Barreto. Entrevista. “José Eduardo Zárate Hernández”, consultado el 27 de diciembre de 2021, <https://www.colmich.edu.mx/index.php/docencia-cea/planta-docente/2-uncategorised/130-zarate>. Su cv en extenso también puede ser consultado en la misma página.

²⁶¹ Doctora en Antropología social, Ana Cristina Ramírez Barreto. Entrevista. *La ventana* es una revista de la Universidad de Guadalajara. La traducción en cuestión estuvo a cargo de Pastora Rodríguez Aviñoa. Pierre Bourdieu, “La dominación masculina”, *La ventana. Revista de estudios de género*, núm. 3 (1996): 7–95, <http://revistalaventana.cucsh.udg.mx/index.php/LV/article/view/2683/2436>.

²⁶² Doctora en Antropología social, Ana Cristina Ramírez. Entrevista.

²⁶³ Doctora en Antropología Social, Ana Cristina Ramírez Barreto. Entrevista.

²⁶⁴ Véase Ana Cristina Ramírez Barreto, “El juego del valor. Varones, mujeres y bestias en la charrería en Morelia, 1923-2003” (El Colegio de Michoacán, 2005), <https://colmich.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1016/262>.

Pierre Bourdieu sigue formando parte de su vida académica, si bien nunca lo ha incluido en las lecturas que discute con los estudiantes. Entonces, ¿en qué medida forma parte de ella? Por un lado, su trabajo en la licenciatura está inspirado en él. Decidió impartir un seminario de tesis para tratar de cambiar el habitus del plagio que se genera en los estudiantes:

“Aquí – señala – hay que instaurar otro habitus. Un habitus de sentido, ¿cuál es el sentido de lo que estoy haciendo? Y eso implica que los estudiantes sean leídos. Los estudiantes se disfrazan [...] porque saben que el profesor [...] o la profesora no los va a leer [...] y ese es el círculo vicioso que mantiene este, este tsunami [del plagio...] como forma de proceder en la academia [...] Bourdieu [es pues] relevante para analizar cómo está ese campo [...] cuáles son las apuestas y las jugadas que se están realizando en ese campo...”²⁶⁵

Bourdieu aparece, en segundo lugar, en las conversaciones que tiene con algunos alumnos de maestría. Por ejemplo, con aquellos que ha asesorado (el caso de la maestra Martha González) y alguno que otro que conoce al sociólogo. Es decir, “... en conversaciones más directas sobre el proyecto [o sobre trabajos finales].” Pues “... hablar de Bourdieu [en la Facultad de Filosofía] es estar solito, solita.”²⁶⁶

En efecto, la Dra. Ramírez considera que en el Posgrado de Filosofía no hay una aproximación a los trabajos de Bourdieu, como expresaba el Dr. Pando. Es cierto que los profesores le conocen. Mas “no circula [...] no es leído. [...] Que no significa que así deba seguir siendo [pues, señala] Bourdieu tiene una aproximación muy atinada que combina el rigor conceptual y la exploración del trabajo de campo y de archivo [...] esa interdisciplinariedad tenemos también que apreciarla y hay que agradecerla...”²⁶⁷

Me parece importante cerrar estas apreciaciones con las de la Dra. Adriana Sáenz, quien también ha impartido clases en la Facultad de Literatura. La doctora conoció a Pierre Bourdieu debido a su amplio capital cultural. El crecer entre académicos e intelectuales le permitió escuchar de él, así como de muchos otros pensadores europeos y latinoamericanos (su padre, Pedro Sáenz Cepeda, fue estudiante de la UNAM y un gran líder estudiantil. Además, durante

²⁶⁵ Doctora Ana Cristina Ramírez Barreto. Entrevista. De hecho, señalaba que en su artículo sobre el plagio, si bien no citó a Bourdieu, está entre líneas. Véase Ana Cristina Ramírez Barreto, “El plagio académico. Experiencias y algunas ideas para desalentarlo de manera más efectiva”, *Ciencia Nicolaita*, núm. 70 (2017): 7–22, <https://doi.org/10.35830/cn.v0i70.355>.

²⁶⁶ Doctora en Antropología Social, Ana Cristina Ramírez. Entrevista.

²⁶⁷ Doctora en Antropología Social, Ana Cristina Ramírez Barreto. Entrevista.

cuatro años fungió como secretario particular del “Che Guevara”).²⁶⁸ Empero, el acercamiento formal a la obra de Bourdieu se dio tras su ingreso en la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, en la UAM Xochimilco.²⁶⁹

Esta universidad fue un espacio importante en la recepción y circulación de Bourdieu. Entonces, no es extraño que ahí ocurriera el encuentro formal de la doctora con la obra del sociólogo; mucho menos lo es el que *La reproducción* fuera la primera obra que estudió. Es necesario recordar que la Universidad Autónoma Metropolitana surgió como respuesta a las demandas de educación superior, en un tiempo en que la UNAM empezaba a ser insuficiente.²⁷⁰ Los mismos profesores de esta casa de estudios cuestionaban el sistema tradicional de enseñanza.²⁷¹ La UAM se proyectó, así, como una institución “... pública, metropolitana, autónoma, innovadora en lo educativo y en lo organizacional.”²⁷² Atender a las propuestas de autores que analizaran e incluso cuestionaran el sistema escolar tanto interna como externamente – es decir, desde la función de los profesores, de la institución misma, de ésta con otras y, en general, con otros aspectos de la cultura – era esencial. O, como lo expresó la doctora, “... leer a Bourdieu [...quien] era un presupuesto epistemológico en términos de educación [...] y leer a Gramsci eran obligados...”²⁷³

Su encuentro con la obra del sociólogo francés continuó en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, campus Ciudad de México. A dicho centro entró en el 2004; es decir, dos años después de la muerte de Bourdieu. Un período en el que – expresa la doctora – se hablaba más de él, si bien de manera crítica. Esto obedecía a dos razones. La primera, señala, a su “raigambre estructuralista, [y no porque sea] un estructuralista absoluto. No, [... pues] tiene conciencia del sujeto. Pero todavía las identidades rondan en su pensamiento.” La segunda, “.... porque incluso ya [también] había más críticas al concepto de

²⁶⁸ Doctora en Humanidades, Adriana Saénz Valadez. Entrevista realizada el 9 de diciembre de 2021. También véase “Los liderazgos estudiantiles”, *El siglo de Durango*, el 28 de mayo de 2012, <https://www.elsiglodedurango.com.mx/noticia/375524.los-liderazgos-estudiantiles.html>. Empero, aquí se señala que Pedro Sáenz fue secretario del Che por once años.

²⁶⁹ Aquí puede consultarse el cv de la doctora Saénz <https://filosoficas.umich.mx/iif/doctorado/planta-docente/adriana-saenz-valadez/>

²⁷⁰ Véase la última parte del capítulo 1.

²⁷¹ Doctora en Humanidades Adriana Saénz Valadez. Entrevista.

²⁷² “Breve semblanza de la UAM”.

²⁷³ Doctora en Humanidades Adriana Saénz Valadez. Entrevista.

cultura.”²⁷⁴ No es casual pues que Bourdieu formara parte de los estudios tanto de maestría como de doctorado (en Humanidades) que llevó a cabo en el ITESM. En un posgrado con una orientación filosófica,²⁷⁵ con profesores que venían de la UNAM y muchos maestros españoles, “... por supuesto que Bourdieu estaba en el temario [...] por ejemplo, en el seminario de Filosofía de la Cultura [...] en particular] la parte de habitus...”²⁷⁶

Es en este momento que hace uso de la propuesta del sociólogo francés; específicamente, en su tesis de doctorado titulada, *Una mirada a la racionalidad patriarcal en México en los años cincuenta y sesenta del siglo XX. Estudio de Los años falsos de Josefina Vicens*. En este análisis es posible ver algunas referencias a *La dominación masculina*; por ejemplo, cuando habla del orden social que ratifica a través del espacio, la estructura del tiempo y la división sexual del trabajo, la dominación mencionada; así como cuestiones del habitus.²⁷⁷ Si bien, se ha ido deslindando un poco de ello porque, “... más que una perspectiva sociológica, le interesa una filosófica [...] pues aunque] el campo cultural, el campo social, responden, de alguna manera, la cuestión del género [le parece] queda como diluida, un poco, en la propuesta de Bourdieu.”²⁷⁸ Además, al ir profundizando en un concepto como la racionalidad patriarcal, considera que “... el habitus queda subsumido a una racionalidad [...] esta racionalidad – expresa – por supuesto, tiene esferas [...] la social, la cultural, la económica. Pero finalmente permeados, subsumidos, inmersos en una estructura que suma razones. Así [se] separa un poco del habitus”, y se acerca a otras propuestas complementarias que le dan la posibilidad de poder comprender el enramado complejo que hay en la conformación de [las] subjetividades...”²⁷⁹ Esto no quiere decir que lo deje fuera, pues considera que su trabajo es muy importante (en

²⁷⁴ Es importante señalar que la doctora siempre se ha interesado por la teoría. Como tal, cuando quiere conocer a un autor, no sólo estudia su trabajo, sino también, las críticas al mismo. Esa – expresaba en la entrevista – es una práctica muy filosófica. Partiendo de ello, es posible, entonces, que fuera más consciente de las críticas a Pierre Bourdieu. De esto su apreciación. Doctora en Humanidades, Adriana Saénz Valadez. Entrevista.

²⁷⁵ El posgrado, inicialmente, pretendía ser en Filosofía. Mas por la cercanía con la UNAM debía tener, al menos, otro nombre. Pues de acuerdo con lo señalado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, debe mediar cierta distancia entre un centro de investigación o universidad para que se pueda ofertar el mismo posgrado. De otro modo, tiene que ser diferente. Esto lo explicaba la doctora Sáenz en la entrevista. Habiendo sido becada, tenía que trabajar. Por lo que estuvo al tanto de varias de las situaciones del posgrado. Fue así una estudiante-trabajadora.

²⁷⁶ Doctora en Humanidades, Adriana Saénz Valadez. Entrevista.

²⁷⁷ Véase Adriana Sáenz Valadez, “Una mirada a la racionalidad patriarcal en México en los años cincuenta y sesenta del siglo XX. Estudio de la moral Los años falsos de Josefina Vicens” (Tecnológico de Monterrey, Campus ciudad de México, 2009), <https://repositorio.tec.mx/handle/11285/629365?show=full>.

²⁷⁸ Doctora en Humanidades Adriana Saénz Valadez. Entrevista.

²⁷⁹ *Idem*.

particular la cuestión del capital cultural y social en los que el sociólogo alcanzó a vislumbrar aspectos como los enramados de la cultura). Lo que sí implica es que incorpora otras herramientas complementarias como los micropoderes de Foucault, o, incluso, lo propuesto por Celia Amorós.

Bourdieu también ha estado presente en las clases que imparte tanto en la Facultad de Literatura como en la de Filosofía. Si bien no siempre le ha incluido en su bibliografía – señala que le ha llegado a revisar en Letras, aunque en las materias que ahora imparte, por ejemplo, en Filosofía, no está presente – sí es una referencia en la explicación. Pues al hablar de pensadores y pensadoras franceses del siglo XX, él aparece en cuanto formó parte de una comunidad que generó conocimientos. Comunidad a la que se sumó criticando, aportando o cuestionando lo construido; él entra, por ejemplo, cuando está revisando a Monique Wittig. La doctora pues, considera que sí se conoce a Bourdieu en la Facultad de Filosofía.²⁸⁰

Y no sólo por lo que ella llega a discutir, sino por las menciones o revisiones que de su trabajo han hecho otros profesores. En “Teoría Crítica”, una materia que impartía el doctor Oliver Kozlarek, él estaba presente. Pierre Bourdieu es así un autor que los alumnos de Filosofía “... por lo menos han oído [...] Y muy probablemente lo han leído...”.²⁸¹ Entonces, al preguntarle sobre cómo ella percibe su circulación, señaló:

“... está en las currículas, sí. ¿Qué tanto lo leen? Eso sí es algo que yo no podría decir [...] Creo que me serviría más la explicación que da Italo Calvino [...] como filósofo de la cultura. Él dice que un clásico es aquel texto que todo mundo habla de él, pero lo lee poco. Entonces, tal vez tu pregunta sería si Bourdieu se ha vuelto un clásico desde Italo Calvino. No lo sé. Yo te puedo decir que lo leí [en particular, *La reproducción* y *La dominación masculina*]. Entonces no sé, no sabría decir [...] creo que ya no está tan de moda. Eso sí me queda claro. Que ya hay otras discusiones, digamos. [...] y en el caso de] Filosofía me parece que [...] está en ciertas materias, materias que yo no imparto.”²⁸²

Ciertamente está, aparece – en uno o dos cursos – y se tiene conocimiento de él. Pero poco se mueve, poco circula, como también es mínimo el uso que los alumnos hacen de él. Me parece entonces acertada la expresión que implementó el doctor Pando para expresarse al respecto:

²⁸⁰ *Idem.*

²⁸¹ *Idem.*

²⁸² Doctora en Humanidades, Adriana Saénz Valadez. Entrevista.

Bourdieu “es un extraño conocido”. O la que eludió la maestra Martha Gonzáles: “es un autor ahí, prestadito, nomás”. E incluso, lo señalado por la doctora Ramírez: “hablar de Bourdieu es estar solito, solita [... pues] no circula, no es leído.” Es posible, entonces, que sí se trate de un clásico.

La obra de Pierre Bourdieu parece estar presente en varias bibliotecas de la Universidad Michoacana. La Biblioteca de la Facultad de Filosofía es la que más trabajos y ejemplares tiene. Sin embargo, esto no significa que sea un autor de referencia constante entre estudiantes y profesores. Esa es la experiencia de algunos egresados, pero también de algunos académicos (as). ¿Por qué, entonces, contar con tanta obra? ¿cómo explicar dicha disparidad?

Aunque mucho del acervo de las bibliotecas depende de las peticiones de los profesores, también es cierto que éstas desarrollan sus propias dinámicas. Pensemos en cómo se llenan las estanterías de la Biblioteca de Filosofía – en general, de todos estos espacios –. Los libros se adquieren por tres medios: los profesores, los estudiantes y los Programas Federales. Los primeros pueden donar material o pedirlo por ser necesario a su trabajo formativo. Los segundos solicitan la adquisición de obras a través de los Comités de Biblioteca y por medio de su representante alumno,²⁸³ si bien pueden hacerlo directamente llenando el Formato de Sugerencias con el que cuentan las bibliotecas. Estos espacios también reciben material a través de Programas Federales. Para ello, deben cumplir con determinados requisitos; por ejemplo, deben estar certificadas. En efecto, contar con un sistema de calidad que se traduzca en una certificación significa: “... mejoras tangibles a la infraestructura y equipamiento de las bibliotecas, adquisición de gran cantidad de colecciones en diversos formatos, acordes con los programas de estudio de las dependencias universitarias, [... y ...] la capacitación del personal bibliotecario...”,²⁸⁴ entre otras cosas. La mejora constante de las bibliotecas no sólo es beneficioso para ellas, sino también, para los centros a los que pertenecen (Facultades e Institutos). Mantener la calidad de aquellas es así vital porque de ello depende, entre otras cosas, parte del presupuesto que se brinda, en general, a toda la Universidad. Contar con bibliografía actual, interesante, útil y clásica de autores tanto europeos como latinoamericanos es esencial.

²⁸³ Véase UMSNH, “Reglamento General de Bibliotecas”, 2000,

[https://www.umich.mx/documentos/Normatividad/16 Reglamento General de Bibliotecas.pdf](https://www.umich.mx/documentos/Normatividad/16%20Reglamento%20General%20de%20Bibliotecas.pdf).

²⁸⁴ “¿Por qué? y ¿Cómo? Certificar mi biblioteca...”, consultado el 22 de diciembre de 2021, <http://www.dgb.umich.mx/index.php/como-certificarse>.

Ahora bien, la biblioteca en cuestión tiene una particularidad. Dado que la UMSNH carece de programas en el área de las Ciencias Sociales – como anteriormente se expresó – la biblioteca de la Facultad de Filosofía se concibió como un espacio en el que se suplieran esas ciencias y disciplinas, al menos en cuestión de bibliografía.²⁸⁵ De esto que su acervo sea amplio y esté conformado por obras de educación, arte, antropología, sociología, entre otras que, además, no están peleadas con el área de Filosofía. Es posible, entonces, que esa haya sido la razón por la que en su momento se introdujo la obra de Bourdieu.

El que se cuente con obra de determinado autor en las estanterías de las bibliotecas universitarias facilita el encuentro entre éste y los estudiantes. Ciertamente, esto también depende de los profesores, quienes pueden introducirlos a un nuevo autor incluso cuando no se le ubique en la biblioteca de cierto espacio académico. Es lo que ocurre, por ejemplo, en el caso del Posgrado en Historia (como se ve en la tabla, en la Biblioteca de la Facultad de Historia no hay ninguna obra de Bourdieu).

2.2 El Posgrado en Historia y sus profesores

El Programa Institucional de Maestría en Historia de la UMSNH inició en el 2002, si bien su primera generación va del 2003 al 2005. Desde sus inicios ha contado con cuatro opciones: Historia de América, Historia de México, Historia Regional Continental e Historiografía. Las dos primeras se imparten en el Instituto de Investigaciones Históricas (en donde también se oferta la Maestría en Enseñanza de la Historia). Las otras dos en la Facultad de Historia.

Varios de los profesores que actualmente conforman la planta académica del posgrado estuvieron presentes desde que arrancó el programa. Me refiero a los doctores Alfredo Uribe Salas y las doctoras María Teresa Cortés Zavala, Isabel Marín y María Concepción Gavira Márquez. Si bien al poco tiempo se incorporó la doctora Cecilia Adriana Bautista García (2005) y, eventualmente, los doctores Jorge Silva Riquer (2008), Jorge Amós Martínez Ayala (2009) y el doctor Miguel Ángel Gutiérrez López (2011).²⁸⁶ Más recientemente, la doctora Lorena Ojeda Dávila. Profesores y profesoras a quienes se suman la doctora María Guadalupe Cedeño

²⁸⁵ Doctor en Filosofía de la Cultura, Adán Pando Moreno. Entrevista.

²⁸⁶ Estos datos los he obtenido mediante la realización de un formulario (encuesta de Google) enviado directamente a los profesores del programa. “Bourdieu en el programa de maestría de la Facultad de Historia de la UMSNH”.

Peguero y el doctor Ramón Alonso Pérez Escutia. Todos ellos conforman lo que se puede considerar como la base fija del posgrado, o en términos más apropiados, el Núcleo Académico Básico (NAB). Pues ha habido otros profesores y profesoras que sólo han impartido algún seminario – por uno o dos semestres – como parte de una estancia posdoctoral, entre otros que formaron parte del programa sólo por algunos años.

Estos profesores se formaron entre los 80s y los 90s; empero, los más jóvenes llegaron a terminar su formación e incluso a hacer estancias posdoctorales en años más recientes. Es el caso, por ejemplo, de los doctores Martínez y Gutiérrez, y las doctoras Bautista y Ojeda. Me parece importante señalar tanto la cuestión de los años, como la institución en la que se formaron, porque esto es un indicativo de la forma en la que pudieron haber conocido a Bourdieu.

El doctor Alfredo Uribe Salas es historiador de formación. Estudió su doctorado en la Universidad Complutense de Madrid (obtuvo el grado en 1998). Institución y región en la que se recibió, más prontamente que en México, la obra de Bourdieu. Sus intereses por la historia de la ciencia y la realización de biografías científicas pudieron haberle llevado a encontrarse con el sociólogo.²⁸⁷ Pues es de hecho en el contexto de un seminario sobre Biografía e Historia en el que trabaja un texto del sociólogo francés titulado “La ilusión biográfica”. Asimismo – como se verá más adelante – él fue de los primeros profesores que permitió un contacto directo con la obra de Bourdieu debido a que en sus programas introdujo el análisis de algunos apartados de *La distinción*, antes de presentar a los estudiantes el texto anterior.

El doctor Jorge Silva Riquer estudió la licenciatura en sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM entre los años 1977 y 1982. Esto le llevó a conocer a Bourdieu prontamente, si bien de manera indirecta, pues – señala – aún no lo leían, aunque “... sí era una referencia constante de algunos profesores que teníamos que revisar a Bourdieu o discutir a Bourdieu ...”.²⁸⁸ Todo esto a partir del ambiente intelectual de la época: uno de discusión constante de muchas teorías, de identificación ideológica con el marxismo o fuera de él, de movimientos y guerrillas. De esto que escuchara las críticas que se le hacían, siendo la principal el que era un neomarxista. Si bien realizó una maestría en etnohistoria en la Escuela

²⁸⁷ Véase, “Dr. José Alfredo Uribe Salas”, en <http://cceh.historia.umich.mx/index.php/estudios/posgrados/maestria/2-uncategorised/96-jose-alfredo-uribe-salas>

²⁸⁸ Doctor en Historia, Jorge Silva Riquer. Entrevista realizada el 2 de julio de 2021.

Nacional de Antropología e Historia, no estudió a Bourdieu. De hecho, ni siquiera durante el doctorado en historia que realizó en El Colegio de México, pues el positivismo era la tradición teórica que imperaba en el Centro de Estudios Históricos de dicha institución.²⁸⁹

¿Cómo explicar una falta de encuentro con el pensador francés en un momento en que la socióloga Salles tenía poco más de 10 años laborando en el Centro de Estudios Sociológicos de dicha institución? La respuesta está en la forma en la que se concebían y se siguen concibiendo los institutos. “El Colegio de México [señala] es muy sectario. De entrada, muy muy sectario. Pero al interior es también muy sectario. Los alumnos de un centro son los alumnos de ese centro. Los alumnos de otro centro son los de otro centro. [...] La sociabilidad se da en el comedor [...] Pero fuera de eso, la sociabilidad es muy reducida.”²⁹⁰ Por lo que sí llegó a escuchar de la doctora Salles y de otros profesores – sociólogos – vinculados a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, dedicada a la investigación económica). Pero nada más.

El doctor se acercó directamente a Bourdieu – señala – muchos años después, al final de su doctorado, cuando tenía que empezar a preparar cursos; es decir, cuando, empezaba su carrera como profesor. Si bien, expresa:

“Cuando empiezo a enfrentarme a conceptos y a discusiones que me parece que son importantes. Por ejemplo, dejar la universalidad y la uniformidad [...] para empezar a buscar las particularidades. Empezar a ver, por grupos pequeños, esas formas de identidad que se construyen a partir de una serie de elementos. Y es ahí cuando yo recupero a Bourdieu y empiezo a entender conceptos como la violencia simbólica [...] el habitus, el habitus academicus que es parte muy importante de su planteamiento. Y es ahí donde yo vuelvo a la sociología, a esa sociología, no a la que empezaba a imperar en ese momento en la facultad, [...] ¿Cuál? La de las encuestas, la de las estadísticas...”²⁹¹

La doctora Lorena Ojeda estudió la licenciatura en Historia en la Casa de Hidalgo. Posteriormente realizó estudios de maestría en Estudios Latinoamericanos con especialidad en Historia y Antropología en la Universidad de Texas en Austin. Además de una segunda maestría en Historia de América Latina en la Universidad Pablo de Olavide en Sevilla, España,

²⁸⁹ *Idem.*

²⁹⁰ *Idem.*

²⁹¹ *Idem.*

en donde también hizo su doctorado. En años recientes (2013-2015) realizó una estancia posdoctoral en la Universidad de California, Berkeley.²⁹²

Esto es importante resaltarlo por lo siguiente: Bourdieu fue bien recibido en los Estados Unidos. En la Universidad de Chicago dictó un seminario organizado por su joven colega Loïc Wacquant.²⁹³ Algo que también hizo en la Universidad de California (1995, 1996) tras haber sido invitado por aquél, quien se adscribió a la institución un año antes.²⁹⁴ En esta Universidad el interés por el sociólogo francés era latente incluso antes de su llegada. Como señala Burawoy, “in the 1990s, Berkeley graduate students were developing a taste for Bourdieu [... he] was fast becoming the theorist of the moment, replacing Habermas and Foucault.”²⁹⁵ Un interés que se ha mantenido debido al celebrado seminario sobre Bourdieu impartido por el doctor Wacquant.²⁹⁶ De manera que la doctora Ojeda complementó su formación en una universidad en la que el sociólogo está presente; y no se diga en el área en la que se desenvuelve: antropología y estudios culturales. Por lo que Bourdieu sí ha llegado a figurar en sus seminarios, si bien a través de obras colectivas y en años recientes.

El doctor Jorge Amós Martínez Ayala estudió la licenciatura en historia en la UMSNH. Continuó su formación con una maestría en estudios étnicos en El Colegio de Michoacán, en donde conoció al sociólogo. Posteriormente realizó un doctorado en antropología social en el CIESAS-CDMX.²⁹⁷ En los trabajos que realizó en estas dos instituciones se ve la presencia del sociólogo. Tanto en la tesis de maestría como en la de doctorado manejó algunos conceptos de Bourdieu (campo social, capital simbólico y habitus).²⁹⁸ Además, lo ha empleado en

²⁹² Véase, “Dra. Lorena Ojeda”, consultado en

<http://cceh.historia.umich.mx/index.php/estudios/posgrados/maestria/2-uncategorised/122-dra-lorena-ojeda-davila>

²⁹³ Véase el “Prefacio de Pierre Bourdieu” en Pierre Bourdieu y Loïc Wacquant, *Una invitación a la sociología reflexiva* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2005), <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>.

²⁹⁴ Burawoy, *Symbolic violence. Conversations with Bourdieu*, 7; “Pierre Bourdieu. First Erving Goffman Prize Lecture (1996, Berkeley). In English” (Canal de Youtube, Sociología Contemporánea), <https://www.youtube.com/watch?v=1D1zqEpwxQ4>. Esta conferencia impartida en 1996 fue titulada “Masculine Domination Revisited”.

²⁹⁵ Burawoy, *Symbolic violence. Conversations with Bourdieu*, 7.

²⁹⁶ Sobre el seminario véase Loïc Wacquant y Aksu Akçaoğlu, “Practice and symbolic power in Bourdieu: The view from Berkeley”, *Journal of Classical Sociology* 17, núm. 1 (2017): 55–69, <https://doi.org/10.1177/1468795X16682145>.

²⁹⁷ Formulario de Google, “Bourdieu en el programa de maestría de la Facultad de Historia de la UMSNH”.

²⁹⁸ Jorge Amós Martínez Ayala, “¡Ese negro ni necesita máscara! Danzas de ‘negritos’ en 4 pueblos de Michoacán. Historia, tradición y corporalidad” (El Colegio de Michoacán A. C., 2001), <https://www.colmich.edu.mx/>; Jorge Amós Martínez Ayala, “¡Guache cocho! Cuerpo, representación y poder. La construcción social del prejuicio y los

investigaciones posteriores a su formación, así como en los seminarios que imparte en la Facultad. Específicamente, en el de “sociología de la cultura”,²⁹⁹ el cual introdujo hace pocos años.

Me parece necesario recordar las razones que explican el encuentro del doctor Martínez, con Bourdieu, en dichas instituciones. Sociólogos, antropólogos e interesados en los estudios culturales fueron de los primeros en recibir la obra del pensador. No se olvide que un antropólogo – García Canclini – participó de la difusión de su obra. De igual forma, debe tenerse en mente las discusiones que se dieron en la antropología mexicana durante los 80s, debates en los que Bourdieu entró con *El oficio de sociólogo*.³⁰⁰ Él es, por tanto, un pensador fuertemente situado en los estudios antropológicos. De esto que figure en una institución como el CIESAS,³⁰¹ centro que publica una revista en la cual ha aparecido varias veces. Por ejemplo, cuando se tradujo una entrevista entre él y Günter Grass.³⁰² Cuando la revista le rindió un pequeño homenaje tras su muerte, el cual fue escrito por la Dra. Claudia Zamorano quien estudió su maestría y doctorado en la EHESS tras haber egresado de la UAM- Xochimilco.³⁰³ O como cuando al poco tiempo se publicó un artículo en el que se discutían cuestiones de reflexividad y su importancia en la investigación antropológica,³⁰⁴ entre otros artículos publicados en los últimos años. Sin duda, el doctor Martínez conoció a Bourdieu por ser un pensador clave tanto en las áreas en las que se formó como en las instituciones en las que lo hizo.

El doctor Miguel Ángel Gutiérrez López también estudió historia en la casa nicolaíta. Posteriormente ingresó a El Colegio de Michoacán en donde realizó la maestría y el doctorado, siendo este período – durante la maestría – que conoció a Bourdieu. Lo cual hizo por cuenta propia tras haber escuchado de él en eventos académicos. Después hizo una estancia

estereotipos sobre los terracalenteños del Balsas” (Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2008).

²⁹⁹ Formulario de Google, “Bourdieu en el programa de maestría de la Facultad de Historia de la UMSNH”.

³⁰⁰ Véase lo señalado en el capítulo 1.

³⁰¹ Más adelante profundizaré en El Colegio de Michoacán.

³⁰² “Pierre Bourdieu y Günter Grass: la tradición de ‘abrir el hocico’”, *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 8 (2001): 166–70, <https://doi.org/10.29340/8.1200>.

³⁰³ Zamorano Villarreal, “Pierre Bourdieu: hombre de una pieza que no se dejó designar con una palabra”. La doctora es profesora e investigadora en el CIESAS, Ciudad de México, desde el 2000, “Zamorano Villarreal, Claudia Carolina”, consultado el 4 de enero de 2021, <https://cdmx.ciesas.edu.mx/zamorano-villarreal-claudia-carolina/>.

³⁰⁴ Angela Giglia, “Pierre Bourdieu y la perspectiva reflexiva en las ciencias sociales”, *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 11 (2003): 149–60, <https://doi.org/10.29340/11.1142>.

posdoctoral en el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, UNAM.³⁰⁵ Un instituto en el que Bourdieu ha estado presente debido a la investigación, enfocada en la educación, que se realiza en él. Pero también – señalaba en el primer capítulo – por ser uno de los centros sede del Seminario Permanente de Investigación y Formación Pierre Bourdieu, el cual estaba activo para cuando el doctor realizó su estancia.

Siendo uno de los profesores conocedores de la obra del sociólogo tanto por su interés en él como por las instituciones en las que se formó, Bourdieu sí está presente en su trabajo, aunque no siempre de manera directa. Forma parte de él debido a que su campo de estudio, los Estudios sobre la Universidad, tienen un enfoque sociológico, en donde “Bourdieu es una figura presente en el área [... si bien, señala ...] no es dominante en la actualidad. [Claro está, esto] depende del tipo de problemas que se abordan [...]”.³⁰⁶ Efectivamente, es correcto matizar dicha aseveración, pues no se puede negar la importancia que el sociólogo ha tenido en los estudios sobre educación. Ejemplo de ello es el hecho de que él ha sido el autor más citado y referenciado en el Congreso Mexicano de Investigación Educativa, estando por encima de Michel Foucault, Jean Piaget, Lev Vygotsky y Paulo Freire, como señala Dimas Márquez.³⁰⁷ Es pues “... en los problemas planteados, donde se puede encontrar y valorar la presencia de la obra de Bourdieu como una herramienta de análisis útil y utilizada.” De esto que lo llegue a proponer a los estudiantes, como se verá más adelante. Además de tener contacto con la obra del sociólogo a través de las lecturas que hace de trabajos académicos al formar parte de mesas sinodales en donde se discuten investigaciones en las líneas de historia cultural, de la música y del arte. (En unas reflexiones posteriores a la encuesta hecha a los profesores, el doctor Gutiérrez expresaba que Bourdieu fue un pensador importante en su formación debido a que su propuesta le permitió construir tanto “... la idea [... que tiene de su] campo de estudio, [como sus] concepciones de la sociedad y las ciencias sociales.”³⁰⁸

³⁰⁵ Formulario de Google, “Bourdieu en el programa de maestría de la Facultad de Historia de la UMSNH”.

³⁰⁶ Doctor en Historia, Miguel Ángel Gutiérrez López. Tomé esta cita y las siguientes de “Evaluación de Avances de Investigación. Formato para lectores”, en donde el doctor realizó algunas reflexiones para complementar los comentarios que había hecho en la encuesta que realicé a los profesores, antes citada.

³⁰⁷ Véase Sandra Sarai Dimas Márquez, “La recepción del autor más citado y referenciado en el Congreso Mexicano de Investigación Educativa: Pierre Bourdieu”, *RUNAS. Journal of education and culture* 2, núm. 4 (2021), <https://runas.religacion.com/index.php/about/article/view/51/75>.

³⁰⁸ Doctor en Historia, Miguel Ángel Gutiérrez López.

La doctora Bautista también fue estudiante en la Facultad de Historia de la UMSNH. Continuó su formación en El Colegio de Michoacán con una maestría en el arte de Clío.³⁰⁹ Posteriormente realizó su doctorado en El Colegio de México, institución a la que llegó con conocimiento de la propuesta del sociólogo, pues tuvo su encuentro con él en el COLMICH. En la investigación que llevó a cabo en este centro de estudios aplicó a Bourdieu. Considerando las “nociones” de campo y “capital simbólico”, buscó “definir el ‘espacio’ [...] de determinados grupos del clero y el catolicismo, en grupos sociales y regiones específicos.”³¹⁰ No se puede negar el encuentro que tuvo con este pensador, resultado de lecturas especializadas,³¹¹ si consideramos el espacio en el que se formó: uno en el que Bourdieu era “lengua franca” a decir de la doctora Ramírez. Institución que cuenta con un órgano periodístico en el que se han publicado artículos sobre la obra del sociólogo.³¹²

Es menester considerar la presencia de Pierre Bourdieu en El Colegio de Michoacán. Y no sólo en el área de antropología como anteriormente se indicó. El Centro de Estudios Históricos también está conformado por algunos profesores cercanos al trabajo del sociólogo. Nelly Sigaut llegó a México en el contexto de la dictadura argentina. Aquí continuó sus estudios de maestría y doctorado, y desde 1986 está adscrita al COLMICH.³¹³ La doctora, quien acompañó el trabajo de maestría de la profesora Bautista, acuñó el concepto de “capital visual” a partir del concepto de “capital cultural” de Bourdieu.³¹⁴ Chantal Cramaussel, francesa, naturalizada mexicana, realizó su doctorado en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias

³⁰⁹ Véase, “Dra. Cecilia Adriana Bautista García”, en <http://ceh.historia.umich.mx/index.php/estudios/posgrados/maestria/2-uncategorised/88-cecilia-adriana-bautista-garcia>

³¹⁰ Véase Cecilia Adriana Bautista García, “Clérigos Virtuosos e instruidos. Los Proyectos de reforma del clero secular en un Obispado mexicano. Zamora, 1867 - 1882.” (El Colegio de Michoacán, 2001). *Respuestas. Por una antropología reflexiva*, es la obra de Bourdieu que consultó para esta investigación.

³¹¹ Formulario de Google, “Bourdieu en el programa de maestría de la Facultad de Historia de la UMSNH”.

³¹² Considérese uno de los especiales de Pierre Bourdieu realizado por la revista, en el año 2006, en el número 9, <https://www.colmich.edu.mx/relaciones25/index.php/numeros-antteriores/9-numero/67-relaciones-108-otono-2006-vol-xxvii>

³¹³ “Nelly Sigaut”, consultado el 6 de enero de 2021, <https://www.colmich.edu.mx/index.php/docencia-ceh/planta-docente-ceh/2-uncategorised/99-nelly> CV en extenso en https://www.colmich.edu.mx/files/cv_extenso/CEH/nelly.pdf.

³¹⁴ Véase Nelly Sigaut, “La fiesta de Corpus Christi y la formación de los sistemas visuales”, en *La fiesta. Memoria del IV Encuentro Internacional sobre Barroco* (La paz, Bolivia: Unión Latina, 2007), 123–34, https://www.colmich.edu.mx/files/ceh/nelly/publicaciones/pdf/La_fiesta_.pdf.

Sociales (EHESS, por sus siglas en francés). Y al terminar, en 1997, ingresó al COLMICH.³¹⁵ El doctor Thomas Calvo se integró a la planta académica años después. Él obtuvo su doctorado en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (1987) e incluso fue catedrático de la Universidad Paris X Nanterre, de la cual se jubiló en 2007 para ingresar, un año después, a la institución en cuestión.³¹⁶ Es importante señalar que en otros espacios, como en el Centro de Estudios de las Tradiciones, otros profesores tenían conocimiento de la obra de Bourdieu. Es el caso, por ejemplo, de Herón Pérez Martínez, quien hizo su Doctorado en Letras en la Universidad de Bourgogne, Francia, durante el primer lustro de los 90s. Por esos mismos años también realizaba su doctorado en Historia el doctor Carlos Herrejón Peredo, si bien en la EHESS. Estos doctores se integraron a El Colegio de Michoacán en 1986 y 1984, respectivamente.³¹⁷ Aunque es posible que en estos espacios Bourdieu no fuera “lengua franca”, como en el Centro de Estudios Antropológicos, no se puede negar su presencia en los mismos. Mucho menos cuando fue en esos centros en donde la doctora Bautista y los doctores Gutiérrez y Martínez lo conocieron.

Hasta aquí los perfiles de quienes conforman el NAB; ahora mencionaré uno más por tratarse de una profesora que, si bien dejó de dar clases en el programa de posgrado – sólo está en la licenciatura – llegó a incluir a Bourdieu en alguno de los seminarios que impartió. Me refiero a la doctora en antropología Gloria Lara Millán. Ella es de las profesoras que tiene un conocimiento variado de la obra del sociólogo debido a que estuvo presente a lo largo de toda su formación. El primer encuentro con su obra se dio en la licenciatura. En primer lugar, porque era un imperativo en la UAM. En segundo, por el acercamiento que había en esta institución hacia la sociología, especialmente tratándose de una licenciatura en psicología social, la cual

³¹⁵ “Chantal Cramausel”, consultado el 6 de enero de 2021, <https://www.colmich.edu.mx/index.php/docencia-ceh/planta-docente-ceh/2-uncategorised/103-chantal>. Su cv en extenso también puede ser consultado en https://www.colmich.edu.mx/historiademografica/files/participantes/CV_Chantal_Cramausel_2016.pdf.

³¹⁶ “Thomas Calvo”, consultado el 6 de enero de 2021, <https://www.colmich.edu.mx/index.php/docencia-ceh/planta-docente-ceh/2-uncategorised/108-calvoth#> Aquí también se puede consultar su cv en extenso http://www.acadmexhistoria.org.mx/pdfs/correspondents/T_C.pdf.

³¹⁷ El doctor Pérez Martínez murió en el 2019. “Herón Pérez Martínez”, consultado el 6 de enero de 2021, <https://www.colmich.edu.mx/index.php/investigacion-cet/equipo-docente/2-uncategorised/151-heron> Aquí se puede consultar su cv en extenso, https://www.colmich.edu.mx/files/cv_extenso/CET/heron.pdf; “Carlos Herrejón Peredo”, consultado el 6 de enero de 2021, <https://www.colmich.edu.mx/index.php/investigacion-cet/equipo-docente/2-uncategorised/161-peredoch> Su cv en extenso puede consultarse en https://www.colmich.edu.mx/files/cv_extenso/CET/peredoch.pdf.

de hecho está en el área de sociología. En tercero, porque en la UAM Iztapalapa, expresa la doctora:

“... se trabaja mucho lo que son las representaciones sociales, representación social de Moscovici, y [...] varias propuestas y teorías, en este caso, en el caso de Bourdieu [... por ejemplo ...] lo que tiene que ver con el campo, del campo donde se mueven las personas y la movilidad que tienen [...] en diferentes campos, y las redes sociales que pueden construir y que no solamente son resultado, en este caso, por ejemplo, de su posición económica, sino en la forma en que acumulan distintos capitales que les permiten también movilizarse en diferentes campos sociales.

[Además ...] vemos mucho lo del interaccionismo simbólico [...] es que hay varias teorías, justamente, alrededor de la psicología social [... en las que ...] yo me formé, sobre todo, en el campo de la psicología comunitaria ...”³¹⁸

De esto que analizara textos en los que Bourdieu abordó la teoría del campo social, y aquellos en los que trata la posición del investigador dentro de la investigación, dentro del campo; es decir, de reflexividad, necesarios en cuanto estaba siendo formada para salir, para aplicar allá afuera (llegó a hacer prácticas con enfermos terminales, drogadictos e incluso trabajó muchos años con niños de la calle).³¹⁹ Obras entre las que se cuentan *Antropología de Argelia* y *La miseria del Mundo*. Estudios que le llegaron a ser presentados a través de traducciones hechas por los propios profesores, si bien no del texto (todo el texto) pero sí de aquellas partes esenciales para lo que se estudiara en el momento. Finalmente, en cuarto lugar, debe considerarse a los profesores. Por un lado, se trataba de una planta académica integrada por varios extranjeros, lo cual considera le dio otra mirada, pues siempre se ve diferente cuando se observa desde lo ajeno; como ejemplo, la Dra. Sonia Comboni, quien fue su asesora de la licenciatura.³²⁰ Por otro, se trata de “... gente de izquierda que hace propuestas de educación en las diferentes unidades...”.³²¹ El primer encuentro de la doctora con el sociólogo francés obedeció así a varios factores.

³¹⁸ Doctora en antropología, Gloria Lara Millán. Entrevista realizada el 18 de diciembre de 2021.

³¹⁹ *Idem*.

³²⁰ Sonia Comboni es doctora en sociología de la educación por EHESS. Mucha de su investigación ha estado enfocada en la educación intercultural. Véase “Sonia Comboni Salinas”, consultado el 22 de diciembre de 2021, [http://dcsh.xoc.uam.mx/Foroupual2012/Curriculums/Sonia Comboni Salinas.pdf](http://dcsh.xoc.uam.mx/Foroupual2012/Curriculums/Sonia%20Comboni%20Salinas.pdf).

³²¹ Doctora en antropología, Gloria Lara Millán. Entrevista.

Su acercamiento a la propuesta del pensador continuó en la maestría en desarrollo rural (UAM, Xochimilco). Programa al que pudo ingresar debido a que cumplía con un requisito esencial: se encontraba realizando trabajo de campo en Oaxaca (en donde fortalece su interés por las comunidades afrodescendientes, pues antes había trabajado al respecto con la doctora Comboni). Esto – expresa – “... me dio también otra idea del punto del servicio, de entender qué era lo que estaba haciendo con mi práctica [ya que] también trabajaba en una asociación civil de derechos humanos...”.³²² Me pareció importante resaltar esto por lo siguiente. El segundo encuentro que tuvo con Bourdieu durante este período estuvo marcado por la posición que como investigadora asumiría. Entre los textos que le presentaron estaban aquellos en los que tenía que pensar en la práctica de la objetivación. “¿Cuál es nuestro papel? ¿desde dónde estudiamos? ¿qué posición social tenemos? ¿Cómo nos posicionamos como intelectuales, o a qué grupo pertenecemos dentro de estos intelectuales – por hablar de [ello]– o dentro del grupo académico?”³²³ Esas eran algunas de las preguntas presentes en las obras de Bourdieu que revisaron, entre otras más que atendían a cuestiones de género dada la interdisciplinaridad del programa. Y al tratarse de una maestría sobre el desarrollo en donde se cuestionaban mucho “¿qué es el desarrollo? ¿quién es el sujeto social? ¿cómo miramos al sujeto social?”³²⁴ había un énfasis en el espacio social, pues, además, había que “pensar en el contexto de producción de lo que [se mira].” Así pues, las obras que le fueron presentadas durante este período fueron: *El oficio de sociólogo*, *La dominación masculina*, *Capital cultural*, *escuela y espacio social*, entre otras. Un encuentro con el pensador nuevamente facilitado por los exiliados argentinos que le dieron clase, entre otros profesores.³²⁵

Pierre Bourdieu siguió presente durante su doctorado, el cual realizó en el CIESAS, Ciudad de México, entre el 2004 y el 2007. Este período estuvo marcado por el encuentro con otros extranjeros, exiliados y conocedores de la obra del sociólogo. Su asesora fue la doctora en geografía, Odile Hoffman, quien se encontraba haciendo una estancia en México.³²⁶

³²² Doctora en Antropología, Gloria Lara Millán. Entrevista.

³²³ *Idem.*

³²⁴ *Idem.*

³²⁵ *Idem.*

³²⁶ Con ella ha llegado a escribir algunos artículos en los que se evidencia el uso de la propuesta del sociólogo. Como ejemplo véase Odile Hoffmann y Gloria Lara Millán, “Reivindicación afrodescendiente: formas de organización de la movilización negra en México”, en *Las poblaciones afrodescendientes de América Latina y el Caribe. Pasado, presente y perspectivas desde el siglo XXI*, ed. María José Becerra et al. (Argentina: Universidad Nacional de Tres de Febrero, Universidad Nacional de Córdoba, CIECS, 2012), 25–46.

También se relacionó con Maya Lorena Pérez Ruiz, quien realiza trabajos sobre pluriculturalidad (la doctora Pérez forma parte del comité editorial de la revista electrónica *Cultura y representaciones sociales* coordinada por Gilberto Giménez,³²⁷ sociólogo a quien la profesora Lara conoció antes de entrar al doctorado porque llegó a asistir al seminario que impartía en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.) Dado que había profesores invitados, llegó a escuchar a García Canclini. También estuvo en un grupo de intercambio de investigación de Francia, en donde se abordaron temas de discriminación, la distinción y la diferencia, “estudios en los que es importante Bourdieu...”.³²⁸ Al tratarse de un período en el que se participa de eventos académicos para compartir lo que se está produciendo, conoce a muchos antropólogos del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM y sociólogos del Instituto de Investigaciones Sociales, espacios en los que considera se discute mucho al sociólogo. Así como en el Instituto de Investigaciones Geográficas – al cual fue a hacer investigación – además del posgrado de psicología de la UNAM, al cual se acercó y estuvo en contacto gracias a las relaciones afectivas que desarrolló en esos años.³²⁹

¿En dónde más se topó con conocedores de la obra del sociólogo? ¿entre ellos había historiadores? “La lectura de Bourdieu la encontré en poquitititos historiadores, en el caso de la UNAM, por ejemplo. Sin embargo, en el caso de la UAM, sí me los encontré más [... se trataba de historiadores ...] que también se formaron en antropología [es decir, amantes de Clío] que después de la UAM, estudiaron antropología en el CIESAS, la maestría y el doctorado y tienen este tipo de perspectiva...”.³³⁰ Esto es resultado – señala la doctora – de la dinámica educativa de la UAM. Una en la que los estudiantes de las ciencias sociales y humanidades pasan por un tronco común, por lo que en las clases se interacciona con antropólogos, historiadores, sociólogos, administradores. Ciertamente, esto se facilita por los grandes auditorios en los que se imparten las cátedras “... en donde todo estaba llenísimo [pues podía haber] más de 300 personas escuchando...”.³³¹ Dicho en otras palabras, la doctora también conoció a algunos historiadores que se acercaron a la obra del sociólogo debido a su formación en ciencias sociales.

³²⁷ Véase “Maya Lorena Pérez Ruiz”, consultado el 23 de diciembre de 2021, <https://mayalorena.com/>.

³²⁸ Doctora en Antropología, Gloria Lara Millán. Entrevista.

³²⁹ Lara Millán. Entrevista.

³³⁰ Lara Millán. Entrevista.

³³¹ Lara Millán. Entrevista.

Eso es necesario – considera – para que los alumnos tengan un entendimiento de la obra de Bourdieu. En su experiencia como docente de la Facultad de Historia ha notado lo difícil que es para los alumnos comprender a alguien cuya propuesta parte de grandes sociólogos como Marx, Weber y Durkheim. De manera que si no se tiene un entendimiento de ellos, entre otros, las primeras lecturas son complicadas. Ciertamente es que como profesora trata de explicarlo de la manera más comprensible. Mas esta situación dificulta su introducción, si bien lo ha llegado a incluir en alguna de las materias optativas que oferta.³³²

Debe tenerse en cuenta lo siguiente: la introducción de nuevas propuestas depende, entre otras cosas, de la tradición intelectual a la que se adscriben los profesores. Para la doctora, hay una generación de académicos “... que hace estudios más clásicos [...] con corte más positivista ...”. Esto se evidencia en el hecho de que los estudiantes llegan a los seminarios de tesis “... hablando de la verdad, de la verdad histórica.”³³³ Ciertamente es que un número considerable de la planta académica tanto de la maestría, como de la Facultad de Historia en general, se formó bajo dicha corriente. Esto no quiere decir que su producción sea mala, o que los “estudios más clásicos” no sean necesarios. En la historiografía mexicana ha habido grandes historiadores en esta corriente.³³⁴ Mas sí es necesario resaltar las tradiciones intelectuales que imperan en un grupo o institución debido a que esto influye en la recepción de nuevas propuestas, en la forma en que entran, se filtran o se les rechaza. Tómese en cuenta, entonces, el que un porcentaje importante de la planta académica de la Facultad fue formada bajo la corriente positivista.

El marxismo también estuvo presente en la formación de los profesores. La UMSNH fue una de las universidades en las que los jóvenes fueron muy activos en los movimientos estudiantiles. Incluso, varios de ellos se unieron a la guerrilla durante la década de los 70s, pues consideraban que la vía democrática-pacífica era inútil ante el actuar de las autoridades.³³⁵ Este espíritu impregnó las Facultades del área de las Humanidades, las cuales fueron fundadas por las mismas fechas. A ello se debe unir el triunfo de la revolución cubana y el exilio

³³² Lara Millán. Entrevista.

³³³ Lara Millán.

³³⁴ Véase, Álvaro Matute Aguirre, “El positivismo, la revolución y la historiografía mexicana”, en *La historiografía del siglo XX en México. Recuentos, perspectivas teóricas y reflexiones*, ed. Evelia Trejo (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2015), 211–23.

³³⁵ Véase Luis Sánchez Amaro, *Juventud y rebeldía. El movimiento estudiantil nicolaita de 1967 a 1982* (Morelia, México: Secretaría de Difusión y Extensión Universitaria, IIH, Comisión para la conmemoración del centenario de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2018).

latinoamericano, acontecimientos que, en general, “[marcaron] una transformación decisiva en el ámbito de la historia y de las ciencias sociales [... debido a que ...] varios jóvenes [redescubrieron ...] en el materialismo histórico la orientación que permitiera entender e interpretar la sociedad mexicana [...] sobre la base de una concepción teórica válida, por comprobada, en la práctica.”³³⁶ De manera que, como sucedió en la UNAM, en la Escuela de Historia de la Casa de Hidalgo era obligatorio estudiar la obra de Marx por varios semestres. Lo cual se reprodujo por casi dos décadas debido a que algunos estudiantes eran invitados a formar parte de la planta académica una vez que egresaban.

Mas cuando las condiciones de la academia se modificaron, se ampliaron las posibilidades de seguir formándose afuera. Entonces, las trayectorias de algunos profesores cambiaron, se distinguieron. Por lo que al regresar a su casa de estudios, trajeron consigo propuestas, autores e ideas diferentes. Además, pudieron encontrar un espacio en el posgrado, llegando a formar parte del NAB. Asimismo, las condiciones y posibilidades que brinda el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) hicieron posible que académicos formados en otras instituciones se unieran a la facultad. La doctora Lara, por ejemplo, llegó con una beca de retención, si bien, al terminarse, pidió a la institución integrarse como interina, posición que tuvo por varios años hasta obtener una definitiva.³³⁷

Estos pequeños perfiles de los profesores evidencian varias cosas conectadas entre sí. En primer lugar, la forma en la que Bourdieu entró al posgrado; es decir, como resultado del encuentro entre algunos de sus profesores y la obra del sociólogo en instituciones como la UNAM, el COLMICH, la UAM y el CIESAS. Encuentro que para algunos se dio de manera aislada, paulatina y en medio de una agitación ideológica. Mientras que para otros resultó ser normal debido a que el sociólogo era un autor referente en los espacios en los que se formaron. Lo que lleva, en segundo lugar, al cambio generacional; o, dicho en otras palabras, los cambios en la planta académica resultado de la diferenciación en las trayectorias de los profesores, así

³³⁶ Andrea Sánchez Quintanar, “La historiografía marxista mexicana”, en *La historiografía del siglo XX en México. Recuentos, perspectivas teóricas y reflexiones*, ed. Evelia Trejo (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2015), 243.

³³⁷ Doctora en Antropología, Gloria Lara Millán. Entrevista. “Las becas de retención y repatriación están pensadas para incorporar “... investigadores con experiencia de investigación, residentes en el extranjero y dentro del país, en las Instituciones Mexicanas de Educación Superior y Centros de Investigación, con la finalidad de consolidar la formación de recursos humanos de alto nivel promoviendo además la creación y el fortalecimiento de grupos de investigación [y] la consolidación de los programas nacionales de posgrado [entre otros aspectos].” “CONACyT. Repatriaciones y retenciones”, consultado el 27 de diciembre de 2021, https://conacyt.mx/becas_posgrados/repatriaciones-y-retenciones/.

como por la llegada de investigadores formados en otras áreas e instituciones. En tercer lugar, las disciplinas en las que el sociólogo está presente.

Esto resulta importante si consideramos algo que figuró en la entrevista hecha a los profesores. Algunos de ellos señalaron que no conocían ninguna red, seminario o equipo de trabajo en el que Bourdieu estuviera presente. También expresaron que no consideraban que hubiera autores o autoras referentes con respecto a la obra del sociólogo.³³⁸ No obstante, sí hubo quienes introdujeron la obra del sociólogo francés e incluso la difundieron (algunos lo hicieron en los mismos espacios en los que los profesores se formaron). Sin embargo, las condiciones de cada comunidad científica (sus intereses, prácticas, valores), más las del campo de recepción, constriñeron su conocimiento a determinadas líneas y espacios. De esto que sólo los miembros de determinados grupos accedieran a su trabajo – considérese lo señalado por el Dr. Silva con respecto al sectarismo de El Colegio de México.

Aun así, los profesores se fueron acercando al sociólogo francés. Y al considerarlo como una “alternativa teórica útil” – como lo indicaba el doctor Gutiérrez – empezaron a difundirlo entre los jóvenes historiadores, si bien con algunas características.

2.3 Bourdieu en los programas del posgrado

Las obras circulan poco; lo expresado por los autores, o lo que se cree que dijeron, circula mucho más. Bourdieu llegó a señalar esto en algunos escritos con respecto a la recepción y circulación de autores. ¿Cómo no cuestionarse algo así cuando en varias ocasiones tuvo que aclarar lo que, “según él”, había expresado? Efectivamente, él mismo vio cómo se recepcionaba su pensamiento y el de sus colegas tanto en Francia como en otras latitudes.

En el posgrado en cuestión ocurre algo similar. En este espacio se conoce parte de su propuesta. Sin embargo, pocas son las obras sugeridas por los profesores. De hecho, como se mostraban en la tabla, no se cuenta con alguna de sus obras en la Biblioteca de Historia. El acercamiento a su trabajo ha sido principalmente indirecto –a través de lo señalado por otros autores–, si bien también ha sido directo.

³³⁸ Formulario de Google, “Bourdieu en el programa de maestría de la Facultad de Historia de la UMSNH”.

2.3.1 Un encuentro indirecto

Pierre Bourdieu entró al programa a la par de la creación de éste a través de la mano del historiador británico Peter Burke, quien le menciona varias veces en su obra *Historia social del conocimiento: De Gutenberg a Diderot*. En la introducción, Burke señala que el conocimiento volvió a ser objeto de la Sociología debido a los estudios realizados por Bourdieu. En particular, en aquellos sobre el “ejercicio teórico”, haciendo referencia a *Outline of a Theory of Practice* (*Bosquejo de una teoría de la práctica*); el “capital cultural” y el poder de aquellas instituciones que legitiman el conocimiento, como las universidades, remitiendo a *Homo academicus* y *La noblesse d'état* (*La nobleza de estado*).³³⁹ Incluso señaló que se formó como antropólogo cuando hizo referencia a aquellos que, para entonces, habían hecho grandes contribuciones al estudio del conocimiento en dicha área. Por lo que, si los jóvenes historiadores sólo pusieron atención a la introducción, Bourdieu les fue presentado como un sociólogo-antropólogo enfocado en el estudio del conocimiento. En general, así es como se le concibe en otras partes de la obra. Como menciona Burke, “... el libro trata de presentar una historia social vertebrada por una teoría, las ‘teorías clásicas’ de Émile Durkheim y Max Weber, pero también las formulaciones más recientes de Foucault y Bourdieu. [Por eso] los capítulos 2 y 3 ofrecen una especie de sociología retrospectiva del conocimiento...”.³⁴⁰

Ciertamente, el sociólogo francés vuelve a ser mencionado en el tercer apartado titulado “Institucionalización del conocimiento: viejas y nuevas instituciones”. En este capítulo Burke hace un análisis sobre los centros que participaron del cambio intelectual suscitado entre los siglos XV y XVII. Durante el renacimiento, la revolución científica y la ilustración se establecieron academias, colegios y grupos de pensadores al margen de las universidades medievales. Tanto en estos como en las universidades creadas en los siglos en cuestión, se debatían e impulsaban conocimientos que no eran bien recibidos por grupos específicos de los claustros más antiguos. Esto no quiere decir – como en algún momento se hizo – que en las primeras se diera paso a nuevas ideas y en las segundas no. En las universidades medievales también se hicieron reformas e impulsó el debate si bien de manera tardía. Tampoco quiere decir que en las instituciones modernas siempre se dio el paso a nuevas propuestas. Pues aunque

³³⁹ Peter Burke, *Historia social del conocimiento De Gutenberg a Diderot* (Barcelona, España: Paidós, 2002), 19.

³⁴⁰ Burke, 23.

fueron concebidos como espacios para libre pensadores, pronto se impusieron reglas, se observaron estatutos y se atendió a grupos y mecenazgos, entre otros aspectos. Efectivamente, los individuos que en algún momento se alejaron de los centros educativos más antiguos pronto dieron paso a otros para legitimar el conocimiento por el que abogaban. He aquí la razón por la que Burke recurre a Bourdieu: la tendencia de las instituciones a autorreproducirse, así como a la acumulación y transmisión del capital cultural.³⁴¹ Por lo que, señala Burke, “... es virtualmente inevitable que antes o después las instituciones se anquilosen [y se conviertan] en sedes de intereses creados, pobladas por grupos que han invertido en el sistema y que, consecuentemente, temen perder su capital intelectual.”³⁴² Bourdieu es así entendido como un teórico de la reproducción cultural.

Burke volvió a ser el responsable del encuentro de los historiadores con Bourdieu tras su mención en una obra publicada unos años antes que la anterior: *Historia y teoría social*. Siendo consciente de la que para entonces parecía ser una relación más estrecha entre los amantes de Clío y los antropólogos, sociólogos y otros estudiosos de lo social, en esta obra analiza las propuestas, los conceptos y las categorías señaladas por los segundos, pero adoptadas por los primeros. Es así como menciona a Bourdieu cuando discute sobre el consumo suntuario y el capital simbólico. El capital económico de las clases altas pasa a convertirse en capital político, cultural, social o simbólico en el momento en que emplean estrategias (consumo suntuario, derroche, formas de lujo gratuito) que las separan tanto de las otras clases como de la necesidad económica.³⁴³ También lo considera cuando habla de la relación entre los grupos dominantes y los dominados.³⁴⁴ Específicamente cuando hace mención del término “hegemonía” – implementado por Antonio Gramsci – y la forma en que ha sido usado. El grupo dominante gobierna persuadiendo. No es necesario que haga uso de la fuerza sino de la hegemonía cultural. Sin embargo, señala Burke, esto genera ciertas preguntas. ¿Cómo se mantiene esta hegemonía? ¿los demás grupos la aceptan como tal? ¿se requiere cierta complicidad de los dominados para que se mantenga? Para responder estas cuestiones sugiere el concepto de violencia simbólica, el cual, si bien no ignora la “imposición” de creencias,

³⁴¹ Burke, 51–75.

³⁴² Burke, 75.

³⁴³ Peter Burke, *Historia y teoría social* (México: Instituto Mora, 1997), 83.

³⁴⁴ Burke, 101 y ss.

ideas, gustos, valores de la clase dominante, pone atención a la forma en que los dominados “[reconocen] la cultura dominante como legítima y su propia cultura como ilegítima”.³⁴⁵

Estas primeras dos obras fueron consideradas por el doctor José Alfredo Uribe Salas. En el cuadro siguiente, señalo en qué seminario las impartió, así como otros datos. El mismo incluye las otras obras a través de las cuales se acercó a los estudiantes a la obra de Bourdieu.

Tabla 2 Bourdieu en los programas del posgrado. Encuentro indirecto

Obras	Profesores que las propusieron	Semestre / año
<i>Historia social del Conocimiento</i>	José Alfredo Uribe Salas	2003, 2005-2006
	Rodrigo Núñez Arancibia	2014
<i>Historia y teoría social</i>	José Alfredo Uribe Salas	2003, 2005-2006, 2014
	Isabel Marín	2005-2006, 2008-2010
	María Concepción Gavira Márquez	2007-2008, 2008-2009
	Miguel Ángel Gutiérrez López	2014
<i>Sociología e Historia</i>	Oriel Gómez Mendoza	2011-2012
<i>Formas de hacer historia</i>	María Concepción Gavira Márquez	2005, 2007-2009
	Isabel Marín	2005-2006, 2008-2010
	Ramón Alonso Pérez Escutia	2014
	Rodrigo Núñez Arancibia	2014
<i>Formas de Historia cultural</i>	Oriel Gómez Mendoza	2011-2012
	Fausta Gantús	2008-2009
<i>¿Qué es la historia cultural?</i>	Oriel Gómez Mendoza	2011-2012
	Lorena Ojeda Dávila	2019
<i>El mundo como representación</i>	Alejo Maldonado Gallardo	2007
	Jorge Amós Martínez Ayala	2009-2010
	Rodrigo Núñez Arancibia	2014
<i>Libros, lecturas y lectores en la edad moderna</i>	Rodrigo Núñez Arancibia	2007, 2014
<i>El presente del pasado</i>	Rodrigo Núñez Arancibia	2005-2006, 2014

³⁴⁵ Burke, 104.

	Jorge Amós Martínez Ayala	2009-2010, 2014, 2019
<i>La marcha de las ideas</i>	María Guadalupe Cedeño Peguero	2019

Elaboración propia a partir de la consulta de los “Programas”, en el Archivo de Posgrado de la Facultad de Historia.

Burke vuelve a retomarlo cuando habla sobre la relación entre la Historia y el estructuralismo, una que parecía no existir en el momento en que los estructuralistas – como Lévi Strauss – utilizaban categorías “intemporales”. Pero que se afianza con los estudios sobre la historia del matrimonio realizados por este mismo antropólogo. O en el “análisis estructuralista del discurso histórico” propuesto por Roland Barthes, entre otros. Una relación que dejaba tanto frutos como problemas. Por ejemplo, se llegaba a cuestionar el determinismo estructural preguntándose por la forma en que los actores participan de la sociedad. Así lo hizo Bourdieu, quien sugirió el concepto de campo (también piénsese en Alain Touraine y el “regreso del actor”).³⁴⁶ Con ello se refiere a un espacio de juego, o de fuerzas, en el que los actores ocupan posiciones y del cual participan tomando en cuenta las reglas del campo en el que se encuentran (en el religioso, por ejemplo, hay actores que juegan a ser los líderes, otros los feligreses, hay juegos – las ceremonias – en las que se atienden a ciertas pautas, etc.) Es importante señalar lo que Burke destaca al respecto de esta propuesta. Pocos eran los historiadores que le aplicaban en los 80s. Christophe Charle, con sus estudios sobre los intelectuales franceses, era uno de ellos. De esto que señalara “... hasta ahora [considérese que el libro fue publicado en 1992] nadie ha puesto a prueba el valor de ese enfoque para los historiadores emprendiendo un estudio más general estructurado en esa forma.”³⁴⁷

Ciertamente, aún se abrían paso las nuevas formas de hacer historia (formas que empezaban a hacer uso del *habitus*, concepto que también menciona Burke cuando habla del uso de cultura y reglas culturales). Para Bourdieu – señala – este último era muy rígido. El *habitus* no, pues se trata de esquemas o conjunto de estos a partir de los cuales los agentes se perciben en el mundo y participan de él, adoptando prácticas dependiendo de la situación en la que se encuentran.³⁴⁸ Burke cierra sus menciones sobre Bourdieu con una relacionada a la reproducción cultural, o “... la tendencia de la sociedad en general y del sistema educativo en

³⁴⁶ Burke, 131–33.

³⁴⁷ Burke, 133.

³⁴⁸ Burke, 141.

particular, a reproducirse a sí mismo inculcando a la nueva generación los valores de la anterior.”³⁴⁹

Peter Burke escribió otra obra titulada *Sociología e historia*. Ésta fue traducida al español antes que la anterior. Sin embargo, fue introducida a los jóvenes historiadores años después como se observa en el cuadro. En dicha obra – publicada en 1980, es decir, cuando Bourdieu empezaba a ganar cierto reconocimiento entre los amantes de Clío – le menciona pocas veces, si bien ya hacía referencia a la “reproducción cultural, el “hábito” y la violencia simbólica”,³⁵⁰ aspectos a los que aludió cuando refirió algunos estudios que se hacían sobre la familia y las formas de socialización que se dan en ella. De hecho, se preguntaba si el concepto de socialización era el más viable para dicho análisis. Y al parecer, así era. Por un lado, dicho concepto recordaba a los historiadores que la Historia de la Educación no sólo debía considerar la instrucción dada en las escuelas. Por otro, les sugería llevar a cabo un análisis más allá del sistema educativo para entender cómo las normas y las reglas se “ajustaban” para mantener el sistema a lo largo del tiempo. Es así como hace referencia a la “reproducción cultural” y a la necesidad de enfatizar el esfuerzo hecho por las autoridades para mantener el sistema social. Lo que le lleva a hacer mención del “hábito” (o los modelos que llevan a los agentes a generar prácticas para actuar conforme las situaciones lo requieran), así como de la violencia simbólica, o la imposición invisible y silenciosa antes mencionada.³⁵¹

El encuentro indirecto con el sociólogo francés continuó de la mano de este historiador a través de la obra *Formas de hacer historia* (él se encargó de la edición de este trabajo). En la introducción, Burke considera la eficacia del habitus para resolver uno de los problemas a los que se enfrentaba la “nueva historia” o historia cultural: las diferencias del comportamiento social. Si los adeptos a la psicología histórica lo hacían apelando a las “actitudes conscientes o a los convencionalismos sociales”, caían en la superficialidad. Si se hacía desde la perspectiva de los “historiadores estructurales” se negaba la libertad de los agentes individuales debido al énfasis dado a la “estructura profunda del carácter social”. El “hábito de un grupo” tiene en cuenta ambos aspectos.³⁵² Aunque el individuo se encuentra limitado por la cultura, el

³⁴⁹ Burke, 146–47.

³⁵⁰ Si bien se refiere a habitus, lo menciono como “hábito” porque así es como aparece en la traducción hecha por Alianza editorial.

³⁵¹ Peter Burke, *Sociología e Historia* (España: Alianza Editorial, 1987), 68–69.

³⁵² Nuevamente lo he puesto como “hábito” porque así es como se maneja en la obra. Por un momento pensé que se trataba de un error de dedo. Pero así también figura en el índice analítico. Peter Burke, “Obertura: la

repertorio que ésta le brinda le permite escoger –actuando, haciendo o diciendo en consecuencia– ante determinadas situaciones o campos.³⁵³ Esta es la única mención que se hace de Bourdieu en este trabajo seguramente por haberse publicado varios años antes que el anterior. Entonces, la generación que se topó con esta obra conoció un solo aspecto de las herramientas consideradas por Bourdieu.

Burke le retoma en otro trabajo más, *Formas de historia cultural*. En esta obra, escrita en 1997, le menciona varias veces especialmente cuando trata las similitudes y diferencias entre las formas de hacer dicha historia, así como las críticas que presenta. Es en este último aspecto que hace referencia a las “prácticas colectivas”, término con el que se asocia a Bourdieu, así como a Michel de Certeau. Lo hace al señalar una de las críticas que se hacían a la historia cultural clásica (asociar la cultura sólo a las élites), pero también a las propuestas que para la década de los 90s se llevaban a cabo (estudiar la cultura de otros grupos, pero de algunos representativos o de cierta festividad, música o determinado arte popular). Sugería, entonces, el uso que los antropólogos hacían del concepto de cultura (uno más amplio normalmente expresado en las representaciones colectivas). O en el anteriormente mencionado.³⁵⁴ Después, al referirse a las diferencias entre la “nueva” historia cultural, la clásica y la marxista, menciona la “teoría de la práctica” y del habitus. Estos ganaron importancia en un momento en que la cultura pasó a ser todo (lo material, lo oral, las mentalidades, el ritual), y con ello, la cultura cotidiana con sus normas y formas de convivencia. Principios que son internalizados por los agentes llevándolos a responder a situaciones particulares (de esto la flexibilidad del habitus).³⁵⁵ Posteriormente, al señalar las alternativas por las que se ha optado para no hablar de “tradición”, menciona el uso de “reproducción cultural”, lo que le parecía problemático porque podía implicar “una copia exacta o incluso mecánica” de lo que se quería legar (de esto que aludiera a la idea de recepción).³⁵⁶

En seguida, considera el análisis llevado a cabo por Bourdieu – con respecto a la Francia contemporánea – en el que se habla de los encuentros o de la forma en que la clase burguesa y trabajadora se definían o caracterizaban una de la otra a partir de las diferencias entre ellas.

nueva historia, su pasado, su futuro”, en *Formas de hacer historia*, ed. Peter Burke (España: Alianza Editorial, 1996), 35.

³⁵³ Burke, 33–35.

³⁵⁴ Peter Burke, *Formas de historia cultural* (España: Alianza Editorial, 2000), 239.

³⁵⁵ Burke, 244–45.

³⁵⁶ Burke, 245–46.

Esto lo hace cuando habla de los problemas en los que se suele incurrir si se trata a las “culturas” como un todo, sin darse cuenta de que entre grupos y clases hay diferencias o se perciben – se receptionan – las cosas de manera diferente, incluso entre sus mismos miembros. Así pues, para evitar ello, hablaba de la cultura del encuentro haciendo énfasis en que una cultura, grupo, región toma algo de otra para definirse o diferenciarse (se trata, pues, de una interacción entre grupos).³⁵⁷ Evidentemente, en esta obra Bourdieu figura aún más como un teórico al que podían recurrir los historiadores culturales. Por lo que Burke no dudó en posicionarlo como uno de los pilares de la historia cultural cuando unos años más tarde escribió *¿Qué es la historia cultural?*, obra en la que resalta todos los conceptos antes mencionados si bien da un poco más de énfasis a la noción de distinción. Ciertamente, él mismo señalaba la poca atención que los historiadores ponían, por ejemplo, a la teoría de los campos. O dicho de otra forma, el interés que, para entonces, había despertado en un pequeño grupo (los historiadores de la literatura francesa y de los intelectuales). Asimismo, consideraba a la “reproducción cultural” como la aportación que más atención generaba. Finalmente, enfatizaba la cuestión de la distinción por considerarla como uno de los aspectos en los que más se fijaban los historiadores (cuando los burgueses no invertían bien su capital cultural, apelaban a formas de distinción para diferenciarse de otros grupos).³⁵⁸

Los trabajos de Roger Chartier fueron introducidos en el programa un par de años después de haberse creado. Este historiador francés también fue el responsable del encuentro indirecto con Bourdieu (piénsese en la relación entre ambos establecida en el primer capítulo). *El mundo como representación: Ensayos sobre historia cultural*, es una obra constituida por nueve textos escritos por Chartier en la década de los 80s, principalmente, durante los primeros años de ésta; es decir, cuando Bourdieu había escrito varias obras y alcanzaba la consagración académica. No obstante, apenas lo menciona en el primer apartado en el que trata algunos aspectos con respecto a la historia de las ideas y de las mentalidades. En particular cuando hace referencia a los términos empleados para ello: visión del mundo, utillaje mental y habitus (este último en relación con Panofsky y Bourdieu).³⁵⁹ En otro par de ocasiones le menciona a nivel de cita. Mas no de manera exclusiva, por lo que casi pasa desapercibido.

³⁵⁷ Burke, 249–57.

³⁵⁸ Burke, *¿Qué es la historia cultural?*, 76–78.

³⁵⁹ Chartier, *El mundo como representación, estudios sobre historia cultural*, 18,29.

Nuevamente hace referencia a él en una serie de textos publicados bajo el título *Libros, lecturas y lectores en la edad moderna*. Lo hace cuando analiza las condiciones a las que es sometido un texto cuando está en la imprenta. Pero sobre todo cuando sufre modificaciones, mutilaciones y cambios en general para ser adaptado a un público que lo pueda entender más fácilmente como sucedía con los libros *bleus*, así como el cambio en la lectura o el tipo de ésta que resulta de ello.³⁶⁰ De hecho, remite al texto que trabajaron juntos (“La lectura: una práctica cultural”). En seguida le menciona cuando habla de la forma en que los lectores se apropian de los textos. Esto no debe ser visto como resultado de las imposiciones o normas de lectura que imponen las ediciones, ni por la forma en que éstas los conciben (si bien juegan un papel importante). Mucho menos por cuestiones de clase debido a los intercambios dados entre los grupos (había lectores de la élite que tenían libros de la biblioteca azul). Sino – como él considera – por el gusto, razón por la que remite a Bourdieu. “Las prácticas contrastadas [señalaba] deben comprenderse como concurrencias, que sus diferencias están organizadas por estrategias de distinción o de imitación y que los empleos diversos de los mismos bienes culturales arraigan en las disposiciones del hábito de cada grupo.”³⁶¹ Piénsese en las formas de lectura que distinguían a ciertos grupos de otros, entre otros aspectos. Esto es lo que se debe de analizar – indicaba – apelando a las propuestas hechas por Bourdieu y Norbert Elías.³⁶²

Siguiendo con la producción de los textos se pregunta por el autor, el cual había desaparecido. En general, parecía no importar quién produjera un texto dado que este iba a pasar por tantas modificaciones. Al final, el autor no producía un libro, sino los impresores. Incluso – menciona – algunos investigadores hablaban de la muerte del autor. Mas cuando Chartier escribió su obra este parecía retornar. Por ejemplo, la teoría de la recepción le consideraba al analizar las condiciones de significación del texto en las que participaban tanto este como el público. Mientras que Bourdieu lo hacía a partir de los campos tomando en cuenta las condiciones sociales de producción. Esto no ignora, ciertamente, el papel de los lectores (las condiciones del campo de recepción son de hecho fundamentales). Sin embargo, retoma al autor posicionándole como una figura igual de importante (claro que no de manera aislada, sino ubicándole en su campo). Finalmente, en esta obra vuelve a mencionar algunas cuestiones sobre la distinción. Especialmente cuando habla de la civilidad y cómo ésta debe parecer natural para

³⁶⁰ Roger Chartier, *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna* (España: Alianza Editorial, 1994), 49.

³⁶¹ Chartier, 55.

³⁶² Chartier, 56.

diferenciar a aquellos en quienes es “innata”, de quienes la imitan.³⁶³ Empero, esta referencia solo la hace a nivel de cita.

Bourdieu vuelve a ser considerado como un teórico importante para la historia cultural en otra obra de Chartier; así es como le ubica en *El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de lo escrito*. Especialmente cuando reflexiona sobre lo que proponía y estudiaba la entonces llamada “Nueva Historia Cultural”, así como los problemas a los que se enfrentaba y las propuestas teóricas de las que se podía apoyar. Reconociendo la división que se hacía entre “la producción y la recepción de los discursos”, así como “las conductas y las acciones”, sugería a los historiadores apoyarse del “sentido práctico” y la “razón escolástica” establecida por Bourdieu.³⁶⁴ También refería a la violencia simbólica al considerar los cambios que ésta generó en el estudio del ejercicio del poder (sea en la construcción de las identidades sociales, religiosas o las relaciones entre los sexos) pues ésta no funciona sin el reconocimiento de los dominados.³⁶⁵ Posteriormente, al analizar las preguntas que se le planteaban al tiempo braudeliano (su asociación a acontecimientos en el caso del tiempo corto, o su posibilidad – en general – de marcar el ritmo de la humanidad), mencionó la contribución con respecto al tiempo hecha por Bourdieu. Una que está en la línea de los cuestionamientos planteados, pues para el sociólogo francés – rescata Chartier– “el tiempo es una de las propiedades sociales distribuidas de manera más desigual...”.³⁶⁶ Esta referencia también es importante cuando se trata del estudio del ocio o del tiempo libre. Pues si el tiempo está sujeto a condiciones sociales que dicen quién sí tiene tiempo (o cómo lo tiene) – como señala Bourdieu – es importante estudiar esas condiciones.³⁶⁷

En otro apartado de la obra hace referencia al habitus. Este concepto – señala – puede servir para explicar cómo se inserta el mundo social en el individuo. Pero también para ver, como estructura estructuradora que es, cómo los agentes perciben el mundo, se mueven en él a partir de ciertas prácticas e incluso se diferencian de otros resultado de los principios de división y clasificación que generan. Es decir, puede servir para estudiar aspectos de lo público y lo privado debido a las barreras que hay entre el habitus de un grupo y el de otro.³⁶⁸ Chartier cierra

³⁶³ Chartier, 260.

³⁶⁴ Chartier, *El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de lo escrito*, 33.

³⁶⁵ Chartier, 36–37.

³⁶⁶ Chartier, 53.

³⁶⁷ Chartier, 160–61.

³⁶⁸ Chartier, 158–59.

las menciones a Bourdieu con una relacionada a las obras y los lectores, señalando algo similar a lo que expresó en la obra anterior.³⁶⁹

François Dosse es el último pensador a través del cual se dio un encuentro indirecto con Bourdieu. *La marcha de las ideas: historia de los intelectuales, historia intelectual* es una obra en la que evidencia el papel que han jugado las propuestas de Bourdieu en la sociología de los intelectuales, si bien también critica o cuestiona el uso de sus conceptos. En general, considera que su teoría utilitaria reduce el campo a una lucha de intereses, de fuerzas y de conflictos entre intelectuales, para alcanzar o acrecentar su capital simbólico; es decir, prestigio y reconocimiento (todo esto, ciertamente, conforme al habitus que han interiorizado bajo ciertas condiciones socioeconómicas, así como en el campo en cuestión).³⁷⁰ Por eso, cuando habla de las redes de sociabilidad generadas a partir de una revista, considera que es mejor pensar en un campo magnético en el que los pensadores convergen y se reúnen para exponer sus ideas, que en un campo intelectual regido por la búsqueda del poder. De esto que le pareciera más adecuado el concepto de sociabilidad propuesto por Maurice Alghouss (si bien esto lo expresó hace casi 20 años).³⁷¹ De igual forma, pensaba que el concepto de habitus no era tan flexible. Al contrario, limitaba e incluso paralizaba las posibilidades de los agentes; esto lo daba a entender al citar al historiador Bernard Lepetit quien así se expresaba al respecto.³⁷² Aun así – como él mismo muestra – varios de los estudios enfocados en los intelectuales se basaban en lo señalado por Bourdieu. Entre ellos hace referencia a los de Louis Pinto, Anna Boschetti, Gisèle Sapiro y el historiador Christophe Charle.³⁷³

El trabajo de Dosse muestra otra área en la que se ubicaba a Bourdieu pese a las críticas mencionadas. El encuentro con el sociólogo francés tenía pues varios matices. Ciertamente, es diferente conocerlo de esta forma que de manera directa. Sin embargo, el acercamiento a sus trabajos – mejor dicho, de algunos de ellos – fue tardío.

2.3.2 El encuentro directo con Bourdieu

³⁶⁹ Chartier, 188.

³⁷⁰ François Dosse, *La marcha de las ideas. Historia de los intelectuales, historia intelectual* (Valencia, España: Universitat de València, 2006), 104 y ss.

³⁷¹ Dosse, 56–57.

³⁷² Dosse, 106–7.

³⁷³ Dosse, 108 y ss.

De hecho – como se observa en el cuadro de la página siguiente – hubo que esperar hasta el 2009 para que así fuera. Entonces, la primera obra que se analizó con los jóvenes amantes de Clío fue *El oficio de sociólogo*. Un trabajo acorde al seminario en el que se presentó debido a que éste buscaba brindarles herramientas para elaborar un proyecto de investigación conforme a las Ciencias Sociales. En esta obra, Bourdieu, Chamboredon y Passeron exponen la construcción del objeto de investigación. Asimismo, al ser un trabajo tanto de carácter epistemológico como metodológico, los autores analizaron la construcción de hipótesis; aspectos sobre la claridad en lo que se quiere investigar para seleccionar las herramientas más adecuadas para la realización de la investigación y la toma de una postura con respecto al tratamiento dado al objeto de estudio, entre otros más.³⁷⁴ Me parece importante señalar que este trabajo no vuelve a ser considerado por otro profesor sino hasta 4 años después. En esa ocasión el Dr. Miguel Ángel Gutiérrez lo retomó en el “Seminario de Investigación y Tesis I”.

Tabla 3 Bourdieu en los programas del posgrado. Encuentro directo

Obra de Bourdieu	Concepto(s) que maneja	Profesores que le abordan	Año
<i>El oficio de sociólogo</i>	Varios (capital simbólico, violencia simbólica, campo, habitus)	Rodrigo Arancibia	2009-2010
		Miguel Ángel Gutiérrez López	2014
<i>La distinción</i>	Varios (Campo, capital cultural)	Alfredo Uribe Salas	2011-2012, 2014, 2019
<i>Invitación a la sociología reflexiva, Razones prácticas</i>	Varios Campo, capitales, habitus	Gloria Lara Millán	2014

Elaboración propia a partir de la consulta de los “Programas”, en el Archivo del Posgrado.

³⁷⁴ Pierre Bourdieu, Jean Claude Chamboredon, y Jean-Claude Passeron, *El oficio de sociólogo* (Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores Argentina, 2002). Si bien en esta obra se aprecian algunos aspectos sobre la posición del investigador ante el objeto de estudio, la cuestión de la “objetivación participante” es considerada en otros trabajos del sociólogo. Véase, Pierre Bourdieu, “La objetivación participante”, *Apuntes de investigación del CECYP*, núm. 10 (2003): 281–94.

La distinción – señalé – fue la obra que le dio el reconocimiento internacional. No resulta raro, entonces, que alguno de los profesores la haya considerado. Lo que resulta interesante es el tratamiento que se pensó darle. Uno crítico a decir de lo expresado por el doctor Uribe en su programa “Las redes sociales en la historia: teorías, métodos y fuentes”. En su contenido temático considera el estudio de actores, redes y procesos de sociabilidad. Específicamente, en la unidad 1, tiene un apartado sobre “Sociología e Historia”, así como “Conceptos clave: estrategia, habitus, campo, agencia, conducta típica y creatividad de la acción”, además de “Críticas a las teorías de Pierre Bourdieu”.³⁷⁵

En dos obras más con las que se dio un encuentro directo con el sociólogo francés, se resume o se desarrolla la propuesta teórica de Bourdieu. Por lo que pueden servir para introducirse perfectamente en su trabajo – me refiero a *Una invitación a la sociología reflexiva* –. Si bien en *Razones prácticas* se desarrollan todos sus conceptos. Es entendible, entonces, por qué las escogió la doctora Lara para revisar algunos aspectos con los alumnos.

Es importante señalar que estos fueron seleccionados para trabajarlos en el Seminario de Investigación y Tesis I impartido en el primer semestre de la promoción 2014-2016. Obras incluidas en un programa en el que se consideraron otras siete como parte de las lecturas básicas (entre ellas se encuentran *Historia social* y *Formas de hacer historia* de Peter Burke).³⁷⁶ ¿Por qué introducir a Bourdieu en un seminario de esta naturaleza? La doctora considera que hablar de este sociólogo en el contexto de los seminarios de investigación obedece a dos aspectos, o puede ser visto en dos vertientes:

“La primera, el necesario análisis que tenemos que hacer como constructores del conocimiento, y pensar, justamente, que lo que estamos construyendo es un hecho histórico que no existe – existen acontecimientos, existe información – pero que en realidad [nosotros] construimos [...el hecho histórico] a través de diferentes fuentes, desde una perspectiva teórica que parte del sujeto conocedor

³⁷⁵ Archivo de Posgrado. Facultad de Historia, “Programas de trabajo, Dr. José Alfredo Uribe”, p. 3 y 6. En el programa del segundo semestre de agosto 2014 – febrero 2015, el doctor impartió un seminario similar llamado “Individuos, comunidades y redes sociales en la investigación histórica” en donde implementó parte del mismo programa, como lo correspondiente a Pierre Bourdieu. Archivo de Posgrado. Facultad de Historia, Programa Académico Segundo semestre agosto 2014/febrero 2015, Dr. José Alfredo Uribe Salas, Individuos comunidades y redes sociales en la investigación histórica, p. 2.

³⁷⁶ Archivo de Posgrado. Facultad de Historia, Programa Académico Primer semestre marzo 20014/agosto 2014, “Dra. Gloria Lara Millán, Seminario de Investigación y Tesis I”, p. 2.

– que en este caso es el estudiante cuyo posicionamiento social, político académico, interfiere directamente, o más bien, está presente. Y uno tiene que ser consciente, reflexivo, sobre lo que está uno haciendo para tratar de entender los prejuicios de uno [...] y [posicionarse] alrededor de lo que uno está mirando. Justamente para no caer en sesgos [...] en este caso me parece que “La objetivación participante de Bourdieu” y *El oficio de sociólogo* son indispensables.

[La segunda ...] y muy importante es, la idea del espacio y del tiempo [...] ¿en qué momento estamos mirando el sujeto en acción? ¿qué lugar ocupa? ¿qué posicionamiento ocupa dentro del campo social en el que se encuentra el sujeto? [...] ¿qué está construyendo? ¿cuáles son sus redes? ¿cuáles son las interacciones con las personas y qué capitales son los que tiene para competir – de competencias – para interaccionar y negociar su participación en x grupo en x situación [...] Bourdieu es [así] indispensable para eso. Además de por supuesto, entender [...] el habitus [...] En ese sentido me parece que Bourdieu sigue siendo pues bueno, importante ...”³⁷⁷

Entonces, introducir a los estudiantes de maestría en la obra del sociólogo les permite pensar su práctica y posicionarse ante su objeto de estudio, entre otras cosas. Ciertamente, esto no es exclusivo para ellos, sino para todo estudioso del área de las humanidades y de las ciencias sociales. (Sin duda, la doctora está reproduciendo lo que ella recibió durante su formación. Y al hacerlo, permite la circulación de Bourdieu.)

En el posgrado de la Facultad de Historia Pierre Bourdieu ha encontrado un lugar, si bien, poco a poco. Su encuentro ha sido mayoritariamente indirecto. De la mano de otros historiadores, los profesores del programa han – tal vez hasta inconscientemente – presentado al sociólogo a los jóvenes amantes de Clío. Pocos son los que se han planteado la idea de hacerlo directamente. Por lo que sólo se ha tenido un acercamiento directo a ciertas obras. Esto definitivamente marca la forma en que se recepciona al pensador y su propuesta.

2.4 Conclusiones

Entre texto e impreso hay una diferencia. Pensemos en el siguiente ejemplo. Bourdieu escribió *El oficio de sociólogo* en 1968. La segunda edición no contenía varias de las imágenes que le daban más sentido al texto. La primera traducción en español se basó en esa segunda edición.³⁷⁸ Entonces, los lectores hispanohablantes se perdieron del texto “original”. Si bien esto hay que

³⁷⁷ Doctora en Antropología Gloria Lara Millán. Entrevista.

³⁷⁸ Baranger, “La recepción de Bourdieu en Argentina”, 135.

leerlo con cautela porque, como señalé, entre el texto y el impreso – incluso de la primera edición – hay diferencias. Los autores están sujetos a las disposiciones de las casas editoriales. No se diga en el caso de las traducciones. Aunque sean trabajos autorizados por los autores, como sucedió en el caso de las obras de Bourdieu quien supo de la edición en la que participó Canclini, así como de otras en las que participó Alicia B. Gutiérrez, los impresores e incluso los autores llegan a hacer adaptaciones dependiendo del público que les lee. El hecho de que en algunos impresos se tradujera el *habitus* como “hábito” es importante debido a que influye en la forma en que se recepciona lo propuesto por Bourdieu. Mucho más cuando se trata de términos tan diferentes.

Lo mismo ocurre en las instituciones educativas. Al ser espacios en los que se siguen programas, los profesores tienen que presentar y trabajar con lecturas específicas, y sólo esas, debido al tiempo con el que se cuenta. Ciertamente se ofrecen lecturas obligadas y recomendadas. También lo es el hecho de que los estudiantes pueden acceder a más obras a partir de lo que les ofrece la biblioteca de su institución, otros profesores e incluso los compañeros de clase; especialmente si hablamos de un sistema de formación superior e investigación como lo es el posgrado. Empero, no se puede negar el papel que juegan las lecturas dirigidas que los profesores hacen de los textos que presentan a los estudiantes. Pues aunque se de pie al debate, siempre hay corrección en un proceso de formación. El hecho mismo de que se presenten ciertas lecturas hace que los jóvenes conozcan a los autores a partir de lo expresado en ellas.

Las primeras generaciones – a las que les fue presentado el Bourdieu de Burke – pudieron haber concebido a Bourdieu como un sociólogo-antropólogo enfocado en el estudio del conocimiento. Las siguientes pudieron haberlo visto como alguien a quien se podía recurrir con la finalidad de resolver algunos problemas a los que se enfrentaban los historiadores al emplear ciertos conceptos que parecían quedarse cortos para explicar las situaciones que analizaban. Otras lo pudieron haber concebido como un teórico de la reproducción – lo cual sucedía y continúa sucediendo en otras latitudes – debido a la constante mención que Burke hace de la misma. Asimismo, quienes trabajaron con la introducción de *Formas de hacer historia*, sólo conocieron una pequeña parte de la propuesta teórico-conceptual de Bourdieu (el “hábito”). Y aunque otros sí pudieron conocer más al respecto, poco supieron de las formas del

capital, reconociendo solamente conceptos como el de campo, capital cultural, habitus y violencia simbólica, así como las nociones de reproducción cultural y distinción.

Cierto es que, al haber un encuentro directo con el pensador, se tiene un acercamiento mayor a su obra; sin embargo, la lectura de algunos de sus trabajos, o de los capítulos de algunos de estos, da pie a una visión parcial de lo propuesto. Como señalé en el primer capítulo, Bourdieu creó sus herramientas prontamente. Se aprecian pues en sus primeros trabajos. No obstante, fue definiéndolas y detallándolas más a lo largo de su gran producción como resultado de la vigilancia crítica que ejercía en sus investigaciones, además de aplicarlas para analizar tanto aspectos de su tiempo como del siglo anterior (piénsese en *Las reglas del arte*). La visión o el acercamiento que tuvieron los jóvenes historiadores una vez que analizaron algunas de sus obras fue así parcial. Evidentemente no se puede negar que los profesores les presentaron trabajos importantes.

Sin embargo, el que se presenten los mismos puede llevar a dos cosas. Primero, a los nichos académicos. Segundo, a que siga circulando la misma idea, propuesta e incluso crítica que se tiene, en este caso, de Bourdieu. Asimismo, que se conozca poco del autor e, incluso, que se limite su circulación. Que, de alguna manera, se quede sólo en los programas tal y como se quedan las obras en las estanterías de las bibliotecas de la Universidad Michoacana.

Esto puede adquirir otro rumbo en el momento en que se pone a trabajar al pensador. Habrá que ver cómo es que los jóvenes historiadores se apropiaron de él. Mas esto será en el siguiente capítulo.

Capítulo 3

Pierre Bourdieu y los jóvenes amantes de Clío: o de cómo le han puesto a trabajar

“Muy frecuentemente, con los otros autores extranjeros, lo que vale no es lo que ellos dicen, sino lo que se puede hacerles decir. Por esta razón, ciertos autores, particularmente elásticos, circulan muy bien. [...] Por lo tanto, los pensadores con gran elasticidad son como pan bendito, si puedo decirlo, para una interpretación anexionista y para los usos estratégicos.”

Pierre Bourdieu³⁷⁹

Este capítulo está enfocado en el análisis de las investigaciones que realizaron los egresados del programa de maestría en cuestión en los que se evidencia la propuesta de Pierre Bourdieu. Organicé el apartado de acuerdo con las líneas de investigación de los trabajos, si bien algunos se consideran en algunas como “historia del periodismo”, por el tratamiento dado a su tema los englobé en otras. Así pues, cinco son las líneas consideradas: 1) estudios de religión; 2) estudios de migración; 3) investigaciones de redes, historia intelectual o de los intelectuales; 4) estudios de mujeres y 5) cuestiones de cultura, gusto y distinción.

Para la discusión de los trabajos considero varios aspectos. Evidentemente, la generación, el asesor y los lectores que acompañaron el trabajo. Esto es importante porque puedo identificar la presencia de Bourdieu en los años en que los jóvenes historiadores realizaron sus investigaciones, así como la presencia del pensador entre los profesores que dirigieron el trabajo. Ciertamente, considero las categorías y conceptos del sociólogo francés implementados. También presto atención a las obras debido a que éstas son factores fundamentales en lo que se conoce de los autores, sobre todo cuando se trata de aquellos que tienen una gran producción y sobre diferentes temas.

³⁷⁹ Bourdieu, “Las condiciones sociales de la circulación de las ideas”, 164.

Por último, trato de conectar los trabajos a la producción científica que se realizaba y sigue realizando en las líneas mencionadas. No pretendo ver los estudios de manera aislada. Me parece que estos bien pueden ser vistos como los vería la microhistoria italiana. Esto por dos razones. La primera, por la conexión entre el espacio micro con lo macro. A diferencia del tratamiento que le da Luis González, la microhistoria de Carlo Ginzburg no se queda en lo local. El análisis microscópico es un reflejo de lo que pasa en lo macro y viceversa. Si el Menocchio de Ginzburg pudo concebir el universo de cierta forma era porque, en efecto, las condiciones imperantes tras la reforma en la Europa del siglo XVI así lo permitieron.³⁸⁰ Así pues, considero que los trabajos son un reflejo de la producción científica del momento.

La segunda razón obedece al tratamiento que dicha propuesta da a los grupos subalternos. Si bien la UMSNH es considerada una de las mejores universidades públicas, también es cierto que estos logros han sido recientes, gracias, ciertamente, a las reformas llevadas a cabo para la continua mejora de la institución. No obstante, durante mucho tiempo fue una universidad periférica en cuanto a la distribución de recursos tanto materiales y humanos. Ya lo señalaba en los capítulos anteriores, los proyectos, el apoyo e incluso los profesores se concentraban en las universidades del centro del país. Las de las periferias – como la UMSNH – tuvieron un ritmo de desarrollo diferente. Autores como Aguirre Rojas han señalado cómo la microhistoria italiana puede servir para entender las clases subalternas o los grupos que están en el espacio visto con lupa. Grupos y sujetos que durante mucho tiempo se pensó que no creaban o que sólo recibían lo que los de arriba, los del centro, los de la élite, les transmitían. Sin embargo, entre unos y otros hay una relación dialéctica. Pues, por un lado, los subalternos negocian, acuerdan o incluso rechazan lo que se les presenta. Mientras que los otros llegan a tomar elementos de lo desarrollado por los subalternos.³⁸¹ Con esto quiero decir que, aunque periférica, la UMSNH – en este caso, lo desarrollado entre los amantes de Clío de la institución – es resultado de esas negociaciones, de esos encuentros (de esas políticas que han permitido la movilidad de profesores y alumnos), dando pie a una relación dialéctica entre los espacios en los que se ha recepcionado a Bourdieu y lo que se ha tomado de su propuesta.

De esta manera, cierro el capítulo con una serie de estadísticas sobre los trabajos – específicamente artículos – en los que se ha empleado la propuesta de Pierre Bourdieu.

³⁸⁰ Ginzburg, *El queso y los gusanos. El universo según un molinero del siglo XVI*.

³⁸¹ Aguirre Rojas, “El queso y los gusanos: un modelo de historia crítica para el análisis de las culturas subalternas”.

Haciendo un análisis de lo publicado en cinco revistas mexicanas de Historia trazo el período en el que más se han acercado los hijos de Clío al sociólogo – esencialmente los últimos 10 años–, identifiqué los conceptos más empleados, así como los temas en los que se implementan y las obras consideradas para ello. Además de hacer un balance entre lo producido por los historiadores y otros amantes de las humanidades y las ciencias sociales. Mostrando cómo estos dos últimos siguen llevando la batuta en cuanto a la recepción del sociólogo se refiere; siendo, asimismo, vías importantes entre el encuentro entre los historiadores y el pensador francés.

3.1 Pierre Bourdieu en los estudios sobre religión

Esthefany Fabián Ceja ingresó a la maestría en el 2015. Sus intereses de investigación le habían llevado a estudiar cuestiones religiosas. Específicamente, una escuela de enfermería fundada por los presbiterianos en pro de la educación de la mujer.³⁸² De manera que no dudó en continuar por ese camino una vez que ingresó al posgrado. No obstante, esta vez decidió estudiar la conformación de la Primera Iglesia Bautista de Morelia (PIBM).³⁸³

Pierre Bourdieu era un pensador más presente cuando ella ingresó; y así lo sintió. “Como que estaba de moda,” pues figuraba en los seminarios de algunos profesores, como en los impartidos por los doctores Martínez y Gutiérrez. Esta fue la razón por la que se interesó en él. Sin embargo, las clases con la doctora Cecilia Bautista – su asesora – fueron importantes para que le conociera más y empezara “... a leer [...] varias obras del [sociólogo francés].”³⁸⁴

Estudiar la conformación de una institución religiosa implica tomar en cuenta varios aspectos. Ciertamente, esto depende del problema en sí. Pero cuando se trata de una iglesia ajena a las creencias predominantes, es interesante ver cómo ésta se inserta en una sociedad apegada a su fe. Este es uno de los aspectos que la maestra Fabián Ceja consideró en su investigación. Sobre todo por tratarse de un estudio en el que analiza la consolidación de una iglesia en una ciudad en donde el catolicismo estaba fuertemente arraigado, lo que le hacía

³⁸² Véase “Repositorio Institucional UMSNH. Repositorio Institucional de Tesis y Documentos Recepcionales Disponibles”, 2019, <http://bibliotecavirtual.dgb.umich.mx:8083/jspui/>.

³⁸³ Esthefany Fabián-Ceja, “La diversidad religiosa en morelia: la primera iglesia bautista 1952-1974.” (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2017).

³⁸⁴ Maestra en Historia Esthefany Fabián Ceja. Entrevista realizada el 31 de octubre de 2020.

tener fuertes lazos con la autoridad gubernamental. De hecho, este fue uno de sus puntos de partida: el fuerte catolicismo de la ciudad – expresaba en su hipótesis – hizo difícil el camino para que los bautistas se conformaran como una iglesia. Sin embargo, pudieron hacerlo debido a las estrategias que implementaron. Considerar la base social de la minoría religiosa era entonces esencial. Sólo así se podía entender en qué medida su capital simbólico y social le permitió establecerse en la capital michoacana.³⁸⁵

La teoría de los campos fue entonces esencial para su trabajo; en particular, el campo religioso. Los campos son “... espacios de juego constituidos históricamente con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias”.³⁸⁶ Son espacios sociales en los que, al siempre haber algo en juego, se dan luchas constantes entre los agentes que tienen el poder – por ejemplo, las autoridades – y aquellos que no lo detentan o que buscan que haya una distribución del capital –en un momento trataré este concepto–. Hablamos así de continuos conflictos; por lo tanto, de la gestación de formas de poder y violencia que pueden ser explícitas o simbólicas.³⁸⁷ La institución educativa es fundamental en los campos debido a que la acción pedagógica permite la reproducción del sistema establecido. Ciertamente es que la acción de formación puede darse en otros sentidos, como, por ejemplo, a través de actos de consagración e incluso de actividades cotidianas en los que se hace evidente cómo los agentes han incorporado todas las estructuras y leyes del espacio social (campo) en el que se mueven. Esto es el *habitus*, o estructura estructurante y estructurada. O dicho en otras palabras, la incorporación de esquemas de percepción que hacen que el individuo haga, o no; sienta de tal manera o de otra, hable de tal o cual forma, desarrolle ciertos gustos o no. Y para el caso en cuestión, crea en determinadas cosas o en otras.³⁸⁸

El campo religioso es pues un espacio social en el que es posible apreciar varios elementos. Siendo una teoría bastante amplia – y compleja a decir de la maestra Fabián Ceja – ella decidió prestar atención a tres debido a que le fueron útiles, “... para entender la fuerza simbólica que juegan las religiones en un determinado espacio geográfico y cómo la llegada de nuevos actores religiosos [pone] en cuestión la legitimidad de las instituciones religiosas

³⁸⁵ Fabian-Ceja, “La diversidad religiosa en Morelia: la primera iglesia bautista 1952-1974.”, 9–10.

³⁸⁶ Alicia Gutiérrez, *Las Prácticas Sociales: una introducción a Pierre Bourdieu* (Argentina: Ferreyra, 2005), 31.

³⁸⁷ Bourdieu, *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, 103 y ss.

³⁸⁸ Bourdieu, 100 y ss; Pierre Bourdieu, *Las estrategias de la reproducción social* (Argentina: Siglo XXI, 2018), 44; Pierre Bourdieu, *La dominación masculina*, ed. Anagrama (Barcelona, España, 2015), 36 y ss.

existentes ...”.³⁸⁹ Núcleo religioso es uno de ellos. Esto es, el grupo de agentes o especialistas que monopoliza la administración de los bienes de salvación. Lo cual puede hacer debido a que es reconocido socialmente como el único competente – porque tiene la competencia específica – para ello. Es decir, posee el capital sagrado, o “el producto del trabajo religioso acumulado”. El cual perpetua y reproduce por medio de un aparato burocrático que, por un lado, asegura la existencia y reproducción de los productores de los bienes de salvación (y de la iglesia misma). Por otro, el mercado del que participan los laicos (agentes subordinados). Los cuales, si bien están excluidos del capital en cuestión –siendo ignorantes de lo sagrado por lo que también se les llama profanos–, sí tienen un habitus religioso que les permite tanto reconocer al núcleo como autoridad, como participar de la perpetuación del capital religioso.³⁹⁰

La maestra Fabián Ceja consideró a los pastores y a los diáconos de la PIBM como el núcleo religioso; es decir, los administradores de la fe, de los sacramentos, los ejecutores de disposiciones fundamentales para la institución. Estos eran reconocidos y apoyados por la congregación o laicos, los cuales también participaban de la iglesia debido a su habitus (es importante mencionar que muchos de ellos venían de familias evangélicas consolidadas). También atendió a las formas de reproducción del capital a través del establecimiento de seminarios, entre otros elementos.

Por ejemplo, al analizar la primera división de la iglesia – acaecida en los 50s – hizo énfasis en el capital simbólico de algunos de los miembros del núcleo religioso. La iglesia se dividió en dos tras solicitar la renuncia del pastor del momento debido a que se consideraba inadecuado para liderar la institución. La decisión fue tomada por los diáconos. Una resolución que, si bien no fue apoyada por todas las familias – las cuales de hecho se unieron para formar una segunda iglesia dirigida por el pastor del que se había pedido su renuncia – fue posible tal decisión debido a que dentro del diaconado se encontraba una persona que hacía tiempo había dirigido la institución. Un miembro de la iglesia que en su momento había ayudado a resolver conflictos. Y que, ante la ausencia del pastor, aún llegaba a administrar los sacramentos. Se trataba pues de un agente que contaba con un gran capital simbólico.³⁹¹

³⁸⁹ Fabian-Ceja, “La diversidad religiosa en morelia: la primera iglesia bautista 1952-1974.”, 16.

³⁹⁰ Pierre Bourdieu, “Génesis y estructura del campo religioso (1971) (traducción de Alicia B. Gutiérrez)”, *Relaciones: Estudios de historia y sociedad* 27, núm. 108 (2006): 37 y ss.

³⁹¹ Fabian-Ceja, “La diversidad religiosa en morelia: la primera iglesia bautista 1952-1974.”, 89 y ss.

El capital social también está presente en su investigación. Bourdieu define este capital como “... la totalidad de recursos basados en la *pertenencia a un grupo*.” Es decir, los recursos materiales o simbólicos que derivan de una red de relaciones (laborales, familiares, de amistad, de compadrazgos, entre otras).³⁹² En este sentido, Fabián Ceja le emplea al momento de señalar por qué quedó el pastor que prosiguió al conflicto (su trayectoria y relaciones de poder, señala, le llevaron a ocupar el puesto). Ciertamente es que también lo explica a partir del poder simbólico, el cual requiere de los agentes dominados (laicos en este caso) pues estos embisten de poder a otro agente.³⁹³

En su análisis del campo religioso bautista tampoco podía faltar el *habitus*. Dado que este explica el porqué del actuar, pensar y decir de los agentes, para la autora de *La diversidad religiosa en Morelia. La Primera Iglesia Bautista 1952-1974*, era necesario saber quiénes fueron las personas que decidieron formar parte de las filas de la iglesia. Considerar su historia familiar, sus relaciones, su edad, su profesión e incluso su estado civil era entonces importante.³⁹⁴ Recordemos lo que Bourdieu señala al respecto. El *habitus* implica un trabajo constante de formación o de incorporación del que participan varias instituciones como la familia (las otras son el estado, la iglesia, la escuela y los medios de comunicación).³⁹⁵ Así pues, establecer dichos aspectos le sirvió para comprender el número cada vez más creciente de fieles, entre otros aspectos.

Finalmente, para entender cómo la iglesia pudo consolidarse era esencial analizar las estrategias de reproducción del capital religioso. Más allá de los Seminarios Teológicos en los que se formaba a los futuros líderes –para asegurar el núcleo–, la autora consideró las actividades realizadas por la Unión Bautista de Jóvenes en las que se trataba de impulsar, especialmente a los varones, en la evangelización de otros jóvenes. Entre otras cosas, se hacían campamentos en los que se planteaba la idea de entablar amistad con personas de otras religiones, para “ganar estudiantes en la obra del señor”; es decir, perpetuar la iglesia a través del engrandecimiento del número de laicos. Además de entablar futuras relaciones con jóvenes que profesaran su misma fe.³⁹⁶ Aquí la autora hace referencia al matrimonio como otra

³⁹² Pierre Bourdieu, “Las formas del capital. Capital económico, capital cultural y capital social”, en *Poder, derecho y clases sociales*, 2a ed. (España: DESCLÉE DE BROUWER, 2001), 148 y ss.

³⁹³ Fabian-Ceja, “La diversidad religiosa en morelia: la primera iglesia bautista 1952-1974.”, 98.

³⁹⁴ Fabian-Ceja, 174 y ss, 207 y ss.

³⁹⁵ Bourdieu, *La dominación masculina*, 2015, 104 y ss.

³⁹⁶ Fabian-Ceja, “La diversidad religiosa en morelia: la primera iglesia bautista 1952-1974.”, 191 y ss.

estrategia de reproducción del grupo religioso. Sobre todo, cuando en las relaciones entre evangélicos y católicos, los segundos acababan convirtiéndose. Familias en las que los hijos seguirían con la reproducción del campo.³⁹⁷

El trabajo de Esthefany Fabián Ceja consideró pues varios aspectos. No obstante, dejó de lado otros de la teoría del campo religioso que bien pudieron servirle para explicar otros aspectos que discute en su trabajo. Mas estos fueron vistos a partir de otras propuestas.

A decir de la Peña, tres son los aspectos que están en conflicto en el campo religioso. “Lo que está en cuestión es [...] qué es sagrado, quienes son los administradores legítimos, quienes son en cambio meros charlatanes.”³⁹⁸ Aunque esto se aplica a la dinámica interna del campo —el cual es autónomo—, no se debe olvidar que, en general, los campos están conectados. Por lo que “... están bajo la coacción de fuerzas sociales, económicas y políticas que emanan de la sociedad y de otros espacios sociales.”³⁹⁹ De esta manera, buscan mantener su capital tanto interna como externamente.

Si bien esta no es la forma en que lo consideró Paulina Yunuen Cortés en su trabajo, *Del dogma la coronación*, en él se hacen evidentes las estrategias que la iglesia implementó para combatir los procesos de secularización del siglo XIX.⁴⁰⁰ La maestra Cortés ingresó a la maestría en el 2010. Ella es la primera estudiante del programa que emplea la propuesta de Bourdieu en su investigación, tras esa primera mención hecha en un estudio del 2006 en el que apenas se vislumbran dos menciones al sociólogo.⁴⁰¹ El que ella le implementara se explica por el hecho de ser una de las egresadas que toma clases cuando la generación de profesores que introduce al sociólogo está establecida (considérese que sus asesores fueron Rodrigo C. Núñez y el Dr. Miguel Ángel Gutiérrez López).⁴⁰²

¿Qué aspectos de la teoría del campo religioso resaltan en su trabajo? Antes de responder esta pregunta es preciso señalar qué fue lo que se planteó y cómo es que concibió a la iglesia. En su trabajo aborda el culto mariano. En esencia, una representación, la Virgen de

³⁹⁷ Fabian-Ceja, 213.

³⁹⁸ Guillermo de la Peña, “El campo religioso, la diversidad regional y la identidad nacional en México”, *Relaciones* 25, núm. 100 (2004): 27.

³⁹⁹ René Llored, *Bourdieu. Una revolución sociológica para el siglo XXI* (México: Silla vacía, 2021), 38.

⁴⁰⁰ Paulina Yunuen Cortés Cervantes, “Del dogma a la coronación. Culto en torno a la imagen de la Virgen de la Salud, en Pátzcuaro de 1854 a 1899” (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2012).

⁴⁰¹ Véase Juan Manuel González Ramírez, “Historia del concepto salario y el artículo 123 constitucional” (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2006).

⁴⁰² El doctor Gutiérrez ingresó al programa en el 2011. Formulario de Google. Bourdieu en el Programa de Maestría de la Facultad de Historia de la UMSNH.

la Salud de Pátzcuaro, cuyo dogma fue impulsado en 1854. Y posteriormente su coronación (1899), “... un símbolo de grandeza que pocas representaciones marianas han podido obtener...”.⁴⁰³ Dado que en su análisis concibe a la iglesia como una institución de poder que busca legitimar, mantener y reproducir su capital, o en este caso, su poder simbólico, consideró a la representación como parte de las estrategias implementadas por la iglesia para fomentar el culto a la Inmaculada. Es decir, el culto a una madre que estaba para proteger a sus hijos ante la confusión generada por el secularismo que atravesaba el país. Así se establecía e imponía, por medio de la violencia simbólica, qué era lo sagrado. Y se fortalecía el poder simbólico de la iglesia, el cual requiere el reconocimiento de los dominados, o, tal vez sea mejor decir, es otorgado por ellos. De esta manera, “... la iglesia logró defenderse de los enfrentamientos con los proyectos liberales que buscaban limitar su poder.”⁴⁰⁴

Siendo uno de los primeros trabajos en los que se referencia al sociólogo francés, es entendible que sólo se hiciera mención del campo religioso. Especialmente cuando apenas circulaba la primera edición de *La eficacia simbólica. Religión y política*, una obra en la que se compilan dos de los grandes textos en los que Bourdieu teorizó sobre ese campo. Me refiero a “Génesis y estructura del campo religioso” y “La sagrada familia. El episcopado francés en el campo del poder”, escrito en coautoría con Monique de Saint-Martin.⁴⁰⁵ Ciertamente, el primero ya había sido publicado en el 2006 en la revista *Relaciones*.⁴⁰⁶ Texto traducido por Alicia B. Gutiérrez quien también había traducido, unos años antes, la edición de *Intelectuales, política y poder*, obra conformada por varios artículos del sociólogo entre los que se contempla, “Una interpretación de la teoría de la religión según Max Weber”, el otro trabajo en el que Bourdieu trató el tema en cuestión.⁴⁰⁷ De hecho, la edición de *Relaciones* se concibió como necesaria para complementar la visión propuesta por el sociólogo en dicho artículo.⁴⁰⁸ Idea con la que también se publicó “La sagrada Familia”, pues este y “Génesis y estructura” “...

⁴⁰³ Cortés Cervantes, “Del dogma a la coronación. Culto en torno a la imagen de la Virgen de la Salud, en Pátzcuaro de 1854 a 1899”, 7.

⁴⁰⁴ Cortés Cervantes, 151.

⁴⁰⁵ Pierre Bourdieu, *La eficacia simbólica. Religión y política*, ed. Alicia B. Gutiérrez y Ana Teresa Martínez (Buenos Aires, Argentina: Biblos, 2009), <http://www.redmovimientos.mx/2016/wp-content/uploads/2016/10/Bourdieu-P.-2009.-La-eficacia-simbólica.-Religión-y-política.-Editorial-Biblos.compressed.pdf>.

⁴⁰⁶ Bourdieu, “Génesis y estructura del campo religioso (1971) (traducción de Alicia B. Gutiérrez)”.

⁴⁰⁷ Pierre Bourdieu, *Intelectuales, política y poder*, ed. Alicia B. Gutiérrez (Buenos Aires, Argentina: Eudeba Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1999).

⁴⁰⁸ Hugo José Suárez, “Pierre Bourdieu y la religión: una introducción necesaria”, *Relaciones* XXVII, núm. 108 (2006): 19–27, <https://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/108/pdf/originales/02.Relaciones.pdf>.

constituyen en conjunto la reflexión más sustantiva –y menos conocida – de Bourdieu sobre sociología de la religión”, a decir de Martínez.⁴⁰⁹ Dicho en otras palabras, los estudios de Bourdieu, al respecto, se empezaron a conocer paulatinamente y no tenían más de una década circulando (ni siquiera un lustro cuando la maestra Cortés empezó su estudio). Por lo que sólo aquellos que se acercaron a los textos originales tuvieron conocimiento de dicha propuesta.

Sin duda, esto repercutió en su aplicación; de hecho, pocos eran los historiadores que entonces le implementaban, pues los sociólogos y los antropólogos eran los que más lo hacían. Entre estos son importantes los trabajos de Gilberto Giménez, Jesús Tapia Santamaría,⁴¹⁰ René de la Torre,⁴¹¹ Hugo José Suárez (cuya obra, *Creyentes urbanos*, fue publicada cuando la maestra Fabián Ceja entró al programa). Académicos que leyeron a Bourdieu en francés y que incluso le conocieron por haber realizado sus estudios de doctorado en la EHESS, como en el caso de Giménez y Tapia, o por haber realizado alguna estancia en París. Autores que han abarcado la conformación del campo religioso y la religiosidad popular, entre otros aspectos.⁴¹² Temas que también han sido considerados por algunos historiadores como Guillermo de la Peña y Ramiro Jaimes Martínez, quienes han estudiado la conformación del campo religioso mexicano desde el período colonial y el cambio de religión, respectivamente.⁴¹³

Así pues, los trabajos de las maestras Fabián Ceja y Cortés se enmarcan en un período en que las investigaciones sobre religión empezaban a considerar más la propuesta del sociólogo francés. El que se tradujeran sus trabajos al español así lo propició.

⁴⁰⁹ Ana Teresa Martínez, “Religión y creencias en el trabajo sociológico de Pierre Bourdieu”, en *La eficacia simbólica. Religión y política*, ed. Alicia B. Gutiérrez y Ana Teresa Martínez (Buenos Aires, Argentina: Eudeba Editorial Universitaria de Buenos Aires, 2009), 10–11.

⁴¹⁰ Jesús Tapia Santamaría, *Campo religioso y evolución política en el bajo zamorano* (México: El Colegio de Michoacán / Gobierno del Estado de Michoacán, 1986).

⁴¹¹ Renné De la Torre, “El péndulo de las identidades católicas: oscilaciones entre representaciones colectivas y reconocimiento institucional”, *Estudios sobre las culturas contemporáneas* II, núm. 33 (1996): 87–107; Renné De la Torre, “El campo religioso, una herramienta de duda radical para combatir la creencia radical”, *Revista Universidad De Guadalajara. Dossier dedicado a Pierre Bourdieu en ocho perspectivas. Un homenaje*, núm. 24 (2002): 45–50; Renné De la Torre, “La Religiosidad Popular. Encrucijada de las nuevas formas de la religiosidad contemporánea y la tradición (el caso de México)”, *Punto Urbe*, núm. 12 (2013): 0–24, <https://doi.org/10.4000/pontourbe.581>.

⁴¹² Hugo José Suárez, “El pluralismo religioso en la colonia el Ajusto (México, D.F.)”, *Estudios Sociales* IV, núm. 6 (2010): 286–309, http://publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/estsoc/pdf/estsoc_6/19.pdf; Hugo José Suárez, *Creyentes urbanos Sociología de la experiencia religiosa en una colonia popular de la ciudad de México* (México: UNAM / Instituto de Investigaciones Sociales, 2015).

⁴¹³ de la Peña, “El campo religioso, la diversidad regional y la identidad nacional en México”; Ramiro Jaimes Martínez, “La paradoja neopentecostal. Una expresión del cambio religioso fronterizo en Tijuana, Baja California” (El Colegio de la Frontera Norte, 2007) Este doctor se formó como historiador, si bien al continuar con su formación se interesó en los estudios regionales. Por lo que realizó un doctorado en ciencias sociales.

3.2 Bourdieu en los estudios sobre migración

Estela Dávila Peña ingresó al programa de maestría en historia en el 2012; al poco tiempo de haberse titulado de la licenciatura. La propuesta con la que aplicó al programa encontró su fundamento en su trabajo previo. En su tesis de grado había estudiado las familias vallisoletanas de élite y las estrategias que implementaban para conservar su posición.⁴¹⁴ Resultado de esto, pero también del período considerado para su análisis (1776-1810), se dio cuenta de la migración de españoles acontecida durante esas décadas. Entonces, decidió enfocar su investigación de posgrado en las “estrategias de inserción” de los migrantes españoles que llegaron a Valladolid y Pátzcuaro durante la segunda mitad del siglo XVIII.⁴¹⁵

Las reformas acontecidas durante ese período explican el motivo del movimiento poblacional. Españoles peninsulares eran enviados a los territorios ultramarinos para ocupar puestos oficiales. Sin embargo, estos no son los migrantes en los que la maestra Dávila se concentró. Sino en aquellos que llegaban a estas tierras debido al llamado de algún familiar o conocido que ya estaba afincado en estos territorios. Se trataba del migrante transnacional. Es decir, de aquel que sigue manteniendo lazos con su terruño porque llega a tierras en donde le esperan conocidos.⁴¹⁶ Esta era la razón por la que su viaje a los territorios de las indias era más largo de lo esperado. No iniciaba desde que zarpaba el barco. Sino – como la maestra analizó– desde que eran pequeños y entraban a las escuelas de primeras letras para posteriormente continuar con estudios que les fueran útiles una vez que llegaran a estos territorios.⁴¹⁷

Cuando arribaban, los peninsulares solían integrarse al comercio o a la agricultura. Esto podían hacerlo prontamente debido a dos factores. Primero, el prestigio que les daba ser peninsulares. Segundo, las familias a las que llegaban. Llegar tanto con paisanos como con personas con quienes mantenían lazos de sangre les aseguraba cierta posición (sobre todo tratándose de familias de élite que ya se desarrollaban en esas áreas). Además, era una forma

⁴¹⁴ Véase “Repositorio Institucional UMSNH. Repositorio Institucional de Tesis y Documentos Recepcionales Disponibles”.

⁴¹⁵ Estela Dávila Peña, “La inserción del migrante peninsular en la familia de élite de Valladolid y Pátzcuaro a fines del siglo XVIII” (Universidad Michoacan de San Nicolás de Hidalgo, 2015), http://bibliotecavirtual.dgb.umich.mx:8083/jspui/handle/DGB_UMICH/280.

⁴¹⁶ Dávila Peña, 19.

⁴¹⁷ Dávila Peña, 253.

de integrarse; lo cual también se hacía efectivo al contraer matrimonio con criollas acaudaladas, las cuales, en muchas ocasiones, eran de su misma sangre.⁴¹⁸

Si bien el matrimonio entre primos no era bien visto, incluso entre la iglesia, ésta otorgó dispensas matrimoniales para que los jóvenes pudieran casarse. La creación de familias endogámicas fue así una estrategia de la élite para mantener su posición. Pues se aseguraban el prestigio, el honor y la limpieza de sangre al unir a las hijas a un español peninsular. Mientras que este se posicionaba aún más en la sociedad. Las redes sociales que establecieron se fueron así diversificando. El matrimonio fue esencial en ello.

En efecto, este forma parte de las estrategias implementadas por los agentes o por los grupos para mantener su posición de clase. Así lo expresa Bourdieu en *La dominación masculina*: “las mujeres sólo pueden aparecer [en el mercado matrimonial] como objeto o, mejor dicho, como símbolos cuyo sentido se constituye al margen de ellas y cuya función es contribuir a la perpetuación o al aumento del capital simbólico poseído por los hombres.”⁴¹⁹ Las redes generadas a través del matrimonio permitieron a los peninsulares posicionarse e integrarse dado el capital social que adquirirían al momento del enlace. Asimismo, se perfilaba su capital económico, pues, por un lado, la dote de la esposa podía usarse para emprender algún negocio; por otro, al integrarse a la familia podían formar parte de los negocios de ésta. Los migrantes peninsulares transnacionales pudieron así asentarse en estas tierras.

El doctorando Octavio Castrejón Zarco también se interesó por la migración transnacional. Pero a diferencia de la maestra Peña, decidió enfocarse en los menores migrantes.⁴²⁰ Octavio Castrejón ingresó a la maestría en el 2015. Su asesor fue el doctor José Alfredo Uribe Salas (uno de los profesores que ha trabajado la obra de Bourdieu en sus seminarios, véase el capítulo 2). Su tema de investigación también se basó en su estudio previo,⁴²¹ si bien en su tesis de maestría decidió incorporar nuevos elementos, propuestas e incluso metodología.

⁴¹⁸ Dávila Peña, 178 y ss.

⁴¹⁹ Bourdieu, *La dominación masculina*, 2015, 59.

⁴²⁰ Octavio Castrejón Zarco, “‘Del Oasis de Tierra Caliente hasta The Golden State’: prácticas de socialización de los niños y niñas migrantes transnacionales de La Huacana, Michoacán, y del Estado de California, Estados Unidos (1982-2015)” (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2018).

⁴²¹ Véase Octavio Castrejón Zarco, “Historia, migración y educación: menores binacionales Michoacán- Estados Unidos” (Universidad Michoacan de San Nicolás de Hidalgo, 2014).

Los niños migrantes transnacionales viven en dos realidades. A veces en Estados Unidos; de hecho, algunos nacen allá. En otras ocasiones, en México, pues sus padres se regresan por cuestiones familiares, si bien vuelven a retornar al país vecino por situaciones económicas. No son pues ni de aquí ni de allá, sino de los dos lados. Ciertamente es que algunos se consideran estadounidenses, aunque las prácticas que han incorporado los diferencien de los niños de padres americanos.⁴²²

¿Cómo es que se identifican con uno y otro país? La familia y la escuela – señalaba Bourdieu – participan de los procesos de incorporación y de percepción de los agentes (*habitus*). Las escuelas tanto mexicanas como norteamericanas a las que se inscriben los niños cada vez que están en uno y otro lado han buscado forjar ciudadanos. Las segundas, especialmente, fueron concebidas para ello sobre todo a partir de los movimientos migratorios de los 80s. Su objetivo era integrar a la vida estadounidense a los pequeños migrantes, pues fuera de casa ese era su principal contacto con dicha vida. Como resultado, se crearon planes binacionales entre México y Estados Unidos, los cuales – expresa Castro – no han hecho mucho. Pues cada escuela integrante parece hacer lo suyo.⁴²³ Empero, esto no ha sido un problema para los niños, los cuales han sabido construir un *habitus* (transnacional) debido a las experiencias que la migración les ha generado.

Habitus es pues uno de los conceptos aplicados por el maestro Castrejón en su trabajo. Un estudio que tiene un considerable componente historiográfico debido a que en el primer capítulo revisa las investigaciones que han estudiado dicho fenómeno, así como aquellos que han analizado cuestiones de la infancia y la niñez. De esto que considere pensadores que recuperan, por ejemplo, la memoria infantil, y las prácticas de socialización. En este aspecto incluye a Bourdieu debido al papel que la familia y la escuela juegan en las mismas.

Castrejón analiza el concepto de *habitus* a partir de lo señalado por Bourdieu en *Capital cultural, escuela y espacio social*. En esta obra el sociólogo señala: “el *habitus* es ese principio generador y unificador que retraduce las características intrínsecas y relacionales de una posesión en un estilo de vida unitario, es decir, un conjunto unitario de elección de personas,

⁴²² Castrejón Zarco, “‘Del Oasis de Tierra Caliente hasta The Golden State’: prácticas de socialización de los niños y niñas migrantes transnacionales de La Huacana, Michoacán, y del Estado de California, Estados Unidos (1982-2015)”.

⁴²³ Castrejón Zarco, 109 y ss.

de bienes y prácticas.”⁴²⁴ Los niños migrantes “aprehenden” la idea de migrar porque es una experiencia real, común, para ellos. En la casa se habla de ello. En la escuela también. Y lo expresan con sus juegos, con las historias que comparten, con las imágenes que les mandan sus conocidos y parientes que están en el otro lado. Ellos pues subjetivan la idea de migrar.

Aunque el habitus es una estructura estructurante y estructurada esto no quiere decir que sea estático. Ésta es de hecho una de las ideas más comunes con respecto a este concepto. Mas no lo es. Sí podemos hablar de un habitus primario, el cual “... es producido por las herencias familiares y la historia primigenia interiorizada.” Pero también hay un habitus secundario “... que se construye a lo largo de los aprendizajes y de las experiencias que componen la vida.”⁴²⁵ En efecto, el habitus es “modificable” pues se conforma a las condiciones objetivas. Como los individuos, los agentes, están dotados de un sentido práctico pueden adaptar su conducta si se encuentran en condiciones diferentes. Esta característica del habitus es considerada por Castrejón. Pues cada vez que los niños se movilizan “... deben adaptarse y asimilar el nuevo estilo de vida, con prácticas culturales conocidas y nuevas.”⁴²⁶

El concepto de capital cultural también está presente en el estudio del doctorando. Este capital – señala Bourdieu – se presenta en tres formas. Como capital incorporado se refiere a las creencias, al conocimiento, a los gustos e, incluso, a las maneras de moverse y de vestirse que se adquieren con la convivencia con los otros –dentro de los campos– pero, sobre todo, en la familia. Bourdieu experimentó de manera temprana lo que este capital implica. Los niños que han adquirido un mayor capital cultural en el seno de su hogar tienen más éxito escolar. Pues los viajes, las experiencias, los conciertos, las visitas a galerías y museos, los conocimientos que han adquirido de sus padres y hasta los éxitos familiares que por generación se han mantenido, les dan ventaja sobre aquellos que no cuentan con esto. Este capital no es pues material, sino que se adquiere con el tiempo, además de requerir una inversión de formación por parte de la persona. El capital cultural objetivado sí se refleja en bienes materiales, pero requiere del anterior para su valoración. Pues se podrá heredar o comprar una máquina de escribir o un cuadro, pero si no se tiene un conocimiento del uso de la máquina o

⁴²⁴ Pierre Bourdieu, “Espacio social y espacio simbólico”, en *Capital cultural, escuela y espacio social*, 2a ed. (México: Siglo XXI, 2017), 31.

⁴²⁵ Llored, Bourdieu. *Una revolución sociológica para el siglo XXI*, 27.

⁴²⁶ Castrejón Zarco, “‘Del Oasis de Tierra Caliente hasta The Golden State’: prácticas de socialización de los niños y niñas migrantes transnacionales de La Huacana, Michoacán, y del Estado de California, Estados Unidos (1982-2015)”, 49.

una apreciación artística – un gusto por – de nada servirá tener dicho capital. El capital cultural institucionalizado se refleja en títulos. Ciertamente, este capital varía en relación del tipo de título, el cual se concibe como un “reflejo” de los conocimientos escolares adquiridos.⁴²⁷ Castrejón menciona este capital – en particular de la primera forma – debido a que consideró la experiencia escolar de los niños con los que trabajó, la cual no se podía explicar por las diferencias económicas, sino por lo anteriormente expresado.⁴²⁸

A decir de Denise Delgado, cuatro son las principales escuelas de estudios sobre migraciones:

“La Escuela de Chicago, con teóricos como Robert Park, William I. Thomas y Florian Znaniecki; la Sociología de la “Race and Ethnic Relations”, con autores como John Rex, Stephen Castles y Godula Kosacks (sic); la Teorización de las migraciones en la Sociología Norteamericana por Alejandro Portes, Douglas S. Massey y Wayne A. Cornelius, entre otros; así como la Escuela Francesa, con Pierre Bourdieu y Abdelmalek Sayad.”⁴²⁹

En efecto, la última escuela es considerada por muchos estudiosos, aunque con algunos matices en lo que concierne a México. En primer lugar, es importante decir que las investigaciones al respecto se han realizado en los últimos años, si bien había algunas desde finales de los 80s. En segundo lugar, estas producciones han sido hechas principalmente por sociólogos, antropólogos e interesados en el desarrollo regional (algunos de ellos estudiaron en Francia y leyeron la obra de Bourdieu en su idioma original). En tercer lugar, pese a que se habla de una escuela representada por Bourdieu y Sayad, la mayoría de las investigaciones hacen referencia sólo al primero. Éstas sólo citan producciones de aquél como *Cuestiones de sociología*, *La distinción*, *La reproducción*, *Capital cultural, escuela y espacio social*, y en las investigaciones más recientes, *Bosquejo de una teoría de la práctica*, *Razones prácticas* y *Las estructuras sociales de la economía*. Lo anterior obedece al hecho de que las obras realizadas con Sayad – sobre su tiempo en Argelia como, *El desarraigo*, en la que es evidente un movimiento poblacional del campo a la ciudad– fueron traducidas recientemente (2017). Finalmente, en

⁴²⁷ Bourdieu, “Las formas del capital. Capital económico, capital cultural y capital social”, 136–48.

⁴²⁸ Castrejón Zarco, ““Del Oasis de Tierra Caliente hasta The Golden State’: prácticas de socialización de los niños y niñas migrantes transnacionales de La Huacana, Michoacán, y del Estado de California, Estados Unidos (1982-2015)”, 50. En su primer capítulo también hace referencia al campo. Sin embargo, sólo lo menciona una vez.

⁴²⁹ Denise Delgado Vázquez, “Concepciones teóricas en el estudio de las migraciones”, *Ánfora* 19, núm. 32 (2012): 179, <https://publicaciones.autonoma.edu.co/index.php/anfora/article/view/77>.

cuarto lugar, habitus, capital cultural, capital simbólico y campo transnacional son de los conceptos más empleados. Así se aprecia en los trabajos de Víctor Zúñiga⁴³⁰ y Gilberto Giménez,⁴³¹ Gustavo Castro,⁴³² Renato Pintor y José Álvaro Hernández,⁴³³ entre otros. Investigadores que han puesto a trabajar a Bourdieu en sus estudios de migración especialmente en la última década.

Los trabajos de la maestra Dávila y el doctorando Castro son pues ejemplo de la producción científica que en dicha área se ha realizado. También evidencian el interés reciente que los amantes de Clío han manifestado al respecto. Ciertamente es que las cuestiones migratorias han sido estudiadas en la historiografía desde hace unas cuantas décadas. Empero, son investigaciones recientes, sobre todo aquellas que perfilan el análisis a partir de redes migratorias. Y aún más aquellas en las que se emplea a Bourdieu (los trabajos de Baldomero Estrada son ejemplo de lo que en el cono sur se hace al respecto).⁴³⁴

⁴³⁰ Víctor Zúñiga, "Socialización escolar y marginación urbana. El caso de Monterrey, Nuevo León", *Estudios sociológicos* 15 (1987): 575–90, https://www.jstor.org/stable/40419949?read-now=1&refreqid=excelsior%3Aeeaa6164d3c70cb59c6fd9261ac04b80&seq=1#page_scan_tab_contents; Víctor Zúñiga, Edmund T. Hamann, y Juan Sánchez García, "Alumnos Transnacionales: Las Escuelas Mexicanas Frente a la Globalización", *Faculty Publications: Department of Teaching, Learning and Teacher Education*, núm. 97 (2008), <https://digitalcommons.unl.edu/teachlearnfacpub/97%0AThis>; Edmund T. Hamann, Víctor Zúñiga, y Juan Sánchez García, "Transnational students' perspectives on schooling in the United States and Mexico: The salience of school experience and country of birth", *Children and Migration: At the Crossroads of Resiliency and Vulnerability*, 2010, 230–52, <https://doi.org/10.1057/9780230297098>; Este sociólogo incluso publicó un artículo sobre Pierre Bourdieu en el que analizó el por qué sí era necesario introducir a los estudiantes a este pensador, señalando a la vez que sólo algunas de sus propuestas se podían implementar. Véase, Víctor Zúñiga, "Bourdieu desde América Latina. Una doble lectura", *Trayectorias. Revista de Ciencias sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León* 4, núm. 10 (2002). Por cierto, Zúñiga obtuvo su doctorado en Francia cuando Bourdieu aún vivía, y conoció la obra de este pensador en francés. Así es como le cita en algunos de los trabajos aquí seleccionados. Su cv se puede ver en <http://www.cucsh.uan.edu.mx/uploads/jornadaslenguas2019/CV-victor.pdf>.

⁴³¹ Gilberto Giménez, "Cultura, identidad y memoria", *Frontera Norte* 21, núm. 41 (2009): 7–32, <http://www.scielo.org.mx/pdf/fn/v21n41/v21n41a1.pdf>.

⁴³² Gustavo Castro, "Niños, niñas y adolescentes en la migración internacional michoacana: menores deportados", *Cimexus. Revista Nicolaita de Políticas Públicas* 1, núm. 1 (2006): 125–40.

⁴³³ Renato Pintor Sandoval, "El habitus y los campos transnacionales en el proceso del transnacionalismo migrante Habitus and Transnational Fields in the Process of Migrant Transnationalism", *MIGRACIONES INTERNACIONALES*, vol. 6, 2011; José Álvaro Hernández Flores y Susana Rappo, "Estrategias reproductivas y formación de capital social en contextos migratorios y periurbanos. Un análisis desde la perspectiva de Pierre Bourdieu", *Estudios Demográficos y Urbanos* 31, núm. 3 (2016): 697–727; José Álvaro Hernández Flores, "Migración y capital simbólico. Estrategias de ortodoxia y herejía en localidades periurbanas de la región de Cholula, Puebla", *Sociológica* 33, núm. 94 (2018): 75–106.

⁴³⁴ Baldomero Estrada Turra, "Urbanización e inmigración española en Chile a comienzos del siglo XX", *Anuario Americanista Europeo* 0, núm. 3 (2010); Baldomero Estrada, "Desarrollo empresarial y adaptación social inmigrante: la comunidad judía de Valparaíso-Viña del Mar en la primera mitad del siglo XX", *MEAH. Sección Hebreo* 70 (2021): 145–68, <https://doi.org/10.30827/meahhebreo.v70.22579>.

3.3 Bourdieu en los estudios de redes, historia intelectual y de los intelectuales

El maestro José Manuel Solórzano Ramírez formó parte de la generación 2014 – 2016. El doctor Oriel Gómez Mendoza fue su asesor, un profesor de la Facultad de Historia egresado de El Colegio de Michoacán que llegó a dar clases en el programa de maestría, si bien ahora sólo imparte en la división de licenciatura. Los intereses del maestro Solórzano le llevaron a analizar la conformación de la élite intelectual mexicana a partir del estudio de la Escuela Nacional de Ingenieros.⁴³⁵

Durante la segunda mitad del siglo XIX el gobierno mexicano buscó reforzar las bases de la nación. Más que nada se trataba de dar cohesión a una sociedad que, por un lado, pasaba por constantes conflictos; por otro, buscaba integrarse en la economía industrial. Los proyectos socioculturales fueron concebidos como esenciales para lograr dicho cometido. Entonces, se dio impulso a la educación, a las artes y a la conformación de asociaciones científicas debido al papel que se esperaba éstas jugarían en el establecimiento de una sociedad moderna. El modelo de ciudadano estaba en el intelectual de entonces. O al menos, él tenía que dar ejemplo.

Los intelectuales estaban así fuertemente ligados al Estado. Éste los necesitaba para inculcar ciertos valores en la sociedad. Los primeros, por su parte, vieron una oportunidad para conectarse e incluso acceder a cargos políticos. ¿Cómo hicieron esto? Por las redes generadas en la Escuela Nacional de Ingenieros, así como en otros espacios de sociabilidad en los que se consolidaron redes, se compartieron y discutieron ideas y se fraguaron propuestas científicas. Estos espacios fueron la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, la Sociedad Mexicana de Historia Natural y la Sociedad Científica “Antonio Alzate”.⁴³⁶

Las redes en las que los grupos se conforman son una razón por la que Pierre Bourdieu llega a ser considerado; de hecho, ese es el motivo por el que Solórzano le menciona. Y lo digo de esa forma porque sólo en unas cuantas ocasiones se refiere a su propuesta. Pues así como otros amantes de Clío emplean teorías o conceptos diferentes, él hizo uso de la idea de redes de Michel Bertrand. En efecto, no todos los que hacen este tipo de estudios consideran a Bourdieu. Algunos investigadores se apoyan en otros autores, como Maurice Agulhon (con su

⁴³⁵ José Manuel Solórzano Ramírez, “La consolidación de la élite intelectual en México (1876-1910)” (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2016).

⁴³⁶ Solórzano Ramírez.

concepto de sociabilidad) y Bruno Latour (con su teoría del actor-red).⁴³⁷ Mientras que otros más abogan por el Análisis de Redes Sociales (ARS). Empero, este tipo de análisis ha llevado a algunos estudiosos a Bourdieu dado el denominador común entre él y el ARS: el capital social.⁴³⁸

En efecto, esta es la principal razón por la que Solórzano le referencia. En los espacios de sociabilidad antes mencionados – expresa este maestro – se daban relaciones de amistad, de compañerismo e incluso de trabajo. Pero también de rivalidad dadas las diferentes opiniones, posturas y visiones que los intelectuales tenían de la nación, la modernidad, el ciudadano, entre otros aspectos. “Este conjunto de lazos, que se ejemplifican tras bambalinas, constituyen el capital social del que disponen los miembros de determinada red social.”⁴³⁹ Un capital esencial para la conformación de una élite decimonónica ligada a la política, la economía, la cultura y la ciencia.

El estudio realizado por la maestra Eréndira Rodríguez Robles también tomó en cuenta la conformación de redes intelectuales. Sin embargo, a diferencia del maestro Solórzano, ella las analizó a partir de una revista. Integrante de la generación 2017 – 2019, Rodríguez decidió profundizar en el trabajo que había hecho para obtener el grado de licenciada: un análisis de la revista *Bohemia*. Empero, esta vez se enfocó en los primeros años de la publicación y en la figura de su director como un intelectual que conformó una gran red de intelectuales a partir del impreso.⁴⁴⁰

Bohemia, una revista cubana de carácter internacional, empezó a ser editada, – a la par de otras más – en un momento en que Cuba abogaba por la modernidad. En todas las esferas (política, económica, social) se llevaban a cabo empresas que buscaban llevar a la isla a la vanguardia, al cosmopolitismo. Modas norteamericanas y francesas iban y venían en un afán de encontrar su identidad, pues ésta estaba a la orden del día.

⁴³⁷ Véase Maurice Agulhon, *Política, imágenes, sociabilidades De 1789-1989* (Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2016); Francisco J. Tirado y Daniel López Gómez, “Teoría del actor-red: un pragmatismo contemporáneo”, en *Teoría del actor-red: Más allá de los estudios de ciencia y tecnología*, ed. Francisco Tirado Serrano y Daniel López Gómez (Barcelona, España: Amentia, 2012), 1–16, https://www.researchgate.net/publication/263543452_Teoria_del_Actor-Red_Un_pragmatismo_contemporaneo.

⁴³⁸ Denis Baranger, *Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu, Vasa* (Posadas: El autor, 2012), 2019, <http://medcontent.metapress.com/index/A65RM03P4874243N.pdf>.

⁴³⁹ Solórzano Ramírez, “La consolidación de la élite intelectual en México (1876-1910)”, 28.

⁴⁴⁰ Eréndira Rodríguez-Robles, “Bohemia. Revista Semanal Ilustrada y Miguel Ángel Quevedo Pérez en Cuba: producción literaria (1910-1915).” (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2019).

Para los intelectuales se trataba de conformar una identidad latinoamericana. De esto que se vincularan con pensadores de otras latitudes. En general, los intelectuales eran partícipes de grandes proyectos en pro de la cultura y de la nación. A ellos se les concebía como los grandes depositarios de la modernidad. De la capital cubana, “ciudad letrada”, salían las propuestas, las ideas, los proyectos. Fue así como aquellos se convirtieron – expresa Rodríguez en alusión a Bourdieu – en una nobleza de estado.⁴⁴¹

En efecto, durante el siglo XIX y principios del XX los intelectuales estaban conectados con el estado debido a la injerencia política, cultural, social y económica que tenían. Esto podían hacerlo ocupando algún puesto político, pero también desde otras áreas. Miguel Ángel Quevedo Pérez lo hizo desde la revista *Bohemia*.

Rodríguez concibió a la publicación como un espacio social que dio lugar a un *habitus*. Ciertamente, esto no lo señala al principio. Sin embargo, al analizar los cambios que el director realizó en la revista – la cual era cada vez más grande, es decir, contaba con más secciones – señala como ésta se fue convirtiendo en un espacio de encuentros, de ideas políticas y artísticas que trasmitía y reproducía. De igual forma – expresa – Quevedo “creó un *habitus* alrededor de su posición como gallego”. Organizaba, por ejemplo, actividades alrededor del Centro Gallego; ofertaba ejemplares con descuento sólo para los miembros de este; también invitó a muchos españoles a escribir en la revista e incluso llegó a agregar secciones como “Los españoles en Cuba”.⁴⁴² Así creó lazos – lo que se facilitaba por el tamaño de la isla –, un espacio social y un *habitus*.

Odilia Torres también vio a Fernando Benítez como un agente cultural en su estudio sobre el suplemento “México en la cultura”. Una investigación en la que se aprecia la conformación de redes intelectuales a partir de una publicación. Algo que observó desde que realizaba su tesis para obtener el grado de licenciada. Pero que dejó de lado debido al enfoque que le dio a su trabajo. En ese momento – expresa – sólo estudió la figura de Benítez y las actividades que realizó en el campo intelectual; específicamente, en tres áreas: “historia, literatura y periodismo”. Ciertamente, esto le permitió ver el impulso que dio Benítez a las publicaciones culturales. Decidió, entonces, identificar a los intelectuales que participaron del

⁴⁴¹ Rodríguez-Robles, 27.

⁴⁴² Rodríguez-Robles, 89–90.

suplemento antes mencionado, además de analizar las aportaciones de este a la difusión de la lectura a través de los escritos presentados en la sección “Autores y libros”.⁴⁴³

A mediados del siglo XX México experimentó una serie de cambios: eran los años del milagro mexicano. La población aumentaba. El país se urbanizaba. Los movimientos del campo a la ciudad eran una constante. La economía crecía. Cada vez más, la clase media tenía acceso a más servicios y recursos (aunque a las orillas de las grandes urbes aparecían los cinturones de miseria). En este período también se invirtió en educación, cultura e investigación. Además, revistas y editoriales fueron auspiciadas. “Los promotores culturales como Benítez, Alfonso Reyes o Daniel Cosío Villegas [...] encontraron un espacio propicio dentro y fuera de las instituciones, para hacer y generar acciones en torno a la cultura; un lugar en donde los actores sociales, llámense escritores, artistas o científicos polemizaron e intercambiaron sus ideas y posiciones ideológico-políticas.”⁴⁴⁴

El suplemento en cuestión también fue un espacio de discusión que duró trece años. Se trató de una publicación que fomentó otras dado que los escritores también escribían en otros impresos. De hecho, para la autora de este trabajo, el suplemento y el capital social con el que contaba Benítez (su capacidad de crear redes), llevó a la conformación de un campo cultural “y un subcampo del periodismo cultural” debido a que “era autónomo, con límites claros y agentes que interiorizaron sus regulaciones, además de observar *habitus* literarios, de lectura y difusión de la cultura similares...”.⁴⁴⁵

Si bien estas investigaciones evidencian un conocimiento de la tríada teórica de Pierre Bourdieu (campo, capitales, *habitus*), resulta interesante la poca mención que se hace de su trabajo. Y no porque tenga que ser así; son evidentes – como señalé más arriba – las propuestas de otros pensadores al respecto. Sino por la importancia que Bourdieu tiene en la historia de

⁴⁴³ Odilia Torres García, “Fernando Benítez, el suplemento ‘México en la cultura’ del periódico Novedades y la lectura en México en la sección ‘Autores y libros’: 1949-1955” (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2016), 7.

⁴⁴⁴ Torres García, 12.

⁴⁴⁵ Odilia Torres García, “Fernando Benítez, el suplemento ‘México en la cultura’ del periódico Novedades y la lectura en México en la sección ‘Autores y libros’: 1949-1955” (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2016), 83. Me parece importante mencionar que Bourdieu aparece en otras ocasiones más a lo largo de su trabajo, si bien de manera sesgada. No lee directamente su obra. Lo considera a partir de unas pequeñas notas tomadas de dos pensadores que han profundizado en la obra de Bourdieu (Denis Baranger y Luis Pinto). De hecho, sólo trabaja un artículo de él escrito con Roger Chartier, “Aprender a leer, leer para aprender”.

los intelectuales, entre otras cosas, por su pensamiento relacionado a la figura del intelectual y a los trabajos que dedicó a la conformación del campo intelectual.⁴⁴⁶

Investigaciones tomadas en cuenta por algunos amantes de Clío entre los que se cuenta Christophe Charle. Un historiador francés que, desde finales de los 80s, pero sobre todo a lo largo de los 90s – e incluso hasta la fecha – ha considerado lo planteado por Bourdieu para estudiar a los profesores e intelectuales franceses del siglo XIX, así como a los alemanes (en general a los europeos).⁴⁴⁷ Un autor poco conocido debido a que sólo se han traducido al español unos cuantos de sus estudios (*El nacimiento de los intelectuales*, *Los intelectuales en el siglo XIX: precursores del pensamiento moderno* y *Redes intelectuales transnacionales. Formas de conocimiento académico y búsqueda de identidades culturales*).⁴⁴⁸

¿Debe de considerarse, entonces, que no hay producción en español? Claro que no. Pues aunque la Historia Intelectual es “joven” en nuestro campo – como señala Aimer Granados – en los últimos años se han realizado investigaciones al respecto. Entre ellas están las del mismo Granados, Alejandro Estrella y Alexandra Pita, entre otros. Investigadores que han retomado al sociólogo en estudios sobre las redes intelectuales (de Alfonso Reyes, Antonio Caso, José Vasconcelos); estudios de recepción (sobre el marxismo, por ejemplo); y los intelectuales en América Latina.⁴⁴⁹

⁴⁴⁶ Véase Osbaldo Amauri Gallegos de Dios, “Pierre Bourdieu, entre la autonomía y el compromiso”, *Sincronía* XXII, núm. 74 (2018): 01–13, <https://doi.org/10.32870/sincronia.axxii.n74.1b18>.

⁴⁴⁷ Véase Charle, “Comparative and transnational history and the sociology of Pierre Bourdieu”; Christophe Charle, “The transdisciplinary contribution of Pierre Bourdieu to the study of the academid field and intellectuals”, en *The oxford handbook of Pierre Bourdie*, ed. Thomas Medvetz y Jeffrey J. Sallaz (United States of America: Oxford University Press, 2018), 327–43.

⁴⁴⁸ Aquí una reseña de este trabajo publicado al español dos años después de su publicación en francés Alexandra Pita, “Christopher Charle, Jürgen Schriewer, Peter Wagner (comps.), *Redes intelectuales transnacionales. Formas de conocimiento académico y búsqueda de identidad culturales*, Barcelona-México, Ediciones Pomares, 432 páginas, 2006”, *Prismas - Revista de Historia Intelectual* 11, núm. 1 (2007): 231–32.

⁴⁴⁹ Aimer Granados, “Alfonso Reyes En Sur América Diplomacia Y Campo Intelectual En América Latina, 1927-1939”, *Historia Y Espacio* 8, núm. 38 (2012): 1–17, <https://doi.org/10.25100/hye.v8i38.1767>; Aimer Granados García, “Las redes intelectuales latinoamericanas en perspectiva historiográfica: una mirada desde México”, *Historia y Espacio* 13, núm. 49 (2017): 63–95, <https://doi.org/10.25100/hye.v13i49.5850>; Alejandro Estrella González, “La autoridad del Filósofo. Socioanálisis de José Vasconcelos”, *HAOL* 22 (2010): 201–16, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3671390>; Alejandro Estrella González, “Por una historia comparada de la filosofía”, *Revista Internacional de Filosofía*, núm. 53 (2011): 9–27, <https://revistas.um.es/daimon/article/view/151361/134111>; Alejandro Estrella González, “La recepción del marxismo en el campo filosófico mexicano de los años treinta. Una interpretación desde la sociología de la filosofía”, *Estudios Sociológicos* 31, núm. 92 (2013): 551–79; Alejandro Estrella González, “La profesionalización de la filosofía y el ethos del exilio español en México”, *ISEGORÍA. Revista de Filosofía Moral y Política*, núm. 52 (2015): 221–43, <https://doi.org/10.3989/isegoria.2015.052.10>.

Así pues, los trabajos del maestro Solórzano y de las maestras Rodríguez y Torres corresponden al interés que los historiadores han manifestado por los intelectuales de América Latina en los últimos años. Si Bourdieu aparece poco en sus trabajos es por la falta de traducción de estudios en los que se emplea su propuesta en la forma en que ellos la consideran, así como por atender a otras propuestas teóricas.

3.4 Un área particular: Bourdieu en los estudios de mujeres

Laura Yasmín Andrés Arredondo ingresó a la maestría en el 2011 (ella es la única egresada del programa en la que aparece Bourdieu en cuestiones de mujeres y género). El doctor Jorge Silva Riquer fue su asesor. Entre sus lectores se encontraban la doctora Adriana Saénz, quien trata cuestiones de género; la doctora Nelly Sigaut, quien conoce la propuesta de Bourdieu, (como señalé en el capítulo 2) y el doctor Alfredo Uribe Salas.⁴⁵⁰

De hecho, esta es la obra que la maestra Arredondo empleó en algunos aspectos de su estudio sobre la construcción del “deber ser” de la mujer a través de la prensa; específicamente, de *La voz de Michoacán*, durante la década de los 50s.⁴⁵¹ Un período de bonanza y modernidad resultado del milagro mexicano. Lo que significó un cambio en la sociedad, en el acceso a los recursos que tenía y, por ende, en los gustos que desarrolló.

En particular, a la mujer se le ofrecía una idea de modernidad derivada del cine. Empero, aunque saliera de casa – del espacio privado – su actividad en el espacio público seguía marcada por actividades propias de “su ser mujer”. Eran pues una extensión de las actividades domésticas; actividades que podía realizar siempre y cuando no descuidara su hogar dado que esa seguía siendo su actividad principal. Eso era lo que ofrecía la prensa y a la vez así construía “el ser mujer” de las morelianas (un ser establecido a partir de la racionalidad patriarcal propuesta por la Dra. Saénz).

En los artículos del periódico en cuestión se ofrecían nuevos productos para la mujer (estar bella era necesario); así como para su hogar, el cual tenía que mantener impecable. También se hablaba de los hijos, de la vida familiar y de otras cuestiones que se consideraban

⁴⁵⁰ Laura Yasmín Andrés Arredondo, “La construcción de la identidad de las mujeres morelianas a través de la prensa: *La voz de Michoacán* 1950-1960” (Universidad Michoacan de San Nicolás de Hidalgo, 2013).

⁴⁵¹ Andrés Arredondo.

eran propias de una mujer de clase media (la clase, expresaba antes, que creció y accedió a más recursos durante este período). Con ello se establecía un ideal de mujer, un deber ser.⁴⁵²

Bourdieu es considerado en este estudio cuando hace alusión a los habitus de clase. Estos, señala, “... influyen en la forma y lugares en que cada individuo socializa en función además del género.”⁴⁵³ Evidentemente, los espacios están divididos según los roles de género. Pero también, por la pertenencia a un grupo social. Señalo esto porque es en este aspecto – cuando habla de la división de los espacios en el espacio público – que remite a los habitus de clase. Una pequeña mención a Bourdieu que, no obstante, es significativa por lo que implica en lo que a esta investigación se refiere.

Por un lado, el estudio de la maestra Arredondo evidencia cómo los jóvenes historiadores fueron considerando lo que se les presentaba en el programa. En este caso se usó a Bourdieu en un trabajo de mujeres usando una de las primeras obras con las que se introdujo al sociólogo. Por otro lado, refleja la lenta introducción del trabajo en el que Bourdieu trató mucho más las cuestiones de mujeres.

Como se observa en los anexos (artículos de la *Revista Mexicana de Sociología*), en el segundo lustro de la década pasada Bourdieu se hizo presente en las investigaciones sobre la violencia hacia las mujeres, la comunidad LGBTQ+ y los estudios sobre masculinidades, a través de *La dominación masculina*. Esto, ciertamente, desde la sociología y la antropología, pues la historia es diferente desde la filosofía y desde las investigaciones feministas. Desde éstas, en particular, han salido obras que ponen a discusión las herramientas de Bourdieu y su importancia en la teoría feminista contemporánea como *Feminism after Bourdieu*,⁴⁵⁴ un estudio publicado en el 2004 que hasta la fecha no tiene traducción al español.⁴⁵⁵

Efectivamente, Pierre Bourdieu es un autor clásico dentro de los estudios feministas. Sin embargo, dicho reconocimiento fue tardío, o al menos, tuvo caminos particulares. Por un lado, su “poco” acercamiento a los estudios en cuestión limitaron el interés de las feministas por su propuesta. En particular, en el mundo anglosajón se consideraba que poco había dedicado al tema a pesar de su extensa obra. Ciertamente, poco es lo que estudió al respecto si

⁴⁵² Andrés Arredondo.

⁴⁵³ Andrés Arredondo, 45.

⁴⁵⁴ Lisa Adkins y Beverley Skeggs, eds., *Feminism after Bourdieu* (Oxford: Blackwell, 2004).

⁴⁵⁵ Si bien, algunos artículos de las autoras que participaron de dicha obra, han sido traducidos al español. Como ejemplo, Toril Moi, “Apropiarse de Bourdieu: la teoría feminista y la sociología de la cultura de Pierre Bourdieu”, *Feminaria* 26/27, núm. Julio (2001): 1–20.

se asume que *La dominación masculina*, o el trabajo previo del mismo nombre en el que se basó esta obra, son las únicas aportaciones del sociólogo.⁴⁵⁶ Mas hay quienes reconocen sus análisis previos en obras como *El sentido práctico*, así como en trabajos sobre el Béarn y sobre las comunidades que estudió en Argelia – especialmente sobre la Cabilia – publicados entre los 60s y los 70s;⁴⁵⁷ los cuales sin duda dieron origen a *La dominación*. El desencanto por la teoría social, las críticas a conceptos como género y estructura social fueron, por otro lado, otra limitante en el acercamiento a la obra de Bourdieu. Si bien, como señala Adkins, la propuesta del sociólogo renovó – o tal vez sea mejor decir, abrió – un puente entre el feminismo contemporáneo y la teoría social a partir de varios conceptos que pasaron a ser centrales en el análisis feminista como: corporalidad (embodiment), temporalidad, violencia simbólica y habitus, entre otros.⁴⁵⁸ Entonces, la discusión se volcó hacia la importancia de su aparato conceptual en los estudios feministas; señalando asimismo sus limitaciones.⁴⁵⁹

De igual forma, debe tenerse en cuenta la reacción de las investigadoras al primer artículo publicado por el sociólogo.⁴⁶⁰ Aunque los estudios feministas empezaban a considerar el papel de los dominados en su propia dominación, el que Bourdieu dijera a las mujeres que ellas eran partícipes de su condición, pero sobre todo, que parecían disfrutarlo, tomando en cuenta que histórica y socialmente eran “adiestradas” para vivir, sentir y percibir su situación

⁴⁵⁶ Lisa Adkins, “Introduction: Feminism, Bourdieu and after”, en *Feminism after Bourdieu*, ed. Lisa Adkins y Beverley Skeggs (Oxford, 2004), 3–18.

⁴⁵⁷ Como ejemplo véase, Cristina Palomar Vereá, “Pierre Bourdieu y los estudios de género: convergencias y divergencias”, *Revista Universidad de Guadalajara* 24, núm. Verano (2002): 3–5. Aquí también se mencionan otros artículos, publicados en décadas posteriores, en los que Bourdieu abordó algunas cuestiones al respecto, si bien en relación a la educación.

⁴⁵⁸ Adkins, “Introduction: Feminism, Bourdieu and after”, 4–5.

⁴⁵⁹ Beate Kraus, “Gender and symbolic violence: female oppression in the light of Pierre Bourdieu’s theory of social practice”, en *Bourdieu: critical perspectives*, ed. Graig Calhoun, Edward LiPuma, y Moishe Postone (Cambridge UK: Polity Press, 1993), 156–77; Beate Kraus y Jennifer Marston William, “The gender relationship in Bourdieu’s sociology”, *SubStance* 29, núm. 3 (2000): 53–67, <https://www.jstor.org/stable/3685561>; Rosío Córdova Plaza, “El concepto de habitus de Pierre Bourdieu y su aplicación a los estudios de género”, *Colección Pedagógica Universitaria*, núm. 40 (2003): 1–10; Lucía Acosta Martín, “Violencia simbólica: una estimación crítico-feminista del pensamiento de Pierre Bourdieu” (Universidad de La Laguna, 2014). También téngase en cuenta aquellos trabajos en los que se pone a discusión su propuesta con la de otras autoras importantes para los estudios feministas y de género como; Lucía Acosta Martín, “En torno a género y cuerpo vivido. Las visiones de Pierre Bourdieu e Iris Marion Young”, *ENRAHONAR. Quaderns de Filosofia*, núm. 51 (2013): 95–110, <http://revistes.uab.cat/enrahonar/article/view/v51-acosta/pdf-es>; Consuelo Patricia Martínez Lozano y Daniel Solís Domínguez, “El entramado de la violencia simbólica. Convergencias teóricas entre la dominación masculina de Pierre Bourdieu y el mandato de masculinidad de Rita Segato”, *Tla-Melaua. Revista de Ciencias Sociales*, 2021, 1–26, <http://www.apps.buap.mx/ojs3/index.php/tlamelaua/article/view/2177>.

⁴⁶⁰ Con esto me refiero al artículo, “La dominación masculina”, publicado en 1990.

de cierta forma (*habitus*), no fue bien visto. Tampoco lo fue su aparente falta de diálogo con la teoría feminista, pues para algunas estudiosas su escrito demostraba un desconocimiento al respecto.⁴⁶¹ Mas no todo fue criticado. Se reconoció su tesis de la “violencia simbólica, la construcción social de la sexualidad [la cual estaba en sincronía por lo señalado por algunas otras propuestas como la categoría de género de la historiadora norteamericana Joan Scott], y el carácter político de las relaciones entre los géneros...”.⁴⁶² Su trabajo, entonces, empezó a circular.

Este artículo fue traducido y publicado en 1996 por la *Revista de Estudios de Género La ventana*, de la Universidad de Guadalajara (UdeG); es decir, 6 años después de haberse publicado en Francia. Al mismo Bourdieu se le pidió su autorización, a lo que aceptó señalando que se trataba de un trabajo que, desde su publicación, había sufrido algunos cambios.⁴⁶³ En efecto, poco faltaba – más o menos dos años – para que saliera el libro en francés, y un poco más para que saliera su traducción al español. Quienes leyeron la traducción de *La ventana* tuvieron así un acercamiento al pensamiento del sociólogo con respecto a la situación de las mujeres (teniendo en algunos un impacto considerable su idea de la violencia simbólica). Si bien, no sólo los lectores de la revista pudieron leer dicho trabajo.

En 1998 la editorial ecuatoriana ABYA-YALA publicó un libro titulado *La masculinidad: aspectos sociales y culturales*. En sí, una obra en la que se compilaron dos trabajos tomados de *La ventana* y uno de *El cotidiano* (revista electrónica de la UAM). Es decir, “La dominación masculina” (el artículo de 1990); “La masculinidad ¿poder o dolor?, de Alfonso Hernández Rodríguez; y “Cambio cultural y crisis en la identidad masculina”, de Rafael Montesinos.⁴⁶⁴ Siendo una editorial latinoamericana de suma importancia, la publicación de este libro ayudó a difundir el estudio de Bourdieu – asociándolo a un interés naciente por las masculinidades –, así como el de los otros autores.⁴⁶⁵

⁴⁶¹ Yuliuva Hernández García, “El ‘recelo feminista’ a propósito del ensayo la dominación masculina de Pierre Bourdieu”, *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* 13, núm. 1 (2006): 1–5, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18153296010>.

⁴⁶² Hernández García, 2.

⁴⁶³ Palomar Vereas, “Pierre Bourdieu y los estudios de género: convergencias y divergencias”, 2.

⁴⁶⁴ Pierre Bourdieu, Alfonso Rodríguez, Hernández, y Rafael Montesinos, *La masculinidad: aspectos sociales y culturales* (Quito, Ecuador: Abya-yala, 1998).

⁴⁶⁵ Rafael Montesinos – expresa la Dra. Sáenz – “estudió y escribió con Bourdieu [...] es muy interesante porque él [Montesinos] termina trabajando masculinidades en la UAM y no es muy bien recibido el estudio de las masculinidades en la UAM al inicio.” Agradezco a la doctora por tal comentario, pues el mismo me ayudó a dar con el libro en cuestión.

Criticado, pero también reconocido, Pierre Bourdieu encontró un espacio en los estudios de mujeres y la teoría feminista contemporánea. La publicación de “La dominación masculina” le dio tal reconocimiento. Este artículo se dio a conocer en México desde el segundo lustro de la década de los 90s. No obstante, es hasta fechas recientes que se observa su uso en las investigaciones sobre mujeres, género y en los estudios sobre las masculinidades (esto puede deberse, ciertamente, al desarrollo que dichos estudios han tenido en el país).⁴⁶⁶

3.5 Los estudios de arte y cultura, ¿el área en la que más se recurre a Bourdieu?

Martha Yunuén Moreno Morales fue estudiante del programa durante la generación 2015-2017. Ella fue de las pocas estudiantes que decidió enfocarse en algo totalmente diferente a lo llevado a cabo durante la licenciatura; pues de estudiar una comunidad religiosa (La nueva Jerusalén), pasó a analizar el desarrollo de la danza en Morelia.⁴⁶⁷ Estudio que realizó bajo la asesoría de la doctora Gloria Lara Millán y de la atenta lectura de las doctoras Concepción Gavira y Alejandra Olvera, así como de los doctores Miguel Ángel Villa y Oriel Gómez.⁴⁶⁸ Un grupo de profesores conocedores e interesados en la obra de Bourdieu tanto por su formación, como por el papel que juega el sociólogo en la danza (él y Guilles Deleuze suelen ser referentes al respecto debido a las cuestiones de la corporalidad).

El sociólogo francés entró así en su trabajo sobre la danza contemporánea en Morelia. Mas no por lo anteriormente señalado, sino por el objetivo planteado: el análisis del campo de la danza en Morelia, para lo cual implementó la teoría de los campos, así como los conceptos de habitus y capital cultural. Herramientas que le permitieron analizar la profesionalización de la danza en la capital michoacana a partir de las políticas públicas.⁴⁶⁹

⁴⁶⁶ Al respecto véase Eli Bartra, “Retos y posibilidades de la investigación feminista en México hoy”, *GénEroos. Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género* 2, núm. 6 (2010): 7–17; Marta Falcón, “El movimiento feminista mexicano y los estudios de género en la academia”, *La aljaba* 23 (2019): 203–19, <http://www.scielo.org.ar/pdf/aljaba/v23n2/1669-5704-aljaba-23-02-0219.pdf>.

⁴⁶⁷ “Repositorio Institucional UMSNH. Repositorio Institucional de Tesis y Documentos Recepcionales Disponibles”; Martha Yunén Moreno Morales, “Políticas públicas y profesionalización de la danza contemporánea (1970-2009)” (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2017).

⁴⁶⁸ Alejandra Olvera es Licenciada en Danza por el Instituto Superior de Arte de Cuba, Maestra en Filosofía de la Cultura por la UMSNH y Doctora en Ciencias del Arte con especialidad en Teoría, Historia y Crítica de la Danza, por la Universidad de las Artes de Cuba. Actualmente es profesora investigadora de tiempo completo en la Casa de Hidalgo. El doctor Miguel Ángel Villa también ha ocupado puestos administrativos y de docencia en la Facultad Popular de Bellas Artes de dicha casa de estudios.

⁴⁶⁹ Moreno Morales, “Políticas públicas y profesionalización de la danza contemporánea (1970-2009)”.

Los campos – señalaba más arriba – son espacios de juego (o de fuerzas) conformados por agentes (individuos e instituciones) en los que se juega una posición – o en este caso, prestigio – a través de los capitales con los que cuentan los agentes, así como de las leyes de funcionamiento de los campos. De igual forma, puntualizaba que los campos son históricos. De manera que sus leyes, formas y lógicas de funcionamiento también lo son. Por lo que si bien tienen cierto grado de autonomía, no son del todo independientes. Están en constante encuentro, roce y contacto con otros campos. A veces incluso están determinados por otros, si bien tienen su lógica interna.⁴⁷⁰

¿Cómo entonces concibió la autora el campo de la danza contemporánea en Morelia? Independiente, con sus leyes y lógicas de legitimación y con sus instituciones (educativas) en las que se establece quién es el profesional de la danza. Pero también en relación e incluso dependiente – en cierto grado – del campo político-cultural dado que este es el que, al menos en México, ha dado apoyo al nacimiento de una danza mexicana a través de la fundación de escuelas, institutos y espacios para su desarrollo, además de brindar becas y estímulos a los artistas. Pues la danza – la cual puede ser un subcampo del campo artístico – fue concebida como parte de la identidad mexicana (de esto el apoyo a los grandes ballets para sus giras internacionales). Una identidad construida por los gobiernos a través de políticas educativas. Por ende, una danza marcada por “... la imagen de cultura y arte nacional que ha pretendido proyectar cada gobierno en su momento.”⁴⁷¹ En sí, un campo con su grado de autonomía, siempre en relación con otro, como se muestra en la ilustración.

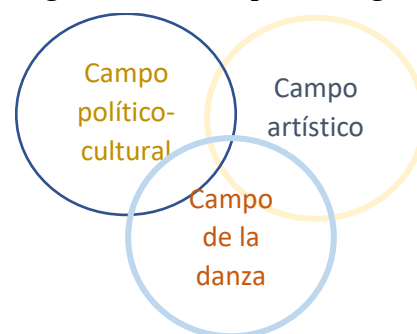


Ilustración 1.

Esa interdependencia es lo que lleva a luchas constantes. Por un lado, los agentes de un campo buscan imponer lo que entienden por profesionalización. Ante la pregunta, ¿quién es el profesional de la danza?, se imponen otras dos: ¿el que tiene un título? ¿el que gana prestigio con su técnica y trayectoria? El prestigio, el cual se alcanza siguiendo la lógica interna del campo, es la pieza clave. He aquí la parte autónoma. Mas, sujetos al campo político cultural, los artistas tienen que trabajar con el gobierno interpretando, mostrando y

⁴⁷⁰ Gutiérrez, *Las Practicas Sociales: una introducción a Pierre Bourdieu*, 31 y ss; Llored, *Bourdieu. Una revolución sociológica para el siglo XXI*, 38–39.

⁴⁷¹ Moreno Morales, “Políticas públicas y profesionalización de la danza contemporánea (1970-2009)”, 14.

llevando cultura a través de sus presentaciones en las que, nuevamente, se lucha, se negocia una propuesta corporal, interpretativa (en sí, dancística), pues también se impone una forma de hacer danza a través de las propuestas educativas del Estado (algo que no ignoran los artistas para efectos de sobrevivencia). En efecto:

“... las escuelas y comunidades artísticas han debido adaptarse a los proyectos artísticos, educativos y culturales oficiales hasta cierto punto en busca de patrocinio. Y a su vez, las comunidades artísticas y los actores del campo de la danza han incidido en la instrumentación de las políticas públicas, mediante sus exigencias y reclamos a las dependencias culturales...”⁴⁷²

Así pues, tomando en cuenta lo anterior, la maestra Moreno realizó su estudio atendiendo a las instituciones de educación enfocadas en la danza; las políticas de profesionalización a las que atendieron cada una de ellas; los artistas y sus trayectorias. Una propuesta inspirada en lo realizado por una de sus lectoras: la doctora Margarita Tortajada.

Licenciada en Ciencias Políticas por la UNAM, Maestra en Educación e Investigación Artística por el INBA y Doctora en Ciencias Sociales por la UAM,⁴⁷³ Tortajada ha sido una de las pioneras en realizar investigación sobre la danza en México. También es una de las primeras en tomar en cuenta al sociólogo para investigar dichos aspectos. Pues tempranamente le implementó en su investigación de maestría: un análisis sobre las políticas culturales del Estado mexicano y la danza profesional durante el nacionalismo. O de cómo las primeras influyeron en la segunda dando paso a una propuesta de danza mexicana, y en particular contemporánea. Un trabajo defendido en 1994 publicado un año después bajo el título de *Danza y poder*.⁴⁷⁴

⁴⁷² Moreno Morales, 14.

⁴⁷³ Aquí puede consultarse el cv de la doctora Tortajada. “Dra. Margarita Tortajada Quiroz”, en <https://www.uv.mx/mae/docentes-e-investigadores/dra-margarita-tortajada-quiroz/>.

⁴⁷⁴ Margarita Tortajada, *Danza y poder* (México: Cenidi Danza/INBA/CONACULTA, 1995), <http://inbadigital.bellasartes.gob.mx:8080/jspui/handle/11271/499> Esta es otra obra en la que Bourdieu está muy presente; Margarita Tortajada Quiroz, *Danza y género* (México: Cenidi Danza/INBA/CONACULTA, 2011), https://www.academia.edu/7306413/Con_Margarita_Tortajada_sobre_la_danza_y_el_Estado_Mexicano_en_17_Instituto_de_Estudios_Críticos También considérese su presencia en ; Naser Lucía, “Entre institucional y plebeya: historias de la danza y la nación mexicana. Un diálogo con Margarita Tortajada”, 2014, https://www.academia.edu/7306413/Con_Margarita_Tortajada_sobre_la_danza_y_el_Estado_Mexicano_en_17_Instituto_de_Estudios_Críticos. Me parece mencionar lo siguiente: en su estudio se observa se observa la consulta constante de la obra de Bourdieu a partir de Sociología y cultura, una compilación de trabajos del sociólogo editada cuatro años antes de la cual consultó la introducción, hecha por Canclini, y cuatro escritos del sociólogo: “¿Y quién creó a los creadores?”, “Clase inaugural”, “Algunas propiedades de los campos” y “La censura”.

Una investigación en la que la teoría de los campos está presente, como también lo está el concepto de habitus al ser considerado como parte de ese todo necesario para aplicar dicha teoría; algo que no todos consideran dada la circulación parcial de la obra de Bourdieu. Si bien, la teoría de los campos suele ser un referente en varias investigaciones.

Una de ellas es la realizada por Georgina Campos Mora, estudiante del posgrado en la generación 2017 - 2019. Interesada en la cultura purépecha, el trabajo de la maestra Campos siguió la línea de lo que anteriormente había realizado, si bien esta vez decidió enfocarse en el proceso que llevó a la Pirekua y a la cocina tradicional a ser Patrimonio Inmaterial de la Humanidad.⁴⁷⁵ Específicamente, en el proceso de elaboración de los expedientes en cuestión poniendo atención a los grupos que participaron de, así como a las consecuencias de dicho nombramiento.

Evidentemente, en dicho proceso intervinieron varios agentes. Por un lado, las instituciones gubernamentales que consideran importante el título en cuestión dadas las ventajas que tiene para el turismo. Por otro, las comunidades que ven preservadas sus tradiciones (siendo esta una de las razones por las que se creó la comisión para la salvaguarda de dicho patrimonio). Ciertamente, los pueblos también se ven beneficiados por el turismo. No obstante, este puede llegar a modificar la dinámica de aquellos. Por lo que no todos están de acuerdo con ello. También se debe considerar a las empresas privadas como parte de los agentes. Empresas, como las que industrializan la masa de maíz, que también consideran importante el nombramiento, por ser el maíz la base o el acompañamiento de muchos platillos tradicionales. Así pues, se puede hablar del campo de las políticas culturales con sus agentes – las Secretarías de Turismo, por ejemplo– y los grupos de músicos – en este caso los pireris o cantadores de Pirekua–, así como las cocineras tradicionales y las empresas mencionadas.⁴⁷⁶

¿Cuáles son los capitales con los que juegan estos agentes? ¿Qué es lo que está en juego? ¿Se trata acaso del hecho de ganar el nombramiento para obtener los beneficios mencionados? Si es así, ¿quiénes son los agentes en lucha? ¿La UNESCO, que lo otorga, y todos los involucrados antes mencionados? ¿Es posible que lo que está en juego es el prestigio de la comunidad y, específicamente, el de los grupos de músicos que han preservado e incluso

⁴⁷⁵ “Repositorio Institucional UMSNH. Repositorio Institucional de Tesis y Documentos Recepcionales Disponibles”; Georgina Campos Mora, “Patrimonio Cultural Inmaterial de Michoacán: la Pirekua y la Cocina Tradicional, 2003-2010” (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2019).

⁴⁷⁶ Campos Mora, “Patrimonio Cultural Inmaterial de Michoacán: la Pirekua y la Cocina Tradicional, 2003-2010”.

difundido la Pirekua en otros países? ¿Se juega, entonces, el prestigio de los músicos? ¿O el de las cocineras seleccionadas para integrar la comisión que fue a Nairobi, Kenia, para el nombramiento, las cuales fueron reconocidas, invitadas desde entonces a muchos más eventos, entrevistadas (apareciendo en revistas) e incluso llegaron a abrir un restaurante? Tomando en cuenta que el campo es un espacio de juego en el que los agentes ocupan posiciones de poder, luchando por preservar o transformar algo (prestigio, posición etcétera), la autora no deja claro cómo se aprecian estos aspectos en su trabajo; pues más allá de una mención en la introducción, en ningún otro momento vuelve a mencionar algo al respecto.⁴⁷⁷

Al haber entrevistado a los actores involucrados en la elaboración de ambos expedientes, la maestra Campos puso énfasis en el sentir de estos. Es así que rescata las opiniones de algunos de ellos evidenciando el beneficio que dichos actores ven en el nombramiento; el turismo, se comenta en alguno de los capítulos, suele estar más interesado en la música de los pireris – que los propios locales – aunque no la entiendan.⁴⁷⁸ Me parece importante señalar que, al hacer el análisis sobre el Expediente de la Pirekua, la autora hizo un recorrido por los festivales y concursos en los que orquestas, bandas y Pirekuas tienen lugar.⁴⁷⁹ Esto es fundamental pues evidencia la existencia de grupos musicales que son invitados a presentarse a dichos eventos, e incluso mostrar su talento para ganar tal o cual concurso (lo cual da lugar a conflictos). ¿Puede decirse que, en efecto, el prestigio de los músicos estaba en juego? Ciertamente, el expediente en cuestión incluyó constancias y diplomas de dos grupos musicales (agrupación Tumbiecha y Dueto Zacán) que han llevado dicho canto a varias partes del mundo.⁴⁸⁰ Mas la autora no señala si el prestigio de ambas agrupaciones era lo que importaba, sobre todo si pensamos en las consecuencias.

Poco ha sido el beneficio tanto para las comunidades, como para los músicos tras el nombramiento. Esto se debe – se expresa – al cambio de gestión, pues los funcionarios que llegaron a las secretarías involucradas prestaron poco interés en ello. De manera que las escuelas de música de las comunidades se vieron con poco presupuesto, además de que no se le dio seguimiento a varios proyectos, dando como resultado el que tampoco la UNESCO otorgue el dinero que tiene asignado para ello.⁴⁸¹

⁴⁷⁷ Campos Mora, 18.

⁴⁷⁸ Campos Mora, 59.

⁴⁷⁹ Campos Mora, 31–47.

⁴⁸⁰ Campos Mora, 62–63.

⁴⁸¹ Campos Mora, 100 y ss.

Las cocineras tradicionales son las que sí han visto beneficio. Sin embargo, se vuelve a plantear la pregunta ¿qué estaba en juego? La misma autora señala que en la elaboración de dicho expediente no hubo conflictos, ni cuando menciona a las ocho mujeres que han sido reconocidas con tal título.⁴⁸² El trabajo de la maestra Campos es así un ejemplo de aquellos en los que figura Pierre Bourdieu – mostrando el conocimiento y circulación de la obra del autor –. Si bien no se toman en cuenta todos los elementos de la propuesta considerada en el mismo (la teoría de los campos).

Otro trabajo que hace evidente dicho conocimiento y circulación entre los historiadores del programa en cuestión es el del Dr. Guillermo Fernando Rodríguez Herrejón. Estudiante de la generación 2014 – 2016 el doctor Rodríguez decidió hacer una investigación sobre el automóvil en Morelia, dando en cierto sentido continuidad a su estudio previo.⁴⁸³ Mas no por estudiar el primer carro traído a la ciudad y los cambios que esto generó en la ciudad; algo que, de hecho, sí consideró. Sino para estudiar las prácticas sociales generadas a partir de la llegada del automóvil y, posteriormente, de todo un sistema de transporte público. Es decir, el estatus y prestigio que dio a las primeras familias que obtuvieron un vehículo motorizado; el uso de los mismos para celebrar algunas festividades – los desfiles y sus carros adornados –; el símbolo de modernidad y civilidad que trajo a la ciudad el contar con los primeros vehículos para el transporte público y las medidas civiles que se tuvieron que implementar entre transeúntes y los carros en movimiento; las posteriores leyes de tránsito; los conflictos generados entre los primeros grupos de transportistas; la creación de rutas conforme a las necesidades de una población y ciudad cada vez más creciente; y las violencias generadas ante el poder de aquél que se mueve en carro y el que no, así como las peleas iniciadas y llevadas a cabo con el claxon.

Un estudio en el que intentó ver la cuestión de las peleas antes mencionadas como una forma de violencia simbólica – algo que no queda bien desarrollado – en el que sin duda se aprecia la cuestión del prestigio y del estatus que un carro representó tanto para la familia que lo manejaba, como para la ciudad, por ser un símbolo de modernidad.⁴⁸⁴

⁴⁸² Campos Mora, 107 y ss.

⁴⁸³ Guillermo Fernando Rodríguez Herrejón, “El automóvil y la movilización colectiva. Representaciones y prácticas en Morelia durante el siglo XX” (Universidad Michoacan de San Nicolás de Hidalgo, 2014). Su tesis de licenciatura fue publicada, véase Guillermo Fernando Rodríguez Herrejón, *La introducción del automóvil a Morelia. Análisis socio-técnico* (Morelia, México: H. Ayuntamiento de Morelia / Dirección del Archivo General, Histórico y Museo de la Ciudad, 2013).

⁴⁸⁴ La maestra Ana Guadalupe Ortega Bravo también hizo uso de la noción de violencia simbólica. En general, en su trabajo se hace referencia al sociólogo por dos razones. La primera, la imagen fotográfica, empleada durante

3.6 Bourdieu en las revistas mexicanas de Historia

Bourdieu es pues un autor referente en los estudios en los que la cultura, las prácticas sociales y la distinción están presentes. ¿Puede decirse, entonces, que sí es el área en la que más se recurre a su propuesta?



Gráfica 1 Artículos por años.

Fuente: elaboración propia

Considérese la presencia del pensador francés a partir de los artículos publicados en las revistas mexicanas de Historia. En particular, a partir de cinco de ellas tomadas en cuenta por su antigüedad, las temáticas y períodos de estudio que contemplan y su asociación a algunas de las instituciones en las que se ha observado la presencia del sociólogo (así como a los resultados

el porfiriato como un testimonio del proceso de modernización experimentado durante dicho período (considerando los usos sociales de la fotografía, cita la obra de Bourdieu al respecto). La segunda razón es la violencia simbólica en sí. Ésta – considera – se aprecia en la legitimación del poder a través de las imágenes del México moderno que se quería representar. Imponiendo, en su caso, una serie de significados de lo que era el indio, el cual era visto a partir de su gloria pasada pues sólo así encajaba con el México del “orden y el progreso”. Este estudio, dirigido por el Dr. Oriel Gómez Mendoza y Rodrigo Núñez Arancibia, fue defendido en el 2012. Tómese en cuenta lo siguiente: este es uno de los dos primeros estudios en el que se hace referencia a Pierre Bourdieu, una vez consolidada la planta de profesores conocedores de su obra. Véase, Ana Guadalupe Ortega Bravo, “Representaciones del indio dentro de la modernización mexicana durante el porfiriato” (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2012).

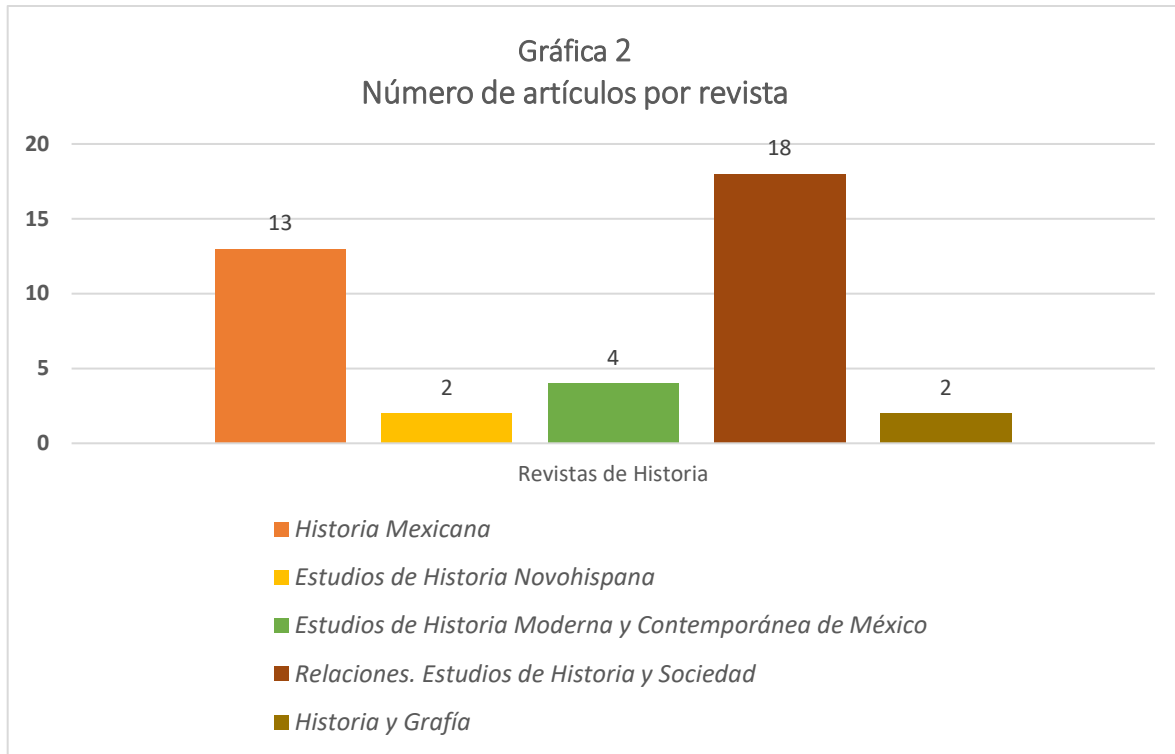
previos observados en un primer acercamiento). Me refiero a *Historia Mexicana* del Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México (fundada en 1951); *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México* y *Estudios de Historia Novohispana* del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM (editadas desde 1965 y 1966, respectivamente); *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad* de El Colegio de Michoacán (impresa desde 1980); e *Historia y Grafía* de la Universidad Iberoamericana (creada en 1993).⁴⁸⁵ En estas revistas Pierre Bourdieu figura tempranamente, al menos en una de ellas. En un artículo de 1999 publicado en *Historia Mexicana* se le empleó para estudiar la institucionalización de la biología en México.⁴⁸⁶ Este trabajo realizado por unos biólogos interesados en Historia de la Ciencia, parece no obstante aislado debido a que el pensador no vuelve a ser retomado en ningún otro artículo sino hasta el 2012 en *Historia y Grafía*, siendo especialmente considerado a partir del 2016, como se observa en la gráfica 1.⁴⁸⁷

En dicho año, *Historia Mexicana* alcanzó su máximo con respecto al número de artículos en los que se retoma a Bourdieu (al menos en lo hasta ahora publicado). De hecho, ésta es una de las publicaciones en las que más figura. Sin embargo, como se observa en la gráfica 2, la revista *Relaciones* ocupa el primer lugar. Esto se explica, ciertamente, por el hecho de ser un órgano especializado en estudios histórico-sociales; es decir, en él se presentan artículos de antropólogos, sociólogos y otros amantes de las Humanidades y Ciencias Sociales. *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México* ocupa el tercer lugar. Mientras que *Estudios de Historia Novohispana* e *Historia y Grafía* ocupan el cuarto con dos publicaciones en las que se ha empleado al sociólogo.

⁴⁸⁵ Véase “Historia Mexicana”, s/f, <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM>; “Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México. Historia de la revista”, s/f, <https://moderna.historicas.unam.mx/index.php/ehm>; “Historia de la revista”, s/f, <https://novohispana.historicas.unam.mx/index.php/ehn/historia>; “Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad”, s/f, <http://www.revistareلاقات.com/index.php/relaciones/index>; “Historia y Grafía. Historia de la revista”, s/f, <https://www.revistahistoriaygrafia.com.mx/index.php/HyG/historia>.

⁴⁸⁶ Ana Barahona Echeverría Ismael Ledesma-Mateos, “Alfonso Luis Herrera e Isaac Ochoterena: la institucionalización de la Biología en México”, *Historia Mexicana* 48, núm. 3 (1999): 635–74.

⁴⁸⁷ Esta y todas las tablas son de elaboración propia a través de la consulta de los datos arrojados por los buscadores virtuales de las revistas en cuestión. La búsqueda se hizo a través de la palabra Bourdieu y se confirmó tras revisar los artículos.



Gráfica 2 Número de artículos por revista.

Fuente: elaboración propia.

Si bien en la gráfica en cuestión sólo figuran los elementos señalados, me parece importante mencionar lo siguiente: de los trece artículos publicados en *Historia Mexicana*, siete son reseñas de algunas obras en las que se empleó al sociólogo o se hizo alguna mención a su trabajo por parte del reseñador. Resulta igualmente esencial señalar que las obras reseñadas fueron realizadas por aquellos que conocieron al sociólogo e incluso trabajan con su propuesta, como Gisèle Sapiro; así como por estudiosos de las Ciencias Sociales e historiadores que se formaron tanto en el extranjero como en el país (entre ellos se cuentan Alejandro Estrella, Aimer Granados y Kristina Pirker).⁴⁸⁸ En las seis investigaciones restantes realizadas por historiadores, científicos y otros investigadores de lo social, Pierre Bourdieu se hace presente a través de *La distinción*, pues se le ha empleado en estudios sobre el consumo y el gusto, así

⁴⁸⁸ Considérese las siguientes reseñas Gustavo Sorá, "Gisèle Sapiro, Las condiciones de producción y circulación de los bienes simbólicos", *Historia Mexicana* 70, núm. 3 (2020): 1572–77; Carlos Illades, "Alejandro Estrella gonzález, Libertad, progreso y autenticidad. Ideas sobre México a través de las generaciones filosóficas, 1865–1925", *Historia Mexicana* 66, núm. 2 (2016): 957–63; Ezequiel Saferstein, "Aimer Granados y Sebastián Rivera Mir (coords.), Prácticas editoriales y cultura impresa entre los intelectuales latinoamericanos en el siglo XX", *Historia Mexicana* 71, núm. 2 (2021): 1065–71; Jeffrey L. Gould, "Kristina Pirker, La redefinición de lo posible: militancia política y movilización social en El Salvador [1970 a 2012]", *Historia Mexicana* 70, núm. 3 (2020): 1540–43.

como en aquellos que consideran las prácticas que distinguen a los grupos (agentes).⁴⁸⁹ Sin embargo – expresaba arriba – su propuesta es central en un estudio sobre Historia de la Ciencia.

La teoría de los campos fue fundamental en dicha investigación. De hecho, campo es el concepto más empleado en los artículos publicados en la revista. Aunque también lo es en aquellos publicados en *Relaciones*. En general, como se observa en la gráfica tres, la tríada campo, capital y habitus es la más presente. Sin embargo, se le implementa de manera fragmentada pues se toman los conceptos de manera aislada. Dicha situación puede obedecer tanto a la traducción de la obra del sociólogo (recuérdese que hasta la fecha no se han traducido todos sus trabajos), como a las obras implementadas por los autores de los artículos (las cuales retomaré más adelante), así como a la recepción de su propuesta. Así pues, los autores han tenido más acercamiento a los conceptos mencionados e incluso se han inspirado en ellos para dar pie a otros. Es el caso, por ejemplo, de Kristina Pirker, quien elaboró el concepto de capital militante entendido como el cúmulo de recursos, conocimientos y habilidades adquiridas durante el activismo o la militancia.⁴⁹⁰

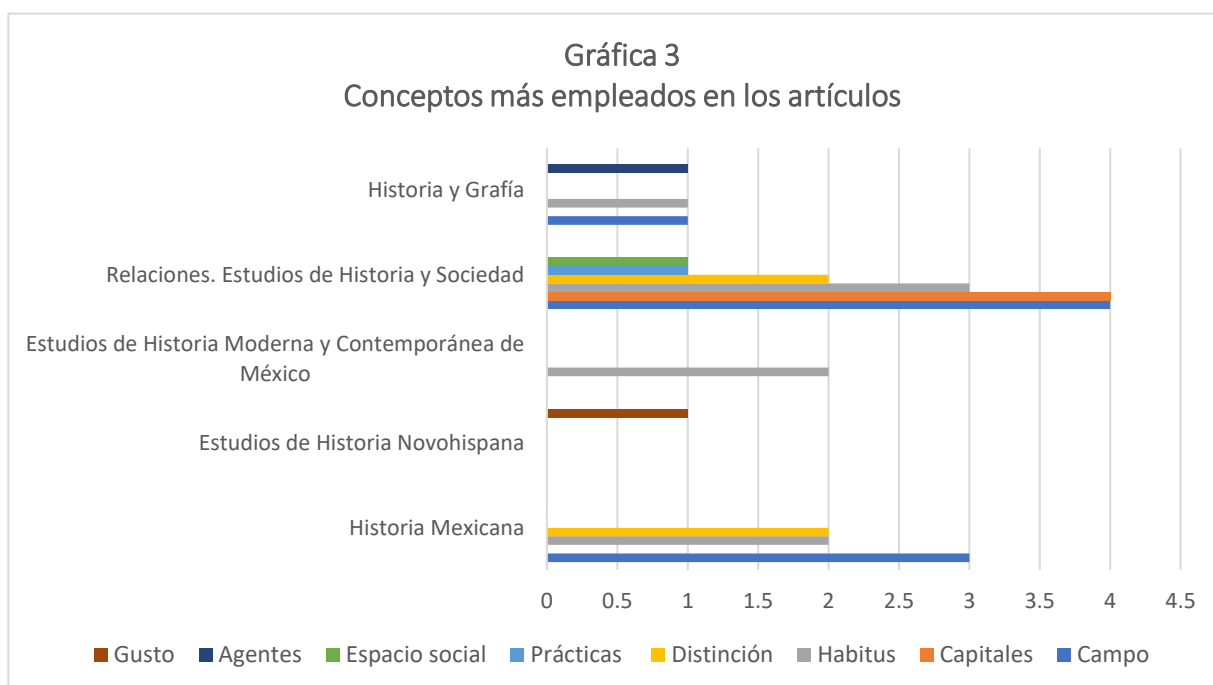
Varios conceptos han sido empleados en los estudios publicados en la revista *Relaciones*; empero, estos se reducen en los impresos enfocados totalmente en la Historia (gráfica 3). En ellos, campo, distinción, gusto, agentes y habitus parecen ocupar un lugar preferencial. En particular, me parece importante recordar lo que Peter Burke señalaba al respecto:

“... los conceptos y las teorías que [Bourdieu] generó en el transcurso de sus investigaciones [...] son sumamente relevantes para los historiadores culturales. Estos incluyen el concepto de “campo”, la teoría de la práctica, la idea de la reproducción cultural y la noción de “distinción”. [...] Como en el caso de Elías [Norbert Elías] lo que ha llamado la atención de los historiadores culturales no han sido tanto las teorías relativamente abstractas del campo o de la reproducción, cuanto las mordaces observaciones de Bourdieu sobre los estilos de vida burgueses, especialmente la búsqueda de distinción

⁴⁸⁹ Pilar Gonzalbo Aizpuru, “Movilidad social en la historia de México”, *Historia Mexicana* 65, núm. 4 (2016): 1653–61; Mario Barbosa, “Capacitación y posición social de los empleados públicos de la ciudad de México a comienzos del siglo XX”, *Historia Mexicana* 68, núm. 2 (2018): 747–83, <https://doi.org/10.24201/hm.v68i2.3751>; Cristina Sánchez Parra, “La publicidad de las tiendas por departamentos de la Ciudad de México en los albores del siglo XX”, *Historia Mexicana* 69, núm. 4 (2020): 1597–1646.

⁴⁹⁰ Gould, “Kristina Pirker, La redefinición de lo posible: militancia política y movilización social en El Salvador [1970 a 2012]”.

o la lucha por conseguirla [... además] el trabajo de Bourdieu sobre la distinción ha inspirado múltiples investigaciones sobre la historia del consumo...”⁴⁹¹



Gráfica 3 Conceptos más empleados.

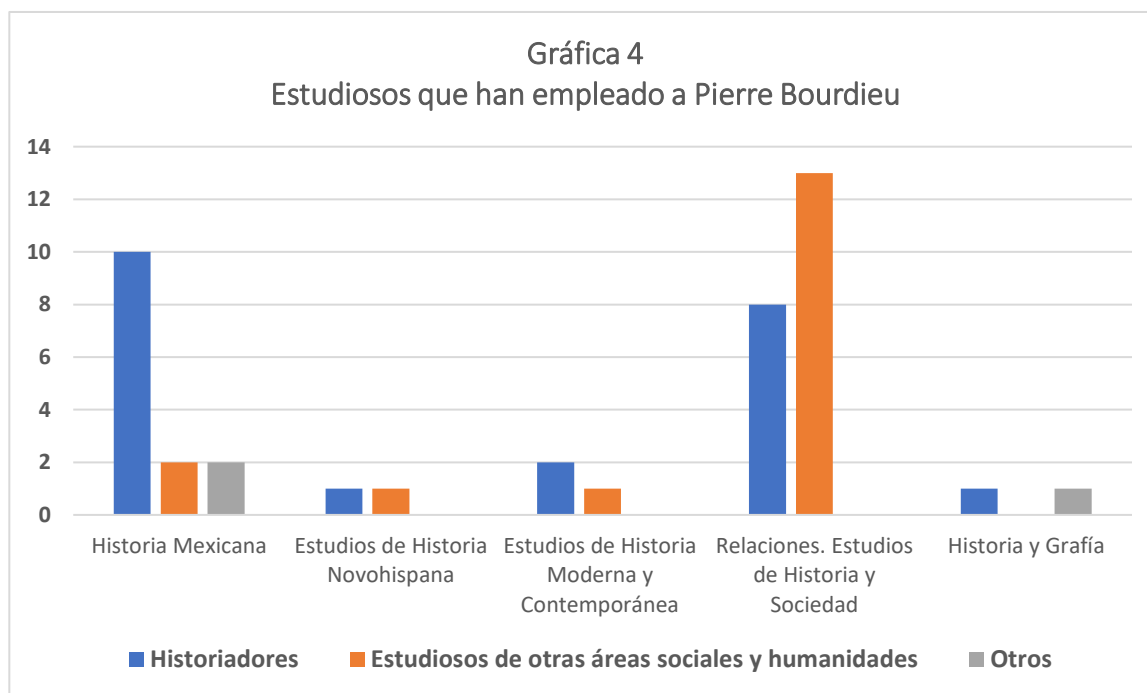
Fuente: elaboración propia

En efecto, los artículos en cuestión abordan cuestiones de prestigio, distinción y posición social. Empero, son pocos comparados con otros temas. Además, Bourdieu es considerado a nivel de mención, o al momento de resaltar algún aspecto (concepto u obra); exceptuando el artículo sobre el desarrollo de la Biología en México.

Un trabajo que – expresaba – fue desarrollado por biólogos, pues aunque *Historia Mexicana*, *Estudios de Historia Novohispana*, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México* e *Historia y Grafía* están enfocadas en investigaciones históricas, esto no significa que los trabajos presentados sean exclusivamente realizados por historiadores. En efecto, los amantes de Clío no son los únicos que han publicado en dichas revistas. También lo han hecho otros estudiosos de otras áreas de las humanidades, de las ciencias sociales e incluso de áreas como diseño y arquitectura (véase la gráfica 4). Ciertamente, el número de estos otros investigadores es menor en comparación con el de los historiadores, como se observa, por

⁴⁹¹ Burke, *¿Qué es la historia cultural?*, 76–79.

ejemplo, en *Historia Mexicana*; estando a la par, o casi, en el caso de otras. Empero, esta situación se invierte en lo que concierne a la revista *Relaciones*. Aquí, sociólogos, antropólogos y otros amantes de lo social han tenido mayor injerencia a la hora de considerar a Bourdieu en sus estudios (evidenciando el mayor acercamiento que se ha dado entre estos y el sociólogo).



Gráfica 4 Estudiosos que han empleado a Pierre Bourdieu.

Fuente: elaboración propia.

¿Cuáles son, entonces, las obras a las que se han acercado? ¿Hay alguna diferencia entre las empleadas por los historiadores y aquellos? El sociólogo francés se ha hecho muy presente a través de la obra que lo llevó al reconocimiento internacional: *La distinción* (véase la tabla de la página 164). A ésta le siguen: *Una invitación a la sociología reflexiva*, *Bosquejo de una teoría de la práctica*, y *El oficio de sociólogo*. Tanto historiadores como científicos sociales han empleado la primera en sus estudios sobre el gusto, la distinción, la posición social y la moda;⁴⁹² si bien también ha sido considerada en un estudio de particular interés para los

⁴⁹² Además de los ya mencionados tómese en cuenta, Claudia Marcela Vanegas Durán, “El lenguaje del atavío yucateco en la prensa del siglo XIX”, *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad* 40, núm. 160 (2019): 154–77, <https://doi.org/10.24901/rehs.v40i160.608>; Estela Roselló Soberón, “Happiness made in Mexico: lujo, consumo y felicidad entre las clases medias altas de las Lomas de Chapultepec (ciudad de México, 2018)”, *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad* 41, núm. 163 (2020): 1–33, <https://doi.org/10.24901/rehs.v41i163.669>.

historiadores: uno en el que se pone a dialogar la propuesta del sociólogo francés, “relevante para la historiografía”, con la teoría de la evolución de Luhmann, la cual pretendía producir un programa de investigación histórica.⁴⁹³ Los científicos sociales y otros humanistas son quienes se han acercado a otros trabajos. Entre ellos se cuentan algunos sobre el estado y la identidad (leídos en francés y tomados directamente de la revista *Actes*); algunos más sobre la formación del campo intelectual y los intelectuales para estudiar la conformación de una revista,⁴⁹⁴ y otros sobre las democracias (considerando el papel que juegan los medios de comunicación en ellas).⁴⁹⁵ Estas obras, empero, son tomadas como parte del universo de estudios y autores que los investigadores emplearon para sus artículos. Es decir, el sociólogo francés no es la columna vertebral de los mismos, exceptuando algunos en los que sí es parte central de la discusión (lo que también se puede decir de otros autores). Lo cual ocurre, principalmente, en los trabajos de los amigos de Clío (sociólogos, antropólogos, etcétera). Evidenciando la aún fuerte presencia entre estos, y el poco – pero creciente – acercamiento a la obra de Pierre Bourdieu por parte de los historiadores, como lo evidencia la Gráfica 1.

⁴⁹³ Paulo César León, “Luhmann: Examen de sus ideas sobre el oficio del historiador”, *Historia y gráfica* 20, núm. 39 (2012): 125–45.

⁴⁹⁴ Carlos Alberto Ríos Gordillo, “Pensar la historia, cambiar el mundo. Los camaradas y su revista: Historia y Sociedad (1965-1970)”, *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad* 41, núm. 163 (2020): 175–99, <https://doi.org/10.24901/rehs.v41i163.726>.

⁴⁹⁵ William Brinkman-Clark, “La crisis de la crítica. El monopolio cultural y la agonía de la operación crítica en las democracias modernas”, *Historia y Gráfica* 22, núm. 44 (2015): 49–88, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-09272015000100047&script=sci_arttext.

Títulos	Porcentaje total de las obras y artículos más empleados en las revistas
<i>La distinción</i>	27 %
“Le Nord et le Midi: Contribution á une analyse de l'effet Montesquieu” (Actes)	3%
“La producción de las creencias” (<i>El sentido social del gusto</i>)	3%
<i>La nobleza de estado</i>	3%
<i>Outline of a theory of practice / Bosquejo de una teoría de la práctica</i>	3% / 7%
“¿Qué hacer con la sociología?” (<i>Capital cultural, escuela y espacio social</i>)	3%
<i>Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción</i>	3%
<i>El sentido práctico</i>	3%
<i>Una invitación a la sociología reflexiva</i>	7%
<i>Sobre el estado</i>	3%
“L'identité et la représentation (Actes)	3%
<i>Homo academicus</i>	3%
<i>El oficio de sociólogo</i>	7%
<i>Campo de poder, campo intelectual</i>	3%
<i>Sociología y cultura</i>	3%
“Las condiciones sociales de la circulación de las ideas” (<i>Intelectuales, política y poder</i>)	3%
<i>Sobre la televisión</i>	3%
<i>¿Qué significa hablar?</i>	3%
<i>Languaje and symbolic power</i>	3%

Tabla 4 Obras más empleadas en las revistas.

Fuente: Elaboración propia.

3.7 Conclusiones

Al principio de este capítulo señalé la cualidad más importante de la microhistoria: la conexión con lo macro; esto permite expandir el espacio visto con lupa hasta entender aspectos tan complejos como la cosmovisión de una época, el mercado mundial de cereales, los precios de la tierra, entre muchos otros aspectos.⁴⁹⁶ Aquí intenté ver cómo se ha puesto a trabajar a Pierre Bourdieu a través de lo producido por los historiadores formados en la Facultad de Historia de la UMSNH. Mas, derivado de esa conexión, a lo largo del mismo observé cómo se le ha puesto a trabajar en otras áreas.

La presencia del sociólogo en la última década, pero sobre todo en los últimos años, es lo primero a destacar. Esto no quiere decir que anteriormente no se le tomara en cuenta, que no se conociera o que se le dejara fuera de las publicaciones (como se vio en el capítulo uno, se puede identificar su nombre en estudios realizados durante los 70s). Mas sí evidencia la circulación y el reconocimiento de su obra entre los historiadores, humanistas y demás estudiosos de las ciencias sociales.

De hecho, es gracias a estos últimos que los amantes de Clío se han acercado a su obra. No obstante, esto también se debe a las formas actuales de hacer historia, a los temas e intereses de los historiadores, lo que es, sin duda, el segundo punto a destacar. Considerarlo en investigaciones sobre religión, migración, intelectuales, mujeres, y en estudios sobre cuestiones culturales, es entendible dados los intereses del propio Bourdieu. Un sociólogo enfocado en las prácticas sociales, lo simbólico y los procesos de dominación derivados o presentes en lo mencionado (no por nada es uno de los pilares de la Historia Cultural). Ciertamente, no todos los que se acercan a él lo consideran un autor fundamental en sus trabajos. Pues, como sucede con muchos autores, el sociólogo francés es esencialmente empleado para complementar algún aspecto o al momento de definir algún concepto. Se trata, como él mismo decía, de un pensador implementado para usos estratégicos.

No obstante, su propuesta es central en algunas investigaciones. En ellas, su tríada conceptual campo, capital y habitus está muy presente. Como también lo está al momento de inspirar otros conceptos derivados de su trabajo. Así pues, el acercamiento parcial o fragmentado a su propuesta es el tercer aspecto para destacar.

⁴⁹⁶ Levi, "Sobre microhistoria", 123–26.

Un cuarto aspecto, derivado de la segunda cualidad más importante de la microhistoria – el análisis de los subalternos –, es la relación dinámica entre la Casa de Hidalgo y otros espacios. Sin duda, lo realizado por los amantes de Clío de la UMSNH está a la par de lo llevado a cabo en otras instituciones. Y no como una copia de lo que se produce en las universidades centrales; sino más bien como parte de la generación y circulación del conocimiento – en la periferia, como entre ésta y lo central – derivada de los intercambios académicos, de las reformas institucionales y de las políticas académico-culturales.

Conclusiones

Al poco tiempo de haber participado en el 1er Congreso Internacional en Estudios de Mujeres y Género – más o menos unos dos meses – me topé con un trabajo de Roger Chartier. Si bien me emocioné por tal hallazgo (el cual daba más sentido a mi trabajo), también sentí un poco de frustración por no haberlo encontrado antes, pues uno de los puntos tratados en el artículo (sobre la importancia de los conceptos de Pierre Bourdieu para dar fuerza a la Historia de las Mujeres) me habría servido para contestar el comentario que se me hizo con respecto al uso del sociólogo en una investigación histórica.

El encuentro con ese trabajo también llevó a cuestionarme sobre el porqué de esa observación. El uso de la propuesta del sociólogo no parecía algo nuevo entre los historiadores; llevaba, a decir del artículo, unos veinte años (el texto fue publicado en 1993 en el número 17 de la revista *Historia Social*). ¿Por qué, entonces, dicho comentario?

La respuesta a esta cuestión se encuentra en el itinerario del sociólogo francés en México. Un camino trazado a lo largo de esta investigación en la cual me propuse estudiar la recepción de Pierre Bourdieu entre los historiadores mexicanos. Si bien, considero que a lo largo del estudio se abrieron caminos para proponer más cuestiones con respecto a dicho itinerario, además de dar pie a algunas reflexiones sobre la circulación del conocimiento.

Pierre Bourdieu produjo su obra en un tiempo de grandes cambios. Los procesos de descolonización que vivió de cerca le llevaron a examinar los efectos de la modernización e industrialización en una sociedad campesina. Los años dorados del capitalismo le llevaron a observar tanto los puntos de distinción, como las diferencias (en las actividades, en la comida, en la música) entre los miembros de una sociedad cada vez más consumista. Los movimientos sociales entonces acontecidos (las luchas estudiantiles y obreras) le llevaron a preguntarse sobre las prácticas para preservar el poder y, consecuentemente, la falta de oportunidades entre los grupos. Mientras que los movimientos migratorios derivados de las guerras acontecidas en Europa Oriental y en Medio Oriente le llevaron a cuestionarse sobre los desplazados, los marginados y los desarraigados de su tierra – algo con lo que, de hecho, empezó en Argelia. La génesis de su obra se encuentra, así, en los tiempos convulsos que vivió y a los cuáles intentó dar respuesta.

Es de hecho, como resultado de esos tiempos, que su obra llegó a estas tierras. Intentando huir de la oleada de represión que siguió al establecimiento de gobiernos dictatoriales, chilenos y argentinos – entre otros suramericanos – llegaron al país con lo poco o mucho que podían cargar en las maletas, pero, sobre todo, con conocimientos y experiencias. Pierre Bourdieu era parte de ese cúmulo de conocimientos debido al acercamiento temprano que algunos tuvieron con el sociólogo. Pues ante la falta de posgrados en el cono sur, las relaciones que se tenían con Europa y los programas de las Naciones Unidas establecidos en dicha zona – para el desarrollo de ésta –, varios jóvenes suramericanos interesados en seguir su formación lo hicieron en el extranjero. Fue así como se acercaron a ideas y pensadores que empezaron a difundir a su regreso. Entonces, el sociólogo y muchos pensadores franceses en general –considérese, por ejemplo, el arraigo que el psicoanálisis ha tenido en Argentina– encontraron un espacio en dichos países. Así, el cono sur pasó a ser la puerta de entrada de la obra de Pierre Bourdieu al resto del mundo latinoamericano. El primer itinerario en el viaje del conocimiento del sociólogo se dio de Francia a dicha zona.

El segundo, del cono sur a México, con la llegada de esos jóvenes licenciados, maestros y doctores que dejaron su tierra. Si bien, Bourdieu hizo escala en algunas regiones hasta que llegó al país (recuérdese el caso de Emilio Tenti). Mientras que en otras ocasiones fue un vuelo directo.

Y al llegar encontró un suelo fértil. Durante los años 70, varias universidades mexicanas se reformaban y otras se creaban. ¿Qué era lo que más necesitaban? Profesores. En un período en que licenciados enseñaban a licenciados –cierto que no todos–, aquellos que llegaban con grados superiores tenían las puertas abiertas, mientras que otros se convirtieron en estudiantes y profesores a la vez. No obstante, había un problema. Siendo la Ciudad de México el punto de entrada –en efecto, muchos llegaban por el aeropuerto de dicha ciudad–, varios se quedaban allí. Mucho más cuando las universidades del centro del país eran las que más apoyos recibían. Además, ¿en dónde podían establecerse los pensadores formados en antropología, sociología, psicología social, entre otras carreras del área de las ciencias sociales? Ciertamente, en las universidades en que se abrían o se fortalecían dichas carreras (éstas estaban en el centro del país). Así pues, las condiciones del campo al que llegaron permitieron su establecimiento en espacios en los que difundieron su conocimiento.

No obstante, dicho conocimiento encontró una limitante en la tradición intelectual imperante. El marxismo era el pan de cada día. Mas no se trataba de un marxismo en las aulas. Era un marxismo militante que llevó a muchos a la guerrilla como sucedió en la UNAM y en la UMSNH, entre otras instituciones. Pues los movimientos vieron en él la fuerza y la justificación de su actuar. Entonces, ser marxista era normal. Quien fuera en contra de eso o propusiera algo diferente era rechazado. Y no porque se fuera ignorante. Sin duda, había una serie de condiciones político-sociales y hasta cierto punto, de adoctrinamiento, que llevaban a pelear contra todo aquello que pareciera imponer nuevas formas de pensamiento en una sociedad que ya de por sí peleaba contra la imposición. El terreno era pues fértil para la llegada de los exiliados, y con ellos, de su conocimiento. Mas las condiciones del campo académico y político mexicano hicieron que, de apoco, el pensamiento de Bourdieu se transmitiera de manera informal.

Fue así como se dio paso a la primera etapa de recepción del sociólogo. Momento en que su obra se difundió sólo entre algunos cuantos y entre los pasillos de las instituciones. A veces, con traducciones propias. En otras, con copias mal hechas y borrosas. Apareciendo, de a poco, en algunos artículos. Bourdieu pues, empezó a circular de manera muy lenta a finales de los 70s, y un poco más, en los 80s, de manos de los exiliados; siendo pocos los mexicanos que durante este período se acercaron a ella.

Por un lado, la barrera del idioma, por otro, las pocas traducciones al español limitaron dicho acercamiento. Pues aunque desde finales de los 60s la editorial mexicana Siglo XXI había traducido un texto del sociólogo en la obra, *Problemas del estructuralismo*, y unos años más tarde la filial argentina hizo lo propio con *El oficio de sociólogo* (entre otros trabajos publicados en obras colectivas) durante una década, aproximadamente, no se tradujo su obra. Entonces, la circulación de Bourdieu dependió en gran medida tanto de los exiliados (Emilio Tenti, Eduardo Remedi, Alfredo Furlán, entre otros), como de unos cuantos mexicanos (Olac Fuentes). Si bien, los estudiantes o allegados de los primeros empezaron a figurar poco a poco.

Así se dio paso a la segunda etapa de recepción del sociólogo, esta vez, de parte de los mexicanos. Ciertamente es que los exiliados seguían siendo agentes activos en el conocimiento y la circulación de Bourdieu. Al respecto, a finales de los 80s y durante los 90s es posible apreciar el trabajo realizado por Gilberto Giménez, Vania Salles y Néstor García Canclini. Aportaciones de suma importancia debido a que llevaron a la recepción del sociólogo en otras áreas (al

principio sólo fue desde la educativa). No obstante, los mexicanos fueron haciendo más al respecto. En conjunto con algunos de los extranjeros mencionados, o en solitario, hicieron traducciones, como la de “Los tres estados del capital cultural” o aquellos trabajos publicados bajo el título *Capital cultural, escuela y espacio social*. También empezaron a hacer estudios a partir de la propuesta del sociólogo. Estos, no obstante, se realizaron dentro de una línea muy definida: la educativa.

Con las reformas educativas llevadas a cabo y la necesidad de concebir el quehacer científico de otra manera, autores como Pierre Bourdieu encontraron cabida. Ciertamente, si en el cono sur el sociólogo entró por la epistemología – en parte por razones obvias, pues prácticamente sólo circulaba la traducción de *El oficio de sociólogo* – aquí también lo hizo con esta obra, si bien para darle sentido a los proyectos educativos que se llevaban a cabo. Entonces, a Bourdieu se le empezó a asociar con los estudios sobre educación.

Empero, las críticas se hicieron presentes, especialmente a partir de las primeras lecturas de *La reproducción*. Por un lado, un título bastante sugerente; por otro, su concepción del aula y de la escuela como espacios en los que se reproducía lo que pasaba en la sociedad, llevaron a tacharlo de reproduccionista. Su propuesta, no obstante, se abrió camino hasta ser, actualmente, el autor más citado en el Congreso Mexicano de Investigación Educativa.

Sin embargo, durante la tercera etapa de recepción de su propuesta, Bourdieu ha encontrado nuevos espacios. En efecto, sigue siendo un autor muy asociado a lo educativo. Mas a partir de su institucionalización investigadores mexicanos le han empleado en estudios migratorios, de género, salud, religión, entre otros. Ciertamente es que sigue siendo un autor relevante – de hecho, de importancia creciente en las últimas dos décadas – tanto para los sociólogos como para los antropólogos, entre otros más interesados en las ciencias sociales. Pero también para los historiadores, debido, sin duda, a la conexión con los anteriores.

Gracias a ellos es que los amantes de Clío se han acercado al sociólogo. Así se observa entre los historiadores del Programa Institucional de Maestría de la Facultad de Historia de la UMSNH. Un acercamiento derivado en gran medida por las “nuevas” formas de hacer Historia. Formas que, abogando por la interdisciplinariedad, llevaron a los hijos de Clío por nuevos caminos como la Historia Cultural. Historia abrazada lentamente debido a la fuerte presencia tanto de los estudios marxistas, como positivistas llevados a cabo por los historiadores (propuestas que estuvieron presentes en las aulas durante varios semestres).

He aquí una de las razones por las que Bourdieu ha entrado lentamente entre los hijos de Clío. Es decir, considero que es un autor que empieza, no a ser descubierto, sino apreciado entre los historiadores, a la par que estos se decantan tanto por otras formas de hacer Historia, como por otros temas. No pretendo decir que es una pieza clave en ciertas líneas de investigación, pues otros autores han tratado temas similares. Pero sí que es reconocido en algunas (tómese en cuenta el que es uno de los pilares de la Historia Cultural junto con Mijaíl Bajtín, Norbert Elías y Michael Foucault). No es, por tanto, un autor marginal. Sino uno cuyo reconocimiento se ha dado lentamente debido a lo antes mencionado. Pero también, por la barrera del idioma – recuérdese que algunos de sus estudios no han sido traducidos.

No me atrevo a decir lo que René Llored señaló, sobre él, en su obra más reciente, *Bourdieu. Una revolución sociológica para el siglo XXI*. En primera, porque estamos hablando de Historia; en segunda, porque me parece que aún falta mucho por hacer con respecto a su recepción en México, y entre los hijos de Clío, para ver si hay más áreas – o algunas emergentes – en las que se le aplique. Lo que sí puedo decir es que es un autor que, en los últimos 15 años, especialmente en la última década, ha sido cada vez más empleado.

Por lo tanto, es necesario ver cómo se le ha recepcionado en otros espacios. Se puede continuar con los aquí mencionados. Pues es evidente que tanto en la UNAM –piénsese en el Instituto de Investigaciones Sociales–, como en la UAM es notoria su presencia. También considérese la Universidad Veracruzana, no sólo por la presencia del Dr. Casillas y los seminarios que ha impartido al respecto. Sino por el hecho de haber investigadores – en el Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales – que estudiaron en Francia durante los 90s y principios del segundo milenio. Sin duda, al ver su recepción en esos espacios, se irá tejiendo la red de conocimiento en torno a Bourdieu.

Y al hacerlo, se irá viendo los temas en los que se considera. Al respecto, considero que esta es otra de las líneas de investigación que abre este trabajo. Siendo una investigación sobre Bourdieu y los amantes de Clío, lo señalaré de esta forma: es necesario realizar más estudios de recepción o de carácter historiográfico sobre la manera en la que se trabajan las “nuevas” formas de hacer Historia (con sus temas, fuentes, propuestas) para ver los autores que manejan – para el caso, piénsese en la Historia Cultural y Bourdieu.

De igual forma, y como tercera línea, están los estudios de circulación del conocimiento, de recepción de autores y propuestas. Poco es lo que se ha hecho al respecto. Ciertamente es que

estas formas de hacer Historia son jóvenes en América Latina. Pero la apertura a propuestas y temas distintos es beneficioso no sólo porque nos permite dar giros nuevos a viejos problemas; sino porque nos permite ver qué es lo que estamos haciendo y cómo lo estamos haciendo.

En este sentido, cierro estas líneas con un exhorto. Al llevar a cabo la investigación para el segundo capítulo me topé con un problema: no pude revisar el registro de quienes habían consultado la obra de Bourdieu en la Biblioteca de la Facultad de Filosofía. También, cuando revisaba el Archivo de Posgrado de la Facultad de Historia – aún en formación – me topé con que no estaban los programas. ¿Cómo no iban a estar? Claro que estaban. Mas no se habían tomado en cuenta al momento de hacer la guía para el archivo porque estaban guardados en otro lado. Lo que quiero decir al señalar estos problemas es lo siguiente: si bien muchas universidades cuentan con archivos históricos de calidad, como el de la UMNSH (de lo cual puedo dar fe pues lo he consultado) es lamentable que los archivos no históricos y, sobre todo, de carreras como las humanidades, no estén organizados. O que, como pasó en la Biblioteca, no se permita consultar la información. En este caso es entendible la posición dada la protección de los datos de los usuarios. Mas ¿Cómo podría trabajar un sociólogo de la educación que haga investigación sobre los posgrados? ¿Cómo se podría hacer investigación sobre la Historia de las Instituciones? Si bien muchos llegan primero a organizar los archivos para después hacer eso, es necesario que las mismas universidades piensen en las necesidades de investigación de muchos y muchas interesados en revisar sus archivos actuales. Y no sólo por los antropólogos, sociólogos u otros investigadores interesados en consultarlos, sino también, por los historiadores. ¿Acaso no hacemos Historia Reciente?

Exhorto, pues, a las universidades a organizar sus archivos. Y lo digo así, en plural, pensando en lo que en su momento me comentó el Dr. Casillas quien, tras regresar de Francia, quiso hacer un trabajo similar a lo que Bourdieu hizo con *Homo Academicus*, tarea finalmente descartada dada la falta de organización de los archivos antes mencionados. O el trabajo de recepción de Althusser, aún en pausa y en el escritorio del Dr. Pando, debido a que es difícil consultar programas; en sí, los archivos no históricos de las universidades.

Fuentes

Entrevistas

- Dra. Adriana Saénz Valadez
- Dra. Ana Cristina Ramírez Barreto
- Dra. Gloria Lara Millán
- Dr. Adán Pando Moreno
- Dr. Jorge Silva Riquer
- Dr. Miguel Ángel Casillas Alvarado

- Maestra Martha González Lázaro
- Maestro Carlos Leobardo Jaimes Díaz
- Maestro Eduardo Israel Martínez Vázquez

Bibliografía

- Acosta Martín, Lucía. “En torno a género y cuerpo vivido. Las visiones de Pierre Bourdieu e Iris Marion Young”. *ENRAHONAR. Quaderns de Filosofia*, núm. 51 (2013): 95–110. <http://revistes.uab.cat/enrahonar/article/view/v51-acosta/pdf-es>.
- . “Violencia simbólica: una estimación crítico-feminista del pensamiento de Pierre Bourdieu”. Universidad de La Laguna, 2014.
- “Acuerdos y Declaraciones de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior. Villahermosa 1971. Tepic, 1972.” *ANUIES*, núm. 77 (1991). <http://publicaciones.anui.es.mx/acervo/revsup/res077/info077.htm>.
- Adkins, Lisa. “Introduction: Feminism, Bourdieu and after”. En *Feminism after Bourdieu*, editado por Lisa Adkins y Beverley Skeggs, 3–18. Oxford, 2004.
- Adkins, Lisa, y Beverley Skeggs, eds. *Feminism after Bourdieu*. Oxford: Blackwell, 2004.
- Aguilar Mandujano, Ariosto. “Los proyectos académicos de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo”. En *Cien años de educación y quehacer científico en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo Vol. III*, editado por Jaime Hernández Díaz y Héctor Pérez Pintor. Morelia, México: UMSNH / Miguel Ángel Porrúa, 2017.
- Aguirre Rojas, Carlos Antonio. “El queso y los gusanos: un modelo de historia crítica para el análisis de las culturas subalternas”. *Revista Brasileira de História* 23, núm. 45 (2003): 71–101. <https://doi.org/10.1590/s0102-01882003000100004>.
- Agulhon, Maurice. *Política, imágenes, sociabilidades De 1789-1989*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2016.
- Aibar, Eduardo. “La Vida Social De Las Maquinas: Origenes , Desarrollo Y Perspectivas Actuales”. *Reis* 96 (1996): 141–70.

- Aizpuru, Pilar Gonzalbo. "Movilidad social en la historia de México". *Historia Mexicana* 65, núm. 4 (2016): 1653–61.
- Revista digital efDeportes. "Alfredo Furlán". Consultado el 8 de noviembre de 2021. <https://www.efdeportes.com/efd0/afurlan.htm>.
- UNAM Programa de maestría y doctorado en psicología. "Alfredo José Furlan Malamud", s/f. <https://psicologia.posgrado.unam.mx/alfredo-jose-furlan-malamud/>.
- Ambriz Navarrete, Elsa Gabriela. "Educación y práctica musical de las mujeres morelianas. Un análisis desde el género y la violencia simbólica 1886-1911". Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2019.
- . "Música, género y violencia simbólica. Reflexiones en torno a la práctica musical de las señoritas en el porfiriato moreliano". En *Estudios de mujeres y género desde una perspectiva interdisciplinaria*, editado por Norma Gutiérrez Hernández y Diana Arauz Mercado, 251–59. México: Universidad de Zacatecas/Universidad Autónoma de Querétaro/Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/Universidad Autónoma de Nuevo León/Universidad Juárez del Estado de Durango, 2013.
- Andrade Carreño, Alfredo. *La sociología en México: temas, campos científicos y tradición disciplinaria*. *La sociología en México: temas, campos científicos y tradición disciplinaria*. México: UNAM / Facultad de Ciencias políticas y Sociales, 2015. <https://doi.org/10.22201/fcpys.9786070274794e.1999>.
- "Andre John Roth Seneff". Consultado el 27 de diciembre de 2021. <https://www.colmich.edu.mx/index.php/docencia-cea/planta-docente/2-uncategorised/126-aroht>.
- Andrés Arredondo, Laura Yazmín. "La construcción de la identidad de las mujeres morelianas a través de la prensa: La voz de Michoacán 1950-1960". Universidad Michoacan de San Nicolás de Hidalgo, 2013.
- Asociación Paraguaya de Sociología. "Antecedentes y desarrollo de la sociología en Paraguay", 2019. <https://sociologia.org.py/historia/>.
- Arata, Nicolás, Carlos Escalante, y Ana Padawer. "Estudio preliminar". En *Vivir entre escuelas. Relatos y presencias. Antología esencial.*, editado por Nicolás Arata, Carlos Escalante, y Ana Padawer, 15–54. Buenos Aires, Argentina: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2018. http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20180223024326/Antologia_Elsie_Rockwell.pdf.
- Aron, Raymond. "El mayo francés". *NEXOS*, 1983. <https://www.nexos.com.mx/?p=4274>.
- Banerjee, Ishita. "Historia, historiografía y estudios subalternos". *Istor* XI, núm. 41 (2010): 99–118. http://www.istor.cide.edu/archivos/num_41/uso_de_la_historia.pdf.
- Baranger, Denis. "Bourdieu en América Latina". En *Bourdieu en América Latina. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires.*, 1–9. Buenos Aires, 2009. <https://www.aacademica.org>.
- . *Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu*. Vasa. Posadas: El autor, 2012. <http://medcontent.metapress.com/index/A65RM03P4874243N.pdf>.
- . "La recepción de Bourdieu en Argentina". *Desarrollo económico* 50, núm. 197 (2010): 129–46.
- . "La recepción de Bourdieu en Argentina y en Brasil". En *V Jornadas de Sociología de la UNLP*, 1–19, 2008.

- Barbosa, Mario. "Capacitación y posición social de los empleados públicos de la ciudad de México a comienzos del siglo XX". *Historia Mexicana* 68, núm. 2 (2018): 747–83. <https://doi.org/10.24201/hm.v68i2.3751>.
- Barker, Colin. "Some Reflections on Student Movements of the 1960s and Early 1970s". *Revista Crítica de Ciências Sociais*, núm. 81 (2008): 43–91. <https://doi.org/10.4000/rccs.646>.
- Bartra, Eli. "Retos y posibilidades de la investigación feminista en México hoy". *GénEroos. Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género* 2, núm. 6 (2010): 7–17.
- Baudrillard, Jean. *La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras*. España: Siglo XXI, 2007. <https://ganexa.edu.pa/wp-content/uploads/2014/11/ARTGBaudrillardJeanLaSociedadDeConsumoSusMitosSusEstructuras.pdf>.
- Bautista García, Cecilia Adriana. "Clérigos Virtuosos e instruidos. Los Proyectos de reforma del clero secular en un Obispado mexicano. Zamora, 1867 - 1882." El Colegio de Michoacán, 2001.
- Beigel, Fernanda. "La Flacso chilena y la regionalización de las ciencias sociales en América Latina (1957-1973)". *Revista mexicana de sociología* 71, núm. 2 (2009): 319–49. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2009.002.17751>.
- "Biología. Tzipekuarenhua. Historia". Consultado el 26 de abril de 2022. <http://bios.biologia.umich.mx/historia.html>.
- Blois, Juan Pedro. "La trayectoria de la sociología en Brasil y Argentina y las prácticas profesionales de los sociólogos. Un estudio comparado". Buenos Aires, Argentina, 2013. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20131008013058/Blois.pdf>.
- Bodé, Gérard, y María Luisa Rico Gómez. "La institucionalización de la enseñanza técnica e industrial en Francia, 1919-1958". *Historia de la Educación*, núm. 33 (2014): 127–48. <https://search.proquest.com/docview/1677158065?accountid=43860>.
- Bourdieu, Pierre. "¿Qué es hacer hablar a un autor? A propósito de Michel Foucault". En *Capital cultural, escuela y espacio social*, editado por Isabel Jiménez, 2a ed., 13–20. México: Siglo XXI, 2017.
- . *Antropología de Argelia*. España: Editorial Universitaria Ramón Areces, 2007 [1958].
- . *Autoanálisis de un sociólogo*. España: Anagrama, 2006 [2004].
- . *Capital cultural, escuela y espacio social*. Editado por Isabel Jiménez. 2a ed. México: Siglo XXI, 2017.
- . "El nuevo capital. Introducción a la lectura japonesa de La nobleza de estado". En *Capital cultural, escuela y espacio social*, editado por Isabel (compiladora y traductora) Jiménez, 2a revisad., 95–108. México: Siglo XXI, 2017.
- . "Espacio social y espacio simbólico". En *Capital cultural, escuela y espacio social*, 2a ed., 23–37. México: Siglo XXI, 2017.
- . "Génesis y estructura del campo religioso (1971) (traducción de Alicia B. Gutiérrez)". *Relaciones: Estudios de historia y sociedad* 27, núm. 108 (2006): 29–83.
- . *Intelectuales, política y poder*. Editado por Alicia B. Gutiérrez. Buenos Aires, Argentina: Eudeba Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1999.
- . *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. España: Taurus, 1998 [1979].
- . "La dominación masculina". *La ventana. Revista de estudios de género*, núm. 3 (1996): 7–95.

- <http://revistalaventana.cucsh.udg.mx/index.php/LV/article/view/2683/2436>.
- . *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama, España, 2015 [1998].
- . “La economía de los bienes simbólicos”. En *Pierre Bourdieu: capital simbólico y magia social*, editado por Isabel Jiménez, 86–120. México: Siglo XXI, 2012.
- . *La eficacia simbólica. Religión y política*. Editado por Alicia B. Gutiérrez y Ana Teresa Martínez. Buenos Aires, Argentina: Biblos, 2009. <http://www.redmovimientos.mx/2016/wp-content/uploads/2016/10/Bourdieu-P.-2009.-La-eficacia-simbólica.-Religión-y-política.-Editorial-Biblos.compressed.pdf>.
- . “La Ilusión Biográfica”. *Acta Sociológica*, núm. 56 (2011): 121–28. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ras%0AActa>.
- . “La objetivación participante”. *Apuntes de investigación del CECYP*, núm. 10 (2003): 281–94.
- . “Las condiciones sociales de la circulación de las ideas”. En *Intelectuales, política y poder*, editado por Pierre Bourdieu, 159–70. Argentina: Eudeba Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1999.
- . *Las estrategias de la reproducción social*. Argentina: Siglo XXI, 2018.
- . “Las formas del capital. Capital económico, capital cultural y capital social”. En *Poder, derecho y clases sociales*, 2a ed., 131–64. España: DESCLÉE DE BROUWER, 2001.
- . *Sobre la televisión*. España: Anagrama, 1997 [1996].
- . “Sur les rapports entre la sociologie et l’histoire en Allemagne et en France”. *Actes de la recherche en sciences sociales*, núm. 106–107 (1995): 108–22.
- . “The Social Conditions of the International Circulation of Ideas”. Consultado el 23 de octubre de 2020. <https://es.scribd.com/doc/236976143/The-Social-Conditions-of-the-International-Circulation-of-Ideas>.
- Bourdieu, Pierre, y Luc Boltanski. *Un arte medio: ensayo sobre los usos sociales de la fotografía*. Barcelona, España: Gustavo Gili, 2003 [1965].
- Bourdieu, Pierre, Jean Claude Chamboredon, y Jean-Claude Passeron. *El oficio de sociólogo*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores Argentina, 2002 [1968].
- Bourdieu, Pierre, y Roger Chartier. *El sociólogo y el historiador*. Madrid: Abada, 2011.
- Bourdieu, Pierre, Alain Darbel, y Dominique Schnapper. *El amor al arte. Los museos de arte europeos y su público*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo Libros, 2003 [1966].
- Bourdieu, Pierre et. al. *Pierre Bourdieu. Capital simbólico y magia social*. Editado por Isabel Jiménez. México: Siglo XXI, 2012.
- Bourdieu, Pierre, y Jean-Claude Passeron. *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. 2a ed. México: Distribuciones Fontamara, 1996 [1970].
- . *Los herederos: los estudiantes y la cultura*. 2a ed. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2003 [1964].
- Bourdieu, Pierre, Alfonso Rodríguez, Hernández, y Rafael Montesinos. *La masculinidad: aspectos sociales y culturales*. Quito, Ecuador: Abya-yala, 1998.
- Bourdieu, Pierre, y Abdelmalek Sayad. *El desarraigo: la violencia del capitalismo en una sociedad rural*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2017 [1964].
- Bourdieu, Pierre, y Loïc Wacquant. *RESPUESTAS. Por una Antropología Reflexiva*. México: Grijalbo, 1995 [1992].

- . *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2005 [1992]. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>.
- “Breve semblanza de la UAM”. Consultado el 29 de diciembre de 2021. <http://www.izt.uam.mx/index.php/historia/>.
- Brinkman-Clark, William. “La crisis de la crítica. El monopolio cultural y la agonía de la operación crítica en las democracias modernas”. *Historia y Grafía* 22, núm. 44 (2015): 49–88. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-09272015000100047&script=sci_arttext.
- Burawoy, Michael. *Symbolic violence. Conversations with Bourdieu*. United States of America: Duke University Press / Durham and London, 2019.
- Burke, Peter. *¿Qué es la historia cultural?* Barcelona, España: Paidós, 2006.
- . *Formas de historia cultural*. España: Alianza Editorial, 2000.
- . *Historia social del conocimiento De Gutenberg a Diderot*. Barcelona, España: Paidós, 2002.
- . *Historia y teoría social*. México: Instituto Mora, 1997.
- . *La revolución historiográfica francesa. La Escuela de los Annales: 1929-1989*. 3a ed. España: Gedisa, 1999.
- . “Obertura: la nueva historia, su pasado, su futuro”. En *Formas de hacer historia*, editado por Peter Burke, 11–37. España: Alianza Editorial, 1996.
- . *Sociología e Historia*. España: Alianza Editorial, 1987.
- Busquet Duran, Jordi. *Bourdieu Pierre. La vida como combate*. Barcelona, España: UOC (Universitat Oberta de Catalunya), 2014.
- Calhoun, Craig. “For the social history of the present: Pierre Bourdieu as historical sociologist”. *Bourdieu and Historical Analysis. Politics, history, and culture*, 2013, 36–67.
- Camacho Sandoval, Salvador. “Eduardo Remedi. In Memoriam”. *Investigación y Ciencia de la Universidad Autónoma de Aguascalientes* 24, núm. 68 (2016): 97–98. <https://www.redalyc.org/journal/674/67448742013/>.
- Campos Mora, Georgina. “Patrimonio Cultural Inmaterial de Michoacán: la Pirekua y la Cocina Tradicional, 2003-2010”. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2019.
- Carles, Pierre. *La sociología es un deporte de combate*. Francia, 2001. <https://www.youtube.com/watch?v=xkkDSSRYpWw&t=3494s>.
- “Carlos Herrejón Peredo”. Consultado el 6 de enero de 2021. <https://www.colmich.edu.mx/index.php/investigacion-cet/equipo-docente/2-uncategorised/161-peredoch>.
- Casillas, Miguel A. “La sociología de Pierre Bourdieu”. En *Teoría sociológica contemporánea*, editado por Adriana (coomp) García Andrade, 71–81. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, 2003.
- Castrejón Zarco, Octavio. “‘Del Oasis de Tierra Caliente hasta The Golden State’: prácticas de socialización de los niños y niñas migrantes transnacionales de La Huacana, Michoacán, y del Estado de California, Estados Unidos (1982-2015)”. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2018.
- . “Historia, migración y educación: menores binacionales Michoacán- Estados Unidos”. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2014.
- Castro, Gustavo. “Niños, niñas y adolescentes en la migración internacional michoacana: menores

- deportados". *Cimexus. Revista Nicolaita de Políticas Públicas* 1, núm. 1 (2006): 125–40.
- Castro, Roberto, y Hugo José Suárez. "Introducción: trabajar con Pierre Bourdieu". En *Pierre Bourdieu en la sociología latinoamericana: el uso de campo y habitus en la investigación*, editado por Roberto Castro y Hugo José Suárez, 461. Cuernavaca, Morelos: México / Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 2018.
- , eds. *Pierre Bourdieu en la sociología latinoamericana: el uso de campo y habitus en la investigación*. Cuernavaca, Morelos: Universidad Nacional Autónoma de México / Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 2018.
- César León, Paulo. "Luhmann: Examen de sus ideas sobre el oficio del historiador". *Historia y grafía* 20, núm. 39 (2012): 125–45.
- "Chantal Cramausel". Consultado el 6 de enero de 2021. <https://www.colmich.edu.mx/index.php/docencia-ceh/planta-docente-ceh/2-uncategorised/103-chantal>.
- Chapoulie, Jean-Michel. "Une révolution dans l'école sous la Quatrième République? La scolarisation post-obligatoire, le Plan et les finalités de l'école". *Revue d'histoire moderne et contemporaine* 54e, núm. 4 (2007): 7–38. <http://www.jstor.org/stable/20531525>.
- Charle, Christophe. "Comparative and transnational history and the sociology of Pierre Bourdieu". En *Bourdieu and historical analysis*, editado por Philip S. Gorski, 67–85. United States of America: Duke University Press, 2013.
- . "The transdisciplinary contribution of Pierre Bourdieu to the study of the academic field and intellectuals". En *The oxford handbook of Pierre Bourdieu*, editado por Thomas Medvetz y Jeffrey J. Sallaz, 327–43. United States of America: Oxford University Press, 2018.
- Chartier, Roger. "De la historia social de la cultura a la historia cultural de lo social". *Historia Social* 17 (1993): 97–103.
- . *El mundo como representación, estudios sobre historia cultural*. España: Gedisa, 1992. <https://doi.org/10.1037/h0067186>.
- . *El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de lo escrito*. México: Universidad Iberoamericana, 2005.
- . *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*. España: Alianza Editorial, 1994.
- Chevallier, Stéphane, y Christiane Chauviré. *Diccionario Bourdieu*. Buenos Aires, Argentina: Nueva visión, 2011.
- "CONACYT. Repatriaciones y retenciones". Consultado el 27 de diciembre de 2021. https://conacyt.mx/becas_posgrados/repatriaciones-y-retenciones/.
- Córdova Plaza, Rosío. "El concepto de habitus de Pierre Bourdieu y su aplicación a los estudios de género". *Colección Pedagógica Universitaria*, núm. 40 (2003): 1–10.
- Cortés Cervantes, Paulina Yunuen. "Del dogma a la coronación. Culto en torno a la imagen de la Virgen de la Salud, en Pátzcuaro de 1854 a 1899". Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2012.
- Cousinet, Graciela. "A cerca de la ideología. Desarrollo histórico del concepto". *Confluencia*, núm. 5 (2d. C.): 105–29. https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/3598/confluencia5-completa.pdf.
- Cuenca Tovar, Ronald Edgardo, y Judith Patricia Beltrán Ramírez. "El derecho a la autodeterminación

- de los pueblos y los movimientos independentistas". *Revista Criterio Libre Jurídico*, 2019. <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/criteriojuridico/article/view/5576/5239#info>.
- Dávila Peña, Estela. "La inserción del migrante peninsular en la familia de élite de Valladolid y Pátzcuaro a fines del siglo XVIII". Universidad Michoacan de San Nicolás de Hidalgo, 2015. http://bibliotecavirtual.dgb.umich.mx:8083/jspui/handle/DGB_UMICH/280.
- Delgado Vázquez, Denisse. "Concepciones teóricas en el estudio de las migraciones". *Ánfora* 19, núm. 32 (2012): 159–91. <https://publicaciones.autonoma.edu.co/index.php/anfora/article/view/77>.
- Didou, Sylvie, y Rosalba Ramírez. "Eduardo Remedi, el gran maestro y entrañable amigo, ha partido (1949-2016)". *Universidades* 66, núm. 67 (2016): 91. <http://udualerreu.org/index.php/universidades/issue/view/34>.
- Dimas Márquez, Sandra Sarai. "La recepción del autor más citado y referenciado en el Congreso Mexicano de Investigación Educativa: Pierre Bourdieu". *RUNAS. Journal of education and culture* 2, núm. 4 (2021). <https://runas.religacion.com/index.php/about/article/view/51/75>.
- "Docencia. Miguel Ángel Casillas Alvarado". Consultado el 25 de agosto de 2021. <https://www.uv.mx/personal/mcasillas/docencia/>.
- Donoso Romo, Andrés. "El movimiento estudiantil mexicano de 1968 en clave latinoamericana: aproximación a las nociones de educación y transformación social". *Historia Crítica* 63 (2017): 137–57. <https://doi.org/10.7440/histcrit63.2017.07>.
- Dosse, François. *La marcha de las ideas. Historia de los intelectuales, historia intelectual*. Valencia, España: Universitat de València, 2006.
- CINVESTAV. Departamento de investigaciones educativas. "Dr. Eduardo Remedi Allioni. Artículos", s/f. <https://die.cinvestav.mx/Personal-Academico/Dr-Eduardo-Remedi-Allione>.
- "Escudo. Facultad de Ingeniería Civil". Consultado el 26 de abril de 2020. <https://www.fic.umich.mx/>.
- Estrada, Baldomero. "Desarrollo empresarial y adaptación social inmigrante: la comunidad judía de Valparaíso-Viña del Mar en la primera mitad del siglo XX". *MEAH. Sección Hebrero* 70 (2021): 145–68. <https://doi.org/10.30827/meahhebreo.v70.22579>.
- Estrada Turra, Baldomero. "Urbanización e inmigración española en Chile a comienzos del siglo XX". *Anuario Americanista Europeo* 0, núm. 3 (2010).
- Estrella González, Alejandro. "La autoridad del Filósofo. Socioanálisis de José Vasconcelos". *HAOL* 22 (2010): 201–16. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3671390>.
- . "La profesionalización de la filosofía y el ethos del exilio español en México". *ISEGORÍA. Revista de Filosofía Moral y Política*, núm. 52 (2015): 221–43. <https://doi.org/10.3989/isegoria.2015.052.10>.
- . "La recepción del marxismo en el campo filosófico mexicano de los años treinta. Una interpretación desde la sociología de la filosofía". *Estudios Sociológicos* 31, núm. 92 (2013): 551–79.
- . "Por una historia comparada de la filosofía". *Revista Internacional de Filosofía*, núm. 53 (2011): 9–27. <https://revistas.um.es/daimon/article/view/151361/134111>.
- "Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México. Historia de la revista", s/f. <https://moderna.historicas.unam.mx/index.php/ehm>.
- Fabian-Ceja, Esthefany. "La diversidad religiosa en morelia: la primera iglesia bautista 1952-1974." Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2017.

- "Facultad de Odontología. Historia". Consultado el 26 de abril de 2020.
<https://www.odontologia.umich.mx/?pag=Historia>.
- Falcón, Marta. "El movimiento feminista mexicano y los estudios de género en la academia". *La aljaba* 23 (2019): 203–19. <http://www.scielo.org.ar/pdf/aljaba/v23n2/1669-5704-aljaba-23-02-0219.pdf>.
- Fernández, M. "Raza, racismo, negritud y visión de África en Aimé Césaire". *Temas*, núm. 64 (s/f). Prensa. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. "Fondo editorial donado por Luis Villoro a la UMSNH, testimonio de una vida intelectual", s/f.
- Fuentes Molinar, Olac. "Los maestros y el proceso político de la Universidad Pedagógica Nacional". *Cuadernos políticos*, núm. 21 (1979): 91–103.
- Furlán, Alfredo, y Eduardo Remedi. "Notas sobre la práctica docente: la reflexión pedagógica y las propuestas formativas". *Foro universitario* época II, núm. 10 (1981): 42–47. <http://departamentos.cinvestav.mx/Portals/die/SiteDocs/Investigadores/ERemedi/PDF-ERemedi/articulos/Notas sobre la practica docenteART1981.pdf>.
- Gallegos de Dios, Osbaldo Amauri. "Pierre Bourdieu, entre la autonomía y el compromiso". *Sincronía* XXII, núm. 74 (2018): 01–13. <https://doi.org/10.32870/sincronia.axxii.n74.1b18>.
- García Canclini, Néstor. "Cultura y organización popular. Gramsci con Bourdieu". *Cuadernos Políticos* 38 (1984): 75–82. <http://cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.39/CP.39.7.Néstor García Canclini.pdf>.
- García Salord, Susana Inés. "La sociología de Pierre Bourdieu: una opción para cuestionar las evidencias empíricas". *Tla-Melahuá. Revista de ciencias sociales. Pierre Bourdieu. Reflexiones en torno a su obra* Suplemento (2021): 1–34. <http://www.apps.buap.mx/ojs3/index.php/tlamelaua/article/view/2157/pdf>.
- Gavari Starkie, Elisa. "Evolución de la política educativa francesa: de la igualdad a la diversidad". *Revista complutense de educación* 16, núm. 2 (2005): 415–38. <https://doi.org/10.5209/RCED.16789>.
- Giglia, Angela. "Pierre Bourdieu y la perspectiva reflexiva en las ciencias sociales". *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 11 (2003): 149–60. <https://doi.org/10.29340/11.1142>.
- Gilberto, Giménez. *Poder, estado y discurso. Perspectivas sociológicas y semiológicas del discurso político-jurídico*. México: UNAM, 1981.
- Giménez, Gilberto. "Cultura, identidad y memoria". *Frontera Norte* 21, núm. 41 (2009): 7–32. <http://www.scielo.org.mx/pdf/fn/v21n41/v21n41a1.pdf>.
- Ginzburg, Carlo. *El queso y los gusanos. El universo según un molinero del siglo XVI*. Península, 2016.
- Gómez de Pedro, Ma. Esther. "El Estado del Bienestar. Presupuestos éticos y políticos". Universitat de Barcelona, 2001.
- Gómez, Sebastián. "Notas sobre los itinerarios de Justa Ezpeleta y Elsie Rockwell en los años 60, 70 y 80. Lo usos de Antonio Gramsci en la construcción de una etnografía educativa". *Astrolabio, Nueva época*, núm. 26 (2021): 373–401. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/24974>.
- González Lázaro, Martha. "La tradición y la moda en juego. Consideraciones desde la filosofía de la cultura sobre las variaciones del gusto en la indumentaria tradicional p'urhépecha". Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2015.

- http://bibliotecavirtual.dgb.umich.mx:8083/xmlui/bitstream/handle/DGB_UMICH/107/IIF-M-2015-0771.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- González Ramírez, Juan Manuel. "Historia del concepto salario y el artículo 123 constitucional". Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2006.
- Gorski, Philip S. "Bourdieu as a theorist of change". En *Bourdieu and historical analysis*, editado por Philip S. Gorski, 1–15. United States of America: Duke University Press, 2013.
- Gould, Jeffrey L. "Kristina Pirker, La redefinición de lo posible: militancia política y movilización social en El Salvador [1970 a 2012]". *Historia Mexicana* 70, núm. 3 (2020): 1540–43.
- Govera, Marcos, y Marielvis Silvia. "Reflexiones en torno a la negritud: lucha político-social y reivindicación identitaria." *Horizontes Filosóficos: Revista de Filosofía, Humanidades y Ciencias Sociales*, núm. 7 (2018): 33–48.
- Granados, Aimer. "Alfonso Reyes En Sur América Diplomacia Y Campo Intelectual En América Latina, 1927-1939". *Historia Y Espacio* 8, núm. 38 (2012): 1–17. <https://doi.org/10.25100/hye.v8i38.1767>.
- Granados García, Aimer. "Las redes intelectuales latinoamericanas en perspectiva historiográfica: una mirada desde México". *Historia y Espacio* 13, núm. 49 (2017): 63–95. <https://doi.org/10.25100/hye.v13i49.5850>.
- Grenfell, Michael. "Biography of Bourdieu". En *Pierre Bourdieu: Key Concepts*, 11–26, 2010. <https://doi.org/10.1017/UPO9781844654031.003>.
- Gutiérrez, Alicia. "'Con Marx y contra Marx': el materialismo en Pierre Bourdieu". *Revista complutense de educación* 14, núm. 2 (2003): 453–82. <https://doi.org/10.5209/RCED.17269>.
- . *Las Practicas Sociales: una introducción a Pierre Bourdieu*. Argentina: Ferreyra, 2005.
- Gutiérrez López, Miguel Ángel. *El establecimiento de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1917-1919. Hacia el centenario*. Morelia, México: H. Ayuntamiento de Morelia / Dirección del Archivo General, Histórico y Museo de la Ciudad, Facultad de Historia, Cuerpo Académico de Historia de México CA - 48, 2015. http://consejodelacronica.morelia.gob.mx/publicaciones_2.php.
- Hamann, Edmund T., Víctor Zúñiga, y Juan Sánchez García. "Transnational students' perspectives on schooling in the United States and Mexico: The salience of school experience and country of birth". *Children and Migration: At the Crossroads of Resiliency and Vulnerability*, 2010, 230–52. <https://doi.org/10.1057/9780230297098>.
- Hernández Flores, José Álvaro. "Migración y capital simbólico. Estrategias de ortodoxia y herejía en localidades periurbanas de la región de Cholula, Puebla". *Sociológica* 33, núm. 94 (2018): 75–106.
- Hernández Flores, José Álvaro, y Susana Rappo. "Estrategias reproductivas y formación de capital social en contextos migratorios y periurbanos. Un análisis desde la perspectiva de Pierre Bourdieu". *Estudios Demográficos y Urbanos* 31, núm. 3 (2016): 697–727.
- Hernández García, Yuliuva. "El 'recelo feminista' a propósito del ensayo la dominación masculina de Pierre Bourdieu". *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* 13, núm. 1 (2006): 1–5. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18153296010>.
- "Herón Pérez Martínez". Consultado el 6 de enero de 2021. <https://www.colmich.edu.mx/index.php/investigacion-cet/equipo-docente/2->

- uncategorised/151-heron.
- “Historia de la revista”, s/f. <https://novohispana.historicas.unam.mx/index.php/ehn/historia>.
- “Historia del sistema Flacso”. Consultado el 6 de julio de 2021. <https://flacsochile.org/historia-flacso/>.
- “Historia Mexicana”, s/f. <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM>.
- “Historia y Grafía. Historia de la revista”, s/f. <https://www.revistahistoriaygrafia.com.mx/index.php/HyG/historia>.
- Hjellbrekke, Johs, y Annick Prieur. “On the reception of Bourdieu’s sociology in the world’s most equal societies”. En *The oxford handbook of Pierre Bourdieu*, editado por Thomas Medvetz y Jeffrey J. Sallaz, 68–87. United States of America: Oxford University Press, 2018.
- Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX*. Editado por Crítica / Grijalbo Mondadori. Buenos Aires, Argentina, 1999.
- Hoffmann, Odile, y Gloria Lara Millán. “Reivindicación afromexicana: formas de organización de la movilización negra en México”. En *Las poblaciones afrodescendientes de América Latina y el Caribe. Pasado, presente y perspectivas desde el siglo XXI*, editado por María José Becerra, Diego Buffa, Hamurabi Noufour, y Mario Ayala, 25–46. Argentina: Universidad Nacional de Tres de Febrero, Universidad Nacional de Córdoba, CIECS, 2012.
- Huguet Santos, Montserrat. “El proceso de descolonización y los nuevos protagonistas”. En *El mundo contemporáneo: historia y problemas*, editado por Julio Aróstegui, Cristian Buchrucker, y Jorge Saborido, 697–746. Buenos Aires: Biblos/Crítica, 2001.
- Illades, Carlos. “Alejandro Estrella gonzález, Libertad, progreso y autenticidad. Ideas sobre México a través de las generaciones filosóficas, 1865-1925”. *Historia Mexicana* 66, núm. 2 (2016): 957–63.
- “In Memoriam Vania Salles y el Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco”. *Sociológica* 21, núm. 62 (2006): 9–10.
- Ismael Ledesma-Mateos, Ana Barahona Echeverría. “Alfonso Luis Herrera e Isaac Ochoterena: la institucionalización de la Biología en México”. *Historia Mexicana* 48, núm. 3 (1999): 635–74.
- Jaimes Díaz, Carlos Leobardo. “Movilización en el espacio social: Reflexiones para romper con la violencia simbólica”. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2017.
- Jaimes Martínez, Ramiro. “La paradoja neopentecostal. Una expresión del cambio religioso fronterizo en Tijuana, Baja California”. El Colegio de la Frontera Norte, 2007.
- Jiménez, Isabel, ed. *Ensayos sobre Pierre Bourdieu y su obra*. México: UNAM / Plaza y Valdés, 2005.
- . “Para estudiar la génesis del pensamiento Bourdiano”. En *Ensayos sobre Pierre Bourdieu y su obra*, editado por Isabel Jiménez, 35–52. México: UNAM / Plaza y Valdés, 2005.
- , ed. *Pierre Bourdieu Capital simbólico y magia social*. México: Siglo XXI, 2012.
- . “Presentación”. En *Ensayos sobre Pierre Bourdieu y su obra*, editado por Isabel Jiménez, 387. México: UNAM / Plaza y Valdés, 2005.
- . “Una historia de acercamiento a Bourdieu y su obra”. En *Ensayos sobre Pierre Bourdieu y su obra*, editado por Isabel Jiménez, 109–57. México: UNAM / Plaza y Valdés, 2005.
- Posgrado en ciencias de la sostenibilidad. “Jorge Bartolucci Jorge”, s/f. <https://sostenibilidad.posgrado.unam.mx/tutores/bartoluc/>.
- IISUE. “Jorge Ernesto Bartolucci Incico”, s/f. <https://www.iisue.unam.mx/investigacion/investigadores/jorge-ernesto-bartolucci-incico>.
- “José Eduardo Zárate Hernández”. Consultado el 27 de diciembre de 2021.

- <https://www.colmich.edu.mx/index.php/docencia-cea/planta-docente/2-uncategorised/130-zarate>.
- Karabel, Jerome, y A. H. Halsey. "The New Sociology of Education". *Theory and Society* 3, núm. 4 (1976): 529–52. <http://www.jstor.org/stable/656813>.
- Krais, Beate. "Gender and symbolic violence: female oppression in the light of Pierre Bourdieu's theory of social practice". En *Bourdieu: critical perspectives*, editado por Graig Calhoun, Edward LiPuma, y Moishe Postone, 156–77. Cambridge UK: Polity Press, 1993.
- Krais, Beate, y Jennifer Marston William. "The gender relationship in Bourdieu's sociology". *SubStance* 29, núm. 3 (2000): 53–67. <https://www.jstor.org/stable/3685561>.
- Kuhn, Thomas S. *La estructura de las revoluciones científicas*. México: Fondo de Cultura Económica, s/f.
- la Peña, Guillermo de. "El campo religioso, la diversidad regional y la identidad nacional en México". *Relaciones* 25, núm. 100 (2004): 23–71.
- la Torre, Renné De. "El campo religioso, una herramienta de duda radical para combatir la creencia radical". *Revista Universidad De Guadalajara. Dossier dedicado a Pierre Bourdieu en ocho perspectiva. Un homenaje*, núm. 24 (2002): 45–50.
- . "El péndulo de las identidades católicas: oscilaciones entre representaciones colectivas y reconocimiento institucional". *Estudios sobre las culturas contemporáneas* II, núm. 33 (1996): 87–107.
- . "La Religiosidad Popular. Encrucijada de las nuevas formas de la religiosidad contemporánea y la tradición (el caso de México)". *Ponto Urbe*, núm. 12 (2013): 0–24. <https://doi.org/10.4000/pontourbe.581>.
- Lenoir, Rémi. "Bourdieu, diez años después: legitimidad cultural y estratificación social". *Cultura y representaciones sociales* 6, núm. 12 (2012): 7–30. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102012000100001&lng=es&nrm=iso&tlng=es.
- León, Olivé. "La estructura de las Revoluciones Científicas: cincuenta años". *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad* 8, núm. 22 (2013): 133–51. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=92425714007>.
- Levi, Giovanni. "Sobre microhistoria". En *Formas de hacer historia*, editado por Peter Burke, 119–43. España: Alianza Editorial, 1996.
- Llored, René. *Bourdieu. Una revolución sociológica para el siglo XXI*. México: Silla vacía, 2021.
- López Zárate, Romualdo, Oscar M. González Cuevas, y Miguel Angel Casillas Alvarado. *Una historia de la UAM: sus primeros 25 años Vol I*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2000.
- Lores, Adriana Murguía. "LA SOCIOLOGIA EN MEXICO: génesis y desarrollo". *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 2 (1993): 11–23. <https://convergencia.uaemex.mx/issue/view/582>.
- "Los liderazgos estudiantiles". *El siglo de Durango*, el 28 de mayo de 2012. <https://www.elsiglodedurango.com.mx/noticia/375524.los-liderazgos-estudiantiles.html>.
- Lucía, Naser. "Entre institucional y plebeya: historias de la danza y la nación mexicana. Un diálogo con Margarita Tortajada", 2014. https://www.academia.edu/7306413/Con_Margarita_Tortajada_sobre_la_danza_y_el_Estado_Mexicano_en_17_Instituto_de_Estudios_Críticos.

- Martínez, Ana Teresa. "Lecturas y lectores de Bourdieu en la Argentina". *Prismas* 11, núm. 1 (2007): 11–30.
- . "Religión y creencias en el trabajo sociológico de Pierre Bourdieu". En *La eficacia simbólica. Religión y política*, editado por Alicia B. Gutiérrez y Ana Teresa Martínez, 197. Buenos Aires, Argentina: Eudeba Editorial Universitaria de Buenos Aires, 2009.
- Martínez Ayala, Jorge Amós. "¡Ese negro ni necesita máscara! Danzas de 'negritos' en 4 pueblos de Michoacán. Historia, tradición y corporalidad". El Colegio de Michoacán A. C., 2001. <https://www.colmich.edu.mx/>.
- . "¡Guache cocho! Cuerpo, representación y poder. La construcción social del prejuicio y los estereotipos sobre los terracalenteños del Balsas". Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2008.
- Martínez Lozano, Consuelo Patricia, y Daniel Solís Domínguez. "El entramado de la violencia simbólica. Convergencias teóricas entre la dominación masculina de Pierre Bourdieu y el mandato de masculinidad de Rita Segato". *Tla-Melaua. Revista de Ciencias Sociales*, 2021, 1–26. <http://www.apps.buap.mx/ojs3/index.php/tlamelaua/article/view/2177>.
- Matute Aguirre, Álvaro. "El positivismo, la revolución y la historiografía mexicana". En *La historiografía del siglo XX en México. Recuentos, perspectivas teóricas y reflexiones*, editado por Evelia Trejo, 211–23. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2015.
- "Maya Lorena Pérez Ruiz". Consultado el 23 de diciembre de 2021. <https://mayalorena.com/>.
- McLevey, John, Allyson Stokes, y Amelia Howard. "Bourdieu's uneven influence on anglophone canadian sociology". En *The oxford handbook of Pierre Bourdieu*, editado por Thomas Medvetz y Jeffrey J. Sallaz, 88–104. United States of America: Oxford University Press, 2018.
- Medvetz, Thomas, y Jeffrey J. Sallaz. "Introduction Pierre Bourdieu, a twentieth-century life". En *The oxford handbook of Pierre Bourdieu*, editado por Thomas Medvetz y Jeffrey J. Sallaz, 1–17. United States of America: Oxford University Press, 2018.
- , eds. *The Oxford Handbook of Pierre Bourdieu*. United States of America: Oxford University Press, 2018.
- Moi, Toril. "Apropiarse de Bourdieu: la teoría feminista y la sociología de la cultura de Pierre Bourdieu". *Feminaria* 26/27, núm. Julio (2001): 1–20.
- Moreno Morales, Martha Yunén. "Políticas públicas y profesionalización de la danza contemporánea (1970-2009)". Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2017.
- Negrete, Rodrigo. "Los días dorados del marxismo en la Facultad de Economía de la UNAM". NEXOS. Blog de la redacción. Consultado el 29 de noviembre de 2021. <https://redaccion.nexos.com.mx/los-dias-dorados-del-marxismo-en-la-facultad-de-economia-de-la-unam/>.
- "Nelly Sigaut". Consultado el 6 de enero de 2021. <https://www.colmich.edu.mx/index.php/docencia-ceh/planta-docente-ceh/2-uncategorised/99-nelly>.
- Oliveira, Orlandina De. "Homenaje a Vania Salles". *Estudios Demográficos y Urbanos* 22, núm. 1 (2007): 205–8.
- Oliveira, Orlandina De, y Vania Salles. "Reflexiones teóricas para el estudio de la reproducción de la fuerza de trabajo". En *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*, editado por Enrique de la Garza Toledo, 619–43. México: El Colegio de México, Facultad Latinoamericana de Ciencias

- Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana, Fondo de Cultura Económica, 2000. <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/51932.pdf>.
- Ortega Bravo, Ana Guadalupe. "Representaciones del indio dentro de la modernización mexicana durante el porfiriato". Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2012.
- Ortega Reyna, Jaime, y Diana Alejandra Méndez Rojas. "Recepciones de Gramsci en México: una mirada panorámica". *Demarcaciones. Revista latinoamericana de estudios althusserianos*, 2018, 1–16. <https://revistademarcaciones.cl/numero-6/>.
- Palomar Vereza, Cristina. "Pierre Bourdieu y los estudios de género: convergencias y divergencias". *Revista Universidad de Guadalajara* 24, núm. Verano (2002): 1–12.
- Pando Moreno, Adán. "El oficio de consejero. Las artes de gobernar y el ethos político de la modernidad temprana". Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2015.
- . "El verdadero nombre del Hermano San Simón". Universidad Autónoma de Puebla, 1999.
- Pereira, Armando, Claudia Albarrán, Juan Antonio Rosado, y Angélica Tornero, eds. "Editorial Siglo XXI Editores". En *Diccionario de Literatura Mexicana Siglo XX*, 2a corregi., 530. México: Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Filológicas / Centro de Estudios Literarios / Ediciones Coyoacán, 2004. <http://www.elem.mx/institucion/datos/1494>.
- "Pierre Bourdieu. First Erving Goffman Prize Lecture (1996, Berkeley). In English". Canal de Youtube, Sociología Contemporánea, s/f. <https://www.youtube.com/watch?v=1D1zqEpwxQ4>.
- Pierre, Bourdieu, y Loïc Wacquant. "Sobre las astucias de la razón imperialista". En *El misterio del ministerio. Pierre Bourdieu y la política democrática*, editado por Loïc Wacquant, 209–30. España: Gedisa, 2005.
- "Pierre Bourdieu y Günter Grass: la tradición de 'abrir el hocico'". *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 8 (2001): 166–70. <https://doi.org/10.29340/8.1200>.
- Pita, Alexandra. "Christopher Charle, Jürgen Schriewer, Peter Wagner (comps.), Redes intelectuales transnacionales. Formas de conocimiento académico y búsqueda de identidad culturales, Barcelona-México, Ediciones Pomares, 432 páginas, 2006". *Prismas - Revista de Historia Intelectual* 11, núm. 1 (2007): 231–32.
- Pop, Liliana. "Bourdieu in the post-communist world". En *The oxford handbook of Pierre Bourdieu*, editado por Thomas Medvetz y Jeffrey J. Sallaz, 129–58. United States of America: Oxford University Press, 2018.
- Portes, Alejandro. "La sociología en el continente: convergencias pretéritas y una nueva agenda de alcance medio". *Revista mexicana de sociología* 66, núm. 3 (2004): 1–37. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2004.003.5992>.
- Poupeau, Franck, y Hugo José Suárez. "Pierre Bourdieu : Un auto-análisis no biográfico". *Revista Temas Sociológicos*, núm. 12 (2007): 251–78.
- Pozas Horcasitas, Ricardo. "Los 68: Encuentro de muchas historias y culminación de muchas batallas". *Perfiles Latinoamericanos*, núm. 43 (2014): 19–54. <https://doi.org/10.18504/pl2243-019-2014>.
- Ramírez Barreto, Ana Cristina. "El juego del valor. Varones, mujeres y bestias en la charrería en Morelia, 1923-2003". El Colegio de Michoacán, 2005. <https://colmich.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1016/262>.
- . "El plagio académico. Experiencias y algunas ideas para desalentarlo de manera más efectiva". *Ciencia Nicolaita*, núm. 70 (2017): 7–22. <https://doi.org/10.35830/cn.v0i70.355>.

- Rangel Guerra, Alfonso. "La descentralización de la educación superior". *Revista de la educación superior* 5, núm. 19 (1976): 4. <http://publicaciones.anuies.mx/revista/19/1/4/es/la-descentralizacion-de-la-educacion-superior>.
- Rangel Hernández, Lucio. "La Reforma Universitaria Nicolaita 1971-1986". *Tzintzun*, núm. 48 (2008): 111–48. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-28722008000200005#nota.
- Ratier, Hugo E. "La antropología social argentina: su desarrollo". *Publicar* 8, núm. 9 (2010): 17–46. https://www.bfa.fcnym.unlp.edu.ar/catalogo/doc_num.php?explnum_id=1819.
- "Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad", s/f. <http://www.revistarelaciones.com/index.php/relaciones/index>.
- Renán, Silvia (Trad.), Pierre Bourdieu, y Roger Chartier. "La lectura: una práctica cultural. Debate entre Pierre Bourdieu y Roger Chartier". *Revista Sociedad y Economía*, núm. 4 (2003): 161–75. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>.
- "Repositorio Institucional de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Bourdieu". Consultado el 10 de diciembre de 2020. http://bibliotecavirtual.dgb.umich.mx:8083/jspui/simple-search?location=%2F&query=Bourdieu&rpp=10&sort_by=score&order=desc.
- "Repositorio Institucional UMSNH. Repositorio Institucional de Tesis y Documentos Recepcionales Disponibles", 2019. <http://bibliotecavirtual.dgb.umich.mx:8083/jspui/>.
- "Repositorio Nacional. Pierre Bourdieu, historia, Universidad Michoacan de San Nicolás". Consultado el 9 de octubre de 2020. <https://www.repositorionacionalcti.mx/busqueda-parametrizada/contribuidor//tema/historia/tipo/info%3Aeu-repo%2Fsemantics%2FmasterThesis/editor/Universidad%2BMichoacana%2Bde%2BSan%2BNicolás%2Bde%2BHidalgo/busquedaParam/Pierre+Bourdieu/pag/2>.
- Revueltas, Andrea. "1968: la Revolución de Mayo en Francia". *Sociológica* 13, núm. 38 (1998): 119–62. <https://www.redalyc.org/pdf/3050/305026670006.pdf>.
- Ríos Gordillo, Carlos Alberto. "Pensar la historia, cambiar el mundo. Los camaradas y su revista: Historia y Sociedad (1965-1970)". *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad* 41, núm. 163 (2020): 175–99. <https://doi.org/10.24901/rehs.v41i163.726>.
- Robbins, Derek. "French Production and English Reception. The International Transfer of the Work of Pierre Bourdieu". *Sociologica* 2 (2008): 1–32. <https://doi.org/10.2383/27720>.
- . "French Production and English Reception. The International Transfer of the Work of Pierre Bourdieu". *Sociologica* 2 (2008): 1–32. <https://doi.org/10.2383/27720>.
- Robledo Verna, María Lilia. "Apuntes para una historia de la sociología en Paraguay. El caso de la revista paraguaya de sociología". En *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*, 1–9. Buenos Aires, Argentina, 2009. <https://cdsa.aacademica.org/000-062/1240.pdf>.
- Rodríguez-Robles, Eréndira. "Bohemia. Revista Semanal Ilustrada y Miguel Ángel Quevedo Pérez en Cuba: producción literaria (1910-1915)." Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2019.
- Rodríguez Herrejón, Guillermo Fernando. "El automóvil y la movilización colectiva. Representaciones

- y prácticas en Morelia durante el siglo XX". Universidad Michoacan de San Nicolás de Hidalgo, 2014.
- . *La introducción del automóvil a Morelia. Análisis socio-técnico*. Morelia, México: H. Ayuntamiento de Morelia / Dirección del Archivo General, Histórico y Museo de la Ciudad, 2013.
- Roselló Soberón, Estela. "Happiness made in Mexico: lujo, consumo y felicidad entre las clases medias altas de las Lomas de Chapultepec (ciudad de México, 2018)". *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad* 41, núm. 163 (2020): 1–33. <https://doi.org/10.24901/rehs.v41i163.669>.
- Roth-Seneff, Andrew. "Presentación. Geografías de espacio social". *Relaciones* XXII, núm. 85 (2001): 1–5. <https://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/085/pdf/presentacion.pdf>.
- . "Región nacional y la construcción de un medio cultural . El Año Nuevo P ' urhépecha". *Relaciones* XIV, núm. 53 (1993): 241–72.
- . "Región y cultura popular. Notas sobre moralidad, intereses y la objetivación de 'comunidad' en la zona interétnica del norte-centro de Michoacán". *Relaciones* XVI, núm. 72 (1997): 180–212. <https://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/072/AndrewRothSeneff.pdf>.
- Ruiz, Joel Mendoza. "La aportación de Raúl Olmedo desde que asumió". En *Municipalistas y municipalismo en México*, editado por Carlos Reta Martínez, <https://ar.>, 309–26. México: Instituto Nacional de Administración Pública A. C., 2018.
- Saferstein, Ezequiel. "Aimer Granados y Sebastián Rivera Mir (coords.), Prácticas editoriales y cultura impresa entre los intelectuales latinoamericanos en el siglo XX". *Historia Mexicana* 71, núm. 2 (2021): 1065–71.
- Saha, Lawrence J. "The 'New' Sociology of Education and the Study of Learning Environments: Prospects and Problems". *Acta Sociologica* 21, núm. 1 (1978): 47–63. <https://doi.org/10.1177/000169937802100104>.
- Sallaz, Jeffrey J., y Jane Zavisca. "From the Margins to the Mainstream: The. Unlikely Meeting of Pierre Bourdieu and US Sociology". *Annual Review of Sociology* 33, núm. 2 (2008): 21–41. <https://doi.org/10.2383/27721>.
- Sallaz, Jeffrey J., y Jane Zavisca. "Bourdieu in American sociology 1980-2004". *Annual Review of Sociology* 33 (2007): 21–30. <https://www.jstor.org/stable/29737752>.
- Salles, Vania. "El trabajo, el no trabajo: un ejercicio teórico-analítico preliminar desde la sociología de la cultura". En *Los retos teóricos de los estudios del trabajo hacia el siglo XXI*, 97–113. Buenos Aires, Argentina: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 1999. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20101102031158/8salles.pdf>.
- . "Sociología de la cultura, relaciones de género y feminismo: una revisión de aportes". En *Estudios sobre las mujeres y las relaciones de género en México: aportes desde diversas disciplinas*, Urrutia, E., 435–57. México: El Colegio de México, 2002. <https://www.jstor.org/stable/j.ctvhn0b7g.17>.
- Sanada, Kie. "Bourdieu in Japan : Selective Reception and Segmented Field". *Transcience* 7, núm. 1 (2016): 100–114. http://www2.hu-berlin.de/transcience/vol7_no1_100_114.pdf.
- Sánchez-Redondo Morcillo, Carlos. "En memoria de Pierre Bourdieu". Escuela de Magisterio de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2002. <https://ruidera.uclm.es/xmlui/handle/10578/7634>.
- Sánchez Amaro, Luis. *Juventud y rebeldía. El movimiento estudiantil nicolaita de 1967 a 1982*. Morelia, México: Secretaría de Difusión y Extensión Universitaria, IIH, Comisión para la conmemoración

- del centenario de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2018.
- Sánchez Parra, Cristina. “La publicidad de las tiendas por departamentos de la Ciudad de México en los albores del siglo XX”. *Historia Mexicana* 69, núm. 4 (2020): 1597–1646.
- Sánchez Quintanar, Andrea. “La historiografía marxista mexicana”. En *La historiografía del siglo XX en México. Recuentos, perspectivas teóricas y reflexiones*, editado por Evelia Trejo, 239–49. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2015.
- Sandoval, Renato Pintor. “El habitus y los campos transnacionales en el proceso del transnacionalismo migrante Habitus and Transnational Fields in the Process of Migrant Transnationalism”. *MIGRACIONES INTERNACIONALES*. Vol. 6, 2011.
- Santoro, Marco, Andrea Gallelli, y Barbara Grüning. “Bourdieu’s International Circulation. An exercise in intellectual mapping”. En *The oxford handbook of Pierre Bourdieu*, editado por Thomas Medvetz y Jeffrey J Sallaz, 21–67. United States of America: Oxford University Press, 2018.
- Sapiro, Gisèle. “From Social Theorist to Global Intellectual: the international reception of Bourdieu’s work and its effect on the author”. En *Ideas on the move in the social sciences and humanities The international circulation of paradigms and theorists*, editado por Gisèle Sapiro, Marco Santoro, y Patrick Baert, 299–322. Palgrave Macmillan, 2020.
- Sigaut, Nelly. “La fiesta de Corpus Christi y la formación de los sistemas visuales”. En *La fiesta. Memoria del IV Encuentro Internacional sobre Barroco*, 123–34. La paz, Bolivia: Unión Latina, 2007. https://www.colmich.edu.mx/files/ceh/nelly/publicaciones/pdf/La_fiesta_.pdf.
- “Simeón Gilberto Jiménez Montiel”, 2017. <https://dgapa.unam.mx/index.php/semblanzas-emeritos-anio-perpae-2015/semblanzas-2017-perpae/909-gimenez-montiel-simeon-gilberto>.
- Solórzano Ramírez, José Manuel. “La consolidación de la élite intelectual en México (1876-1910)”. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2016.
- “Sonia Comboni Salinas”. Consultado el 22 de diciembre de 2021. [http://dcsh.xoc.uam.mx/Foroupual2012/Curriculums/Sonia Comboni Salinas.pdf](http://dcsh.xoc.uam.mx/Foroupual2012/Curriculums/Sonia%20Comboni%20Salinas.pdf).
- Sorá, Gustavo. “Gisèle Sapiro, Las condiciones de producción y circulación de los bienes simbólicos”. *Historia Mexicana* 70, núm. 3 (2020): 1572–77.
- Suárez, Hugo José. *Creyentes urbanos Sociología de la experiencia religiosa en una colonia popular de la ciudad de México*. México: UNAM / Instituto de Investigaciones Sociales, 2015.
- . “El pluralismo religioso en la colonia el Ajusto (México, D.F.)”. *Estudios Sociales* IV, núm. 6 (2010): 286–309. http://publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/estsoc/pdf/estsoc_6/19.pdf.
- . “Pierre Bourdieu : político y científico”. *Estudios sociológicos* 27, núm. 80 (2009): 433–49. www.jstor.org/stable/25614152.
- . “Pierre Bourdieu y la religión: una introducción necesaria”. *Relaciones* XXVII, núm. 108 (2006): 19–27. <https://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/108/pdf/originales/02.Relaciones.pdf>.
- Tapia Santamaría, Jesús. *Campo religioso y evolución política en el bajo zamorano*. México: El Colegio de Michoacán / Gobierno del Estado de Michoacán, 1986.
- Centro de estudios sobre ciencia, desarrollo y educación superior. “Tenti Fanfani, Emilio”. Consultado el 8 de enero de 2021. <http://www.centroredes.org.ar/index.php/emilio-tenti/>.
- Tenti Fanfani, Emilio. “Crisis y Universidad : Notas para un Debate”. *Márgenes*, núm. 5 (1983): 82–85. <https://cdigital.uv.mx/handle/123456789/10211>.

- "Thomas Calvo". Consultado el 6 de enero de 2021.
<https://www.colmich.edu.mx/index.php/docencia-ceh/planta-docente-ceh/2-uncategorised/108-calvoth#>.
- Tirado, Francisco J., y Daniel López Gómez. "Teoría del actor-red: un pragmatismo contemporáneo". En *Teoría del actor-red: Más allá de los estudios de ciencia y tecnología*, editado por Francisco Tirado Serrano y Daniel López Gómez, 1–16. Barcelona, España: Amentia, 2012.
https://www.researchgate.net/publication/263543452_Teoria_del_Actor-Red_Un_pragmatismo_contemporaneo.
- Torres García, Odilia. "Fernando Benítez, el suplemento 'México en la cultura' del periódico Novedades y la lectura en México en la sección 'Autores y libros': 1949-1955". Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2016.
- Tortajada, Margarita. *Danza y poder*. México: Cenidi Danza/INBA/CONACULTA, 1995.
<http://inbadigital.bellasartes.gob.mx:8080/jspui/handle/11271/499>.
- Tortajada Quiroz, Margarita. *Danza y género*. México: Cenidi Danza/INBA/CONACULTA, 2011.
https://www.academia.edu/7306413/Con_Margarita_Tortajada_sobre_la_danza_y_el_Estado_Mexicano_en_17_Instituto_de_Estudios_Críticos.
- UMSNH. "Reglamento General de Bibliotecas", 2000.
[https://www.umich.mx/documentos/Normatividad/16 Reglamento General de Bibliotecas.pdf](https://www.umich.mx/documentos/Normatividad/16_Reglamento_General_de_Bibliotecas.pdf).
- Valadez, Adriana Sáenz. "Una mirada a la racionalidad patriarcal en México en los años cincuenta y sesenta del siglo XX. Estudio de la moral Los años falsos de Josefina Vicens". Tecnológico de Monterrey, Campus ciudad de México, 2009.
<https://repositorio.tec.mx/handle/11285/629365?show=full>.
- Vanegas Durán, Claudia Marcela. "El lenguaje del atavío yucateco en la prensa del siglo XIX". *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad* 40, núm. 160 (2019): 154–77.
<https://doi.org/10.24901/rehs.v40i160.608>.
- Vega, Mauro. "Historiografía y poscolonialidad". *Historia y Espacio*, núm. 17 (2001): 69–92.
<https://doi.org/https://doi.org/10.25100/hye.v0i17.6947>.
- Villalobos Guzmán, José Eugenio. "50 Aniversario de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo". *Expresiones veterinarias.*, 2017.
<https://www.expresionesveterinarias.com/2017/12/50-aniversario-de-la-facultad-de.html>.
- Wacquant, Loïc. "La vida sociológica de Pierre Bourdieu". En *Pierre Bourdieu. Capital simbólico y magia social*, editado por Isabel Jiménez, 322–30. México: Siglo XXI, 2012.
- Wacquant, Loïc, y Aksu Akçaoğlu. "Practice and symbolic power in Bourdieu: The view from Berkeley". *Journal of Classical Sociology* 17, núm. 1 (2017): 55–69.
<https://doi.org/10.1177/1468795X16682145>.
- Wesseling, Henk. "Historia de Ultramar". En *Formas de hacer historia*, editado por Peter Burke, 89–118. España: Alianza Editorial, 1996.
- Worsley, Peter Maurice. "Religion and politics in central Africa". *Past and Present* 15, núm. 1 (1959): 73–81. <https://doi.org/https://doi.org/10.1093/past/15.1.73>.
- Zabludovsky, Gina. "Las contribuciones de Vania Salles a la reflexión teórica". En *Tejiendo y entretejiendo recuerdos. Homenaje a Vania Salles (1940-2006)*, 97–104. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, 2007.

- “Zamorano Villareal, Claudia Carolina”. Consultado el 4 de enero de 2021.
<https://cdmx.ciesas.edu.mx/zamorano-villarreal-claudia-carolina/>.
- Zamorano Villarreal, Claudia C. “Pierre Bourdieu: hombre de una pieza que no se dejó designar con una palabra”. *Desacatos: Revista de Ciencias Sociales*, núm. 8 (2001): 161–65.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2001000300012.
- Zárate, José Eduardo, ed. *Presencia de José Lamieras en la antropología mexicana*. Michoacán, México: El Colegio de Michoacán, 2008.
- Zoctizoum, Yarrisé. “La descolonización de África en el contexto mundial”. *Chicomoztoc*, núm. 5 (s/f): 95–116.
- Zuñiga, Víctor. “Bourdieu desde América Latina. Una doble lectura”. *Trayectorias. Revista de Ciencias sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León* 4, núm. 10 (2002).
- . “Socialización escolar y marginación urbana. El caso de Monterrey, Nuevo León”. *Estudios sociológicos* 15 (1987): 575–90. https://www.jstor.org/stable/40419949?read-now=1&refreqid=excelsior%3Aeeaa6164d3c70cb59c6fd9261ac04b80&seq=1#page_scan_tab_contents.
- Zúñiga, Víctor, Edmund T. Hamann, y Juan Sánchez García. “Alumnos Transnacionales: Las Escuelas Mexicanas Frente a la Globalización”. *Faculty Publications: Department of Teaching, Learning and Teacher Education*, núm. 97 (2008).
<https://digitalcommons.unl.edu/teachlearnfacpub/97%0AThis>.
- “¿Por qué? y ¿Cómo? Certificar mi biblioteca....” Consultado el 22 de diciembre de 2021.
<http://www.dgb.umich.mx/index.php/como-certificarse>.

Anexos

Bourdieu en tres revistas de sociología

Artículos de la revista *Estudios Sociológicos* en los que se cita a Pierre Bourdieu⁴⁹⁷

1984 Salles, Vania, “Una discusión sobre las condiciones de la reproducción campesina”, en *Estudios sociológicos*, Vol. II, no. 4, enero-abril. *

1996 Pérez Sáinz, Juan Pablo “Economía comunitaria y capital social: la cara oculta de la globalización en Centroamérica”, en *Estudios sociológicos*, Vol. XIV, no. 41, mayo-agosto, 1996.

1998 Vite Pérez, Miguel Ángel, *Capital cultural, escuela y espacio social*, (Isabel Jiménez, Trad. y comp.), México, siglo XXI, 1997, 206 pp. en *Estudios sociológicos*, vol. XVI, no. 48, septiembre-diciembre. **Reseña**

2002 Giménez, Gilberto, “Globalización y cultura”, en *Estudios sociológicos*, Vol. XX, no. 58, enero-abril.

2002 Gutiérrez Martínez, Daniel, “Siete décadas de coyuntura en la sociología de Pierre Bourdieu”, en *Estudios sociológicos*, Vol. XX, No. 60, septiembre-diciembre. **

2003 Arriagada, Irma, “Capital social: potencialidades y limitaciones analíticas de un concepto”, en *Estudios sociológicos*, Vol. XXI, no. 63, septiembre-diciembre, 2003. **

2004 Giménez, Gilberto, “Pluralidad y unidad de las ciencias sociales”, en *Estudios sociológicos*, vol. XXII, no. 65, mayo-agosto.

2005 Ramos Muñoz, Doria Elia, “Liderazgo femenino en una localidad maya de Chiapas: un examen desde las teorías del habitus y del actor-red”, en *Estudios sociológicos*, Vol. XXIII, no. 68, mayo-agosto. *

2006 Costa, Ricardo, “Entre la necesidad y la libertad: las condiciones sociales del cambio en Pierre Bourdieu”, en *Estudios sociológicos*, Vol. XXIV, no. 70, enero-abril. **

2008 Castro, Roberto y Vázquez García, Verónica, “La universidad como espacio de reproducción de la violencia de género: un estudio de caso en la Universidad Autónoma Chapingo, México”, en *Estudios sociológicos*, Vol. XXVI, no. 78, septiembre-diciembre. *

2009 Suárez, Hugo José, “Pierre Bourdieu: político y científico”, en *Estudios sociológicos*, Vol. XXVII, no. 80, mayo-agosto. **

2010 Tosoni, Magdalena, “Niklas Luhmann y Pierre Bourdieu: claves teóricas para la interpretación del clientelismo político en la Argentina”, en *Estudios sociológicos*, Vol. XXVIII, no. 83, mayo-agosto. *

⁴⁹⁷ Decidí empezar estos anexos con los años de publicación para mostrar cómo fueron apareciendo los artículos en los que se referencia a Pierre Bourdieu; al menos, en las tres revistas de sociología más importantes del país. En negritas señalo las reseñas y entrevistas. Asimismo, con un asterisco identifico los artículos en los que los autores recurrieron a la obra de Bourdieu en español. Y con dos, aquellos en los que usaron tanto obra en español como en francés, si bien algunos referencian trabajos en inglés y en portugués.

2010 Guerra Manzo, Enrique, “Las teorías sociológicas de Pierre Bourdieu y Norbert Elías: los conceptos de campo social y habitus”, en *Estudios sociológicos*, VOL. XXVIII, NÚM. 83, MAYO-AGOSTO. *

2011 Martínez Álvarez, Domingo Balam, “*Pierre Bourdieu. Autoanálisis de un sociólogo*. Traducción de Thomas Kauf. Barcelona: Anagrama, 2006. 153 p.”, en *Estudios sociológicos*, VOL. XXIX, NÚM. 85, ENERO-ABRIL. **Reseña**

2011 Heredia, Mariana, “Ricos estructurales y nuevos ricos en Buenos Aires: primeras pistas sobre la reproducción y la recomposición de las clases altas”, en *Estudios sociológicos*, VOL. XXIX, NÚM. 85, ENERO-ABRIL. *

2012 Martínez Olguín, Juan José, “Metáforas de lo simbólico: a propósito de la constitución de los grupos sociales, de la acción colectiva y de su dimensión política en la obra de Pierre Bourdieu”, en *Estudios sociológicos* VOL. XXX, NÚM. 90, SEPTIEMBRE-DICIEMBRE. *

2013 Estrella González, Alejandro, “La recepción del marxismo en el campo filosófico mexicano de los años treinta. Una interpretación desde la sociología de la filosofía”, en *Estudios sociológicos*, VOL. XXXI, NÚM. 92, MAYO-AGOSTO. *

2014 Herrera, Cristina M., “El trabajo no tradicional como posible campo de ruptura con los habitus de género en mujeres mexicanas”, en *Estudios sociológicos*, VOL. XXXII, NÚM. 94, ENERO-ABRIL. **

2015 Matías Gambarotta, Emiliano, “Del socioanálisis a la subversión simbólica. La práctica de la sociología y la disrupción de los mecanismos de dominación a partir de P. Bourdieu”, en *Estudios sociológicos*, VOL. XXXIII, NÚM. 97, ENERO-ABRIL. *

2015 Millán, René, “Capital social: su papel en los dilemas de cooperación y la coordinación de acciones”, en *Estudios sociológicos*, VOL. XXXIII, NÚM. 98, MAYO-AGOSTO. **

2015 López Ramírez, Mónica, “La decisión de estudiar el doctorado en México o en el extranjero: ¿determinación social, herencia de rutas académicas o construcción de destinos?”, en *Estudios sociológicos*, VOL. XXXIII, NÚM. 98, MAYO-AGOSTO. *

2016 Cabrera, Francisco Javier, “La influencia del capital socioeconómico y cultural en el acceso a las instituciones de educación superior en Chile”, en *Estudios sociológicos*, VOL. XXXIV, NÚM. 100, ENERO-ABRIL. *

2016 Lungo Rodríguez, Irene, “Justificaciones sobre las desigualdades sociales. Notas sobre el caso salvadoreño”, en *Estudios sociológicos*, VOL. XXXIV, NÚM. 101, MAYO-AGOSTO. *

2016 Gutiérrez, Alicia B. “El sociólogo y el historiador: el rol del intelectual en la propuesta bourdieusiana”, en *Estudios sociológicos*, VOL. XXXIV, NÚM. 102, SEPTIEMBRE-DICIEMBRE. **

2017 Blanco, Emilio, “¿Reproducción o movilidad cultural? Recursos culturales, disposiciones educativas y aprendizajes en PISA 2012 en México”, en *Estudios sociológicos*, VOL. XXXV, NÚM. 103, ENERO-ABRIL. **

2017 Romero García, Velvet, “Fracturar las fronteras carcelarias. Notas en torno a una investigación sobre la sexualidad en situación de reclusión”, en *Estudios sociológicos*, VOL. XXXV, NÚM. 103, ENERO-ABRIL. *

2017 Aedo Henriquez, Andrés, “Desempacando la identidad personal en el realismo morfogenético: formas de ego, reflexividad sustantiva y proyectos de vida.”, en *Estudios sociológicos*, VOL. XXXV, NÚM. 104, MAYO-AGOSTO. *

2017 Ortiz Madariaga, Laura Eugenia, “Tiempos y mujeres de Santa Fe, Ciudad de México”, en *Estudios sociológicos*, VOL. XXXV, NÚM. 104, MAYO-AGOSTO. *

2017 De la Torre Castellanos, Ángela, Reneé, “Suárez, Hugo José. *Creyentes Urbanos. Sociología de la experiencia religiosa en una colonia popular de la Ciudad de México*. IIS-UNAM, Ciudad de México, 2015, 378 pp.”, en *Estudios sociológicos*, VOL. XXXV, NÚM. 104, MAYO-AGOSTO. **Reseña** *

2017 Mingo, Araceli y Moreno, Hortensia, “Sexismo en la universidad”, en *Estudios sociológicos*, VOL. XXXV, NÚM. 105, SEPTIEMBRE-DICIEMBRE. *

2018 Wacquant, Loïc, “Cuatro principios transversales para poner a trabajar a Bourdieu”, en *Estudios sociológicos*, VOL. XXXVI, NÚM. 106, ENERO-ABRIL.⁴⁹⁸

2018 Lewkow, Lionel Eduardo, “Diferenciación y desigualdad: el problema de la estratificación social en la obra de Georg Simmel”, en *Estudios sociológicos*, VOL. 36 NÚM. 107 (2018): VOL. XXXVI, NÚM. 107, MAYO-AGOSTO. *

2018 Felice, Magdalena, “Dineros, afectos y significaciones: prácticas económicas en torno a la vivienda entre jóvenes de la Ciudad de Buenos Aires”, en *Estudios sociológicos*, VOL. XXXVI, NÚM. 107, MAYO-AGOSTO. *

2018 Moya Díaz, Emilio, Pelfini, Alejandro y Aguilar Novoa, Omar, “Entre el miedo y la indiferencia. Las reacciones de las élites empresariales frente a las problemáticas y demandas de la Araucanía”, en *Estudios sociológicos*, VOL. XXXVI, NÚM. 107, MAYO-AGOSTO. *

2018 Lutz, Bruno, “Pierre Bourdieu, Intervenciones políticas. Un sociólogo en la barricada, México, Siglo XXI, 2015, 352 pp.”, en *Estudios sociológicos*, VOL. XXXVI, NÚM. 107, MAYO-AGOSTO. **Reseña**

2018 Castro, Roberto y Villanueva Lozano, Marcia, “Violencia en la práctica médica en México: un caso de ambivalencia sociológica”, en *Estudios sociológicos*, VOL. XXXVI, NÚM. 108, SEPTIEMBRE-DICIEMBRE. *

2018 Espinoza Cid, Claudia Esthela y García Figueroa, Gabriela, “Significados de género y sexualidad en la violencia de pareja: víctimas, agresores y policías en Hermosillo, Sonora”, en *Estudios sociológicos*, VOL. XXXVI, NÚM. 108, SEPTIEMBRE-DICIEMBRE. *

2019 Herrera, Cristina, “Subjetividades de mujeres de sectores populares en la CDMX que se desempeñan en ocupaciones “masculinas””, en *Estudios sociológicos*, VOL. XXXVII, NÚM. 109, ENERO-ABRIL. *

2019 Gómez Beltrán, Iván, “Grindr y la masculinidad hegemónica: aproximación comparativa al rechazo de la feminidad”, en *Estudios sociológicos*, VOL. XXXVII, NÚM. 109, ENERO-ABRIL. *

⁴⁹⁸ Este autor emplea obra en francés e inglés.

2019 Landau, Matías, “Jerarquías sociales y políticas. Un estudio en Buenos Aires y Santa Fe”, en *Estudios sociológicos*, VOL. XXXVII, NÚM. 109, ENERO-ABRIL. *

2019 Agoff, Carolina y Herrera, Cristina, “Entrevistas narrativas y grupos de discusión en el estudio de la violencia de pareja”, en *Estudios sociológicos*, VOL. XXXVII, NÚM. 110, MAYO-AGOSTO. *

2021 Blanco, Alejandro y Jackson, Luiz Carlos, “Patrones de carrera de los sociólogos mexicanos, 1951-1970”, en *Estudios sociológicos*, VOL. 39 NÚM. 115. **

Artículos de la revista *Sociológica* en los que se cita a Pierre Bourdieu

1987 Bourdieu, Pierre, “Los tres estados del capital cultural”, Landesman, Monique (trad.), en *Sociológica*, año 2, no. 5, otoño. **Traducción**

1987 Kuschick, Murilo, “Notas sobre la sociología de Pierre Bourdieu”, en *Sociológica*, año 2, no. 5, otoño.

1988 Prud'homme, Jean François, “Identidad social y representación política en la obra de Pierre Bourdieu”, *Sociológica*, año 3, no. 6, primavera.

1991 Muñiz, Elsa, “Sociología y cultura de Pierre Bourdieu”, en *Sociológica*, año 6, no. 17, septiembre-diciembre. **Reseña**

1992 Schuster Fonseca, Juan, “El sentido práctico, de Pierre Bourdieu”, en *Sociológica*, año 7, no. 20 de septiembre-diciembre. **Reseña**

1999 Araujo González, Juan, “Contrafuegos. Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal, de Pierre Bourdieu”, en *Sociológica*, año 14, no. 40, mayo-agosto. **Reseña**

2002 Casillas, Miguel A., “Notas sobre el campo universitario mexicano. Homenaje a Pierre Bourdieu (1930-2002)”, en *Sociológica*, año 17, no. 49, mayo-agosto, pp. 131-162.

2005 Farfán H., Rafael, “Sobre la naturaleza práctico-social del conocimiento social: a propósito de la sociología reflexiva de Pierre Bourdieu”, en *Sociológica*, año 19, no. 57, enero-abril, pp. 173-213.⁴⁹⁹ **

2012 París Pombo, María Dolores, “La fabricación de armas para una revolución simbólica. Pierre Bourdieu y la sociología de la dominación”, en *Sociológica*, año 27, no. 77, septiembre-diciembre, pp. 7-34. **

2017 Bialakowsky, Alejandro, “La temporalidad y la contingencia en el “giro del sentido” propuesto por las perspectivas teóricas de Giddens, Bourdieu, Habermas y Luhmann”, en *Sociológica*, año 32, no. 91, mayo-agosto. **

2017 Sandoval Aragón, Sergio Lorenzo, “Para una anatomía de La distinción. Entrevista con Monique de Saint-Martin”, en *Sociológica*, año 32, no. 92, septiembre-diciembre, pp. 243-270. **

⁴⁹⁹ En el registro en línea aparece como si fuera “año 20”.

2019 Castro Pérez, Roberto y Villanueva Lozano, Marcia, “El campo médico en México. Hacia un análisis de sus subcampos y sus luchas desde el estructuralismo genético de Bourdieu”, en *Sociológica*, año 34, no. 97, mayo-agosto, pp. 73 -113. *

2020 Sandoval Aragón, Sergio Lorenzo, “Comentario a la traducción de Reflexividad narcisista y reflexividad científica de Pierre Bourdieu”, en *Sociológica*, año 35, no. 99, enero-abril, pp. 259-280.⁵⁰⁰

**

Artículos de la *Revista Mexicana de sociología* en los que se cita a Pierre Bourdieu

2003 Mariana Heredia, “Reformas estructurales y renovación de las élites económicas en Argentina: estudio de los portavoces de la tierra y del capital”, en *Revista Mexicana de Sociología*, [S.l.], v. 65, n. 1, ene.

2003 Miguel Ángel Vite Pérez “Jeffrey C. Alexander. *La réduction. Critique de Bourdieu*”, en *Revista Mexicana de Sociología*, [S.l.], v. 65, n. 3, julio-septiembre. (**Reseña** en la que Alexander es muy crítico de la obra de Bourdieu).

2004 Rosinaldo Silva de Souza, “Narcotráfico y economía ilícita: las redes del crimen organizado en Río de Janeiro”, en *Revista Mexicana de Sociología*, [S.l.], v. 66, n. 1, ene.

2004 Denis Baranger, “De *El oficio del sociólogo* a *El razonamiento sociológico*: Entrevista a Jean-Claude”, en *Revista Mexicana de Sociología*, [S.l.], v. 66, n. 2, abr. (**Entrevista**)

2004 Alejandro Portes, “La sociología en el continente: convergencias pretéritas y una nueva agenda de alcance medio”, en *Revista Mexicana de Sociología*, [S.l.], v. 66, n. 3, jul.

2004 Sara Gordon y René Millán, “Capital social: una lectura de tres perspectivas clásicas”, en *Revista Mexicana de Sociología*, [S.l.], v. 66, n. 4, oct.

2004 Gilberto Giménez y Catharine Heau Lambert, “La representación social de la violencia en la trova popular mexicana”, en *Revista Mexicana de Sociología*, [S.l.], v. 66, n. 4, oct.

2009 De la Garza Toledo, Enrique, “Neoinstitucionalismo, ¿opción ante la elección racional? Una discusión entre la economía y la sociología”, en *Revista Mexicana de Sociología*, [S.l.], v. 67, n. 1, oct.

2009 Cristóbal Kay, “Pobreza rural en América Latina: teorías y estrategias de desarrollo”, en *Revista Mexicana de Sociología*, [S.l.], v. 69, n. 1, oct.

2009 Malik Tahar Chaouch, “La teología de la liberación en América Latina: una relectura sociológica”, en *Revista Mexicana de Sociología*, [S.l.], v. 69, n. 3, oct.

2009 Paula Abal Medina, “El destierro de la alteridad. El caso Walmart Argentina”, en *Revista*

⁵⁰⁰ El título cambia en la página web. En el artículo se señala este otro título “Comentario y traducción del texto “Reflexividad narcisista y reflexividad científica”, de Pierre Bourdieu.”

Mexicana de Sociología, [S.l.], v. 69, n. 4, oct. *

2009 Wigbert Flock “Pobreza y autoorganización en Santiago de Chile. Un estudio etnográfico en el barrio José María Caro”, en *Revista Mexicana de Sociología*, [S.l.], v. 67, n. 1, oct. **

2009 José Arturo Granados Cosme y Luis Ortiz Hernández, “Violencia hacia bisexuales, lesbianas y homosexuales de la Ciudad de México”, en *Revista Mexicana de Sociología*, [S.l.], v. 65, n. 2, oct. * /⁵⁰¹

2016 Jone Martínez Palacios y Jean Nicolás-Bach “Mujeres y democracia: ¿qué impide los proyectos de participación femenina?”, en *Revista Mexicana de Sociología*, [S.l.], v. 78, n. 3, jun. **

2017 Magali Barreto, “Violencia de género y denuncia pública en la universidad”, en *Revista Mexicana de Sociología*, [S.l.], v. 79, n. 2, abr. *

2017 Luis Adolfo Martínez Herrera, “Contrabando, narcomenudeo y explotación sexual en Pereira, Colombia”, en *Revista Mexicana de Sociología*, [S.l.], v. 79, n. 3, jun. *

2017 María Magdalena Tosoni, “Organizaciones y subsidios estatales en barrios de Mendoza, Argentina (2009-2012)”, en *Revista Mexicana de Sociología*, [S.l.], v. 79, n. 3, jun. *

2017 Cecilia Inés Jiménez Zunino y Gonzalo Assusa, “¿Desigualdades de corta distancia? Trayectorias y clases sociales en Gran Córdoba, Argentina”, en *Revista Mexicana de Sociología*, [S.l.], v. 79, n. 4, oct. *

2017 Óscar Contreras-Velasco, “Institución policial, violencia y cultura del terror en Tijuana”, en *Revista Mexicana de Sociología*, [S.l.], v. 79, n. 4, oct. * /

2018 Henry José Moncrieff Zabaleta y Omar García Ponce de León, “Máscaras masculinas de violencia. Sociología visual de pandilleros en México”, en *Revista Mexicana de Sociología*, [S.l.], v. 80, n. 2, abr. ** /

2019 Edgar P. García García, “Pierre Bourdieu y Abdelmalek Sayad. El desarraigo: La violencia del capitalismo en una sociedad rural (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2017), 272 pp.”, en *Revista Mexicana de Sociología*, [S.l.], v. 81, n. 4, sep. (Reseña).

2019 Isabella Cosse, “Masculinidades, clase social y lucha política (Argentina, 1970)”, en *Revista Mexicana de Sociología*, [S.l.], v. 81, n. 4, sep. * /

2020 Yisel Herrera Martínez, “Estudios sociales rurales: campo y producciones científicas”, en *Revista Mexicana de Sociología*, [S.l.], v. 82, n. 2, mar. **

2020 Ariel O. Dotorri, “Bourdieu y la “magia” del lenguaje”, en *Revista Mexicana de Sociología*, [S.l.], v. 82, n. 4, sep. *

2021 Marcelo Cigales y Amurabi Oliveira, “La sociología católica en Brasil a través de textos escolares”, en *Revista Mexicana de Sociología*, [S.l.], v. 83, n. 1, enero-marzo. **

⁵⁰¹ He señalado con una diagonal los textos en los que se emplea *La dominación masculina*.

2021 Izzmay Nemesis Castañeda Pareja y Edinson Gabriel Brand Monsalve, “Las redes sociales en la movilidad social”, en *Revista Mexicana de Sociología*, [S.l.], v. 83, n. 2, mar. *

2021 Rodolfo Masías Núñez, “Lenguaje productivista, conocimiento y realización académica en ciencias sociales”, en *Revista Mexicana de Sociología*, [S.l.], v. 83, n. 3, jul. *

Anexos

Autorizaciones de información



Autorización de uso de información

Por medio del presente documento, la Dra. Adriana Sáenz Valadez:

Autoriza el uso dado a la información que proporcionó durante la entrevista realizada el 9 de diciembre de 2021 por la Lic. Elsa Gabriela Ambriz Navarrete. Esto, tras haber revisado los apartados 1.7.7 “Bourdieu de mano de los exiliados”, 2.1 “Bourdieu en las bibliotecas de la Universidad” y 3.4 “Un área particular: Bourdieu en los estudios de mujeres”, de la tesis titulada *Pierre Bourdieu en México. Bourdieu entre los historiadores mexicanos. El caso de la UMSNH*.

Para constancia de lo anterior se firma, el 15 de septiembre de 2022.

Le envío un saludo y quedo a su disposición para cualquier comentario.

Atentamente,

Dra. Adriana Sáenz Valadez
Profesora –investigadora
Facultad de Filosofía, Samuel Ramos,
UMSNHadriana.saenz@umich.mx

Autorización de uso de información

Por medio del presente documento, el que suscribe:

Autoriza el uso dado a la información que proporcionó durante la entrevista realizada el 9 de diciembre de 2021 por la Lic. Elsa Gabriela Ambriz Navarrete. Esto, tras haber revisado el apartado 2.2 “El Posgrado en Historia y sus profesores”, de la tesis titulada *Pierre Bourdieu en México. Bourdieu entre los historiadores mexicanos. El caso de la UMSNH*.

Para constancia de lo anterior se firma, el 13 de septiembre de 2022.



Jorge Silva Riquer

Doctor en Historia, profesor – investigador en la Facultad de Historia, UMSNH

Autorización de uso de información

Por medio del presente documento, el Dr. Miguel Ángel Casillas Alvarado,

Autoriza el uso dado a la información que proporcionó durante la entrevista realizada el 30 de agosto de 2021 por la Lic. Elsa Gabriela Ambriz Navarrete. Esto, tras haber revisado los apartados 1.7.1 “Bourdieu de manos de los exiliados”, 1.7.2 “Bourdieu de la mano de mexicanos” y 2.1 “Bourdieu en las bibliotecas de la Universidad”, así como las conclusiones, de la tesis titulada *Pierre Bourdieu en México. Bourdieu entre los historiadores mexicanos. El caso de la UMSNH.*

Para constancia de lo anterior, se firma el 13 de septiembre de 2022.



Miguel Ángel Casillas Alvarado

Doctor en Sociología

Coordinador del Doctorado en Innovación Superior del
Centro de Investigación e Innovación en Educación Superior,
Universidad Veracruzana

Autorización de uso de información

Por medio del presente documento, la Dra. Ana Cristina Ramírez Barreto:

Autorizo el uso dado a la información que proporcioné durante la entrevista que me realizó el 17 de diciembre de 2021 la Lic. Elsa Gabriela Ambriz Navarrete. Esto, tras haber revisado el apartado 2.1 “Bourdieu en las bibliotecas de la Universidad”, de su tesis titulada *Pierre Bourdieu en México. Bourdieu entre los historiadores mexicanos. El caso de la UMSNH*, en la versión que recibí por correo el 21 de agosto de 2022.

Para constancia de lo anterior, se firma el 21 de agosto de 2022.



Ana Cristina Ramírez Barreto

Doctora en Antropología Social, profesora en la Facultad de Filosofía, UMSNH

Autorización de uso de información

Por medio del presente documento, la Dra. Gloria Lara Millán:

Autoriza el uso dado a la información que proporcionó durante la entrevista realizada el 18 de diciembre de 2021 por la Lic. Elsa Gabriela Ambriz Navarrete. Esto, tras haber revisado el apartado 2.2 “El Posgrado en Historia y sus profesores”, así como 2.3.2 “El encuentro directo con Bourdieu”, de la tesis titulada *Pierre Bourdieu en México. Bourdieu entre los historiadores mexicanos. El caso de la UMSNH*.

Para constancia de lo anterior, se firma el 6 de septiembre de 2022.


Gloria Lara Millán

Doctora en Antropología, profesora en la Facultad de Historia, UMSNH

Autorización de uso de información

Por medio del presente documento, el Mtro. Carlos Leobardo Jaimes Díaz:

Autoriza el uso dado a la información que proporcionó durante la entrevista realizada el 17 de julio de 2021 por la Lic. Elsa Gabriela Ambriz Navarrete. Esto, tras haber revisado el apartado 2.1 “Bourdieu en las bibliotecas de la Universidad”, de la tesis titulada *Pierre Bourdieu en México. Bourdieu entre los historiadores mexicanos. El caso de la UMSNH*.

Para constancia de lo anterior, se firma el 7 de septiembre de 2022.



Carlos Leobardo Jaimes Díaz
Maestro en Filosofía de la Cultura

Autorización de uso de información

Por medio del presente documento, la Mtra. Martha González Lázaro:

Autoriza el uso dado a la información que proporcionó durante la entrevista realizada, por parte de la Lic. Elsa Gabriela Ambriz Navarrete, el 13 de diciembre de 2021. Esto, tras haber revisado el apartado 2.1 “Bourdieu en las bibliotecas de la Universidad”, de la tesis titulada *Pierre Bourdieu en México. Bourdieu entre los historiadores mexicanos. El caso de la UMSNH.*

Para constancia de lo anterior se firma, el 17 de agosto de 2022.



Martha González Lázaro
Maestra en Filosofía de la Cultura

Autorización de uso de información

Por medio del presente documento, el Mtro. Eduardo Israel Martínez Vázquez:

Autoriza el uso dado a la información que proporcionó durante la entrevista realizada el 14 de julio de 2021 por la Lic. Elsa Gabriela Ambriz Navarrete. Esto, tras haber revisado el apartado 2.1 “Bourdieu en las bibliotecas de la Universidad”, de la tesis titulada *Pierre Bourdieu en México. Bourdieu entre los historiadores mexicanos. El caso de la UMSNH*.

Para constancia de lo anterior se firma, el 16 de agosto de 2022.



Eduardo Israel Martínez Vázquez
Maestro en Filosofía de la Cultura